



REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA  
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS

Y NOBLES ARTES

Instituto de Estudios Califales  
de la Real Academia

# Al-Mulk

Anuario de Estudios Arabistas

II Época

N.º 13 - Año 2015

AL-MULK





**REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES.  
Instituto de Estudios Califales de la Real Academia**

# Al~Mulk

Anuario de Estudios Arabistas  
II Época N.º 13. - Año 2015

**Córdoba, 2015**

REVISTA AL-MULK Nº 13 (2015)

**Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes:**

Director: Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa.

**Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico**

Director: Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Cruz Casado.

**Instituto de Estudios Califales de la Real Academia**

Director: Ilmo. Sr. D. José Luis Lope y López de Rego.

Secretario: D. Rafael Frochoso Sánchez.

**Revista Al-Mulk:**

Secretario de Redacción: D. Rafael Frochoso Sánchez.

**Consejo de Redacción de Al-Mulk:**

Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa (Real Academia de Córdoba).

Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Cruz Casado (Real Academia de Córdoba).

Dr. D. Francisco Vidal Castro (Universidad de Jaén).

Dra. D.ª María Jesús Viguera Molíns (Universidad Complutense de Madrid).

Dr. D. Andrés Martínez Lorca (UNED).

Dr. D. Virgilio Martínez Enamorado (Real Academia de Córdoba).

D. Rafael Frochoso Sánchez (Real Academia de Córdoba).

Esta revista sólo refleja actividades del Instituto de Estudios Califales de la Real Academia de Córdoba, no tiene publicidad comercial y su edición se cubre con subvenciones de la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía, de la Excm. Diputación Provincial de Córdoba, del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, de la Fundación CAJASUR y de la Fundación PRASA.

© Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Edita y distribuye:

Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y Fundación Paradigma Córdoba.

C/. Alfonso XIII, 13 (Universidad)

14001 Córdoba (España).

Depósito Legal: CO-27-1959.1.S.S.N.: 0034-060X

Maquetación e impresión: Litopress. Córdoba

**INDICE**

<b>INTRODUCCIÓN:</b> .....	7
Joaquín Criado Costa. Director de la Real Academia de Córdoba.	
<b>ARTÍCULOS Y PONENCIAS:</b>	
<b>Referencias a mezquitas de Qurtuba en la obra de al-Marwani sobre “Biografías cordobesas”</b> .....	11
María Jesús Viguera Molíns. Universidad Complutense, Académica.	
<b>Anotaciones histórico-geográficas en la Takmila de Ibn al-Abbār</b> .....	31
Sebastian Gaspariño García. Académico Correspondiente.	
<b>Córdoba en el Muqtabis II-2 de Ibn Ḥayyān</b> .....	61
José Ramírez del Río. Universidad de Córdoba.	
<b>La Qubba no cuadrada: Influencias y repercusiones en la arquitectura hispano-musulmana</b> .....	75
Francisco Riobóo Camacho. Arquitecto de la Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.	
<b>Un tesorillo de la revuelta del Arrabal de Córdoba en la colección Legado Padilla</b> .....	103
Rafael Frochoso Sánchez. Académico Correspondiente.	
<b>Las capitales de al Andalus</b> .....	119
Salvador Fontenla Ballesta. General de Brigada.	
<i>Birkatun tuǧsalu fihā al-ḍabā’ihā.</i>	
<b>Nota a una traducción árabe-andalusí de los evangelios (Ms. 4971 BNM)</b> .....	131
Juan Pedro Monferrer Sala. Univesidad de Córdoba.	



## INTRODUCCIÓN

JOAQUÍN CRIADO COSTA

Director de la Real Academia de Córdoba

Desde el año 1959, en el que apareció el número 1 de la revista *Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas*, en su primera época, editada por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, ya ha llovido. Salieron cuatro números de la revista, impulsados por Rafael Castejón y Martínez de Arizala, uno de los prohombres de la Academia, Catedrático de la Facultad de Veterinaria de Córdoba (Universidad de Sevilla) y autodidacta del Arabismo.

Podríamos decir que la aparición del primer número de *Al-Mulk* fue la primera producción del Instituto de Estudios Califales que Castejón había creado, el 15 de mayo de 1956, dentro de la Real Academia de Córdoba. Hasta 1965 aparecieron tres números más de la revista y ya dejó de publicarse.

Castejón había sido casi todo en esa materia en una ciudad que hasta hace muy poco no ha contado con especialistas profesionales, aunque algo habían hecho el catedrático José Manuel Camacho Padilla, el arquitecto Félix Hernández y el epigrafista Manuel Ocaña Jiménez, a los que se unió más tarde el pediatra Antonio Arjona.

El Instituto de Estudios Califales no tuvo una actividad definida hasta el nombramiento de Antonio Arjona Castro como Director del mismo, el 19 de diciembre de 1996.

Convocó las Jornadas sobre el milenario de la muerte del caudillo Almanzor, que se celebraron del 10 al 19 de junio de 2002. Los trabajos presentados a las mismas tuvieron cabida en gran parte en el número 142 del *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*.

En el año 2004 se convocaron las II Jornadas de Estudios Andalusíes –se consideró que las Primeras fueron las del año 2002– y se celebraron durante los días 12, 13, 14, 15, 16, 19, 21, 23 y 26 de abril de 2004. Con los trabajos aportados se recuperó la revista *Al-Mulk*, que reapareció en una segunda época y con el número 5, publicado en el año 2005.



Después vinieron las III Jornadas (14, 15, 28 y 29 de noviembre de 2005) y tuvieron un cambio: las convocaba la Real Academia, con la colaboración de la Asociación Profesional de Informadores de Turismo de Córdoba y la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico de Córdoba. Los trabajos figuran en el número 6 de *Al-Mulk* (2006).

Las IV, celebradas durante los días 5, 6, 12 y 13 de junio de 2006, tuvieron las mismas instituciones colaboradoras de las III y sus trabajos son el contenido del número 7 de *Al-Mulk* (2007).

Durante los días 13 y 14 de abril de 2007 tuvieron lugar las V Jornadas.

Las VI Jornadas de Estudios Andalusíes se desarrollaron en el año 2008.

Las VII ocuparon los días 5 y 12 de marzo de 2009 y quedaron recogidos los trabajos en el número 8 de *Al-Mulk* (2010).

En el año 2010 se desarrollaron las VIII Jornadas de Estudios Andalusíes. Algunas de las ponencias y comunicaciones aparecieron en el número 157 del *Boletín de la Real Academia*.

Las IX Jornadas tuvieron lugar en los días 7 y 8 de junio de 2011. Sus trabajos son el contenido del número 9 de *Al-Mulk* (2011). Contaron estas IX Jornadas con la colaboración de la Biblioteca Viva de Al-Andalus, en cuya sede se celebraron.

Para las Jornadas X (4, 6 y 11 de junio de 2012), XI (año 2013), XII (5 y 7 de mayo de 2014) y XIII (14 y 15 de abril de 2015) contó la Real Academia con la colaboración de la Fundación PRASA y de la Fundación Paradigma Córdoba (Biblioteca Viva de Al-Andalus), celebrándose al alimón en las sedes de estas dos últimas. Las X están recogidas en el número 10 de *Al-Mulk* (2012), las XI lo están en el número 11 de la revista (2013), las XII Jornadas son el contenido del número 12 (2014) y las ponencias y comunicaciones de las XIII Jornadas de Estudios Andalusíes se recogen en este número 13 de *Al-Mulk. Anuario de Estudios Arabistas*, que ahora aparece, en el año 2015.

Con las reuniones o jornadas anuales y con la recuperación de la revista *Al-Mulk* se ha dado un paso de gigante en los estudios árabes (andalusíes, califales, etc.) en la Real Academia de Córdoba. Como director de ésta desde hace más de quince años, debo felicitar a Antonio Arjona Castro –desafortunadamente fallecido hace dos años– y a Rafael Frochoso Sánchez por el trabajo incansable e impagable de ambos, que contaron con la ayuda de María Jesús Viguera Molíns, José Luis Lope López de Rego, Juan Díez García, Pedro Marfil Ruiz y otros. Las jornadas y la revista han ido a más y hoy ésta ocupa un destacado lugar bibliográfico en el mundo, gracias a que ha sido posible la incorporación de colaboradores de la talla de Alicia Carrillo Calderero, Julián García Sánchez



de Pedro, Santiago Rodríguez Untoria, María de los Ángeles Raya Raya, Antonio Fernández Puertas, Purificación Marineto Sánchez, Esteban Hernández Bermejo, Juan Pedro Monferrer Sala, José Roldán Cañas, Francisco Vidal Castro, Juan Francisco Murillo Redondo, José Manuel Escobar Camacho, Virgilio Martínez Enamorado, Juan Antonio Chavarría Vargas, José Vicente Calatayud Cases, Rafael Varela Pérez, Ramón Corzo Sánchez, Sebastián Gaspariño García, Paula Tejero Acedo, Ángela Laguna Bolívar, Fátima del Castillo Pérez de Siles, José Ramírez del Río, Pedro Gomes Barbosa, Andrés Martínez Lorca, Juan Martos Quesada, Aniceto López Fernández, José Manuel Recio Espejo, Javier López Vallejo, María Fátima Moreno, José Luis del Pino, Antonio Vallejo Triano, Salvador Fontenla Ballesta y otros arabistas, arqueólogos, investigadores y profesores, cuyos nombres deben quedar aquí como homenaje de admiración y de agradecimiento al alcanzar la revista *Al-Mulk* este número 13, ya de lleno en su segunda época.



**REFERENCIAS A MEZQUITAS DE QURṬUBA EN LA OBRA DE AL-MARWĀNĪ SOBRE “BIOGRAFÍAS CORDOBESAS”<sup>1</sup>**

MARÍA JESÚS VIGUERA MOLÍNS  
Universidad Complutense de Madrid  
Académica Correspondiente

**RESUMEN**

Es interesante documentar referencias sobre el urbanismo de Córdoba en la obra de Abū Ṭālib al-Marwānī (¿Córdoba/Sevilla?, 450/1058-59 – Sevilla, 516/1122 d. C.): *‘Uyūn al-Imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*. Tras un planteamiento general en mi anterior artículo “Biografías con referencia sobre Córdoba: aquel ‘manuscrito jalduní’, publicado en esta misma revista *al-Mulk* (nº 12, 2014), me centraré en esta ocasión en sus noticias sobre las mezquitas que localiza en Córdoba, a finales del siglo IV A.H./X A.D. y primera mitad del V A.H./XI A.D.

**PALABRAS CLAVE:** Urbanismo, Mezquitas, Córdoba, siglos X-XI d. C.

**ABSTRACT**

It is interesting to document references on the urbanism of Córdoba in the work of Abū Ṭālib al-Marwānī (¿Cordoba/Seville?, 450/1058-59 - Seville, 516/1122): *‘Uyūn al-Imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*. After a general approach in my previous article "Biographies with reference to Córdoba: that 'manuscript jalduni'", published in this journal *Al-Mulk* (vol. 12, 2014), I will focus on this occasion in his news about the mosques located in Córdoba, at the end of 4th H./10th a. D. and first half of 5th A.H./11th A.D.

**KEY WORDS:** Urbanism, Mosques, Córdoba, 10-11th centuries.

---

<sup>1</sup> Sigo la transcripción del árabe al castellano que inauguró la revista *Al-Andalus*.

## Introducción: biografías y datos urbanos

Está bien comprobado que los repertorios biográficos árabes, y entre ellos los muy importantes, y en ocasiones voluminosos, que fueron compuestos en al-Andalus<sup>2</sup>, contienen también referencias a topónimos, tanto para denominar espacios generales como locales, siendo especialmente interesantes los que nos sirven para completar lo conocido sobre los elementos urbanos. Y sobre este punto concreto, entre varios ejemplos destacados, hay que señalar la notable aportación de Jesús Zanón, en su libro *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*<sup>3</sup>, que plantea con claridad desde el principio los recursos de información disponibles en las fuentes textuales árabes, distinguiendo las distintas contribuciones de las fuentes geográficas, históricas y biográficas<sup>4</sup>, y estas últimas: "...pueden considerarse la fuente más importantes para el estudio de la topografía de Córdoba almohade... los datos, diseminados a lo largo de las biografías, son relativamente abundantes y pueden situarse cronológicamente al estar asociados a un personaje cuya fecha de muerte es, por lo común, conocida".

La importancia de los repertorios biográficos andalusíes como cantera, también, de informaciones acerca de los espacios urbanos ya fue subrayada por el gran E. Lévi-Provençal, en su *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.)*<sup>5</sup>, que llegó a considerarlos fuente primordial para documentar la topografía de las ciudades de al-Andalus, según citaba Jesús Zanón, en su libro recién citado<sup>6</sup>, y en su algo anterior artículo "Diccionarios biográficos y topografía"<sup>7</sup>, como así lo refrendaba Luis Molina, en su reseña al libro de Zanón: *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, indicando<sup>8</sup>:

*"el autor dedica las primeras páginas de estas dos publicaciones a demostrar la validez del empleo de los diccionarios biográficos para el estudio*

---

<sup>2</sup> Mayte Penelas, "Textos biográficos andalusíes: sus ediciones", *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus* (EOBA), VIII (1997): "Biografías y género biográfico en el occidente islámico", ed. María Luisa Ávila y Manuela Marín, Madrid, CSIC, pp. 53-92.

<sup>3</sup> Madrid, CSIC, 1989.

<sup>4</sup> Zanón, op. cit., espec. pp. 13-15.

<sup>5</sup> Trad. E. García Gómez, *Historia de España Menéndez Pidal*, V: "Instituciones y vida social e intelectual", Madrid, Espasa Calpe, 1957, espec. p. 231.

<sup>6</sup> Zanón, op. cit., pp. 15-16, y nota 13.

<sup>7</sup> EOBA, II (1989), pp. 329-342.

<sup>8</sup> *Al-Qanṭara*, XI (1990), 578-580, espec. p. 578.

*de la topografía de las ciudades hispanomusulmanas; más aún, el artículo de E.O.B.A. en su totalidad parece tener como objetivo principal el de presentar pruebas que avalen la idoneidad de los diccionarios biográficos para investigaciones de ese tipo. Ante esto se me plantea una duda: ¿son realmente necesarias tantas explicaciones para emprender esta labor? Mi opinión es que no deberían serlo, pero lo son, pues todavía en ciertos sectores subsiste la creencia de que los repertorios biográficos son fuentes de segundo orden, útiles para documentar las fechas y lugares de nacimiento y muerte de algún personaje y para poco más”.*

De manera que, colocadas tales obras biográficas en destacado objetivo de estudio, han sido objeto de atención estudiosa en aumento, parte de ella reunida en la serie (EOBA)<sup>9</sup>, y en artículos como los de María Luisa Ávila, “El género biográfico en al-Andalus”<sup>10</sup>, que empezaba por insistir sobre “la importancia de la literatura biográfica dentro de la cultura árabe-islámica”, y también su estudio “Obras biográficas en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”<sup>11</sup>, poniendo en evidencia la amplia utilización cronística de datos biográficos, y, por citar otro ejemplo, el artículo de Juan Martos Quesada, “Los diccionarios biográficos como fuentes para el conocimiento del mundo jurídico de al-Andalus: características y reflexiones”<sup>12</sup>, que describe los rasgos generales del proceso de aprecio y utilización mayores sobre este tipo de fuentes biográficas:

*“Afortunadamente, no pasó mucho tiempo sin que los historiadores intuyeran en este género tan típicamente árabe una fuente de documentación de primer orden. Lévi-Provençal llegó a afirmar<sup>13</sup> que el contenido de los repertorios biográficos es infinitamente más rico, más vivo, menos “oficial” que el de las producciones historiográficas de aquella época. Desde hace algunos años se ha manifestado una tendencia a ir más allá del simple dato útil que nos pueda dar la biografía de un personaje y tratar de desplegar la totalidad del contenido de cada obra bibliográfica para poder realizar una especie de cuadro sinóptico de la historia intelectual, social y religiosa de la época*

---

<sup>9</sup> Desde el volumen I (1988) al volumen XVIII (2012), varios de ellos están dedicados al género biográfico y a las biografías; el VIII (1997): “Biografías y género biográfico en el occidente islámico”, ed. María Luisa Ávila y Manuela Marín, contiene, además del artículo que citaremos en la nota siguiente, otros que conviene ahora tener presentes, al filo de lo que planteamos, como el de Fernando R. Mediano, “El género biográfico árabe: apuntes teóricos”, pp. 17-34.

<sup>10</sup> EOBA, VIII (1997), 35-52.

<sup>11</sup> *Al-Qanṭara*, X (1989), 463-483.

<sup>12</sup> *Anaquel de Estudios Árabes*, 9 (1998), 45-64, espec. p. 46.

<sup>13</sup> *España musulmana hasta la caída del Califato*, V, 67.

*tratada. De esta manera, se guarda la perspectiva tradicional de utilizar los elencos biográficos como punto de referencia e información, pero extrayendo a la vez, con la máxima exhaustividad, todo el sentido y datos ofrecidos por la obra”.*

Al destacar Jesús Zanón la importancia documental de los repertorios biográficos sobre Córdoba, y además constatar -con todo acierto- que nos proveen de lugares que pueden estar fechados por las indicaciones sobre la vida el biografiado, lo cual resulta fundamental, también advertía que los redactores de biografías de ulemas y alfaquíes dedicaban mucha atención<sup>14</sup>: “al registro de los lugares de culto o enseñanza y los de enterramiento, es decir, mezquitas y cementerios, asociados a los personajes biografiados”, y que “en algunos casos esa información no aparece aislada, sino que viene acompañada por otros datos que ayudan a ubicar mejor estos lugares”. Y todo esto constituye una necesaria introducción al recorrido que me propongo realizar en estas páginas sobre referencias a mezquitas en el ‘diccionario’ de biografías cordobesas’ de al-Marwānī.

### **Al-Marwānī y su repertorio de biografías**

Recordemos que, como recogí en un artículo anterior<sup>15</sup> y ahora resumiré, Abū Ṭālib al-Marwānī al-Qurṭubí descendía en octava generación del emir ‘Abd al-Raḥmān II (822-852), y pertenecía a la familia omeya. Nació seguramente en Sevilla, en el año 450 H./1058-59 d. C., y murió en Sevilla, 515 H./ 1121-22 d. C. o 516 H./ 1122-23 d. C. Los datos biográficos sobre él son escasos, y eso resulta un inconveniente también para poder situar mejor la perspectiva de su obra: un repertorio de biografías de ulemas y alfaquíes de Córdoba, o que tuvieron relación con esta ciudad, y que se sitúan entre finales del siglo X y primera mitad del siglo XI. Esa obra suya, única conocida, se titula: *‘Uyūn al-imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*, que propongo traducir como “Ojos del imamato y miradas de la buena guía”, entendiendo que tanto “ojos” como “miradas” son términos próximos a significar “los destacados entre”, “los principales” (*a’yān* y *nuḥarā*), y que hay conocer el contenido del libro para interpretar lo que su retórico e intencionado título dice, pues ofrece un florilegio de biografías destacadas de sabios que son ejemplares guías de comportamiento. La obra se conserva en un manuscrito único, en la Biblioteca Nacional de Túnez, y sólo quedan 94 folios.

<sup>14</sup> *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, p. 15.

<sup>15</sup> M.J. Viguera Molins, “Biografías con referencias sobre Córdoba: Aquel ‘manuscrito jalduní’”, *Al-Mulk*, 12 (2014), 35-53.

Una biografía de al-Marwānī se encuentra en la *Biblioteca de al-Andalus*<sup>16</sup>, volumen 6 (fechado en 2009), aunque es de lamentar que por unos meses no pudieran llegar a conocer y a utilizar la obra *ʿUyūn al-imāma*, editada en 2010. En esta *Biblioteca de al-Andalus* también se coloca a nuestro autor en el cuadro<sup>17</sup> de descendientes del emir de Córdoba ʿAbd al-Raḥmān II (822-852), que era su octavo antepasado. Esta situación de nuestro autor, miembro de la gran familia omeya<sup>18</sup>, que sufrieron desde primera línea la caída de su poder, tras una Guerra Civil estallada desde 1009, que acabó con el Califato omeya en 1031<sup>19</sup>, tuvo que determinar de alguna o varias maneras, y más bien de forma decisiva, sus vidas y obras, y es muy interesante comprobar cómo algunos Omeyas aún se mantuvieron “visibles” después de 1031, al menos en la vida cultural andalusí, podríamos decir ‘refugiados en el saber’, como hizo al-Marwānī.

Es una pena que al-Marwānī no contara sus propias peripecias en aquella gran sacudida de la *Fitna*, todos sabían, muchísimos padecían... podría quizás haber nacido en Córdoba, pero de allí fueron expulsados los Omeyas en 1031, cuando los cordobeses abolieron el Califato, y seguramente nuestro autor nacería en Sevilla, allí bien acogido como una prolongada consecuencia de la ficción califal omeya urdida por los ʿAbbādīs de Sevilla, desde el año 426/1033-36 en adelante (nuestro autor nació en 1058-59, y carecemos de datos sobre la vida de su padre), o luego desde las intervenciones sevillanas en Córdoba, ocupada por al-Muʿtamid de Sevilla entre 1070 y 1075, y desde 1077 hasta la conquista de los Almorávides, catorce años después.

Pero sí refiere en su libro, al menos en el fragmento de los 94 folios que nos quedan, noticias sobre las profundas consecuencias que la Guerra Civil ocasionó en vidas y muertes de algunos de sus biografiados, siendo ésta la tónica general. “Nuestro” al-Marwānī, también su hijo, son citados también por Aránzazu Usquiza Bartolomé en su artículo sobre “La familia omeya en al-Andalus”<sup>20</sup>,

<sup>16</sup> Dir. Jorge Lirola Delgado, Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2009, vol. 6, pp. 519-520, nº 1534, escrita por Margarita Asensio Pastor.

<sup>17</sup> *Biblioteca de al-Andalus*, op. cit., p. 623.

<sup>18</sup> Elías Terés, como: “Dos familias *marwaníes* en al-Andalus”, *Al-Andalus*, XXXV (1970), 93-117.

<sup>19</sup> María Luisa Ávila, “La influencia de la *fitna* en los ulemas cordobeses”, en José Luis del Pino García (coord.), *La Península Ibérica al filo del año 1000* (Congreso Internacional Almanzor y su época. Córdoba, 14-18 de octubre de 2002), presentación Joaquín Criado Costa, Córdoba, Fundación Prasa, 2008, 571-585.

<sup>20</sup> En *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*, V (1992): *Familias andalusíes*, ed. Manuela Marín y Jesús Zanón, Madrid, CSIC, 1992, 373-432, espec. p. 391.



que ofrece el marco en que se situaban los últimos miembros de la que había sido tan resonante dinastía.

Los editores de *'Uyūn al-imāma* también se ocupan de la biografía de nuestro autor, añadiendo algunas puntualizaciones, a veces extraídas de su misma obra<sup>21</sup>, para completar lo conocido sobre al-Marwānī. Uno de sus datos es la indicación de un hijo de nuestro autor, Abū Jālid Yazīd b. 'Abd al-Ġabbār al-Marwānī (m. en 562/1167), que fue almocrí, experto en lecturas coránicas, en lengua y literatura, y en ciencias, a quien biografió Ibn al-Abbār, y otros después<sup>22</sup>. Ojalá constaran datos sobre la fecha y el lugar de nacimiento de este hijo de nuestro autor, pues así tendríamos alguna pista más sobre su progenitor. Está claro que, aunque los editores B. Ma'rūf y Ş. Ġarrār han localizado otras fuentes que citan a al-Marwānī, todas dependen de lo que Ibn Başkuwāl recogió en su *al-Şila*, y que relativamente más amplios son los datos conservados sobre su citado hijo, que llegó a componer varias obras.

Ibn Başkuwāl había nacido en Córdoba, en 494/1101, donde estudió, para luego marchar algunos años de su juventud a Sevilla, luego volvió a Córdoba, donde falleció en 578/1183, y es quien precisa la fecha de muerte de al-Marwānī, en ramadán 516/noviembre-diciembre 1122, comentando: “y yo estaba en Sevilla”, lo cual puede señalar que la muerte de nuestro autor ocurriría precisamente en Sevilla. Para entonces, un Ibn Başkuwāl de unos veinte años ya contaba con al-Marwānī como uno de sus maestros, y así lo incluye Cristina de la Puente en su artículo: “La transmisión de hadiz y de tradiciones ascéticas en al-Andalus en el siglo VI/XII, a través de la biografía de Ibn Başkuwāl”<sup>23</sup>. Es interesante advertir que Ibn Başkuwāl repitió en su repertorio biográfico, *al-Şila*,<sup>24</sup> muchos datos de al-Marwānī, aunque generalmente los resumió o podó.

<sup>21</sup> *Qit'a min Kitāb 'Uyūn al-imāma wa-nawāzīr al-siyāsa li-Abī Ṭālib al-Marwānī*, edición, introducción y notas por Başşār 'Awwād Ma'rūf y Şalāḥ Muḥammad Ġarrār, Túnez, Dār al-Garb al-Islāmī, 1431 H./2010 d. C., véase espec. pp. 10-15.

<sup>22</sup> *'Uyūn al-imāma*, ed. cit., espec. p. 12; *Biblioteca de al-Andalus*, op. cit., p. 623. *Biblioteca de al-Andalus*, op. cit., pp. 518-519, nº 1533, artículo de Margarita Asensio Pastor.

<sup>23</sup> En *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*, vol. VII, ed- Manuela Marín y Helena de Felipe, Granada, CSIC, 1995, 231-284, espec. 238-239, nota 39.

<sup>24</sup> Helena de Felipe y Nuria Torres Santodomingo, "Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-Şila* de Ibn Başkuwāl, *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus*, III, editados por María Luisa Ávila, Granada, CSIC, Escuela de Estudios Árabes, 1990, 307-334.

### Sobre mezquitas de Córdoba en al-Marwānī

Las 64 biografías que quedan en el fragmento de 98 folios de la obra de al-Marwānī, *'Uyūn al-imāma wa-nawāzīr al-siyāsa*, conservados en el manuscrito de Túnez y que fueron editados en 1431/2010, como hemos señalado, además de sus referencias históricas, culturales, sociales, económicas, biográficas, cumple también esa función importante de documentación toponímica, sobre todo en relación con Córdoba, como eje geográfico de mayor o menor duración presente en las vidas de los 64 biografados, en cada caso, insistimos, durante más o menos tiempo allí localizados.

En las páginas de este nueva fuente, encontramos mencionados lugares de su *madīna* y próximo entorno, como ya indicamos en nuestro anterior artículo de *al-Mulk* (12, 2014), y como ahora resumiremos, encontrándonos a veces con indicaciones muy considerables y tan novedosas, como por ejemplo resulta la mención en esta obra de al-Marwānī del BURŶ (“Torre” [Calahorra]), del cual carecíamos hasta ahora de menciones textuales durante el período andalusí<sup>25</sup>, y que ahora aparece en la obra que nos ocupa, al indicar que Abū 'Alī al-Ḥaddād fue enterrado (en 425/1034) “en *el cementerio de nuevo uso durante la Guerra Civil (Fitna), en la cabeza del Puente, enfrente de la Torre (al-Burŷ) alzada ante él*”<sup>26</sup>.

La relación de lugares cordobeses mencionados en *'Uyūn al-imāma* de al-Marwānī<sup>27</sup> incluye más o menos extensas citas de: la ALMUNIA de 'Aŷab, de ARRABALES (de los pergamínos; occidental y oriental); de la BĀB AL-ṢADAQA/DĀR AL-ṢADAQA (Puerta/Casa de la limosna legal); del recién señalado BURŶ (Torre [Calahorra]), de CĀRCELES (en Córdoba; en al-Zahrā', y la cárcel de *al-Iftā'* = ‘emitir la fetua’?; CEMENTERIOS<sup>28</sup> (el situado en la

<sup>25</sup> Viguera, “Biografías con referencias sobre Córdoba”, p. 46, n. 37; véase el excelente estudio de Alberto León Muñoz, “La Calahorra, o el puente fortificado de Córdoba en época califal”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 13-14 (2002-2003), 391-425, que plantea los silencios de las referencias textuales medievales, analizando las propuestas sobre ello emitidas, véanse espec. sus pp. 398-400, sobre “la documentación textual”; señalábamos también la falta de referencias textuales en las fuentes árabes entonces conocidas en nuestro artículo: Elías Terés Sádaba y M<sup>a</sup> Jesús Viguera Molins, “Sobre las Calahorras”, *Al-Qanṭara*, II (1981), 265-275; Ann Christys, “Communities of the Dead in Umayyad Cordoba”, *Al-Masāq*, 21 (2009), 289-299.

<sup>26</sup> al-Marwānī, op. cit., 76.

<sup>27</sup> Indique sus páginas correspondientes, con alguna excepción que ahora añadido, en: Viguera, “Biografías con referencias sobre Córdoba”, pp. 48-50.

<sup>28</sup> Cuestión sobre la que existen varias publicaciones considerables, y recientemente el libro de María Teresa Casal, *Los cementerios musulmanes de Qurṭuba*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba y Diputación de Córdoba, 2003; *idem*,

cabeza del Puente, recién mencionado; el de Umm Salama<sup>29</sup>; el del Arrabal; de la Arruzafa; de al-‘Abbās; de Mut‘a); [MADĪNAT] AL-ZĀHIRA, con el Alcázar y la Mezquita); [MADĪNAT] AL-ZAHRĀ’ (de la que sólo se menciona la “Cárcel de al-Zahrā’, lo cual puede dar alguna pista sobre la situación más apagada de la ciudad palatina; la PLAZA (*Raḥba*) de Abán; el POZO (o “Charca”) DEL MATADERO (*Wa’bat*<sup>30</sup>*al-malāḥima*); el PUENTE DE CÓRDOBA (*Qanṭarat Qurṭuba*); QANTĪŠ<sup>31</sup>; la alquería (QARYAT AL-MARDĀ) de los ‘enfermos’= leprosos); QAŞR QURṬUBA (Alcázar de Córdoba), mencionado incidentalmente en relación con la mortandad que los beréberes ocasionaron en la población cordobeses, en 417/1026-1027<sup>32</sup>; QAŞR AL-ZĀHIRA (Alcázar de al-Zāhira); la Plaza (RAḤBA) de Abān.

Y, además, las siguientes mezquitas, de las cuales, tras esta relación (pues me parece oportuno verlo en su conjunto), incluiré algunas referencias que creo interesante considerar acerca de algunas de ellas, siguiendo la obra de al-Marwānī, sobre la que nos centramos<sup>33</sup>:

-*Ŷāmi’ al-Zāhira* (Mezquita Aljama de *al-Madīna al-Zāhira* (p. 138).

---

“Aspectos morfológicos de los cementerios musulmanes de Qurṭuba”, en *Andalucía Medieval, I. Actas del III congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 2001*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural Cajasur, 2003, 305-318. además: M<sup>a</sup>. T. Casal, A. León, R. López, A. Valdivieso y P. Soriano, “Espacios funerarios en la Qurṭuba islámica”, en D. Vaquerizo, A. A. Garriguet y A. León (eds.), *Espacios y usos funerarios en la ciudad histórica, II: Anales de Arqueología Cordobesa*, 17-2 (2006), 257-290; Alberto León Muñoz, “¡Hombres! La promesa de Dios es verdadera... El mundo funerario islámico en Córdoba (siglos VIII-XIII)”, *Arqueología Medieval*, 4-5 (2008-2009), 24-49; Ann Christys, “Communities of the Dead in Umayyad Cordoba”, *Al-Masāq*, 21 (2009), 289-299; A. León y M<sup>a</sup> T. Casal, “Los cementerios de Madīnat Qurṭuba”, en D. Vaquerizo y J. F. Murillo, *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (siglos I-XIII d. C.)*, II, Córdoba, Universidad de Córdoba y Gerencia Municipal de Urbanismo, 2010, 651-685.

<sup>29</sup> Este pasaje de al-Marwānī es interesante, y espero comentarlo en otra ocasión; véase el artículo de José Antonio Morena López, Virgilio Martínez Enamorado, Juan P. Diéguez Ramírez y Daniel Botella Ortega, “Evidencias arqueológicas de un cementerio andalusí en Córdoba: ¿la maqbarat Umm Salama?”, *Boletín de Arqueología Medieval*, 12 (2005), 19-50.

<sup>30</sup> Lugar cordobés con suficiente entidad como para dar nombre a la *nisba* de Ibn Farḥūn al-Wa’bī (al-Marwānī, op. cit., p. 71).

<sup>31</sup> Lugar de la famosa batalla entre beréberes y cordobeses, el 15 rabī’ I 400/5 noviembre 1009.

<sup>32</sup> al-Marwānī, op. cit., p. 135.

<sup>33</sup> Indicaré las correspondientes páginas de la edición citada: al-Marwānī, *‘Uyūn al-imāma*, ed. Bashar ‘Awad Ma’rouf y Salah M. Jarrar, Túnez, 1431/2010.

EN CÓRDOBA / EN LA MADĪNA DE CÓRDOBA:

- *Ŷāmi' Qurṭuba*: (Mezquita Aljama de Córdoba) (pp. 30, 42, 47, 50, 58, 65, 67, 77, 81, 82, 108, 109, 131, 135, 136, 138, 140, 143, 149, 155).
- *Maṣyid 'Abd Allāh al-Balansī*: bi-Raḥbat Abān min Qurṭuba (pp. 57, 135).
- *Maṣyid al-Gāzī*: bi-Qurṭuba (p. 151).
- *Maṣyid al-Layyāya*: bi-Qurṭuba (p. 116).
- *Maṣyid al-Nujayla*: bi-Qurṭuba (p. 138).
- *Maṣyid al-Saqqā'*: dāḥil madīnat Qurṭuba (p. 30).
- *Maṣyid al-Zayyāyīn*: bi-Qurṭuba (p. 30).
- *Maṣyid Ibn Jālid*: bi-Qurṭuba (p. 177).
- *Maṣyid Muḥammad al-amīr*: bi-Qurṭuba (p. 144).
- *Maṣyid Mut'a*: bi-Qurṭuba (p. 116).
- *Maṣyid Ṣawāb*: bi-Qurṭuba (p. 122).
- *Maṣyid Surayy*: bi-Qurṭuba (p. 67).

EN EL ARRABAL ORIENTAL DE CÓRDOBA:

- *Maṣyid Fā'iq*: bi l-Rabaḍ al-Šarqī min Qurṭuba (p. 143).
- *Maṣyid al-našr*: bi-šarqī Qurṭuba (p. 121).

EN EL ARRABAL OCCIDENTAL DE CÓRDOBA:

- *Maṣyid Fuṭays*: bi l-Rabaḍ al-Garbī min Qurṭuba (p. 108).

JUNTO AL CEMENTERIO DE MUT'A:

- *Maṣyid Umm Nayda*: 'alà maqbarat Mut'a (p. 122).

**Algunos pasajes sobre mezquitas de Córdoba en al-Marwānī**

Dos veces, pero en la misma biografía, aparece mención<sup>34</sup> de la **mezquita aljama de al-Zāhira** (*Ŷāmi' al-Zāhira*), en noticia vinculada al alcázar de al-Zāhira (*Qaṣr al-Zāhira*), al referir la biografía de Abū Muḥammad Makkī ibn Abī Ṭālib al-Qaysī, lector del Alcorán o almocrí, nacido en Qayrawán (355 H./ 965-966 d.C.), quien, tras varios viajes a Oriente, con regresos a Qayrawán, acabó por venir a al-Andalus, en *raḥab* 393 H./mayo-junio 1003 d.C., instalándose como almocrí en la mezquita aljama de al-Zāhira (*Ŷāmi' al-Zāhira*), y luego se trasladó a la mezquita aljama de Córdoba (*Ŷāmi' Qurṭuba*),

---

<sup>34</sup>al-Marwānī, op. cit., p. 138.

aprovechando sus enseñanzas a muchos y haciéndose famoso en el país. Murió en Córdoba. Transmite al-Marwānī que uno de sus discípulos dijo: “leí con él el Alcorán en la mezquita aljama de al-Zāhira, antes de que se fuera a la mezquita aljama de Córdoba; llegó al final de la dinastía ‘Āmirī, siendo poco conocido, en el año 395 H./1004-05 d. C., y el chambelán (*al-ḥāyib*) [hijo de Almanzor] ‘Abd al-Mālik ibn Abī ‘Āmir le asignó 10 dinares dirhemes cada mes y como pensión alimenticia dos almudes de trigo y un regalo de 50 dirhemes en el mes de Ramadán de cada año. Se hizo célebre y la gente de todo el país acudió a aprender con él. Cuando acabó el Poder [de la dinastía ‘Āmirī] se trasladó a la mezquita aljama de Córdoba, con los sucesos de la Guerra Civil (*al-ḥiṭna*)...”. Y añade al-Marwānī: Transmite Ḥayyān ibn Jalaf<sup>35</sup> que: “al principio de su llegada a Córdoba, residió en la Ajarquía (“en el arrabal occidental”: *al-rabaḍ al-garbī*), en el barrio de los Pergamineros (*rabaḍ al-raqqāqīn*), sin que nadie le conociera, y se instaló en la **mezquita de la Palmerita** (*mas̄yid al-Nujayla*), y solía albergarse (*ya ’wī*) en un almacén (*majzan*) de dicha mezquita, hasta que se puso en contacto con el cadí Abū l-‘Abbās ibn Ḍakwān<sup>36</sup>, que elevó su situación cuando se dio cuenta de quién era, y le protegió, y señaló al sultán [‘Āmirī] que le instalara en el alcázar de al-Zāhira (*Qaṣr al-Zāhira*), como antes se indicó”.

Frente a esta única aparición de la Aljama de la ciudad palatina de Almanzor y de su dinastía, la **Mezquita Aljama de Córdoba** (*Ŷāmi’ Qurṭuba*) aparece en 22 páginas de las 152 que ocupa la edición del fragmento de la obra que nos ocupa: así, junto con otros lugares en la misma noticia, la gran mezquita cordobesa se menciona en la biografía de Abū Bakr Musallam b. Aḥmad al-Naḥwī (‘el Gramático’) al-Ruṣāfi<sup>37</sup>, al transmitir una cuestión sobre la que informó Abū l-Qāsim [Jalaf] b. Rizq al-Umawī<sup>38</sup>, “Imam de la **mezquita de al-Zaŷŷāŷīn** (“de los Vidrieros”: *Mas̄yid al-Zaŷŷāŷīn*) en Córdoba, a quien se la había contado Musallam b. Aḥmad”, el biografiado, que a su vez era: “Dios lo tenga en su gloria, Imam en la **mezquita de al-Saqqā’** (*Mas̄yid al-Saqqā’*), dentro de la Madina [de Córdoba] (*dājil madīnat Qurṭuba*), y fue amigo de Abū l-Ḥazm b. Ŷahwar, de grata relación con él, siendo conocida su amistad por gentes del pueblo<sup>39</sup>... Musallam murió en ša’bān de 433/marzo-abril 1042 y fue

<sup>35</sup> Llama así a Ibn Ḥayyān, el distinguido cronista, nacido en Córdoba, 987, y allí fallecido, en 1075. Otras veces, le llama Abū Marwān b. Ḥayyān.

<sup>36</sup> M. J. Viguera, "Los jueces de Córdoba en la primera mitad del siglo XI (Análisis de datos)", *Al-Qantara*, V (1984), 123-145.

<sup>37</sup> al-Marwānī, op. cit., pp. 29-30.

<sup>38</sup> El almocrí Jalaf b. Rizq falleció en el año 485/1092-93.

<sup>39</sup> Abū l-Ḥazm b. Ŷahwar es el iniciador de la taifa de Córdoba, que rigió entre 1031 y 1043.

enterrado en el **cementerio de Umm Salama**... [entre quienes transmitieron de él se encuentra] el almocrí Jalaf b. Rizq, Imam en la **mezquita Aljama de Córdoba**".

*Mas̄yid al-Saqqā'* ("mezquita del aguador") aparece mencionada por Ibn Baškuwāl como *Mas̄yid Ibn al-Saqqā'*, y Jesús Zanon<sup>40</sup>, que la sitúa y señala que se llamaba también de **al-ʿAṭṭārīn**, sugiere que ese primer nombre le vendría por el todopoderoso visir Ibn al-Saqqā', lo cual me parece dudoso, pues lo que sí resultaría claro es que se trata de la *Mas̄yid Saqqā'* (sic, por *al-Saqqā'*) "citada por Ibn Baškuwāl a propósito de un *imām* fallecido en 433"<sup>41</sup>, como fue el Musallam, nombrado por al-Marwānī, según acabamos de ver en el párrafo anterior, con ese año de muerte. Es llamativo que Muḥammad ʿAbd al-Wahhāb Jallāf<sup>42</sup> coloque la mezquita de al-Saqqā' entre aquellas cuya ubicación, en Córdoba, es desconocida, citándolo por la única referencia de Ibn Baškuwāl<sup>43</sup>, una de cuyas fuentes fue al-Marwānī, de quien toma referencias en muchas ocasiones pero de forma resumida.

Varios Imames de la **mezquita Aljama de Córdoba** son mencionados en varias biografías, como Abū l-Qāsim Walīd b. ʿAbbās b. ʿAbd Allāh al-Miṣbāhī "Ibn al-ʿArabī"<sup>44</sup>, cuya voz destacaba en la lectura del Corán y era excelente predicador, encargándose del sermón en la ciudad de Toledo, adonde marchó tras desempeñar sus funciones en la aljama de Córdoba, aunque después regresó a la mezquita cordobesa. Murió en ramadán 449/ noviembre 1057, a la edad de unos 90 años. Son también interesantes las referencias a algunos otros Imames, Almocrís y encargados de la oración que actuaban en las mezquitas incluidas en las páginas de al-Marwānī, y cuyas fechas de actividad en tales edificios apuntalan con sus biografías.

La **mezquita aljama de Córdoba** sirve también como referencia 'monumental' para ubicar otros lugares, como ocurre con la Puerta y con la Casa de la limosna legal (Bāb / Dār al-ṣadaqa) situada "al occidente de la mezquita aljama de Córdoba"<sup>45</sup>, mencionada en la biografía de Abū l-Qāsim Ibn

<sup>40</sup> *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, CSIC, 1989, espec. p. 102.

<sup>41</sup> Zanon, *Topografía*, p. 102 y n. 269.

<sup>42</sup> *Qurtuba al-Islāmiyya fī l-qarn al-ḥādī ʿašar al-mīlādī al-jāmis al-hiyrī, al-ḥayāt al-iqtisādī wa-l-iytimāʿī* ["Córdoba islámica en el siglo XI d. C, V de la Hégira. Vida económica y social"], Túnez, al-Dār al-tūnisiyya li-l-našr, 1984, espec. p. 51.

<sup>43</sup> *Šila*, ed. F. Codera y J. Ribera, Madrid, 1886, p. 567.

<sup>44</sup> al-Marwānī, op. cit., pp. 42-43.

<sup>45</sup> al-Marwānī, op. cit., p. 47.



al-Iflīlī (Córdoba, 352/963-441/1050), destacado filólogo y crítico literario<sup>46</sup>, acusado de impiedad en tiempos del califa Hišām y de su chambelán Almanzor, junto con otros personajes, instalados en una habitación alta o algorfa (*gurfa*) de esa Dār al-ṣadaqa.

En la **mezquita aljama de Córdoba** daban sus cursos algunos maestros, como el “amonestador” (*al-wāʿiz*) Abū l-ʿAbbās Aḥmad b. Ayyūb Ibn Abī l-Rabīʿ al-Ilbīrī (m. repentinamente en Córdoba, en 432/1041)<sup>47</sup>, “que tenía en la mezquita aljama de Córdoba un enorme círculo de estudiantes, y la gente se las ingeniaba [para situarse] a su alrededor, ávidos por escuchar sus amonestaciones e invocaciones, de modo que la concurrencia llenaba ocho naves (*balāṭāt*) de la mezquita”<sup>48</sup>; además su biografía indica cómo fue su funeral tan concurrido “que no quedó en el lugar quien no lo contemplara, hasta las jóvenes guardadas (*al-mujaddarāt*) en las casas, llegando la gente del pueblo a palpar el féretro con las manos y a arrojar los vestidos encima, alcanzado aquello lo abominable. No llegó hasta su tumba sino con dificultad, haciendo sobre él la oración el cadí ʿAbd Allāh b. Aḥmad, llamado Ibn al-Makwī. La gente aumentaba el acudir junto a su tumba y recordar su virtud, y frotaban sus caras y mejillas sobre su superficie, excediéndose en ello. El ‘gobernante’ (*ṣāhib al-amr*: ‘señor del Poder’)<sup>49</sup> de Córdoba percibió hasta qué punto se había evitado la sedición (*fitna*) de este hombre, y tomó la decisión de precaver algo así, ordenando a los servidores de la mezquita (*jadamat al-yāmiʿ*) destruir el banco (*maṣṭaba*) que había usado para sentarse, por temor a que se lanzase sobre él algún otro. Aquello se realizó de noche, y su lugar apareció por la mañana alzado, pues el llamado al-Jaššā” (“el muy temeroso”), que ejercía como alfaquí (*mutafaqqih*) del pueblo (*al-ʿamma*), anhelaba el lugar de Ibn [Abī] l-Rabīʿ [al-Ilbīrī]... pero sólo un pequeño grupo acudió a él”.

Dos veces aparece citada<sup>50</sup>, en relación con ʿAbd al-Raḥmān Ibn Ḥudayr (m. en 441/1049), la **mezquita de ʿAbd Allāh “el Valenciano”** (*Maṣyid ʿAbd Allāh*

<sup>46</sup> Véase el excelente estudio que le dedicó José Mohedano Barcelo, “Ibn al-Iflīlī”, en *Biblioteca de al-Andalus*, dir. y ed. por Jorge Lirola Delgado y José Miguel Puerta Vilchez, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2004, III, 510-519.

<sup>47</sup> al-Marwānī, op. cit., p. 50.

<sup>48</sup> Diecinueve naves alcanzó esta gran Mezquita Aljama, con la ampliación de Almanzor. La dimensión pues de la audiencia de este al-Ilbīrī casi ocuparía la mitad del recinto; este tipo de cifras pueden contener indicaciones no del todo reales, por ser intencionadas.

<sup>49</sup> Era entonces el primero de la dinastía ʿYahwārī, Abū l-Ḥazm ʿYahwar, que rigió la taifa de Córdoba (1031-1043), y que, precisamente, no tomó título soberano oficial, lo cual se refleja también en la expresión recogida aquí por al-Marwānī.

<sup>50</sup> al-Marwānī, op. cit., pp. 57.



*al-Balansī*), donde era Imam, y que estaba: “en la **Plaza de Abān** de Córdoba” (*bi-Raḥbat Abān min Qurṭuba*). Si cada mezquita tenía “su” plaza, y viceversa<sup>51</sup>, nos encontraríamos con un caso de repetición de nombre, pues Jesús Zanón<sup>52</sup> y Carmen González Gutiérrez<sup>53</sup> las documentan como dos mezquitas distintas; incluso la indicación (*Masʿūd ʿAbd Allāh al-Balansī bi-Raḥbat Abān min Qurṭuba*) se repite algo más adelante<sup>54</sup>, en la biografía de Abū Muḥammad Ḥammād, que había sido Imam de esa mezquita, y que se fue de Córdoba, huyendo de la Guerra Civil (*fitna*) en 417/1026-1027, cuando los beréberes causaron la mortandad de cordobeses en el Alcázar de Córdoba.

La **mezquita de Surayy** (*Masʿūd Surayy*), “dentro de la *Madīna* de Córdoba” (*dāʾijil madīnat Qurṭuba*) se nos documenta en *ʿumādā* I del año 421/mayo-junio 1030, cuando en su patio (*ṣaḥn*) fue enterrado el tradicionista Abū Saʿīd ʿImrān Ibn ʿAbd Rabbihi al-Maʿāfirī, llamado “al-Dabbāg” (“el Curtidor”).

Aunque no agotaremos aquí todas las indicaciones que trae al-Marwānī sobre mezquitas de Córdoba, pues no podemos alargar más esta Ponencia, añadiré ahora las referencias que se encuentran en al-Marwānī a mezquitas que llevaron nombres de mujeres, que las sufragaban; entre las varias conocidas que hubo en Córdoba<sup>55</sup>, se encuentran:

La mezquita de Mutʿa, mencionada por al-Marwānī<sup>56</sup> en la biografía del destacado tradicionista, jurista, almocrí, asceta y sufi Abū ʿUmar al-Ṭalamankī (Talamanca, 951-Talamanca, 1037)<sup>57</sup>, que estudió, entre otros lugares, en Córdoba, donde residió -antes de salir de la ciudad por la Guerra Civil (*fitna*)- en el barrio (*ḥawma*) de la **mezquita de al-Laʿyāya** (*Masʿūd al-Laʿyāya*) y fue Imam en la **mezquita de Mutʿa** (*Masʿūd Mutʿa*: en Córdoba: *bi-Qurṭuba*): Mutʿa fue una de las dos mujeres del emir al-Ḥakam I (796-822), de la cual “toma su nombre la mezquita que está también al oeste de Córdoba y el

<sup>51</sup> Leopoldo Torres Balbás, “Plazas, zocos y tiendas en las ciudades hispanomusulmanas”, *Al-Andalus*, XII (1947), 127-145, espec. p. 140-141.

<sup>52</sup> *Topografía*, p. 96, nº 9.6: *Masʿūd al-Balansī*; y p. 101, nº 9.14: *Masʿūd Raḥbat Abān*.

<sup>53</sup> C. González Gutiérrez, *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba: una aproximación arqueológica*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2012, n; 53 y nº 61, respectivamente.

<sup>54</sup> al-Marwānī, op. cit., p. 135.

<sup>55</sup> S. Calvo, *Las mezquitas de al-Andalus*, espec., pp. 279-283: “la motivación y la localización de las fundaciones religiosas femeninas en Córdoba”.

<sup>56</sup> al-Marwānī, op. cit., p. 116.

<sup>57</sup> Véase el excelente estudio que le dedica M. Fierro, “al-Ṭalamankī”, en *Biblioteca de al-Andalus*, dir. y ed. por Jorge Lirola Delgado, Almería, Fundación Ibn Tufayl, 2012, VII, 413-431.

cementerio adyacente a la mezquita; ambos eran fundación de Mut'a...<sup>58</sup>. Se trata de una más de las fundaciones sufragadas por mujeres de los Omeyas, como también, entre las cuatro mujeres del emir 'Abd al-Rahmān II (822-852) cuyos nombres perduraron en sendas mezquitas se encuentra otra Mut'a<sup>59</sup>, pero no hay indicaciones sobre en cuál de las dos fue Imam Abū 'Umar al-Ṭalamankī. Junto al cementerio de Mut'a (*alà maqbarat Mut'a*) se encontraba la **mezquita de Umm Naÿda** (*Masÿid Umm Naÿda*), mencionada<sup>60</sup> en la biografía del tradicionista Abū 'Abd Allāh Muḥammad Ibn Nabāt (m. en muḥarram 429/octubre-noviembre 1037, que fue enterrado en el cementerio de Umm Salama); su lugar de enseñanza estaba en la **mezquita de Ṣawāb** (*Masÿid Ṣawāb*): "sólo se le veía en su casa o en su mezquita"; fue Imam en la mezquita de Umm Naÿda, junto al cementerio de Mut'a, y luego se trasladó al arrabal oriental (*al-rabaḍ al-šarqī*), cuando los beréberes vencieron en Córdoba

### **Comentarios sobre referencias de al-Marwānī acerca de las mezquitas de Córdoba**

Las informaciones sobre aljamas y otras mezquitas de Córdoba proceden tanto de las fuentes textuales como de las arqueológicas, en un entramado de datos y denominaciones generalmente difícil de concordar, y ante el cual los investigadores suelen centrarse, según sus especialidades, por unas u otras fuentes, y en este caso mi aportación será exclusivamente textual, basada en las referencias de los folios que quedan de esta nueva fuente: *'Uyūn al-imāma* de al-Marwānī. Algunos estudiosos citados en el curso de este trabajo, como Carmen González Gutiérrez, en su libro fundamental sobre *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba* atiende a las informaciones textuales, y así recuenta 74 mezquitas y 2 oratorios, y atiende también a la documentación arqueológica, aportando 15 mezquitas más, saliendo un total en que es difícil eliminar las que duplicaban su denominación, o la sustituían por otra, con el tiempo.

Rosa López Guerrero y Ana Valdivieso Ramos, plantearon epígrafes sobre "las mezquitas en las fuentes" (pp. 218-220), "el conocimientos de las mezquitas cordobesas a través del registro arqueológico" (pp. 220-230), en su citado artículo "Las mezquitas de barrio en Córdoba: Estado de la cuestión y nuevas líneas de investigación"<sup>61</sup>. Lo complejo es concordar fuentes textuales y

<sup>58</sup> Ibn Ḥayyān, *Muqtabis*, II-1, cit. por Manuela Marín, *Mujeres en al-Andalus*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000, p. 340, n. 109.

<sup>59</sup> M. Marín, *Mujeres en al-Andalus*, pp. 340, 402 y 639.

<sup>60</sup> al-Marwānī, op. cit., p. 122.

<sup>61</sup> *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12 (2001), 215-239.

arqueológicas<sup>62</sup>, aunque en alguna rara ocasión se avanza algo en este sentido, como menciona Antonio Arjona Castro, en “Pervivencias de Qurtuba en la Córdoba contemporánea”<sup>63</sup>, cuando señala: “Más al Sur se han excavado también otros arrabales a lo largo del camino de las Almunias, llamado ahora de las Abejorreras: el arrabal de la mezquita de aš-Šifā’ en la antigua finca del Fontanar<sup>64</sup> de Cábanos e, incluso, la planta de su mezquita”, proponiendo reunir el nombre textual con el registro arqueológico.

En el conjunto de referencias que aparecen en *‘Uyūn al-imāma* de al-Marwānī sobre lugares y edificios urbanos de Córdoba, las menciones de dos mezquitas aljamas (Córdoba y al-Zāhira) y de quince mezquitas (*masāyid*) ‘de barrio’ resultan ser –como era de esperar, por tratarse de un repertorio biográfico de ulemas– las más numerosas (17 en total<sup>65</sup>) en comparación con otros elementos del conjunto de indicaciones topográficas recogidas por al-Marwānī, y que resultan de bastante interés, no sólo por contener algunas novedades, sino por permitirnos contextualizar sus fechas y además por indicarnos a veces sus ubicaciones, algunas de las funciones de tales enclaves, y sobre todo por documentar a algunas personas que allí actuaron, como escenarios reales de episodios de sus vidas, informándonos sobre contenidos socio-culturales de Córdoba que tales mezquitas y sus gentes desarrollaban en la vida urbana, y ahora especialmente en los años finales del siglo X y primera mitad del XI.

Sobre las mezquitas de Córdoba, ha sido su Mezquita Aljama la que más investigaciones ha concentrado, a partir sobre todo del siglo XIX, y sobre todo del XX, como han repasado Rosa López Guerrero y Ana Valdivieso Ramos, en su balance de la situación sobre “la investigación de las mezquitas en el siglo XX”<sup>66</sup>, siendo ahora referencia el libro de Susana Calvo Capilla, *Las mezquitas*

---

<sup>62</sup> Se ha planteado para otros elementos, por ej.: F. López Cuevas, “La almunia cordobesa, entre las fuentes historiográficas y arqueológicas”, *Onoba* 1(2003), 243–260; F. Valdés, “La Córdoba de Ibn Hazm: Una lectura arqueológica de El Collar de la Paloma”, *Sacralidad y Arqueología. Antigüedad y Cristianismo*, 21 (2004), 583–594.

<sup>63</sup> *Awrāq*, 7 (2013), 199-224, espec. p. 202.

<sup>64</sup> M<sup>a</sup>. D. Luna y A. Zamorano, “La mezquita de la antigua finca “El Fontanar” (Córdoba”, *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā’*, 4 (1999), 145-173.

<sup>65</sup> Le siguen en número las menciones a cementerios, que son seis en total, en la obra de al-Marwānī.

<sup>66</sup> “Las mezquitas de barrio en Córdoba: Estado de la cuestión y nuevas líneas de investigación”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12 (2001), 215-239, espec. pp. 216-218.

de al-Andalus<sup>67</sup>, y Carmen González Gutiérrez, en su citado libro *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba*, donde puede seguirse la historiografía de tales cuestiones en general, junto con la caracterización de lo que las mezquitas representan (en sus varios conceptos, funciones, historia e implicaciones sociales, culturales y económicas, tipologías y aspectos formales), que nos exime ahora de planteamientos extensivos.

Por tanto, añadiremos que sobre las mezquitas cordobesas documentadas en textos o arqueológicamente, que nos interesan ahora para comparar las citas de al-Marwānī, podemos recurrir, además de otras publicaciones puntuales, a libros que las incluyen, como son los relativos a urbanismo andalusí, de Christine Mazzoli-Guintard<sup>68</sup>, y concretamente cordobés, como los libros de Antonio Arjona Castro<sup>69</sup>, Jesús Zanón<sup>70</sup>, y Muḥammad ʿAbd al-Wahhāb Jallāf<sup>71</sup>, y específicamente sobre mezquitas en *Qurṭuba*, el bienvenido libro de Carmen González Gutiérrez, sobre un tema con materiales dispersos que han avanzado extraordinariamente en su estructuración, *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba: una aproximación arqueológica*, y otras contribuciones suyas<sup>72</sup>,

---

<sup>67</sup> Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2014: en relación con Córdoba, estudia la Mezquita Aljama (pp. 559-561), y las referencias arqueológicas a mezquitas encontradas en las iglesias de: Santiago, San Lorenzo, San Juan, y en Ronda de Poniente, Finca El Naranjal de Almagro, Centro Regional de Transfusiones Sanguíneas, Hospital “Reina Sofía”, Cercadilla, Aparcamiento de la Estación de Autobuses, El Fontanar (pp. ), Convento de Santa Clara o Iglesia de Santa Catalina, más la mezquita Aljama con otra de Madīnat al-Zahrā’.

<sup>68</sup> *Villes d'al-Andalus. L'Espagne et le Portugal à l'époque musulmane (VIIIe-XVe siècles)*, Rennes, Presses Universitaires, 1998 ; trad. *Ciudades de al-Andalus. España y Portugal en la época musulmana (s. VIII-XV)*, Granada, Almed, 2000; y *Vivre à Cordoue au Moyen Âge. Solidarités citadines en terre d'Islam aux Xe-XIe siècles*, Rennes, Presses Universitaires, 2003.

<sup>69</sup> En colab. con José Luis Lope y López de Rego, y otros, *Urbanismo de la Córdoba Califal*, Córdoba, Real Academia de Córdoba y Ayuntamiento, 1997.

<sup>70</sup> En su citado libro: *Topografía de Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*.

<sup>71</sup> En su ya citado libro: *Qurṭuba al-Islāmiyya fī l-qarn al-ḥādī ʿaṣar al-mīlādī al-jāmis al-ḥiṣrī, al-ḥayāt al-iqtisādī wa-l-iṣtimāʿī*.

<sup>72</sup> C. González Gutiérrez, *Las mezquitas de barrio de Madīnat Qurṭuba: una aproximación arqueológica*, Córdoba, antes citado; *Idem*, “Las mezquitas en el ámbito urbano”, Ponencia en el *International Medieval Meeting Lleida 2012*, Universidad de Lleida, 26-29 de junio de 2012; *Idem*, “Madīnat Qurṭuba: desarrollo urbano e islamización, según sus mezquitas menores”, Ponencia en el *9 Kolloquium der Ernst-Herzfeld - Gesellschaft Zur Erforschung der Ischlamischen Kunst und Archäologie*, Toledo, Real Fundación de Toledo, 4-7 de julio de 2013; y su artículo, “Secondary Mosques in Madīnat Qurṭuba: Islamization and Suburban

además producidas dentro de un renovado dinamismo de investigaciones sobre Córdoba, como, por ejemplo señalaba Alejandro García Sanjuán<sup>73</sup>, y también Rafael Blanco Guzmán<sup>74</sup>, que iniciaba su reseña del libro de Carmen González, conectándolo a la atención cada vez más concentrada sobre Qurṭuba: “los últimos años han sido verdaderamente importantes para la arqueología cordobesa. Desde finales del siglo xx se ha ido desvelando buena parte de la Córdoba histórica, muy especialmente de la islámica, su etapa más contundente a nivel arqueológico”, y la terminaba, al destacar este libro como “importante paso adelante en la investigación cordobesa que augura fructíferos resultados y que ya empieza a clarificar la realidad de estos importantes edificios religiosos en la gran metrópoli omeya de Occidente”, dentro de un desarrollo investigador al que estas páginas de la revista *Al-Mulk* también desean contribuir.

Empecemos por advertir que, en los 94 folios ahora restantes de *‘Uyūn al-imāma*, no se menciona la Aljama de Madīnat al-Zahrā’, lo cual también resulta indicativo del ‘apagamiento’, en tiempos ‘Āmiriés y de la Guerra Civil, de la otrora brillante ciudad palatina omeya<sup>75</sup>, cuya Aljama<sup>76</sup>, ni tampoco sus otras mezquitas cuyos vestigios allí han sido descubiertos, que no aparecen en el escenario biográfico recopilado por al-Marwānī, en cuya obra –aunque sí se mencionan en diversos casos sus efectos sobre las personas- no se documenta cómo pudieron afectar la Guerra Civil (*Fitna*) y otros graves acontecimientos del siglo XI a las mezquitas de Córdoba, aunque su silencio sobre algunas de ellas pudiera servirnos de cierta indicación indirecta, siendo clamoroso que nada trasluzca sobre los avatares de la Aljama cordobesa. Heather Ecker<sup>77</sup>, precisamente advirtió que:

---

Development through Minor Religious Spaces”, *Papers from the Institute of Archaeology*, 25 (2015), 1-18.

<sup>73</sup> “Arqueología de la Córdoba islámica”, *Al-Qantara*, XXXIV (2013), 555-561, espec. pp. 558-560.

<sup>74</sup> *Awraq*, 7 (2013), 255-257; desconozco si se ha publicado la ponencia de Alberto León Muñoz y Juan Francisco Murillo, “Novedades sobre la investigación de la Córdoba Andalusí”, 9 *Kolloquim der Ernst-Herzfeld - Gesellschaft Zur Erforschung der Islamischen Kunst und Archäologie, Toledo*, Real Fundación de Toledo, 4-7 julio 2013.

<sup>75</sup> Ya observamos que sobre Madīnat al-Zahrā’ al-Marwānī sólo menciona su cárcel: Viguera, “Biografías con referencias sobre Córdoba”, p. 52 y n. 47.

<sup>76</sup> Calvo, *Mezquitas*, pp. 583-591: sobre la Mezquita Aljama de Madīnat al-Zahrā’, y otra de las mezquitas de la ciudad palatina, la “excavada junto a la muralla sur”.

<sup>77</sup> “The Great Mosque of Córdoba in the Twelfth and Thirteenth Centuries”, *Muqarnas*, 20 (2003), 113-141.

“The changes that occurred in the Great Mosque from the 1030s to the early 1140s have not yet been adequately documented. The mosque suffered damage during the period of the first *fitna* (ending around 1030), but little is known about the physical state of the building during a century of Jahwarid, Abbadid, and Almoravid control”.

Alberto León Muñoz y Rafael Blanco publicaron un revelador artículo sobre “La *fitna* y sus consecuencias. La revitalización urbana de Córdoba en época almohade”, que comienza por plantear “el convulso siglo XI”, y siguen por “la etapa almorávide”, para centrarse en la “revitalización almohade”<sup>78</sup>, lo cual nos sitúa en la necesaria perspectiva, para captar las pérdidas de los cordobeses, que sin duda repercutieron en sus entornos urbanos, como a veces se capta con total intensidad.

Otra cuestión a considerar en relación con las mezquitas de Córdoba es la repercusión que en ellas tuvieron los abandonos de los arrabales durante la Guerra Civil (*fitna*), lo cual viene siendo objeto de estudios continuos, dentro de ese dinamismo que señalábamos, de modo que por ejemplo tenemos, entre otros, trabajos de E. Ruiz Nieto, “El ensanche occidental de la Córdoba califal”<sup>79</sup>, M<sup>a</sup>. C. Fuerte, “Córdoba durante el siglo XII. El abandono y ruina de los arrabales occidentales y su reconversión en espacio agrícola e industrial a través de la excavaciones de Cercadilla”<sup>80</sup>, L. Aparicio Sánchez, J. A. Riquelme Cantal, “Localización de uno de los arrabales noroccidentales de la Córdoba califal. Estudio urbanístico y zooarqueológico”<sup>81</sup>, M<sup>a</sup>. D. Ruiz Lara, S. Sánchez, E. Castro, A. León Muñoz, J. F. Murillo, “La ocupación diacrónica del sector meridional del *Yānib al-Garbī* de Qurtuba (siglos VIII-XIII). Intervenciones arqueológicas realizadas en el Zoológico Municipal de Córdoba. Análisis de conjunto”<sup>82</sup>, las aportaciones reunidas en *Monografías de Arqueología Cordobesa*, 19 (2010) sobre “La islamización de *Qurtuba* y la aparición de un nuevo concepto de área suburbana”, con estudios de J. F. Murillo, F. Castillo, E. Castro, T. Casal y T. Dorte, “Los arrabales del sector septentrional del”, E.

---

<sup>78</sup> En D. Vaquerizo y J. F. Murillo (eds.), *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (siglos I-XIII d. C.)*, II, Córdoba, Universidad de Córdoba y Gerencia Municipal de Urbanismo, 2010, 669-724.

<sup>79</sup> *Meridies*, 7 (2005), 59-74.

<sup>80</sup> D. Vaquerizo y F. F. Murillo, *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Prof. Pilar León*, Córdoba, Universidad de Córdoba, Gerencia Municipal de Urbanismo, 2006, II, 439-462.

<sup>81</sup> *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, 6 (2008), 93-132.

<sup>82</sup> *Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa*, I (2008), 163-200.

Castro, “El arrabal de Cercadilla”, T. Dorte, “Urbanismo islámico en el sector central del *Īnib al-Garbī*”, M<sup>a</sup>. D. Ruiz Lara, E. Castro, A. León Muñoz, S. Sánchez, “El sector meridional del *Īnib al-Garbī*”<sup>83</sup>.

En este conocimiento de los espacios urbanos está implicado el desarrollo de lo que podemos ir estableciendo sobre las mezquitas de Córdoba, como también depende la localización textual y arqueológica de las mezquitas de su destino tras pasar al Poder castellano, desde 1236 hasta la actualidad, con la impronta de las transformaciones, y sus posibles análisis, entre los cuales, y entre lo reciente, remito a Rafael Blanco, “*Qurtuba* tardoislámica: entre la *fitna* y la conquista cristiana”<sup>84</sup>; y a Heather Ecker, “How to administer a conquered city in al-Andalus: Mosques, Parish Churches and Parishes”<sup>85</sup>.

En fin, respecto al número de mezquitas de Córdoba: las cifras redondas de las fuentes textuales, como todas las cifras de tales procedencias, están elaboradas no tanto desde la realidad cuanto de la figuración encomiástica, por no señalar otras alteraciones. En varios estudios, y más recientemente en las obras citadas de J. Zanón, M. Jallāf y de C. González Gutiérrez, encontramos listados que, en conjunto, casi subirían su número al centenar, pero los recuentos aún requieren, por una parte, ampliarlos tomando de las fuentes todas la referencias posibles, como hemos presentado a través de al-Marwānī, y por otra parte analizar y cribar los contextos y la historiografía sobre sus referencias. Todo avance por modesto que sea resulta interesante.

---

<sup>83</sup> D. Vaquerizo y F. F. Murillo (eds.), *El anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I-XIII d. C.)*, II, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2010, desde las pp. 561 a 645.

<sup>84</sup> *Anales de Arqueología Cordobesa*, 19 (2008), 293-322.

<sup>85</sup> *Under the Influence: Questioning the Comparative in Medieval Castile*, eds. Cynthia Robinson and Leyla Rouhi, Leiden, E.J. Brill, 2005, 45-65.





## **ANOTACIONES HISTÓRICO-GEOGRÁFICAS EN LA TAKMILA DE IBN AL-ABBĀR**

SEBASTIÁN GASPARIÑO GARCÍA  
Académico Correspondiente

**RESUMEN:** Presentación de biografías contenidas en la Takmila de Ibn al-Abbār (595/1199 Valencia – 658/1260 Túnez) que aportan información histórica o geográfica de alguna relevancia. El estudio está referido al Manuscrito de esta obra conservado en la biblioteca de al-Azhar (El Cairo). Las biografías se presentan completas en árabe con la traducción de la parte de interés, obviando –en general– por su longitud y falta de interés a este respecto de las cadenas de maestros, discípulos, obras... así como los adjetivos aplicados al biografiado (bueno, culto, entendido, asceta, religioso, ...).

**PALABRAS CLAVE:** Palabras clave: Historiografía andalusí, Ibn al-Abbār, Takmila.

**ABSTRACT:** Presentation of biographies contained in the Takmila of Ibn al-Abbār (595/1199 Valencia – 658/1260 Tunis) that provide some relevant historical or geographical information. The study is referred to the manuscript of this work preserved in the library of al-Azhar (Cairo). The biographies are presented full in Arabic with the translation of the part of interest, ignoring –in general– by its length and lack of interest to this respect teachers, disciples, chains... so as the adjectives applied to the biographee (good, educated, understood, ascetic, religious,...).

**KEY WORDS:** Andalusian historiography, Ibn al-Abbār, Takmila.

### **INTRODUCCIÓN**

Ibn al-Abbār nació en Valencia en el año 595/1199 cristiano, y murió ejecutado en Túnez en el 658... Vivió en una época marcada por el avance arrollador de la Reconquista, con al-Andalus contrayéndose y reduciéndose y sumido en un profundo desaliento, abatido, desfallecido y desmoralizado, y aunque se le puede considerar uno de los grandes historiadores de al-Andalus, la

obra de la que vamos a hablar no es una de sus obras históricas, aunque está llena de historia.

Su *Takmila* es un diccionario biográfico compuesto como continuación de la *Šila* de Ibn Baškuwāl y la *Ta'rij 'ulama al-Andalus* de Ibn al-Faradi, para recoger principalmente las biografías de los personajes ('ulemas y faquíes en su mayoría) posteriores a la redacción de estas dos obras, y, como dice en la introducción, lo hizo movido por el deseo de que permaneciese su memoria y no se perdiese en la destrucción de su mundo, con al-Andalus desmoronándose y los cristianos avanzando en todos los frentes.

De esta obra se conservan varios manuscritos, todos incompletos: los de El Escorial, editados por Codera, comienzan en la letra yim; el de Rabat, editado por Bel y Bencheneb, comienza en la letra alif, al igual que una edición en el Cairo de al-Husayni, y el manuscrito del que vamos a hablar que es el más antiguo de todos.

Este Manuscrito de la *Takmila* de Ibn al-Abbār, que en la actualidad se cuenta entre los fondos de la Mezquita de al-Azhar, perteneció a la colección de Soliman Pachá Abaza.

Fue editado en su mayor parte (desde su página 60) por Maximiliano Alarcón y Angel González Palencia en la *Miscelánea de Estudios y Textos Árabes*, en 1915, y allí dicen de él: "...es bastante antiguo y correcto y que está escrito en caracteres españoles..."

"Incompleto por el fin, carece de explicit que fije la fecha de su copia; pero la letra parece ser del siglo XIII, es decir, coetánea del autor de la *Takmila*".

"Estudiado atentamente este manuscrito, se observó que debía pertenecer a la redacción más completa y extensa de las varias que, sin duda, tuvo el texto de la *Takmila* en vida de su autor..." "El vetusto manuscrito de El Cairo está corroído por la polilla en muchas hojas, hasta el extremo de hacer ilegibles algunas palabras por haber desaparecido".

A esto hay que añadir que es un manuscrito precioso escrito con letra elegante y clara, perfectamente legible en su mayor parte y profusamente vocalizado.

Consta de 155 folios escritos por ambas caras que hacen un total de 310 páginas, cada una de ellas cubierta con 25 líneas de escritura en tinta negra con caracteres andalusíes, llevando los inicios de cada biografía en letras mayores, así como los títulos y subtítulos de capítulo.

Además algunos folios del final están descolocados, y este "baile" hace que el último folio del manuscrito sea el 153 y no el 155, que va antes.

Las biografías contenidas en él son 1028, el primer año citado el 198, y el último el 655, con un reparto desigual de los personajes; aunque hay algunas biografías más antiguas que simplemente no citan ninguna fecha.

A diferencia de las Crónicas, que registran desde grandes gestas a pequeños hechos, los diccionarios biográficos son recopilaciones de nombres que incluyen, con distinta alternancia, estos datos: genealogía del biografado, dónde nació y cuándo, dónde murió y cuándo, sus maestros, sus discípulos, las obras que aprendió y las que hizo. Todo ello de escaso interés historiográfico. Y no lo tendrían si no fuera por la enorme cantidad de datos, comentarios y anécdotas que se encuentran interpolados en ellos, unas veces con todo lujo de detalles y otras, las más, con simples cuñas esclarecedoras, casos que vienen al caso, o meras citas puntuales que se le ocurren al autor (del tipo: en esta misma fecha pasó tal cosa).

Son, en general, relatos que no aparecen en, las grandes crónicas aunque a veces proceden de otras más grandes y perdidas. Datos que no fueron registrados en ningún otro sitio. A veces poco más que cuñas. Y no son escasos los rumores y los “dicen”.

Entre todas las biografías contenidas en este tomo de la Takmila hay tres de tabíes, 71 de jueces, un mínimo de 9 son hijos de emires o califas, y otros 6 educadores de éstos; hay abundantes visires y miembros de la familia omeya, y abundantes noticias relacionadas con personajes históricos (147) o con hechos de los que se da la fecha (116), datos que el autor toma de diversas fuentes, muchas pérdidas. Lo principal de su obra se centra en los siglos VI y VII de la Hégira, y no deja de acudir a fuentes tan antiguas y tan prestigiosas como Ibn Ḥayyān (en 40 ocasiones) o al-Rāzī (en 20).

## LAS BIOGRAFÍAS

Las biografías seleccionadas se presentan en la lengua original árabe, seguidas por una traducción. Aunque en árabe se presentan completas, en general sólo se ha traducido la parte de interés, prescindiendo sobre todo de las largas cadenas de transmisiones, maestros, discípulos, ... obras leídas, y de bastantes adjetivos y epítetos dedicados al titular, todo ello de escaso interés histórico o geográfico.

f. 1 v.

عبد الرحمن بن شماسة بن عريف بن احوار المهري يكنى ابا عمر و توفي عن اي ذر و قيل عن ابي نصرته عن ابي ذر و عائشة و عمرو بن العاص و ابنه عبد الله بن عمر و وديد بن ثابت و ابي نصرته العفاري و عقبه بن خديج و سلمة بن مزار و ابي عمر السماعي ذكره ابو سعيد بن يونس في تاريخه و قال آخر من حدث عنه بمصر حرمله بن عمران و ابن شماسة معد اسماء بن بشكوال في الداخلين الاندلس من التابعين و روى ذلك عن الحميدي

‘Abd al-Raḥmān b. Šamāsa b. ‘Arif b. Aḥwar al-Muhrī, de kunyà Abū ‘Amr ...lo nombra Ibn Baškuwāl entre los que entraron en al-Andalus de los Tābi’ies, y toma esto de al- Ḥumaydī.

عبد الرحمن بن اسد السامي من اهل البيرة كان قاضياً لها لعبد الرحمن بن معوية ذكره الرازي

‘Abd al-Raḥmān b. Asad al-Samāī, de Elvira, fue juez de ella para ‘Abd al-Raḥmān b. Mu’awiyya. Lo dice al-Rāzī.

عبد الرحمن بن هشام بن سعيد الخيرا بن الامير عبد الرحمن بن معوية من قرطبة روى عن يحيى بن يحيى و عبد الملك بن حبيب و عيسى بن دينار و جماعة سواهم و كان من اهل العلم و الرواية قرأت ذلك من خط ابن حبيب

‘Abd al-Raḥmān b. Hišām b. Sa’id al-Jayr, hijo del emir ‘Abd al-Raḥmān b. Mu’awiyya, cordobés, transmite de Yaḥyà b. Yaḥyà, ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb, ‘Isà b. Dinār y un grupo más. Era un hombre de ciencia y tradición. He leído esto de letra de Ibn Ḥubayš.

عبد الرحمن بن غيث اخو جابر بن غيث من اهل لبللة كان هو و اخوه عالمين بالعربية و الشعر و صروف الاداب مشهورين بالفضل والدين و استجابتهما هاشم بن عبد العزيز وزير الامير محمد بن عبد الرحمن لتاديبه بنيه من كورة لبللة فتعاصى عليه عبد الرحمن و اجاب جابر و كان ذلك سبب سكنى جابر قرطبة ذكره الزبيدي و قال الرازي و ذكر جابر بن غيث كان شديد التوفى كثير التنقي حتى يخرج في ذلك عن القدر و يقارب حد الإباضية و كان لا يحلف بالله في شئ و لا يجريه على لسانه في جد و لا هزل و لا باطل قال و أبو عبد الرحمن فقيه من المتبئلين و الفضلاء المتقدمين

‘Abd al-Raḥmān b. Gayt, hermano de Yābir b. Gayt, de Niebla; junto con su hermano eran concedores del árabe, la poesía y las variantes literarias, reconocidos por su mérito y religiosidad. Les llamó Hāšīm b. ‘Abd al-‘Azīz, el visir del emir Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān, para que viniesen a educar a sus

hijos desde la *kūra* de Niebla. Se negó a ir ‘Abd al-Raḥmān y aceptó Ŷābir. Esta fue la causa de que se instalase Ŷābir en Córdoba. Lo cuenta al-Zubaydī, y dice al-Rāzī: se cuenta de Ŷābir b. Gayṭ que era de una vehemencia . . .

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ حَمْدٍ وَرِي أَبِي عَبْدِ حَسَانِ بْنِ مَلِكٍ مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ وَاحِدٍ وَزُرَّاءِ الْأَمِيرِ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مُحَمَّدٍ  
كَانَ يَكْفَرُ بِهِ -- نُسِيَ رِجَالُ الْعِلْمِ وَحَمَلُ السَّنَةِ وَالرَّأْيِ ..... سَعَّ هَلْ بَيْنَهُ وَجَمَاعَهُ ... رَأَى فِي وَقِيهِ .....  
فِي الْبِرِّ وَ... رِفَّةً ذ... .. قَمَشَى

‘Abd al-Raḥmān b. Ḥamd; aprendió con Abū ‘Abda Ḥussān b. Malik. Cordobés, uno de los visires del emir ‘Abd Allāh b. Muḥammad . . .

f. 2 r

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ ابْرَاهِيمَ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ هِشَامِ بْنِ سَعْدِ الْخَيْرِ ابْنِ الْأَمِيرِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مَعْوِيَةَ كَانَ  
خَبَأً فَاضِلاً يَلْتَزِمُ الْمَسَاجِدَ وَ يَحْفَظُ الْأَثَارَ وَ رُوِيهَا وَ كَانَ مِنْ صَنَائِعِ الْحَكْمِ وَ لِي الْعَهْدُ وَ تُوْفِيَ فِي رِبْعِ  
الْآخِرِ سَنَةَ ثَلَاثٍ وَ أَرْبَعِينَ وَ ثَلَاثِينَ وَ بَلَغَ سِتّاً وَ سَبْعِينَ سَنَةً عَنْ ابْنِ حَيَّانٍ

‘Abd al-Raḥmān b. Ibrahīm b. ‘Abd al-Raḥmān b. Hišām b. Sa’d al-Jayr b. el emir ‘Abd al-Raḥmān b. Mu’awiyya. Era casto, bueno, asiduo de las mezquitas, conoedor de tradiciones y narrador. Fue uno de los hombres del heredero al-Ḥakam. Murió en Rabī’ final del año 343. Alcanzó los setenta y seis años. De Ibn Ḥayyān.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَافِ بْنِ يَمَنِ بْنِ سَعِيدِ الْمُعَافِرِيِّ مِنْ أَهْلِ بَلَنْسِيَّةٍ وَ قَاضِيهَا لِلْحَكْمِ الْمُسْتَنْصِرِ بِاللَّهِ كَانَ  
بِقَرْطَبَةَ فِي سَنَةِ إِحْدَى وَخَمْسِينَ وَ ثَلَاثِينَ إِذْ قَدِمَ الطَّاعِيَةَ مَلِكِ الْجَلَالَةِ فَحَضُّهُ هُوَ وَ أَيُّوبُ بْنُ حَسَنِ  
قَاضِي وَادِي الْحِجَارَةِ بِقَرْطَبَةَ وَ وَجَّهَهُمَا الْحَكْمُ إِلَى مَلِكِ الْجَلَالَةِ يُوَكِّدُونَ عَهْدَهُ

‘Abd al-Raḥmān b. Muḥāf b. Yumann b. Sa’id al-Ma’āfirī, valenciano, fue juez de esta ciudad para al-Ḥakam al-Mustansir bi-llāh. Estaba en Córdoba en el año 351, cuando llegó el bárbaro, rey de Ŷalāliqa. Estaba con Ayyūb b. Ḥasan, juez de Guadalajara, en Córdoba y los envió al-Ḥakam al rey de Ŷalāliqa para que se ocupasen de su servicio.

f. 2 v

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ عَبْدِ الرَّحِيمِ الْمُقَرِّيِّ مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ يُكْنَى ابَا عَمْرٍ وَ اخَذَ الْقَرَاءَاتِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ مُحَمَّدٍ  
بِابْنِ الْحُسَيْنِ بْنِ النُّعْمَانَ الْقَيْرَوَانِيِّ وَ صَحْبِهِ وَ أَقْرَأَ الْقُرْآنَ بَعْدَهُ وَ أَخْرَصَنَّهُ بِمَا يَنْبَغُ أَنْ يَقُولَ مِنْ دَخَلِ  
الْمَقَابِرَ قَالَ وَ كَأَنَّ يَعْلَمُنَا ذَلِكَ وَ يَحْضُنَا عَلَيْهِ ذَكَرَهُ ابْنُ حَيَّانٍ فِي كِتَابِهِ الَّذِي جَمَعَ فِيهِ بَيْنَ كِتَابِي الْقَبْشِيِّ وَ  
ابْنِ عَفِيْفٍ

**‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd al-Raḥīm al-muqrī**, cordobés, de *kunya* Abū ‘Amr. Aprendió las lecturas de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. al-Ḥussaīn b. al-Ni’mān al-Qayrawānī... le cita Ibn Ḥayyān en el libro en el que reunió los libros de al-Qubasī e Ibn ‘Aḥf.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ أَيُّوبَ الْقُرَشِيِّ الْمُرَوَّانِي مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ يَعْرِفُ بِأَبْنِ مَهَا وَ يَكْنَى أبا بَكْرٍ كَانَ فِقِيهًا وَ كَانَ بَقِيَّةَ رَجَالِ الْمُرَوَّانِيَّةِ بِقَرْطَبَةَ فِي وَقْتِهِ تُوْفِيَ سَنَةَ أَرْبَعِ عَشْرَةَ وَ أَرْبَعِمِائَةَ مِنْ خَطِّ ابْنِ حَبِيبٍ

**‘Abd al-Raḥmān b. Ayyūb al-Qurašī al-Marwānī**, cordobés, conocido por Ibn Mahā, de *kunya* Abū Bakr. Era faquih y de la élite de los marwānīes en Córdoba en su época. Murió en el año 410. De letra de Ibn Ḥubayš.

ff 3r-4r

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مَيْسَرَةَ مِنْ أَهْلِ سَرَقِشْطَةَ وَ قَاضِيهَا ذَكَرَهُ أَبُو مُحَمَّدٍ بِنِ نُوْحٍ وَ قَالَ تُوْفِيَ يَوْمَ الثَّلَاثِ لثَلَاثِ بَقِيَّتِ لِرَجَبِ سَنَةِ اثْنَتَيْنِ وَ أَرْبَعِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ وَ ذُقِنَ يَوْمَ الْإِرْبَعَاءِ بَعْدَهُ وَ قَالَ وَ وَلى الْقَضَاءِ فِي آخِرِ شَعْبَانَ مِنْ السَّنَةِ مُحَمَّدُ بْنُ أَسْمَعِيلَ بْنِ فُورْتَشٍ وَ حَكَى أَيُّوبُ الْمَذْكُورُ أَنَّ فِي هَذِهِ السَّنَةِ وَ لِأَحْدَى عَشْرَةَ لَيْلَةً بَقِيَّتِ مِنْ رَجَبِ أَحْتَرَقَ جَامِعُ سَرَقِشْطَةَ الْبَلَاطِ الْكَبِيرِ

**‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd Allāh b. Maysara**, de Zaragoza, fue juez de ella. Le cita Abū Muḥammad b. Nūḥ que dice: Murió el martes, a 3 por pasar de Raḥab del año 442; fue enterrado el miércoles siguiente. Añade: Fue nombrado juez a finales de Ša’bān del año Muḥammad b. Isma’īl b. Fuertes. Cuenta el citado Ayyūb que en este año, a 11 por pasar de Raḥab, se quemó la gran galería de la aljama de Zaragoza.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ قَاسِمِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ إِسْمَاعِيلِ بْنِ هِشَامِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ هِشَامِ بْنِ الْوَلِيدِ ابْنِ الْأَمِيرِ هِشَامِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مَعْوِيَةَ الْقُرَشِيِّ الْمُرَوَّانِي مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ يَكْنَى أبا الْمَطْرَفِ وَ يَعْرِفُ بِأَبْنِ الشَّيْبَانِيِّ كَانَ فِقِيهًا أَدِيبًا شَاعِرًا يَحْمَلُ قِطْعًا مِنَ الْعِلْمِ زَايِنَهُ مَا بَيْنَ فِقْهِهِ وَ أَدَبِهِ وَ رُوِيَةَ مَضَى دَارِجًا مِنْ غَيْرِ عَقَبِ سَنَةِ تِسْعِ وَ أَرْبَعِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ /37/ وَ كَانَتْ سِنُهُ تِسْعًا وَ أَرْبَعِينَ سَنَةً ذَكَرَهُ ابْنُ حَيَّانٍ وَ رَوَى عَنْهُ فِي تَارِيخِهِ الْكَبِيرِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ الْكُتَّانِيِّ بِقِصَّةِ ابْنَةِ سَلِيمَانَ بْنِ السَّرْفُطِيِّ حِينَ سَمِعَتْ شِعْرَ أَبِيهَا وَ قَرَأَتْ أَكْثَرَهُ بِحِطِّ ابْنِ حَبِيبٍ

**‘Abd al-Raḥmān b. Qāsim b. Muḥammad b. Isma’īl b. Hišām b. Muḥammad b. Hišām b. al-Walīd b. el emir Hišām b. ‘Abd al-Raḥmān b. Mu’awiyya al-Qurašī al-Marwānī**, cordobés, de *kunya* Abū-l-Muṭarrif, conocido por Ibn al-Šabinišī. Era faquih, literato, poeta; llevaba con paso firme el adorno del conocimiento entre la jurisprudencia, la literatura y las



narraciones. Desapareció sin dejar rastro ni descendencia en el año 449, (f. 3v p. 6) con 49 años. Lo cita Ibn Ḥayyān, y trasmite de él en su Gran Historia. De Abū ‘Abd Allāh al-Kattānī, según contó la hija de Sulayman b. al-Saraqustī cuando oyó la poesía de su padre. He leído la mayoría de esto de letra de Ibn Ḥubayš.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ مَثْنَى الْكَاتِبِ مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ وَ سَكَنَ بِلَنْسِيَّةِ يَكْنَى أبا المَطْرَفِ وَ يَعْرِفُ بِأَبْنِ صَبْعُونَ كَانَ مِنْ جِلَّةِ الْكُتَّابِ وَ الْإِدْبَاءِ يَشَارِكُ فِي عِلْمِ الْحَدِيثِ وَ غَيْرِهِ مِنَ الْفُنُونِ كَالْعَرَبِيَّةِ وَ سَوَاهَا وَ كَانَ أَبُوهُ أَحْمَدُ مِنْ أَبْنَاءِ أَكْبَرِ الْفُقَهَاءِ بِقَرْطَبَةَ وَ صَارَ إِلَى الْمَامُونِ يَحْيَى بْنِ إِسْمَاعِيلَ بْنِ ذِي النُّونِ بِطَلَيْطَةَ عِنْدَ انْفِصَالِهِ عَنِ الْمَنْصُورِ أَبِي الْحَسَنِ عَبْدِ الْعَزِيزِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدٍ بْنِ أَبِي غَامِرٍ صَاحِبِ بِلَنْسِيَّةِ فَحَظِيَ عِنْدَهُ وَ اسْتَوَزَّرَهُ وَ انْتَفَعَ النَّاسُ بِهِ لِدِينِهِ وَ سَكُونِ طَأْءِ بَرِّهِ وَ سَلَامَةِ بَاطِنِهِ وَ ظَاهِرِهِ وَ تَوَفَّى بِبِلَنْسِيَّةِ لَيْلَةَ الْاِثْنَيْنِ لِلثَّلَاثِينَ /4r/ خَلْنَا مِنْ صَفْرِ سَنَةِ ثَمَانٍ وَ خَمْسِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ فَدَفِنَ يَوْمَ الثَّلَاثَاءِ بَعْدَهُ ذَكَرَهُ ابْنُ حَيَّانٍ وَ اِثْنَى عَلَيْهِ فَاضَالٌ وَ اطَابَ

**‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Muṭannā al-kātib**, cordobés, vivió en Valencia; de *kunya* Abū-l-Muṭarrif, conocido por Ibn Ṣabgūn. Era una de las glorias de los secretarios y literatos, con conocimientos de tradiciones y otras ciencias, como el árabe y parecidas. Su padre Aḥmad fue uno de los más destacados faquíes de Córdoba; se fue con al-Mā’mūn Yaḥyā b. Isma’īl b. Dī-l-Nūn a Toledo cuando abandonó a al-Manṣūr Abū-l-Ḥasan ‘Abd al-‘Azīz b. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Abī ‘Amir, el señor de Valencia. Obtuvo su favor y le nombró visir; la gente obtuvo provecho de él por su religiosidad, prudencia e integridad en privado y en público. Murió en Valencia la noche del lunes, a dos (f. 4r p. 7) pasados de Šafar del año 458; fue enterrado el martes siguiente. Lo cuenta Ibn Ḥayyān, que le elogia, se extiende y le considera bueno.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُوسَى بْنِ هَذِيلِ بْنِ عَبْدِ الصَّمَدِ مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ يَكْنَى أبا الْحَسَنِ رَوَى عَنْ أَبِيهِ وَ غَيْرِهِ وَ أَخَذَ بِأَوْفَدِ حَظٍّ مِنَ النَّفَقَةِ فِي الدِّينِ وَالْعِلْمِ بِالْبَصْرِ بَعْدَ الشَّرْطِ وَ شَارَكَ أَبَاهُ فِي مَا قَامَ بِهِ مِنْ ذَلِكَ وَ اعَانَهُ عَلَى مَا يَكْلِفُهُ مِنَ الْقَتْوَى بَعْدَ قَبْضِ بَصْرِهِ فَكُتِبَ عَنْهُ وَ نَعِيَ لَهُ عَمَّا يَتَذَكَّرُهُ هُوَ وَ أَخُوهُ عَبْدِ الصَّمَدِ وَ تَوَفَّى عَبْدُ الرَّحْمَنِ هَذَا عَيْطَةَ بَرْدَاءِ شِبَابِهِ وَ دَفِنَ يَوْمَ الثَّلَاثَاءِ سَلَخَ ذِي الْحِجَّةِ سَنَةَ ثَمَانٍ وَ خَمْسِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ وَ كَانَتْ سَنَةُ الثَّلَاثِينَ أَوْ فَوْقَهَا مَوْلده سَنَةَ سَبْعٍ وَ عَشْرِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ وَ تَكَلَّهُ أَبُوهُ وَ جَادَ صَبْرَهُ عَلَيْهِ وَ هُوَ تَوَلَّى الصَّلَاةَ عَلَيْهِ مَشَى مَعَ النَّاسِ كَذَلِكَ فَشَاهَدُوا مِنْهُ صَبْرًا جَمِيلًا وَ عَزَاءً أَصِيلًا وَ اخْتَقَلَ النَّاسُ لَشُهُودِ جَنَازَتِهِ وَ مِشَارَكَةِ وَالِدِهِ فِي مِصَابِهِ رَحِمَهُ اللَّهُ مِنْ خَطِّ ابْنِ حَيَّانٍ فِي تَارِيخِهِ الْكَبِيرِ

**‘Abd al-Raḥmān b. Mūsā b. Ḥudayl b. ‘Abd al-Šamad**, cordobés, de *kunya* Abū-l-Ḥasan, aprendió ... Murió este ‘Abd al-Raḥmān en plena juventud y fue enterrado el martes, final de Dū-l-Ḥiyyā del año 458; tenía treinta años o poco

más –había nacido en el año 427– y dejó a su padre desconsolado y llorando su pérdida. Se encargó de hacer la oración por él acompañado por la gente, que fue testigo de su buena resignación y gran conformidad, y afluyeron para ser testigos de su entierro y acompañar a su padre en su desgracia. ¡Dios tenga misericordia de él! De letra de Ibn Ḥayyān en su Gran Historia.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَبْدِ الْكَبِيرِ بْنِ يَحْيَى بْنِ وَافِدِ بْنِ مَهْدَةَ اللَّحْمِيِّ مِنْ أَهْلِ طَلَيْطَلَةَ يُكْنَى أبا المَطْرَفِ رَحِلَ إِلَى قُرْطُبَةَ فَلَقِيَ أبا الفَاسِمِ خَلْفَ بَنِّ عَبَّاسِ الزَّهْرَاوِيِّ وَ أَخَذَ عَنْهُ عِلْمَ الطَّبِّ وَ كَانَتْ مَعَهُ تَقَدُّمُهُ فِي ذَلِكَ فَقِيهًا عَالِمًا مَتَّقِنًا وَ لَهُ فِي الطَّبِّ تَوَالِيْفٌ مِنْهَا كِتَابُ الْأَدْوِيَةِ الْمُفْرَدَةِ اسْتَعْمَلَهُ النَّاسُ وَ كِتَابُ الوَسَادِ وَ لَهُ فِي الفِلاحةِ مَجْمُوعٌ مُفِيدٌ وَ كَانَ عَارِفًا بِوَجْهِهَا وَ هُوَ تَوَلَّى غِرْسَ جَنَّةِ المامُونِ ابْنِ ذِي النُّونِ الشَّهِيدَةِ بِطَلَيْطَلَةَ وُلِدَ فِي ذِي الحِجَّةِ سَنَةِ تِسْعٍ وَ ثَمَانِيْنَ وَ ثَلَاثِمِائَةٍ وَ تَوَفِّيَ مُنْتَصَفَ يَوْمِ الجُمُعَةِ لِعَشْرِ بَقِيْنَ مِنْ رَمَضَانَ سَنَةِ سَبْعٍ وَ سِتِّيْنَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ

**‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Abd al-Kabīr b. Yaḥyà b. Wāfid b. Muḥammad al-Lajmī**, toledano, de *kunya* Abū-l-Muṭarrif. Viajó a Córdoba y conoció en ella a Abū-l-Qāsim Jalaf b. ‘Abbās al-Zahrāwī, del que aprendió medicina ... Fue el que plantó el jardín de al-Mā’mūn b. Dī-l-Nūn célebre en Toledo. Nació en Dū-l-Ḥiyyā del año 389; murió a mediados del viernes, a diez por pasar de Ramaḍān del año 467.

ff. 4 r-v

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ أَبِي بَكْرِ مُحَمَّدِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ مَغِيْثِ الصَّدْفِيِّ مِنْ أَهْلِ طَلَيْطَلَةَ يُكْنَى/4v/ أبا الحَسَنِ أَخَذَ عَنْ مَشِيخَةِ بَلَدِهِ وَ قَدِمَ بِلَنْسِيَةِ فِي وَجْهِهِ أَهْلَ طَلَيْطَلَةَ لَعَقَدَ عَلَى ابْنَةِ المامُونِ بْنِ ذِي النُّونِ مَعَ المَطْرَفِ عَبْدِ المَلِكِ بْنِ المَنْصُورِ عَبْدِ العَزِيْزِ بْنِ أَبِي عَامِرٍ فَسَمِعَ مَعَهُمْ عَلَى أَبِي عَمْرِ بْنِ عَبْدِ البَرِّ سَنَةَ اِخْتِذَى وَ خَمْسِيْنَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ وَ كَانَ مِنْ فُقَهَاءِ بَلَدِهِ وَ نَبِيْهَائِهِ وَ بِيئْتِهِ فِي العِلْمِ وَ الفِقْهِ شَهِيْرٌ وَ هُوَ الَّذِي صَلَّى عَلَى أَبِي جَعْفَرِ اِحْمَدَ بْنِ سَعِيْدِ اللُّوْرَانِكِيِّ بِطَلَيْطَلَةَ عِنْدَ وَفَاتِهِ فِي شَوَّالِ سَنَةِ تِسْعٍ وَ سِتِّيْنَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ

**‘Abd al-Raḥmān b. Abī Bakr Muḥammad b. Muḥammad b. Muḡīṭ al-Ṣadafī**, toledano, de *kunya* (f. 4v p. 8) Abū-l-Ḥasan, aprendió de los maestros de su ciudad. Fue a Valencia entre los principales de la gente de Toledo para el compromiso de la hija de al-Mā’mūn b. Dī-l-Nūn con al-Muzaffar ‘Abd al-Malik b. al-Manṣūr ‘Abd al-‘Azīz b. Abī ‘Amir, y escuchó con ellos a Abū ‘Umar b. ‘Abd al-Barr en el año 451. Era uno de los faquíes de su ciudad y de los más nobles; su familia era famosa por su conocimiento de la jurisprudencia. Fue el que rezó por Abū Ŷa’far Aḥmad b. Sa’īd al-Lawrānīkī en Toledo cuando murió en Sawwāl del año 469.

ff. 4 v-5 r

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ سَيِّدِ أَبِيهِ مِنْ أَهْلِ قَبْرَةَ وَ سَكَنَ قَرْطَبَةَ يَكْنَى ابَا الْحَسَنِ اخذ ابى عبدالله بن الطلاع و تفقه له وَ انَّصَلَ/5r/ بالقاضي ابى بكر عبيد الله بن محمد بن أدهم فولاً الشوري وَ أحكام السوق وَ كان نايبي الذهن وَ الفهم ثم ولي القضاء وَ الصلاة وَ الخطبة بِعَرْنَاطَةَ فِي الدَّوْلَةِ اللَّمْتُونِيَّةَ إِلَى ان از عَجَّ عَنْهَا وَ اليه ألى قَرْطَبَةَ فلحق بها فتزيد به خدر كان يعانیه فضضى عليه وَ كان ان زعاجه عن عَرْنَاطَةَ وَ هُوَ قاضيها في ذي القعدة سنة تسع وَ ثمانين وَ اربع مائة من تاريخ ابى بكر بن الصيرفي وَ فيه عن غيره

**‘Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. ‘Abd al-Rahmān b. Sayyid Abīhi**, de Cabra, vivió en Córdoba; de *kunya* Abū-l-Ḥasan. Aprendió de Abū ‘Abd Allāh b. al-Ṭallā’, con el que aprendió jurisprudencia, y se unió (f. 5r p. 9) al juez Abū Bakr ‘Ubayd Allāh b. Muḥammad b. Adham y se encargó de la asesoría y las sentencias del zoco ... Luego fue nombrado juez y dirigió la oración y el sermón en Granada durante el gobierno Lamtūna, hasta que le quitó del cargo su gobernador y le mandó a Córdoba. Llegó a ella y allí le aumentó un torpor que sufría y del que murió. Fue desplazado de Granada, cuando era su juez, en Dū-l-Qa’da del año 489. De la Historia de Abū Bakr b. al-Ṣayrafī, que lo toma de otro.

f. 5v

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ حَيوةِ الْإِنصَارِيِّ الْمُقْرِي مِنْ أَهْلِ وِشَقَةَ وَ نَزَلَ سَرَقِسطَةَ يَعْرِفُ بِابْنِ قَرَايشَ وَ يَكْنَى ابَا زَيْدٍ اخذ القراءاتِ عن ابى إسحق بن دحنيل وَ ابى داود المقرى وَ ابى الحسن بن الدوش وَ ابى تمام القطيني وَ غيرههم وَ تصدّر للائقراء بِسَرَقِسطَةَ وَ كان مقرئاً ماهراً نحوياً حافظاً اخذ عنه ابو الطاهر الاشتركوني وَ أبو مروان بن الصيقل وَ ابو عمرو البلجيطي وَ غيرههم وَ توفي شهيداً بِسَرَقِسطَةَ فِي الكايمة على ابى عبد الله بن الحاج اللْمْتُونِي بِهَا سنة ثلاثٍ وَ خمس مائة وَ تسمي سنة المرّج بعضه عن ابن حبيشو سايره عن ابن عيادٍ

**‘Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. Ḥaywa al-Anṣārī al-muqrī’**, de Huesca, se asentó en Zaragoza, conocido por Ibn Qurāyš, de *kunya* Abū Zayd. Aprendió las lecturas de Abī Ishaq b. Daḥnīl, Abū Dāwud *al-muqrī’*, Abū-l-Ḥasan b. al-Dawš, Abū Tammām al-Qaṭīnī y otros. Fue enviado para encargarse de la oración en Zaragoza, y fue un *muqrī’* diestro y experto gramático; aprendieron de él Abū-l-Ṭāhir al-Aštarkūnī, Abū Marwān b. al-Ṣayqal, Abū ‘Amr al-Bilṭīyī y otros. Murió mártir en Zaragoza en la derrota de Abū ‘Abd Allāh b. al-Ḥāyṯ al-Lamtūnī en ella del año 503, que se llamó *el año del prado*. Algo de Ibn Ḥubayš y el resto de Ibn ‘Ayyād.

f. 6 r

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مَلِكِ الْمُعَاظِيِّ مِنْ وَدِّ عَقَبَةَ بْنِ نَعِيمِ الدَّخَلِ إِلَى الأَنْدَلُسِ مِنْ جَنْدِ دِمَشْقَ مِنْ أَهْلِ غِرْنَاطَةَ يُكْنَى أَبُو مُحَمَّدٍ كَأَنَّ أَحَدَ رَجَالَاتِ الأَنْدَلُسِ جَلَالَةً وَجَزَالَةً وَصَنَائِعَ وَ مَكَارِمَ إِلَى الأَدَبِ وَ البِلَاغَةِ وَ التَّقَدُّمِ فِي الكِتَابَةِ وَ الشُّعْرِ وَ كَانَ إِلَيْهِ النَّظَرُ فِي مَسْتَخْلَصِ بَاشِيْبِلِيَّةِ وَ غِرْنَاطَةَ وَ أَوْصَى بِسِقَايَةِ تَسَاقٍ إِلَى غَرْبِيِّ الجَامِعِ فَارْسَلَهُ إِلَى أَنْ يَنْفُو فِيهَا سَبْعَ مِائَةٍ مِثْقَالٍ وَ لَمْ يَكُنْ لَهُ مَالٌ إِلَّا جَادَ بِهِ وَ تَوَفَّى بِهَا سَحْرَ لَيْلَةِ الجُمُعَةِ مَسْتَهْلَ رَمَضَانَ سَنَةَ ثَمَانِ عَشْرَةَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ وَ دَفِنَ لِصَلَاةِ الظُّهْرِ بِإِزَاءِ قَبْرِ صَوْبِرِهِ أَبِي بَكْرٍ القَلْبِيِّ القَاضِي وَ حَضَرَ جِنَازَتَهُ الخَاصَّةَ وَ العَامَّةَ وَ رثَاهُ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي الخِصَالِ وَ اتَى عَلَيْهِ وَ ذَكَرَ أَنْ مَلِكًا يَتَكَرَّرُ فِي نَسْبِهِ

‘Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Malik al-Ma’āfirī, descendiente de ‘Uqba b. Nu’aym, el que entró en al-Andalus del *yund* de Damasco. De Granada, de *kunya* Abū Muḥammad. Era uno de las glorias de al-Andalus por grandeza y elocuencia, habilidad y nobleza, a lo que unía su cultura, oratoria y destreza en prosa y verso. Se le confiaron las reclamaciones en Sevilla y Granada, y fue el encargado de la acequia que corre al oeste de la mezquita; gastó en ella setecientos *mitqāles*, y no invirtió en otra cosa todo su dinero. Murió en ella al amanecer del viernes, principio de Ramaḍān del año 518, y fue enterrado a la oración del mediodía frente a la tumba de su suegro Abū Bakr al-Qulay’ī el juez. En su entierro estuvieron los notables y el pueblo, e hizo su elogio Abū ‘Abd Allāh b. Abī-l-Jiṣṣāl, que le alabó. Dicen que Malik se repetía en su *nisba*.

f. 8 r

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ أَبِي رَجَاءِ البُلُوِي المَقْرِي يُكْنَى أَبُو القَاسِمِ وَ يَعْرِفُ بِالبَلْبِيسِيِّ نُسْبَةً إِلَى قَرْيَةٍ عَلَى مَقْرَبَةٍ مِنْ وَادِي أَشْ أَحَدِ القَرَاتِ بِغِرْنَاطَةَ وَ غَيْرَهَا عَنْ أَبِي الحَسَنِ بْنِ كَرَزٍ وَ أَبِي بَكْرٍ يَحْيَى بْنِ سَعِيدِ المَحَارِبِيِّ وَ أَبِي الحَسَنِ عَلِيِّ بْنِ يُوْسُفِ السَّالِمِيِّ وَ أَبِي بَكْرٍ عَبَّاسِ بْنِ خَلْفِ المَقْرِيِّ وَ أَبِي القَاسِمِ بْنِ مُدِيرٍ وَ أَبِي بَكْرِ بْنِ المَقْرَجِ البَطْلِيُوسِيِّ وَ غَيْرِهِمْ وَ رَحَلَ حَاجًّا فِي سَنَةِ سَبْعٍ وَ تِسْعِينَ وَ أَرْبَعٍ مِائَةٍ فَادَى الفَرِيضَةَ فِي سَنَةِ ثَمَانٍ بَعْدَهَا وَ لَقِيَ بِمَكَّةَ أَبُو مُحَمَّدٍ عَبْدُ اللَّهِ بْنُ عُمَرَ ابْنَ العَرَجَاءِ فَأَخَذَ القَرَاتَ عَنْهُ وَ ابَا حَامِدِ الغَزَّالِيَّ فَسَمِعَ مِنْهُ وَ أَجَازَلَهُ تَوَالِيْفَهُ وَ أَخَذَ بِالمَهْدِيَّةِ عَنْ أَبِي الحَسَنِ عَلِيِّ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ ثَابِتِ الخَوْلَانِيِّ المَعْرُوفِ بِإِبْنِ الخَدَّادِ الأَقْطَعِ وَ انصَرَفَ إِلَى الأَنْدَلُسِ وَ نَزَلَ المَرِيَّةَ سَنَةَ خَمْسٍ وَ خَمْسَ مِائَةٍ أَوْ بَعْدَهَا بِبِيسِيرٍ وَ وَلي صَلَاةَ الفَرِيضَةِ وَ الخُطْبَةَ بِجَامِعِهَا وَ تَصَدَّرَ لِالإِقْرَاءِ بِمَسْجِدِهِ فِي رِبِضِ الحَوْضِ وَ أَخَذَ عَنْهُ جَمَاعَةٌ مِنْهُمْ ابْنُهُ أَبُو مُحَمَّدٍ عَبْدُ الصَّمَدِ وَ أَبُو القَاسِمِ بْنِ حُبَيْشٍ وَ غَيْرُهُمَا وَ قَدْ رَوَى عَنْهُ أَبُو القَاسِمِ بْنِ بُشْكَوَالٍ وَ أَعْفَلَهُ وَ كَانَ زَاهِدًا فَاضِلًا مُتَّصِفًا مُجَابِبَ الدَّعْوَةِ وَ خَرَجَ مِنَ المَرِيَّةِ فِي سَنَةِ إِحْدَى وَ أَرْبَعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ قَبْلَ تَغْلِبِ الرُّومِ عَلَيْهَا بِعَامٍ وَ نَزَلَ وَادِي أَشْ وَ هُنَالِكَ تَوَفَّى سَنَةَ خَمْسٍ وَ أَرْبَعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ وَ هُوَ ابْنُ ثَمَانٍ وَ سَبْعِينَ سَنَةً

‘Abd al-Rahmān b. Abī Rayyā’ al-Balawī al-muqrī’, de *kunya* Abū-l-Qāsim, conocido por al-Labaṣī, *nisba* que alude a una aldea en las cercanías de Guadix. Aprendió las lecturas en Granada y otros lugares de Abū-l-Ḥasan ... Viajó e

hizo la Peregrinación en el año 497, cumpliendo sus deberes religiosos en el año 8 siguiente, y conoció en La Meca a Abū Muḥammad ... regresó a al-Andalus y se instaló en Almería en el año 505 o poco después. Dirigió la oración obligatoria y el sermón en su aljama y fue encargado de leer en su mezquita en el arrabal al-Ḥawḍ<sup>86</sup>. De él aprendieron ... Salió de Almería en el año 545, un año antes de que se apoderasen los cristianos de ella, y se instaló en Guadix; allí murió en el año 545, con 78 años.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ يَحْيَى بْنِ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ إِبْرَاهِيمَ بْنِ عُمَيْرِ الثَّقَفِيِّ مِنْ أَهْلِ سَرَاقِطَةَ وَ سَكَنَ قَرْطَبَةَ يُكْنَى أَبُو بَكْرٍ وَ أَبُو الْقَاسِمِ رَوَى عَنْ أَبِيهِ وَ عَمِّهِ أَبِي بَكْرٍ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ يَحْيَى وَ أَبِي عَامِرِ بْنِ شُرُوبَةَ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ مُغِيثٍ وَ أَبِي بَكْرٍ بْنِ الْعَرَبِيِّ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مَكِّيٍّ وَ أَبِي مَرْوَانَ بْنِ مَسْرَةَ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي الْخِصَالِ وَ أَبِي الْحَكَمِ بْنِ غَشْلِيَانَ وَ أَبِي بَكْرٍ يَحْيَى بْنِ مُوسَى سَمِعَ مِنْهُ بِقَرْطَبَةَ فَوَإِيدُ ابْنِ صَخْرٍ وَ كَانَ مِنْ أَهْلِ الْعِنَايَةِ بِالرِّوَايَةِ حَسَنَ الْخَطِّ مَعْرُوفًا بِالْإِتْقَانِ وَ الضَّبْطِ أَزَعَجْتَهُ الْفِتْنَةُ إِلَى مَيُورِقَةَ فَنَزَلَهَا وَ حَدَّثَ بِهَا وَ سَمِعَ مِنْهُ أَبُو مُحَمَّدٍ بْنُ سَهْلٍ الْمَنْقُورِيُّ وَ غَيْرُهُ فِي سَنَةِ ثَمَانٍ وَ أَرْبَعِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ

**‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Yaḥyà b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Ibrahīm b. ‘Umayr al-Ṭaqafī**, de Zaragoza, se instaló en Córdoba. De *kunya* Abū Bakr y Abū-l-Qāsim. Aprendió de su padre y su tío Abū Bakr ..... le desplazó la fitna a Mallorca y se instaló en ella. Allí enseñó y aprendió de él Abū Muḥammad b. Sahl al-Manqūrī y otros en el año 548.

f. 8 v.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ إِبْرَاهِيمَ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ يُونُسَ الثَّقَفِيِّ مِنْ أَهْلِ الْمَرِيَةِ وَ صَهْرُ أَبِي الْقَاسِمِ بْنِ جَيْشِ يَكْنَى أَبُو الْقَاسِمِ سَمِعَ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ بْنِ زَعْبِيَةَ وَ أَبَا الْحَسَنِ بْنِ مَعْدَانَ وَ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي إِحْدَ عَشَرَ وَ أَبَا الْحَسَنِ بْنِ نَافِعٍ وَ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ الْحَمَزِيِّ وَ أَبَا الْحَجَّاجِ بْنِ يَسْعُونَ وَ أَبَا عَمْرٍ وَ الْخَضِرَ بْنَ عَبْدِ الرَّحْمَنِ وَ أَبَا الْحَجَّاجَ الْفَضَّاعِيَّ وَ غَيْرَهُمْ وَ خَرَجَ مِنْ قَرْطَبَةَ بَعْدَ تَغْلِبِ الرُّومِ عَلَيْهِ فَنَزَلَ جَزِيرَةَ شَقْرِ مِنْ أَعْمَالِ بِلَنْسِيَّةِ وَ وَلِيَ الصَّلَاةَ وَ الْخُطْبَةَ بِجَامِعِهَا وَ كَانَ فَاضِلًا خَبِيرًا عَدْلًا صَعِيفَ الْخَطِّ رُبَّمَا اخْلَ بِالْهَجَاءِ حَدَّثَ عَنْهُ أَبُو عَمْرٍ بْنُ عِيَادٍ وَ ابْنُهُ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ وَ قَالَ مَوْلِدُهُ بِالْمَرِيَةِ سَنَةَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ تُوْفِيَ بِجَزِيرَةِ شَقْرِ سَنَةَ سِتِّ وَ سِتِّينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ \*

**‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Ibrahīm b. Muḥammad b. Yūsuf al-Ṭaqafī**, de Almería; era yerno de Abū-l-Qāsim b. Ḥubayš. De *kunya* Abū-l-Qāsim, aprendió de Abū ‘Abd Allāh b...Salió de su ciudad después de que se apoderasen los cristianos de ella, se instaló en Alcira, en el territorio de Valencia, allí dirigió la oración y el sermón en su aljama ... Nació en Almería en el año 500, y murió en Alcira en el año 566.

<sup>86</sup> “de la Charca”.

ff. 8 v – 9 v

عَبْد الرَّحْمَنِ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ إِبْرَاهِيمَ بْنِ مُحَمَّدَ بْنِ خَلْفِ بْنِ إِبْرَاهِيمَ بْنِ مُحَمَّدَ بْنِ أَبِي لَيْلَى الْأَنْصَارِيِّ /9r/ من وُلدَ أَبِي عَبْدِ الرَّحْمَنِ مُحَمَّدَ بْنَ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ أَبِي لَيْلَى قَاضِي الكُوفَةِ وَاحِدَ فِقْهَائِهَا مِنْ أَهْلِ مُرْسِيَّةٍ وَ أَصْلُهُ مِنْ غَرْنَاطَةَ يَكْنَى أَبَا بَكْرٍ سَمِعَ أَبَاهُ أَبَا الْقَاسِمِ وَ أَبَا عَلِيَّ الصَّدْفِيَّ وَ لَازِمُهُ كَثِيرًا وَ صَحْبُهُ طَوِيلًا وَ اخْتَصَّ بِهِ وَ هُوَ اثْبَتُ النَّاسِ فِيهِ وَ أَعْلَمُهُمْ بِحَدِيثِهِ وَ أَحْفَظُهُمْ لِأَخْبَارِهِ وَ حِكَايَاتِهِ وَ اضْبَطَّهُمْ لِاسْمِعِيَّةٍ وَ رَوَايَاتِهِ وَ هُوَ كَانَ الْقَارِيَّ عَلَيْهِ لِمَا يُسْمَعُ مِنْهُ وَ قَلَّمَا فَاتَهُ مَجْلِسٌ مِنْ مَجَالِسِهِ طَوِيلَ حَيَاتِهِ وَ سَمِعَ أَيْضًا مِنْ أَبِي مُحَمَّدَ بْنِ أَبِي جَعْفَرٍ وَ أَبِي عَمْرَانَ بْنِ أَبِي تَلَيْدٍ وَ أَبِي بَكْرَ بْنَ الْعَرَبِيِّ وَ لَقِيَ بِقَرْطَبَةَ أَبَا مُحَمَّدَ بْنَ عَمَّارٍ فَسَمِعَ مِنْهُ صَحِيحَ الْبُخَارِيِّ وَ إِجَازَ لَهُ هُوَ وَ أَبُو مُحَمَّدَ الرُّكْلِيِّ وَ أَبُو بَكْرَ غَالِبَ بْنَ عَطِيَّةَ وَ أَبُو الْحَسَنَ بْنَ الْبَادِشِ وَ غَيْرُهُمْ وَ رَحَلَ حَاجًّا فِي سَنَةِ ثَمَانٍ وَ عَشْرِينَ وَ خَمْسَ مِائَةَ فَادَى الْفَرِيضَةَ سَنَةَ تِسْعَ بَعْدَهَا وَ لَقِيَ بِمَكَّةَ أَبَا الْمُظْفَرَ الشَّيْبَانِيَّ وَ إِخَاهُ أَبَا الْقَاسِمِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ وَ أَبَا عَلِيَّ بْنَ الْعَرَجَاءِ وَ أَبَا سَعِيدَ جِيدَرَ بْنَ يَحْيَى الْجُبَلِيِّ فَسَمِعَ مِنْهُمْ وَ سَمِعَ بِالْأَسْكَدَرِيَّةِ كَثِيرًا مِنْ أَبِي الطَّاهِرِ السَّلْفِيِّ وَ أَبِي مُحَمَّدَ الْعُثْمَانِيَّ وَ قَفَلَ إِلَى الْأَنْدَلُسِ فِي سَنَةِ ثَلَاثِينَ وَ كَانَ عَدْلًا خَيْرًا ضَابِطًا عَارِفًا بِالنَّقْلِ مُؤَصِّفًا حَمْدَ الْأَثَارِ مَعَ مُشَارَكَتِهِ فِي الْأَدَبِ وَ غَيْرِهِ أَحَدِ الْفَضْلَاءِ الْجِلَّةِ الْإِتْبَاتِ وَ قَدْ كَتَبَ لِأَبِي إِسْحَاقَ بْنِ تَاشِفِينَ وَ امْتَحَنَ مَعَهُ لَمَّا نَكَبَ بِإِسْبِيلِيَّةٍ وَ سُلِبَ كُتُبُهُ وَ كَانَ الْقَاضِي أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ سَعَادَةَ يَتْنِي عَلَيْهِ وَ يَصِفُهُ بِحُسْنِ التَّقْيِيدِ وَ الضَّبْطِ وَ جُودَةِ الْمَذَاكِرَةِ لَمَّا قَفِدَهُ وَ صَحَبَ أَبَا عَلِيَّ الصَّدْفِيَّ كَثِيرًا وَ تَحَقَّقَ بِهِ وَ سَمِعَ مَعْظَمَ رَوَايَاتِهِ وَ قَالَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ عِيَادٍ مَا رَأَيْتُ أَوْقَفَ مِنْهُ عَلَى رَوَايَتِهِ وَ لَا أَذْكَرَ لِحَدِيثِهِ وَ أَرَادَهُ أَبُو الْعَبَّاسِ بْنُ الْحَلَالِ عَلَى الْقَضَاءِ فَامْتَنَعَ وَ أَثَرَ الْإِعْتِزَالَ وَ لَزِمَ بِأَدْبِيَّتِهِ بَخَّارَ مُرْسِيَّةَ إِلَى أَنْ رَغِبَ إِلَيْهِ بِأَخْرَجَةٍ مِنْ عَمْرِهِ فِي الْأَخْذِ عَنْهُ فَاجَابَ إِلَى ذَلِكَ وَ قَعَدَ لِلْإِسْمَاعِ فَتَنَافَسَ النَّاسُ فِي الرِّوَايَةِ عَنْهُ لِكَوْنِهِ أَجْرَ الْمُحَدِّثِينَ الْمَكْتَرِينَ عَنْ أَبِي عَلِيَّ الصَّدْفِيِّ بِالْإِسْمَاعِ وَ مِنْ حَدِيثِ عَنْهُ بَعْدَهُ فَإِنَّمَا يَرُوي بِالْإِجَازَةِ الْعَامَّةِ إِلَّا إِفْذَادًا مِنَ الْمُقْلَبِينَ وَ سَمَاهُ ابْنُ بَشْكَوَالٍ فِي مُعْجَمِ مَشِيخَتِهِ قَرَأْتُ ذَلِكَ بِخَطِّ الْأَسْتَاذِ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي الْبَقَاءِ وَ رَوَى عَنْهُ جِلَّةٌ مِنْ شَيْوَحْنَا وَ غَيْرُهُمْ مَوْلَدُهُ بِمُرْسِيَّةَ فِي الْمَحْرَمِ سَنَةَ تِسْعِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةَ /9v/ وَ تُوْفِيَ بِهَا فِي شَعْبَانَ أَوْ رَمَضَانَ سَنَةَ سِتِّ وَ سِتِّينَ وَ خَمْسَ مِائَةَ ذَكَرَهُ ابْنُ عِيَادٍ وَ فِيهِ عَنْ غَيْرِهِ وَ قَدْ قِيلَ أَنَّهُ تُوْفِيَ مِنْ ذُبْحَةِ إِصَابَتِهِ فِي شَوَّالِ سَنَةِ سِتِّ وَ سِتِّينَ وَ قَرَأْتُ بِخَطِّ صَاحِبِنَا أَبِي الْحَجَّاجِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ وَ صَبْطَةَ لِأَشْكَ فِيهِ أَنَّهُ تُوْفِيَ سَنَةَ سَبْعِ وَ سِتِّينَ وَ اللَّهُ أَعْلَمُ

**‘Abd al-Rahmān b. Aḥmad b. Ibrahīm b. Muḥammad b. Jalaf b. Ibrahīm b. Muḥammad b. Abī Laylā al-Anṣārī,** (f. 9r p. 17) descendiente de Abū ‘Abd al-Rahmān Muḥammad b. ‘Abd al-Rahmān b. Abī Laylā, juez de Kūfa y uno de sus fauques. Murciano, originario de Granada, de *kunyā* Abū Bakr. Aprendió de su padre Abū-l-Qāsim y de Abū ‘Alī al-Ṣadafī, con el que tuvo una fuerte relación y al que acompañó largo tiempo...

Le ofreció Abū-l-‘Abbās b. al-Ḥāyḡal el puesto de juez, pero lo rechazó y prefirió la vida retirada y se marchó a su finca a las afueras de Murcia, hasta que al final de su vida le pidieron aprender de él y accedió.... Nació en Murcia en Muḥarram del año 490, /9v/ y murió en ella en Ṣa’bān o Ramaḡān del año 566. Lo dice Ibn ‘Ayyād, que lo toma de otro. Se ha dicho que murió de una angina que le dio en Sawwāl del año 66, y he leído de letra de mi compañero Abū-l-

Ḥayyāy b. ‘Abd al-Raḥmān –y tenía la absoluta certeza de ello que murió en el año 67 -¡Dios lo sabe mejor

f. 10 r

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ مُحَمَّدِ الْأَزْدِيِّ مِنْ أَهْلِ غَرْنَاطَةَ يُعْرِفُ بِأَبْنِ الْقَصِيرِ وَ يَكْنَى أَبَا جَعْفَرٍ رَوَى عَنْ أَبِيهِ أَبِي الْحَسَنِ وَ عَمِّهِ أَبِي مَرْوَانَ عَبْدَ الْمَلِكِ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ الْبَاذِشِ وَ ابْنَهُ أَبِي جَعْفَرَ وَ أَبِي مُحَمَّدَ بْنَ عَطِيَّةَ وَ أَبِي الْحَسَنَ بْنَ دَرِّي وَ أَبِي بَكْرَ بْنَ مَسْعُودٍ وَ أَبِي الْحَسَنَ بْنَ جُدِّي /10r/ وَ أَبِي مُحَمَّدَ بْنَ أَيُّوبَ سَمِعَ مِنْهُ الْحَدِيثَ الْمَسْئَلُ فِي الْأَخْذِ بِالْيَدِ وَ رَوَى أَيْضاً عَنْ أَبِي الْوَلِيدِ بْنِ رَشْدٍ وَ أَبِي الْقَاسِمِ بْنِ بَقِي وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ مَغِيثٍ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَصْبَغٍ وَ أَبِي بَكْرَ بْنِ الْعَرَبِيِّ وَ أَبِي الْقَاسِمِ بْنِ وَرْدٍ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ مَوْهَبٍ وَ أَبِي الْحَجَّاجِ الْقَضَاعِيِّ وَ أَبِي بَكْرَ بْنِ الْخُلُوفِ وَ أَبِي الْفَضْلِ بْنِ عِيَاضٍ وَ غَيْرِهِمْ وَ كَانَ وَجِيهاً فِي بَلَدِهِ مُتَقَدِّماً بِنَبَاهَةِ السَّلَفِ وَ الْبَيْتِ بَصِيرًا بِصِنَاعَةِ الْحَدِيثِ كَثِيرَ الْعِنَايَةِ بِالرِّوَايَةِ لَهُ حَظٌّ وَأَفْرَ مِنْ الْأَدَبِ وَ اسْتِقْلَالِي بَعْدَ الشَّرُوطِ وَ مِشَارَكَةِ فِي الْفِقْهِ وَ لَهُ تَوَالِيفٌ مِنْهَا كِتَابُ اسْتِخْرَاجِ الدَّرَرِ وَ غِيُونَ الْفَوَائِدِ وَ الْخَبَرِ وَ كِتَابُ الْأَلْفَاظِ الْمَتَسَاوِيَةِ الْعِيَانِ الْمَخْتَلَفَةِ الْمَعَانِي فِي الشُّكْلِ وَ اللَّسَانِ وَ كِتَابُ مَنَاقِبِ أَهْلِ عَصْرِهِ وَ امْتَحِنٌ بِالْتَجَوْلِ فِي الْبِلَادِ وَ رَحَلَ عَنِ الْإِنْدَلُسِ بِنَيْتَةِ الْحَجِّ فَاسْتَقْضَى بِبَعْضِ بِلَادِ افْرِيقِيَّةِ وَ عَلَى مَقْرَبَةٍ مِنْ تُونِسَ مِنْ قُسْطَيْلَةَ وَ حَدَّثَ بِتُونِسَ فِي سِنَةِ أَرْبَعٍ وَ سَبْعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ ثُمَّ رَكِبَ الْبَحْرَ لِأَدَاءِ الْفَرِيضَةِ فَاسْتَشْهَدَ بِمَرَسَى تُونِسَ فِي آخِرِ سِنَةِ سِتِّ وَ سَبْعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ ذَكَرَهُ ابْنُ مَوْمَنٍ وَ ابْنُ الْمَلْجُومِ وَ مِنْ الرِّوَاةِ عَنْهُ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ بَالِغِ الْخَطِيبِ بِمَدِينَةِ بَسْطَةَ

‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Aḥmad b. Muḥammad al-Azdī, granadino, conocido por Ibn al-Qaṣīr, de kunya Abū Ŷa’far. Aprendió de su padre ... (10r) ... Luego se embarcó para cumplir sus deberes religiosos y murió mártir en el puerto de Túnez a finales del año 576. ...

ff. 11 r – 12 r

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدَ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ يَوْسُفَ بْنِ أَبِي عَيْسَى الْأَنْصَارِيِّ يَعْرِفُ بِأَبْنِ حَبِيشٍ وَ هُوَ خَالَهُ وَ يَكْنَى أَبَا الْقَاسِمِ مِنْ أَهْلِ الْمَرْيَةِ وَ أَصْلُهُ مِنْ شَارِقَةَ عَمَلٍ بِلَنْسِيَّةِ وَ جَدُّهُ عَبْدُ اللَّهِ هُوَ الْمُنْتَقَلُ مِنْهَا إِلَى الْمَرْيَةِ أَخَذَ الْقِرَآتَ عَنْ أَبِي الْقَاسِمِ أَحْمَدَ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ الْقَضِي وَ أَبِي الْقَاسِمِ بْنِ رَجَاءِ الْبُلُويِّ وَ أَبِي الْأَصْبَغِ بْنِ الْيَسَعِ وَ غَيْرِهِمْ وَ تَفَقَّهُ بِأَبِي الْقَاسِمِ بْنِ وَرْدٍ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ نَافِعٍ وَ سَمِعَ مِنْهُمَا وَ مِنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ وَضَّاحٍ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ مَعْدَانَ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي /11v/ إِحْدَى عَشْرَةَ وَ أَبِي مُحَمَّدَ عَنِ عَطِيَّةَ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ مَوْهَبٍ وَ أَبِي الْحَجَّاجِ الْقَضَاعِيِّ وَ غَيْرِهِمْ وَ أَخَذَ بِهَا الْعَرَبِيَّةَ وَ الْإِدَابَ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي زَيْدٍ وَ رَحَلَ إِلَى فَرْطَبَةَ وَسَطَ سِنَةِ ثَلَاثِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ فَسَمِعَ بِهَا مِنْ بَقَايَا رِجَالِهَا أَبِي الْحَسَنِ بْنِ مَغِيثٍ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مَكِّيِّ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَصْبَغٍ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي الْخِصَالِ وَ مِمَّنْ قَدَّمَ عَلَيْهَا كَالْقَاضِي أَبِي بَكْرَ ابْنَ الْعَرَبِيِّ وَ غَيْرِهِ وَ أَجَازَ لَهُ أَبُو الْحَسَنِ شَرِيحَ بْنِ مُحَمَّدٍ وَ أَبُو الْوَلِيدِ بْنِ بَقُوعَةَ وَ أَبُو بَكْرَ بْنَ مَذِيرٍ وَ أَبُو جَعْفَرَ الْبَطْرُوجِيِّ وَ أَبُو الْفَضْلِ بْنِ عِيَاضٍ وَ كَتَبَ إِلَيْهِ مِنَ الْأُسْكُنْدَرِيَّةِ أَبُو طَاهِرٍ السَّلْفِيِّ وَ أَقَامَ بِفَرْطَبَةَ نَحْوَ ثَلَاثَةِ أَعْوَامٍ فَسَمِعَ الْحَدِيثَ وَ الْغَرِيبَ وَ غَيْرَ ذَلِكَ وَ انْصَرَفَ إِلَى وَطَنِهِ فَأَقَامَ بِهِ إِلَى أَنْ تَغَلَّبَ عَلَيْهِ الرُّومُ سِنَةَ اثْنَتَيْنِ وَ أَرْبَعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ فَخَرَجَ مِنْهُ إِلَى مَرْسِيَّةٍ وَ أَقَامَ بِهَا إِيامًا ثُمَّ انْتَهَى إِلَى جَزِيرَةِ شَقْرِ فَاوْطَنَهَا وَ وَلِيَ الصَّلَاةَ بِهَا وَ الْخُطْبَةَ وَ الْأَحْكَامَ نَحْوًا مِنْ اثْنَتَيْ عَشْرَةَ سَنَةً ثُمَّ نَقَلَ عَنْهَا فِي نَحْوِ سِنَةٍ سِتِّ وَ خَمْسِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ إِلَى الْخُطْبَةِ بِجَامِعِ مَرْسِيَّةٍ فَالْتَزَمَ ذَلِكَ مُنَاقِبًا لِأَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ سَعَادَةَ وَ أَبِي عَلِيِّ بْنِ عَرِيبٍ وَ وَلِيَ بَعْدَ ذَلِكَ قِضَاءَهَا فِي سِنَةِ خَمْسٍ وَ سَبْعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ فَتَوَلَّاهُ مَعْرُوفَ النِّزَاهَةِ مُحَمَّدُ السَّيْرَةَ لَا يَنْعَى عَلَيْهِ إِلَّا الْإِخْرَاجَ فِي خُلُقِهِ وَ كَانَ آخِرَ أَيْمَةِ الْمُحَدِّثِينَ بِالْمَغْرِبِ وَ الْمُسْلِمَ لَهُ فِي حِفْظِ



أُغْرِبَةُ الْحَدِيثِ وَ لُغَاتِ الْعَرَبِ وَ تَوَارِيخِهَا وَ رِجَالِهَا وَ أَيَامِهَا وَ لَمْ يَكُنْ أَحَدٌ مِنْ أَهْلِ زَمَانِهِ يَجَارِيهِ فِي مَعْرِفَةِ رِجَالِ الْحَدِيثِ وَ أَخْبَارِهِمْ وَ مَوَالِيدِهِمْ وَ فِي أَيَاتِهِمْ سَمِعْتُ أَبَا سَلِيمٍ بِنَ حَوْطٍ يَقُولُ سَمِعْتُهُ يَقُولُ أَنَّهُ مَرَّ عَلَيْهِ زَمَانٌ يَذْكَرُ فِيهِ تَارِيخَ ابْنِ أَبِي خَنْثِيمَةَ أَوْ أَكْثَرَهُ قَالَ وَ كَانَ حَظِيْبًا فَصِيْحًا حَسَنَ الصَّوْتِ وَ لَهُ حُطْبٌ حَسَنًا فِي أَنْوَاعِ شَيْءٍ مِنْ أَنْشَائِهِ سَمِعْتُ شَيْخَا أَبَا زَيْدٍ السُّهَيْلِيَّ وَ ذَكَرَ أَبَا الْقَاسِمِ بِنَ حَبِيْشٍ وَ حَسَنَ صَوْتِهِ وَ قَالَ لَقَدْ تَمَنَيْتُ صَوْتَهُ مَعَ عِلْمِي بِأَنَّ ذَلِكَ مَمْتَنِعٌ عِنْدَ سَمَاعَتَا مَعًا بِقَرْطَبَةَ عَلَى الْقَاضِي أَبِي بَكْرٍ بِنِ الْعَرَبِيِّ وَ قَالَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بِنَ عِيَادٍ كَانَ عَالِمًا بِالْقُرْآنِ أَمَامًا فِي عِلْمِ الْحَدِيثِ عَارِفًا بِعَالِهِ وَ آقِفًا عَلَى أَسْمَاءِ رِوَاةِهِ وَ نَقْلَتِهِ وَ لَمْ يَكُنْ بِالْأَنْدَلُسِ مِنْ يَجَارِيهِ فِيهِ يَقِرُّ لَهُ بِذَلِكَ أَهْلُ عَصْرِهِ وَ يَعْتَرِفُ لَهُ بِذَلِكَ أَهْلُ دَهْرِهِ مَعَ تَقَدُّمِ فِي عِلْمِ الْأَدَبِ وَ حِفْظِ اللُّغَةِ وَ اعْتِنَاءِ بِتَصْحِيحِ الْفَاطِحَاتِ وَ اسْتِقْلَالِ بَعْضِهَا مِنْ جَمِيعِ الْفُنُونِ /12r/ يَجْمَعُ ذَلِكَ كُلَّهُ إِلَى صِحَّةِ الضُّبُطِ وَ الْإِتْقَانِ لَمَّا قَبِيْدَهُ وَ رَوَاهُ وَ الثَّقَةَ وَ الصِّدْقَ فِي مَا حَمَلَهُ وَ وَعَاهُ وَ كَانَ لَهُ حِظٌّ وَ أَفْرٌ مِنَ الْبِلَاغَةِ وَ اتِّسَاعِ فِي الْبَيَانِ وَ الْخُطَابَةِ قَالَ وَ كَانَ صَارِمًا فِي أَحْكَامِهِ جَزَلًا فِي أُمُورِهِ مُكْرَمًا لِإِصْحَابِهِ مَوْهُأً بِهِمْ وَ اتَّيَّ عَلَيْهِ كَثِيرًا تَصَدَّرَ لِإِقْرَاءِ الْقُرْآنِ وَ اسْمَاعِ الْحَدِيثِ وَ تَدْرِيسِ اللُّغَةِ وَ الْغَرِيبِ وَ كَانَتْ الرِّحْلَةَ فِي وَقْتِهِ إِلَيْهِ وَ طَالَ عَمْرُهُ حَتَّى سَاوَى الْأَصَاغِرَ الْأَكْبَارَ فِي الرِّوَايَةِ عَنْهُ صَارِيًّا اقْتِضَابَهُ لَصِلَةَ ابْنِ بَشْكَوَالٍ بِخَطِّهِ وَ اسْتِلْحَاقَهُ عَلَيْهِ إِلَى غَيْرِ ذَلِكَ مِنْ فَوَائِدِهِ وَ مَعْلَقَاتِهِ فَكُنْتُ مِنْ ذَلِكَ مَا نَسَبْتَهُ إِلَيْهِ وَ لَمْ يُولَفْ فِي الْحَدِيثِ عَلَى كَثْرَةِ مَطَالَعَتِهِ وَ تَقْيِيدِهِ غَيْرَ مَجْمُوعٍ فِي الْأَقْبَابِ صَغِيرٍ كَتَبْتَهُ عَنْ ابْنِ سَالِمٍ عَنْهُ وَ لَهُ كِتَابٌ الْمَغَازِي فِي مَجْلَدَاتٍ حَمَلَهُ عَنْهُ النَّاسُ وَ لِدَ بِالْمَرْيَةِ فِي النُّصْفِ مِنْ رَجَبِ سَنَةِ أَرْبَعٍ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ كَانَ يَكْرَهُ أَنْ يَسْلُهُ أَحَدٌ عَنْ مَوْلَدِهِ وَ تُوْفِيَ بِمَرْسِيَةِ عَلَى رَأْسِ الثَّمَانِينَ مِنْ عَمْرِهِ ضَخَا يَوْمَ الْخَمِيْسِ الرَّابِعِ عَشَرَ مِنْ صَفَرِ سَنَةِ أَرْبَعٍ وَ ثَمَانِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ دُفِنَ يَوْمَ الْجُمُعَةِ بَعْدَهُ اثْرَ صَلَاتِهَا خَارِجَ بَابِ ابْنِ أَحْمَدَ إِزَاءَ مَسْجِدِ الْجَرْفِ فِي مَوْضِعٍ مِطَّلٍ هُنَالِكَ كَانَ رُبَّمَا اسْتِرَاحَ إِلَى الْجُلُوسِ فِيهِ أَيَّامَ حَيَاتِهِ قَالَ ابْنُ سَالِمٍ وَ قَالَ أَبُو عِيْسَى بِنَ أَبِي السَّدَادِ ابْتَدَأَ بِهِ مَرَضُهُ الَّذِي تُوْفِيَ مِنْهُ لَيْلَةَ الْاِثْنَيْنِ السَّدَادِ لِمَحْرَمِ أَرْبَعَةٍ وَ ثَمَانِينَ وَ تَرَدَّدَ فِي عِلَّتِهِ تِسْعَةً وَ ثَلَاثِينَ يَوْمًا إِلَى أَنْ قَضَتْ عَلَيْهِ لَيْلَةَ الْخَمِيْسِ وَ ذَكَرَ تَارِيخَ وَفَاتِهِ وَ دَفِنَهُ كَمَا تَقَدَّمَ قَالَ وَ صَلَّى عَلَيْهِ أَبُو حَفْصٍ الرَّشِيْدُ يَعْنِي أَمِيرَ مَرْسِيَةَ جِيْنِيْدٍ وَ كَثُرَ الْاِحْتِفَالُ لَهُ حَتَّى لَمْ يَشَاهِدْ قَبْلَ ذَلِكَ مِثْلَهُ وَ كَادَ يَمْلِكُ فِيهِ نَاسٌ لِكَثْرَةِ الرَّحَامِ \*

**‘Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Yūsuf b. Abī ‘Isā al-Anṣārī,** conocido por Ibn Ḥubayš, que era su tío. De *kunya* Abū-l-Qāsim, de Almería, originario de Šāriqa, en el territorio de Valencia. Su abuelo ‘Abd Allāh fue el que se trasladó desde ella a Almería. Aprendió las lecturas ... Viajó a Córdoba a mediados del año 530; en ella aprendió de la flor y nata de sus hombres: Abū-l-Ḥasan b. Muḡīl, Abū ‘Abd Allāh b. Makkī, Abū ‘Abd Allāh b. Aṣḡab, Abū ‘Abd Allāh b. Abī-l-Jiṣṣāl y los que les superaron, como el juez Abū Bakr b. al-‘Arabī y otros. Le dio su diploma Abū-l-Ḥasan Šurayḡ b. Muḥammad, al igual que Abū-l-Walīd b. Baqwa, Abū Bakr b. Mudīr, Abū Ŷa’far al-Baṭrūyī y Abū-l-Faḡl b. ‘Iyyād. Le escribió desde Alejandría Abū Ṭāhir al-Salafī. Permaneció en Córdoba cerca de tres años aprendiendo tradiciones, cosas insólitas y otras cosas. Luego volvió a su patria y permaneció allí hasta que se apoderaron los cristianos de ella en el año 542. Salió hacia Murcia, donde se quedó unos días; luego llegó a Alcira, donde se afincó. Dirigió la oración en ella y el sermón y las sentencias cerca de doce años. Después se trasladó desde allí hacia el año 556 a pronunciar el sermón en la aljama de Murcia; ejerció el cargo alternándolo con Abū ‘Abd Allāh b. Sa’āda y Abū ‘Alī

b. ‘Arīb. Después fue nombrado su juez en el año 575 ..... Nació en Almería a mediados de Raḡab del año 504 ... murió en Murcia, al comenzar los ochenta de su vida, a mediodía del jueves, 14 de Ṣafar del año 584; fue enterrado el jueves, tras sus oraciones, fuera de la puerta de Ibn Aḡmad, frente a la mezquita del Barranco, en un lugar elevado que hay allí al que solía ir a sentarse y solazarse en los días de su vida. Lo cuenta Ibn Sālim. Dice Abū ‘Isā b. Abī-l-Saddād: Le acometió una enfermedad de la que murió la noche del lunes, seis de Muḡarram del 84; le duró el mal treinta y nueve días, hasta que murió la noche del jueves -y da la fecha de su muerte y su entierro como hemos contado-. Añade: Rezó la oración por él Abū Ḥaḡṣ al-Rašīd –alude al emir de Murcia entonces- y se congregó tanto público en sus exequias como no se había visto nunca antes, y hubo gente que pereció en aquella ocasión, a causa de la gran muchedumbre que se agolpó.

ff. 16 r – 16 v.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ حَبِيبِ الْفَيْرَوَانِيِّ يَكْنَى ابَا حَبِيبٍ وُلِدَ بِالْمَحْمَدِيَّةِ مِنْ نَوَاجِي تُونِسَ وَ تَأَدَّبَ بِالْأَنْدَلُسِ دَخَلَهَا صَغِيرًا مَعَ أَبِيهِ وَ قَدْ يَفْتَمُ ذِكْرَهُ وَ لَمْ يَزَلْ أَبُو حَبِيبٍ هَذَا يَخَالِطُ أَهْلَ الْأَقْدَارِ حَتَّى بَرَزَ فِي الْأَدَبِ وَ صَيَاغَةِ الشُّعْرِ فَصَارَ صَدْرًا فِي كُلِّ وَاحِدٍ مِنْهُمْ يَصْلِحُ الْفَتْيَا وَ لَمْ يَكُنْ / 16v / مَتَكْسِبًا بِالشُّعْرِ وَ لَا طَالِبًا ثَوَابًا عَلَيْهِ إِلَّا مَا وَصَلَهُ بِهِ مُحَمَّدُ بْنُ عَبْدِ الْجَبَّارِ الْمُهْدِيِّ الْقَائِمِ بِقَرْطَبَةَ عَلَى هِشَامِ الْمُؤَيَّدِ ذَكَرَهُ أَبُو عَلِيٍّ الْحَسَنُ بْنُ رَشِيقِ الْفَيْرَوَانِيِّ فِي كِتَابِ الْإِنْمُودَجِ مِنْ تَالِيْفِهِ وَ انْشَدَ لَهُ \*

أَعَدَى عَلَى الْخُرِّ مِنْ أَعْدَائِهِ الرَّمَنَ - حَظَّ الْمُهَذَّبِ مِنْ أَيَّامِهِ الْمَحَنُ  
مُكَابِرٍ فِيهِ أَلْوَانًا يُرَاوِلُهَا صَبْرُ الْجَلِيدِ وَ تَجْفُو جَفْنَهُ الْوَسْنُ  
بَيْبِضٌ مِنْ هَوْلِهَا رَأْسُ الرَّضِيعِ أَسَى وَ يَغْتَدِي أَسْوَدًا فِي ضَرْعَةِ اللَّبْنِ

‘Abd al-Raḡmān b. Aḡmad b. Ḥabīb al-Qayrawānī, de *kunya* Abū Ḥabīb. Nació en al-Muḡammadiyya, en la parte de Túnez, y se educó en al-Andalus. Entró en él de niño con su padre, del que se ha hablado antes, y no dejó este Abū Ḥabīb de frecuentar a la gente de mérito hasta destacarse en la literatura y la creación de versos, convirtiéndose en una autoridad en cada una de ellas, bueno para los dictámenes jurídicos. No obtuvo más (16v p. 32) beneficio por la poesía ni pidió por ella más vestiduras de honor que lo que le dio Muḡammad b. ‘Abd al-Ŷabbār al-Maḡdī, el que se alzó en Córdoba contra Hišām al-Mū’ayyad. Le cita Abū ‘Alī al-Ḥasan b. Rašīq al-Qayrawānī en el *Kitāb al-Unmūdāy* que compuso, y recita de él: (tres versos)

ff. 17 r – 17 v.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ يُوسُفِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ يُوسُفِ بْنِ عَيْسَى الْأَزْدِيِّ الزُّهْرَانِيِّ مِنْ أَهْلِ فَاسٍ يَكْنَى ابَا الْقَاسِمِ وَ يُعْرَفُ بِابْنِ الْمَلْجُومِ وَ تَشْهَرُهُ الْعَامَّةُ بِأَبْنِ رَقِيَّةٍ لَقِيَ بِقَرْطَبَةَ ابَا الْفَتْحِ مُحَمَّدَ بْنَ فَتْحِ الْأَنْصَارِيِّ وَ رَوَى

عَنْ أَبِي مَرْوَانَ بْنِ مَسْرَةَ وَغَيْرِهِمَا وَأَجَازَ لَهُ الْقَاضِي أَبُو مُوسَى عَيْسَى بْنُ يُوسُفَ عَمَّ أَبِيهِ عَنِ الْغَسَّانِيِّ وَابْنِ عَثَابٍ وَالسَّبْطِيِّ وَغَيْرِهِمْ وَكَانَ مِنْ أَهْلِ الْمَعْرِفَةِ بِالشُّعْرِ وَالْإِنْسَابِ وَالْحَفِظِ لِلتَّوَارِيخِ وَ لَهُ فِي ذَلِكَ تَقْيِيدٌ مُفِيدٌ وَكَانَتْ خِزَانَةُ دِفَاتِرِ جَلِيلَةَ الشَّأْنِ لَمْ يَكُنْ لِأَحَدٍ مِنْ أَهْلِ عَصْرِهِ مِثْلَهَا وَتَصَدَّقَ بِمَا عَلَى ابْنَةِ لَهُ لَمْ يَبْرُكْ عَقِبًا غَيْرَهَا فَيُقَالُ إِنَّهَا بَاعَتْهَا بِأَرْبَعَةِ أَلْفِ دِينَارٍ أَخَذَ عَنْهُ يَسِيرٌ وَلَمْ يَكُنْ عَارِفًا بِالْحَدِيثِ وَكَانَ هُوَ يَعْرِفُ بِذَلِكَ وَيَقُولُ لَيْسَ مِنْ شَأْنِي وَكَانَ يَقْرُضُ أَبِيانًا مِنَ الشُّعْرِ قَالَ أَبُو الْحَسَنِ الشَّارِيُّ لَقِينَتَهُ وَهُوَ ذُو سِنٍ عَالِيَةٍ وَلَمْ يَكُنْ عِنْدَهُ مِنَ الْعِلْمِ مَا يُوْخِذُ عَنْهُ وَذَكَرَ رِوَايَتَهُ بِالْإِجَازَةِ عَنْ أَبِي مُوسَى الْمَذْكُورِ قَالَ وَكَانَ حَسَنَ الْحِظِّ يَذْكَرُ جَمَلَةً وَأَفْرَةَ مِنَ التَّارِيخِ الْقَدِيمِ وَالْحَدِيثِ وَلِدَ سَنَةَ خَمْسٍ وَثَلَاثِينَ /17v/ وَخَمْسِ مِائَةِ وَتُوفِيَ فِي الْمَحْرَمِ وَقِيلَ فِي صَفْرِ سَنَةِ خَمْسٍ وَسِتِّمِائَةِ

**‘Abd al-Rahmān b. Yūsuf b. Muḥammad b. Yūsuf b. ‘Isā al-Azdī al-Zahrānī**, de Fez, de *kunya* Abū-l-Qāsim, conocido por Ibn al-Malḡūm, entre la gente era conocido por “el Mago”<sup>87</sup>. Conoció en Córdoba a Abū-l-Faṭḥ Muḥammad b. Faṭḥ al-Anṣārī, y aprendió de Abū Marwān b. Masarra y otros. Le dio su diploma el juez Abū Mūsā ‘Isā b. Yūsuf, tío paterno de su padre, de al-Gassānī, Ibn ‘Attāb, al-Sibṭ y otros. Era entendido en posía, genealogías, y conocedor de las historias, sobre lo que tenía un útil registro. El armario de sus cuadernos era muy importante; nadie de su tiempo lo tenía parecido. Lo corrobora el hecho de que su hija (no dejó otra descendencia que ella) lo vendió por cuatro mil dinares... Nació en el año 535, y murió en Muḥarram –también se dice que en Ṣafar- del año 605.

ff. 18 r. – 19 r.

عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ إِسْمَاعِيلَ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ إِسْمَاعِيلِ الْأَزْدِيِّ مِنْ أَهْلِ تُونَسٍ يَعْرِفُ بِابْنِ الْحَدَّادِ وَيَكْنَى أبا الْقَاسِمِ أَخَذَ بَبْلَدِهِ عَنْ أَبِي مُحَمَّدَ بْنِ أَبِي الْقَاسِمِ الْمُوْدَبِّ وَ أَبِي الْحَسَنِ عَلِيِّ بْنِ الْيَسَعِ الْبَلَنْسِيِّ وَ أَبِي الْحَسَنِ عَبْدِ الْوَلِيِّ بْنِ الْمَنَاصِفِ الْقُرْطُبِيِّ وَ غَيْرِهِمْ وَ رَحَّلَ حَاجًّا فَادَى الْفَرِيضَةَ وَ لَقِيَ بِمَكَّةَ أبا حَفْصَ الْيَانِشِيَّ وَ أبا اِبْرَاهِيمَ التُّونِسِيَّ وَ بِمِصْرَ أبا الْقَاسِمَ بْنَ جَارِهِ وَ أبا مُحَمَّدَ بْنَ عَبْدِ اللَّهِ وَ أبا زَكَرِيَاءَ يَحْيَى بْنَ عَبْدِ الرَّحْمَنِ الْقَيْسِيِّ وَ أبا مُحَمَّدَ قَاسِمَ بْنَ فَيْرَةَ الشَّاطِئِيِّ وَ بِالْأَسْكَندَرِيَّةِ أبا الطَّاهِرَ بْنَ عَوْفٍ وَ أبا عَبْدِ اللَّهِ ابْنَ الْحَضْرَمِيِّ فَأَخَذَ عَنْهُمْ وَ سَمِعَ مِنْهُمْ وَ لَقِيَ بِذَمِيَاطِ أبا الْحَسَنِ بْنِ الرَّفَاعِ النَّحْوِيِّ فَأَخَذَ عَنْهُ تَعَلَّمَ الْعَرَبِيَّةَ عِنْدَهُ وَ صَدَرَ مِنْ حَلِّهِ فَقَصَّدَ الْمَعْرُوبَ وَ اسْتَقَرَّ بِسَبْتَةَ/18v/ وَ دَخَلَ الْإِنْدَلُسَ وَ تَرَدَّدَ بِبِلَادِهَا الْغَرْبِيَّةَ وَ سَكَنَ أَشْبِيلِيَّةَ وَقْتًا وَ وَلِيَ قِضَاءَ شَلْبٍ مِنْ أَعْمَالِهَا بَعْدَ أَبِي يَحْيَى بْنِ هَانِيٍّ الْغَرْنَاطِيِّ وَ أَقْرَأَ الْعَرَبِيَّةَ وَ هِيَ كَانَتْ بِضَاعَتَهُ مَعَ الْمَعْرِفَةِ بِالْقِرَاءَاتِ وَ أَخَذَ عَنْهُ وَ بَلَّغْنِي أَنَّهُ تُوْفِيَ بِمَرَآكَشَ فِي نَحْوِ الْارْبَعِينَ وَ سِتِّمِائَةِ

**‘Abd al-Rahmān b. Isma’īl b. Aḥmad b. Isma’īl al-Azdī**, de Túnez, conocido por Ibn al-Ḥaddād, de *kunya* Abū-l-Qāsim. Aprendió en su ciudad de Abū Muḥammad b. Abī-l-Qāsim el educador y de Abū-l-Ḥasan ‘Alī b. al-Yasa’ al-Balansī, Abū-l-Ḥasan ‘Abd al-Walī b. al-Manāṣif al-Qurṭubī y otros. Viajó, hizo la Peregrinación y cumplió sus deberes religiosos, y conoció en la Meca a Abū

<sup>87</sup> “El hijo de la Magia”.

Ḥafṣ al-Yānaṣī y a Abū Ibrahīm al-Tūnisī, en Egipto a Abū-l-Qāsim b. Yārah, Abū Muḥammad b. ‘Abd Allāh, Abū Zakariyyā’ Yaḥyā b. ‘Abd al-Raḥmān al-Qaysī y Abū Muḥammad Qāsim b. Fayra al-Šāṭibī, y en Alejandría a Abū-l-Ṭāhir b. ‘Awf y a Abū ‘Abd Allāh b. al-Ḥaḍramī; de todos aprendió y a todos los escuchó. En Damietta conoció a Abū-l-Ḥasan b. al-Rifā’ el gramático, del que aprendió y con el que se instruyó y destacó en árabe. Se dirigió al Magrib y se instaló en Ceuta. (f. 18v p. 36) Entró en al-Andalus y recorrió su parte occidental; se instaló en Sevilla un tiempo; fue juez de Silves, en sus territorios, después de Abū Yaḥyā b. Hānī al-Garnāṭī, y lector de árabe; era su especialidad junto con el conocimiento de las lecturas, y aprendieron de él. He sabido que murió en Marrākuš sobre el 640.

عَبْدُ الرَّحِيمِ بْنِ أَبِي عَبْدِ الرَّحِيمِ الْمَالِقِيِّ مِنْهَا وَوَلِيَ قِضَاءَ مُورُورٍ وَ قَرْمُونَةَ مَكَانَ أَحْمَدَ بْنِ حَكْمِ الْعَامِلِيِّ  
أَخِي يَحْيَى بْنِ حَكْمٍ فِي سَنَةِ تِسْعِينَ وَ ثَلَاثِمِائَةٍ ذَكَرَهُ ابْنُ حَبِيبٍ

‘Abd al-Raḥīm b. Abī ‘Abd al-Raḥīm al-Malāqī, de ella; fue juez de Morón y Carmona en lugar de Aḥmad b. Ḥakam al-‘Amilī, hermano de Yaḥyā b. Ḥakim, en el año 390. Le cita Ibn Ḥubayš.

عَبْدُ الرَّحِيمِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ الْفَرَجِ بْنِ خَلْفِ بْنِ سَعِيدِ بْنِ هِشَامِ الْخَزْرَجِيِّ مِنْ وَدِّ سَعِيدِ بْنِ سَعْدِ بْنِ عِبَادَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا يَعْرِفُ بَابِينَ الْفَرَسِ وَ يَكْنَى أبا الْقَاسِمِ مِنْ أَهْلِ غَرْنَاطَةَ وَ كَانَ جَدَّهُ الدَّخَلِ إِلَى الْأَنْدَلُسِ لِأَوَّلِ فَتْحِهَا قَدْ نَزَلَ سَرَقِسطَةَ ثُمَّ انْتَقَلَ وَ لَدَهُ إِلَى قَرْطَبَةَ فَلَمَّا حَدَّثَتِ الْفِتْنَةُ الْبِرْبَرِيَّةَ بِهَا انْتَقَلَ الْبَاقُونَ مِنْ فَخْرِ أَبِي الْقَاسِمِ هَذَا إِلَى الْبَيْرَةِ وَ اسْتَوطنُوا إِلَى أَنْ خَرَجَ أَبُو مُحَمَّدٍ إِلَى الْمَرِيَّةِ فِي جَمَاعَةٍ مِنْ أَهْلِهَا خَائِفِينَ مِنْ بَادِيسَ بْنِ حَبُوسٍ فُولَدٌ هُوَ بِالْمَرِيَّةِ وَ نَشَأَ هُوَ بِهَا وَ قَرَأَ الْقُرْآنَ عَلَى أَبِي عِمْرَانَ مُوسَى بْنِ سُلَيْمَانَ وَ طَبَقْتَهُ وَ اخَذَ الْحَدِيثَ وَ الْفِقْهَ وَ الْأَدَبَ عَنْ عِلْمَائِهَا وَ رَحَلَ إِلَى دَانِيَةَ وَ بِهَا أَبُو دَاوُدَ الْمُقْرِي فَاخَذَ عَنْهُ الْقِرَاءَاتَ وَ عَنْ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ الدَّوْشِ بِشَاطِئَةِ وَ رَحَلَ إِلَى قَرْطَبَةَ فَاخَذَ الْقِرَاءَاتَ أَيضاً عَنْ أَبِي الْحَسَنِ الْعَبَّاسِيِّ وَ أَبِي بَكْرٍ خَازِمِ بْنِ مُحَمَّدٍ وَ أَبِي الْقَاسِمِ بْنِ النَّخَاسِ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ كَرَزٍ وَ سَمِعَ الْحَدِيثَ مِنْ أَبِي عَلِيِّ الْغَسَّانِيِّ وَ أَبِي بَكْرٍ بْنِ عَطِيَّةَ وَ أَبِي عَلِيٍّ بْنِ سَكْرَةَ وَ أَبِي اسْحَقَ بْنِ اسْوَدَ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ عَطَافٍ وَ أَبِي مُحَمَّدِ بْنِ الْحَنَاطِ وَ أَبِي مُحَمَّدِ بْنِ عَتَابٍ وَ غَيْرِهِمْ وَ تَفَقَّهَ بِبَعْضِهِمْ وَ حَكَى أَبُو الْعَبَّاسِ النَّبَاتِيُّ فِي بَرْنَامِجِهِ أَنَّهُ رَوَى عَنْ أَبِي الْوَلِيدِ الْوَقْشِيِّ وَ لَمْ يَرِ ذَلِكَ لِغَيْرِهِ وَ تَصَدَّرَ لِلْإِقْرَاءِ/19r/ بِجَمَاعِ الْمَرِيَّةِ ثُمَّ عَادَ إِلَى غَرْنَاطَةَ بَلَدِ سَلْفِهِ فَاقْرَأَ بِالْمَسْجِدِ الْجَامِعِ مِنْهَا وَ دَرَسَ الْفِقْهَ بِهِ وَ لَازَمَ الْفَنَاءَ وَ وَلى خِطَّةَ الشُّورَى وَ كَانَ فُقَيْهًا مَقْرَأً حَافِظًا مَبْرَرًا وَ الْبِيهَ كَانَتْ الرَّحْلَةَ فِي وَقْتِهِ لِتَحْقِيقِهِ بِصِنَاعَةِ الْإِقْرَاءِ اخَذَ النَّاسُ عَنْهُ كَثِيرًا وَ انْتَفَعُوا بِهِ وَ حَدَّثَ عَنْهُ جِلَّةٌ مِنْهُمْ ابْنُهُ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ وَ أَبُو الْقَاسِمِ الْقَنْطَرِيُّ وَ أَبُو الْعَبَّاسِ بْنِ الْيَتِيمِ وَ أَبُو الْحَجَّاجِ النَّغْرِيُّ وَ أَبُو جَعْفَرِ بْنِ حَكْمٍ وَ وَجَدَتْ اسْمَهُ مَلْحَقًا فِي مَشِيخَةِ ابْنِ بَشْكَوَالِ بِخَطِّ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي الْبَقَاءِ وَ لَمَّا وَقَعَتِ الْفِتْنَةُ فِي غَرْنَاطَةَ عِنْدَ انْقِرَاضِ الدَّوْلَةِ اللَّمْتُونِيَّةِ فِي رَمَضَانَ سَنَةِ تِسْعٍ وَ ثَلَاثِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ خَرَجَ مِنْهَا إِلَى مَدِينَةِ الْمَنْكَبِ فَاقْرَأَ بِهَا إِلَى أَنْ تَوَفَّى هُنَاكَ فِي الثَّانِي وَ الْعِشْرِينَ مِنْ شَعْبَانَ سَنَةِ اثْنَتَيْنِ وَ أَرْبَعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ وَ مَوْلَدُهُ بِالْمَرِيَّةِ فِي شَهْرِ رَجَبِ الْأَوَّلِ سَنَةِ اثْنَتَيْنِ وَ سَبْعِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ أَكْثَرَ خَبَرَهُ عَنْ ابْنِهِ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ

‘Abd al-Raḥīm b. Muḥammad b. al-Faraḥ b. Jalaf b. Sa’īd b. Hišām al-Anṣārī al-Jazra’ī, descendiente de Sa’īd b. Sa’d b. ‘Ubāda -¡Dios esté satisfecho de los dos!- -añade Ibn al-Ṣayrafī en su *nisba* después de Jalaf, Aḥmad ... conocido por Ibn al-Faras, de *kunya* Abū-l-Qāsim, granadino, su antepasado entró en al-Andalus al comienzo de su conquista y se instaló en Zaragoza. Después se trasladó su hijo a Córdoba. Cuando estalló la *fitna* beréber en ella se trasladaron los que quedaban de la gente de este Abū-l-Qāsim a Elvira y se establecieron en ella, hasta que se fue su padre Muḥammad a Almería entre los que salieron de su gente temerosos de Bādīs b. Ḥabbūs. Nació este en Almería y creció en ella; leyó el Qur’ān con Abū ‘Imrān Mūsā b. Sulayman y su clase, y aprendió tradiciones, jurisprudencia y literatura con los ‘ulemas de la ciudad. Luego viajó a Denia, donde estaba Abū Dāwud *al-muqrī*, del que aprendió las Lecturas, y de Abū-l-Ḥasan b. al-Dawaš en Játiva. Luego viajó a Córdoba y aprendió las Lecturas también de Abū-l-Ḥasan al-‘Absī, Abū Bakr Jāzim b. Muḥammad, Abū-l-Qāsim b. al-Nājjas y Abū-l-Ḥasan b. Karz; aprendió gramática y lengua de Abū-l-Ḥussān b. Sarriá y de Abū ‘Abd Allāh b. al-‘Aṭiyya ... Cuando estalló la *fitna* en Granada al terminar el gobierno Lamtūna, en Ramaḍān del año 539, salió de ella y se fue a Almuñécar, donde fue lector hasta que murió allí el 22 de Ša’bān del año 542. Había nacido en Almería en Rabī’ primero del año 472. La mayoría de sus noticias, de su hijo Abū ‘Abd Allāh.

عَبْدُ الرَّحِيمِ بْنِ عَبْدِ الْجَبَّارِ بْنِ يَوْسُفَ بْنِ عَبْدِ الرَّحِيمِ بْنِ أَحْمَدَ التَّجِيبِيِّ مِنْ أَهْلِ قَلْعَةِ أَيُّوبَ وَ نَزَلَ مَرْسِيَةَ يَكْنَى ابَا مُحَمَّدٍ وَ يَعْرِفُ بِالشَّمَنْتِيِّ وَ شَمَنْتٌ حَصْنٌ بِنَاجِيَةِ قَلْعَةِ أَيُّوبَ وَ دَرَوْقَةُ خَرَجَ مِنْ بَلَدِهِ فِي سَنَةِ أَرْبَعِ عَشْرَةِ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ فِيهَا كَانَتْ وَقِيعَةٌ كَتَنَدَةٌ وَ لَقِيَ بِالْمَرْيَةِ ابَا الْقَاسِمِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ أَحْمَدَ الْوَشَقِيِّ فَأَخَذَ عَنْهُ الْقُرْآنَ وَ أَجَازَ لَهُ أَبُو الْحَجَّاجِ بْنُ يَسْعُونَ كِتَابَ الْجَمَلِ لِلزُّجَاجِيِّ جَاصَّةً وَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ سَعَادَةَ مَا رَوَاهُ وَ اسْتَوَظَنَ مَرْسِيَةَ فِي سَنَةِ سِتِّ وَ عَشْرِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ تُصَدَّرُ بِهَا لِلإِقْرَاءِ وَ كَانَ مِنْ أَهْلِ الضَّبْطِ وَ الإِتْقَانِ حَدَّثَ عَنْهُ أَبُو عُمَرَ بْنُ عِيَادٍ وَ قَالَ لَقِيتُهُ فِي سَنَةِ خَمْسِ وَ سِتِّينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ ابْنُهُ مُحَمَّدٌ وَ تُوْفِيَ بِمَرْسِيَةَ فِي حُدُودِ السَّبْعِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ مَوْلَدُهُ بِقَلْعَةِ أَيُّوبَ فِي ذِي الْحِجَّةِ سَنَةِ ثَمَانٍ وَ تِسْعِينَ وَ أَرْبَعِ مِائَةٍ

‘Abd al-Raḥīm b. ‘Abd al-Ābbār b. Yūsuf b. ‘Abd al-Raḥīm b. Aḥmad al-Tuḥṭībī, de Qal’at Ayyūb, se instaló en Murcia; de *kunya* Abū Muḥammad, conocido por al-Šumantī –Šumant es un castillo de la zona de Qal’at Ayyūb y Daroca-. Salió de su ciudad en el año 511, en el que tuvo lugar la batalla de Kutanda, y conoció en Almería a Abū-l-Qāsim ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad al-Wašqī; de él aprendió las lecturas, y le dio su diploma Abū-l-Ḥaḥyāy b. Yas’un

...

ff. 20 v – 21 r

عَبْدُ الرَّحِيمِ بْنِ عَيْسَى بْنِ يُونُسَ بْنِ عَيْسَى بْنِ عَلِي بْنِ يُونُسَ بْنِ عَيْسَى بْنِ قَاسِمِ بْنِ عَيْسَى بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ قَبْتَرُوسِ بْنِ مُصْعَبِ بْنِ عُمَيْرِ بْنِ مُصْعَبِ الْأَزْدِيِّ ثُمَّ الزَّهْرَانِيِّ مِنْ أَهْلِ فَاسٍ يَكْنَى أَبُو الْقَاسِمِ وَيَعْرِفُ بِأَبِي الْمَلْجُومِ وَقَاسِمِ بْنِ عَيْسَى هُوَ الْمَلْقَبُ بِذَلِكَ وَغَلِبَ عَلَى وَلَدِهِ فَلَا يَعْرِفُونَ إِلَّا بِهِ وَ عُمَيْرِ بْنِ مُصْعَبِ هُوَ الْقَائِمُ مِنْ أَزْدِ الشَّرَاةِ بِالْحِجَازِ فِي جَيْشِ مُوسَى بْنِ نَصِيرٍ سَمِعَ بَبْلَدِهِ مِنْ أَبِيهِ أَبِي مُوسَى وَ عَمِّهِ أَبِي الْقَاسِمِ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ الْجَبَانِيِّ الْمَعْرُوفِ بِالْبَغْدَادِيِّ وَ أَبِي الْحَكَمِ بْنِ حَجَّاجِ الْإِشْبِيلِيِّ وَ أَبِي عَلِيِّ بْنِ الْخَرَّازِ وَ أَبِي بَكْرٍ بْنِ زَيْدَانَ الْقَرْطَبِيِّ وَ أَبِي الْحَسَنِ عِيَادِ بْنِ سَرْحَانَ قَرَأَ عَلَيْهِ تَالِيْفَهُ فِي الْفَرَايِضِ وَ سَمِعَ عَلَيْهِ رِسَالَةَ الْقَلَمِ وَ الدِّينَارِ لِأَبْنِ مَأْكُوْلًا وَ غَيْرَ ذَلِكَ وَ لَقِيَ بِبَلَدِهِ أَيْضًا أَبَا مَرْوَانَ بْنَ مَسْرَةَ وَ أَبَا الْفَضْلِ بْنَ عِيَاضٍ وَ أَبَا الْحَسَنِ الزَّهْرِيَّ وَ أَبَا بَكْرَ بْنَ الْجَدِّ وَ أَبَا يُونُسَ مَغِيثَ بْنَ يُونُسَ بْنِ مَغِيثٍ وَ أَبَا الْقَاسِمِ بْنَ رَشْدٍ وَ أَجَازَ لَهُ جَمِيعُهُمْ إِلَّا ابْنَ رَشْدٍ فَإِنَّهُ أَجَازَ لَهُ الْمَقْدَمَاتِ وَ شَرَحَ الْعُنَيْبِيَّةَ مِنْ تَأْلِيْفِ أَبِيهِ وَ نَاطَرَ عَلَى أَبِي بَكْرٍ بْنَ طَاهِرٍ فِي نَحْوِ الثَّلَاثِ مِنْ كِتَابِ سَبِيْوِيَهٍ وَ دَخَلَ الْأَنْدَلُسَ فَلَقِيَ بِقَرْطَبَةَ أَبَا الْقَاسِمِ بْنَ بَشْكَوَالٍ وَ أَخَاهُ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ وَ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ بْنَ حَفْصٍ وَ بِإِشْبِيلِيَّةِ أَبَا بَكْرَ بْنَ خَيْرٍ وَ أَبَا الْعَبَّاسِ بْنَ سَيِّدِ الْإِدْيَبِ وَ بِمَالِقَةَ أَبَا زَيْدِ السُّهَيْلِيَّ وَ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ ابْنَ الْفَخَّارِ فَسَمِعَ مِنْهُمْ وَ مِنْ سِوَاهُمْ وَ كَتَبَ إِلَيْهِ أَبُو مُحَمَّدٍ ابْنَ اللَّخْمِيِّ سَبْطَ أَبِي عَمْرٍاءِ بْنِ عَبْدِ الْبَرِّ وَ كَانَ مُتَّصِلًا بِالْعَبَّاسِيَّةِ بِالرُّوَايَةِ وَ لِقَاءِ الشُّيُوخِ وَ الْإِكْتِرَارِ مِنْ حَمَلِ الْإِنَارِ بِصَبْرًا بِالْحَدِيثِ مُحَافِظًا عَلَى تَقْيِيدِهِ وَ ضَبْطِهِ مَعَ حَلَالَةِ الْقَدْرِ وَ نَبَاهَةِ السَّلْفِ وَ رُبْعَةِ الشَّانِ فِي بَلَدِهِ وَ كَانَ عِنْدَهُ مِنَ الدَّفَاتِيرِ الرُّوَاوِيْنَ كَثِيرٍ وَ مِمَّا أَقْنَنِي وَ وَرَثَ عَنْ أَبِيهِ عَلَى أَنَّ خَزَانَةَ ابْنِ عَمِّهِ أَبِي الْقَاسِمِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ يُونُسَ الْمَذْكُورِ قَبْلَ كَانَتْ الشَّهِيْرَةَ بِالْمَغْرِبِ /21r/ حَدَّثَ وَ أَخَذَ عَنْهُ النَّاسُ وَ اسْتَجَازُوهُ مِنْ قَاصِي الْبِلَادِ رَغْبَةً فِيهِ وَ تَنَافَسُوا فِي عُلُوِّ رِوَايَتِهِ وَ كَانَ أَهْلًا لِذَلِكَ وَ لِدَ بَعْدَ الزَّوَالِ مِنَ الْيَوْمِ السَّبْتِ السَّادِسِ لَصَفْرِ سَنَةِ أَرْبَعٍ وَ عَشْرِيْنَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ تُوْفِيَ فِي شَهْرِ رَبِيعِ الْآخِرِ سَنَةِ أَرْبَعٍ وَ سِتِّمِائَةٍ وَ قَدْ نَيْفَتْ عَلَى الثَّمَانِيْنَ وَ قَالَ لِي مِنْ أَثَقَ بِهِ فِي حَفْظِهِ إِنَّهُ تُوْفِيَ سَنَةَ ثَلَاثٍ وَ سِتِّمِائَةٍ \*

‘Abd al-Rahīm b. ‘Isā b. Yūsuf b. ‘Isā b. ‘Alī b. Yūsuf b. ‘Isā b. Qāsīm b. ‘Isā b. Muḥammad b. Qabtrūs b. Muṣ‘ab b. ‘Umayr b. Muṣ‘ab al-Azdī, después al-Zahrānī, de Fez, de kunya Abū-l-Qāsīm, conocido por Ibn al-Malḡūm<sup>88</sup>. Qāsīm b. ‘Isā fue el apodado así, y quedó para sus descendientes, que no fueron conocidos de otra forma. ‘Umayr b. Muṣ‘ab fue el que encabezaba los contingentes de los herejes del Ḥiyyāz en el ejército de Mūsā b. Nuṣayr. Aprendió en su tierra de su padre Abū Mūsā y de su tío paterno Abi-l-Qāsīm ... /21r/ ... nació después del mediodía del sábado, en Ṣafar del año 524, y murió en el mes de Rabī’ final del año 604; pasaba medio año de los ochenta ...

ff. 21 r – 21 v

عَبْدُ الرَّحِيمِ بْنِ أَحْمَدَ بْنِ عَلِي بْنِ طَلْحَةَ مِنْ أَهْلِ سَبْتَةَ وَ أَصْلَ سَلْفِهِ مِنْ شَاطِئَةِ يَعْرِفُ بِأَبْنِ عَلِيٍّ وَ يَكْنَى أَبُو الْقَاسِمِ سَكَنَ مَرَاكُشَ وَ دَخَلَ الْأَنْدَلُسَ غَازِيًا وَ سَمِعَ بِقَرْطَبَةَ مِنْ أَبِي مُحَمَّدِ بْنِ حَوْطِ اللَّهِ فِي سَنَةِ تِسْعٍ وَ سِتِّمِائَةٍ وَ سَمِعَ أَيْضًا مِنْهُ بِسَبْتَةَ وَ مِنْ أَبِي الْقَاسِمِ بْنِ بَقِيٍّ بِمَرَاكُشَ وَ رَحَلَ حَاجًّا فِي سَنَةِ ثَلَاثِ عَشْرَةِ وَ سِتِّمِائَةٍ فَأَدَّى الْفَرِيضَةَ وَ كَتَبَ الْحَدِيثَ بِمِصْرَ وَ دِمَشْقَ وَ بَغْدَادَ وَ غَيْرَهَا وَ لَقِيَ مِنْ أَصْحَابِ أَبِي الْوَقْتِ وَ

<sup>88</sup> “El Embridado”

السَّلْفِي وَغَيْرَهُمَا جَمَاعَةً وَأَقَامَ هُنَالِكَ مَدَّةً وَاقْدَمَ تُونَسَ فِي جُمَادَى الْاُولَى سَنَةَ اثْنَتَيْنِ وَارْبَعِينَ وَ سَنَّمَايَةَ وَ حَدَّثَ بِهَا وَ سَمِعْتُ عَلَيْهِ جُمْلَةً مِنْ مَرْوِيَّاتِهِ وَ أَجَازَ لِي لَفْظًا وَ خَطَا وَ أَخْبَرَنِي أَنَّ مَوْلَدَهُ عَصَرَ يَوْمَ الْجُمُعَةِ السَّادِسَ عَشَرَ مِنْ ذِي قَعْدَةَ سَنَةَ خَمْسٍ وَ ثَمَانِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ وَ تُوْفِيَ سَنَةَ خَمْسٍ وَ خَمْسِينَ وَ سَنَّمَايَةَ

**‘Abd al-Raḥīm b. Aḥmad b. ‘Alī b. Ṭalḥa al-Anṣārī**, de Ceuta, originario de Játiva, conocido por Ibn ‘Ulaym, de *kunya* Abū-l-Qāsim, vivió en Marrākuš; entró en al-Andalus para participar en campañas, y aprendió en Córdoba de Abū Muḥammad Ḥawṭ Allāh en el año 609. Aprendió también de él en Ceuta, y de Abū-l-Qāsim b. Baqī en Marrākuš. Viajó e hizo la Peregrinación en el año 613; cumplió sus deberes religiosos y escribió tradiciones en Egipto, Damasco, Bagdad y otras... Estuvo allí un tiempo, y vino a Túnez en Ÿumādà primera del año 642 ... me contaron que nació la tarde del viernes, 26 de Rabī’ final del año 535. Murió en el año 655.

عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ طَرِيفِ الْيُحْصَبِيِّ مِنْ سَاكِنِي مَارِدَةَ وَوَلَاهُ عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ مَعْوِيَةَ قِضَاءَ الْجَمَاعَةِ بِقَرْطَبَةَ وَ اسْتَخْلَفَهُ وَ كَانَ رَجُلًا صَالِحًا مُحْمُودَ السِّيَرَةِ ثُمَّ صَرَفَهُ وَ وُلِيَ عبيدُ اللَّهِ بْنِ مَلِكِ الْقُرَشِيِّ ذَكَرَهُ ابْنُ حَارِثٍ وَ فِيهِ عَنِ ابْنِ الْفَرَضِيِّ مِمَّا وُجِدَ فِي بَعْضِ مَعْلَقَاتِهِ وَ نَقَلْتَهُ مِنْ خَطِّ أَبِي الْخَطَّابِ بْنِ وَاجِبٍ وَ اخْتَلَفَ فِي ابْنِ طَرِيفٍ هَذَا فَقِيلَ عَبْدُ الرَّحْمَنِ وَ قِيلَ عَبْدُ الْمَلِكِ وَ قِيلَ نَصْرٌ وَ قَدْ ذَكَرَهُ ابْنُ الْفَرَضِيِّ فِي بَابِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ وَ قِيلَ أَنَّهُ كَانَ مَعَ مَعْوِيَةَ بْنِ صَلْحٍ

**‘Abd al-Malik b. Ṭarīf al-Yaḥṣubī**, de los habitantes de Mérida. Le nombró ‘Abd al-Raḥmān b. Mu’awiyya juez de la aljama de Córdoba y su sustituto. Era un hombre piadoso, de conducta alabada; luego lo cambiaron y pusieron a ‘Ubayd Allāh b. Malik al-Quraṣī ...

عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ - نَ بَنِ فَرَجُونَ وَ يُقَالُ فِيهِ فَرَجٌ مَوْلَى الْاِمِيرِ هِشَامِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مَعْوِيَةَ وَ هُوَ وَالِدُ مُحَمَّدِ بْنِ عَبْدِ الْمَلِكِ بْنِ اِيْمَنَ/21v/ الْفَقِيهِ رَحَلَ حَاجًا فَلَقِيَ سَحْنُونَ بْنَ سَعِيدٍ وَ ابا الطَّاهِرِ اَحْمَدَ بْنَ عَمْرٍو بْنِ السَّرْحِ وَ غَيْرَهُمَا وَ كَانَ مَعَهُ فِي رَحْلَتِهِ اَخُوهُ مُحَمَّدُ بْنُ اِيْمَنَ وَ ضَمَّهُ الْاِمِيرُ عَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنِ الْحَكَمِ لِتَلْعَمِ اَوْلَادِهِ رَوَى عَنْهُ ابْنُهُ وَ عَبْدُ الْعَزِيزِ بْنُ اَبِي سَفْيَانَ الْغَافِقِيُّ وَ غَيْرَهُمَا وَ تُوْفِيَ سَنَةَ سَبْعٍ وَ ثَمَانِينَ وَ مَا يَتَّبِعُ ذَكَرَهُ الْحَمِيدِيُّ وَ فِيهِ عَنِ ابْنِ حَبَّانَ

**‘Abd al-Malik b. ... b. Farḡūn** también se le dice Faraḡ-, cliente del emir Hiṣām b. ‘Abd al-Raḥmān b. Mu’awiyya y se dice que también de al-Ḥakam b. Hiṣām; cordobés, era descendiente de Muḥammad b. ‘Abd al-Malik b. Ayman (f. 21v – p. 42) el faquih. Viajó e hizo la Peregrinación. Conoció a Saḥnūn b. Sa’īd, a Abū-l-Ṭāhir Aḥmad b. ‘Amr b. al-Saraḡ y a otros; fue con él a su viaje



su hermano Muḥammad b. Ayman. El emir ‘Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam le empleó para educar a sus hijos. Hablan de él su hijo, ‘Abd al-‘Azīz b. Abī Sufyān al-Gāfiqī y otros. Murió en el año 287. Le cita al-Ḥumaydī, que lo toma de Ibn Ḥayyān.

عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ عَمْرِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَيْسَى بْنِ شَهِيدٍ مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ وَالَّذِي الْوَزَارَتَيْنِ أَحْمَدَ بْنَ عَبْدِ الْمَلِكِ رَوَى عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ وَضَّاحٍ وَ مُحَمَّدِ بْنِ عَبْدِ السَّلَامِ الْخَشْنِيِّ وَ غَيْرَهُمَا وَ كَانَ مَعَ وَزَارَتِهِ وَ نَبَاهَتِهِ مِنْ أَهْلِ الْعِلْمِ وَ الْأَدَبِ وَ الْفَيْ لَوْلِي الْعَهْدِ الْحَكْمِ فِي خِلَافَةِ أَبِيهِ النَّاصِرِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدٍ كِتَابَ إِصْلَاحِ الْخَلْقِ وَ قَدْ وَقَفْتُ عَلَيْهِ ذَكَرَهُ الْحَمِيدِيُّ مُخْتَصَرًا

‘Abd al-Malik b. ‘Umar b. Muḥammad b. ‘Isā b. Šuhayd, cordobés, padre del Dū-l-Wazārataīn Aḥmad b. ‘Abd al-Malik, de kunya Abū Marwān. Aprendió de Muḥammad b. Waḍḍāḥ, Muḥammad b. ‘Abd al-Salām al-Jušanī y otros; además de ser visir y de abolengo era un hombre docto y culto que compuso para el heredero al-Ḥakam durante el califato de su padre al-Nāṣir ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad el *Kitāb Iṣlāḥ al-Jalaq*. He encontrado noticias suyas resumidas de al-Ḥumaydī.

عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ أُدْرِيسَ بْنِ نَافِعٍ مِنْ أَهْلِ بَجَانَةَ وَ سَكَنَ قَرْطَبَةَ رَحَلَ إِلَى الْمَشْرِقِ حَاجًا وَ سَمِعَ مِنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ مُحَمَّدِ بْنِ جَعْفَرِ الْأَعْمَاطِيِّ الْمَقْرِي كِتَابَ الْوَقْفِ وَ الْإِبْتِدَاءِ عَنْ نَافِعِ بْنِ أَبِي نَعِيمٍ مِنْ رِوَايَةِ وَرْشَنِ فِي سَنَةِ خَمْسٍ وَ أَرْبَعِينَ وَ ثَلَاثُمِائَةٍ تَمَّ قَفْلٌ إِلَى الْإِنْدَلُسِ وَ كَتَبَ الْخَلِيفَةُ الْحَكْمُ مِنْ كِتَابِهِ وَ قُبِلَ مَعَهُ فِي شَهْرِ رَمَضَانَ سَنَةِ ثَمَانٍ وَ أَرْبَعِينَ وَ ثَلَاثُمِائَةٍ قَرَأَتْ ذَلِكَ بِخَطِّ الْحَكْمِ رَحِمَهُ اللَّهُ

‘Abd al-Malik b. Idrīs b. Nāfi’, de Baŷyāna, vivió en Córdoba. Viajó a Oriente, peregrinó y aprendió en Egipto de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Ŷa’far al-Agmāṭī el *muqrī* el *Kitāb* ... Luego regresó a al-Andalus y escribió libros para el califa al-Ḥakam que fueron recibidos por él en el mes de Ramaḍān del año 348. He leído esto de letra de al-Ḥakam –¡Dios tenga misericordia de él!-.

ff. 23 v. – 24 r.

عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ يَزِيدَ بْنِ مَرْوَانَ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مَرْوَانَ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ النَّاصِرِ الْمَرْوَانِيِّ مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ يَكْنَى أبا مَرْوَانَ كَانَ مَعْنِيَا بِاللُّغَةِ وَ حَفْظِهَا وَ الْقِيَامِ عَلَيْهَا وَ الْفَيْ كِتَابًا فِي مُثَلَّثَاتِهَا نَحَى بِهِ مَنْحَى أَبِي مُحَمَّدِ الْبَطْلَيْوُسِيِّ عَلَى حُرُوفِ الْمَعْجَمِ سَمَاءُ بَحْرِ الدَّرَرِ وَ رَوْضِ الْفِكْرِ وَ وَقَفْتُ عَلَى نَسْخَةٍ مِنْهُ كُتِبَتْ فِي سَنَةِ إِحْدَى وَ عَشْرِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ

**‘Abd al-Malik b. Yazīd b. Marwān b. ‘Abd al-Raḥmān b. Marwān b. ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir li-dīn Allāh al-Marwānī**, cordobés, de kunya Abū Marwān ...

**عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ أَبِي الْخِصَالِ مَسْعُودُ بْنُ فَرَجِ بْنِ خَلِصَةَ الْغَافِقِيِّ الْكَاتِبِ مِنْ أَهْلِ /24r/ شَقُورَةَ وَ مِنْ قَرْيَةِ بِهَا يُقَالُ لَهَا فَرغَلِيطُ وَ سَكَنَ قَرْطَبَةَ يَكْنَى أبا مَرَوَانَ رَوَى عَنْ بَحْرِ الْأَسَدِيِّ وَ غَيْرِهِ مِنْ مَشِيخَةِ قَرْطَبَةَ وَ حَدَّثَ بَيْسِيرَ سَمِعَ مِنْهُ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنُ الْعَوَيْصِ وَ كَانَ أَدِيبًا حَافِلًا كَاتِبًا بَلِيغًا مُذْرِكًا فَصِيحًا وَ اسْتَعْمَلَهُ وَاةَ لَمْثُونَةَ وَ امْرَأُوهَا فِي الْكُتَابَةِ بِمَرَاكَشَ وَ بَفَاسَ وَ غَيْرِهِمَا وَ لَهُ رِسَالٌ بَدِيعَةٌ وَ تُوْفِي لِسْتٍ بَقِيْنَ لِشَهْرِ رَبِيعِ الْأَوَّلِ سَنَةَ تِسْعٍ وَ ثَلَاثِينَ وَ خَمْسَ مِائَةِ قَرَأَتْ وَفَاتَهُ بِخَطِّ نَاقِلِهَا مِنْ خَطِّ أَخِيهِ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي الْخِصَالِ وَ ذَكَرَهَا ابْنُ حَبِيشَ وَ لَمْ يَذْكَرِ الشَّهْرَ وَ فِي هَذِهِ السَّنَةِ انْقَرَضَتْ دَوْلَةُ الْمَمْتُونِيِّينَ مِنَ الْإِنْدَلُسِ**

**‘Abd al-Malik b. Abī-l-Jiṣṣāl Mas’ūd b. Faraḥ b. Jalaṣa al-Gāfiqī** el secretario, de (f. 24r – p. 47) Segura, de una de sus aldeas a la que llaman Fargaliṭ, vivió en Córdoba; de kunya Abū Marwān. Aprendió de Abū-l-Ḥasan al-Asadī y otros jeques de Córdoba ... Murió a seis por pasar del mes de Rabī’ primero del año 539. La fecha de su muerte aparece escrita por su hermano Abū ‘Abd Allāh b. Abī-l-Jiṣṣāl y la cita Ibn Ḥubayš, sin el mes. A finales de este año desapareció el gobierno Lamtūna de al-Andalus.

**عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ سَلْمَةَ بْنِ عَبْدِ الْمَلِكِ بْنِ سَلْمَةَ الْأُمَوِيِّ مَوْلَاهُمْ مِنْ أَهْلِ وَسَقَةَ يَعْرِفُ بِابْنِ الصِّفَلِ وَ يَكْنَى أبا مَرَوَانَ وَ يَحْوَلُ فِي طَلْبِ الْعِلْمِ وَ سَمَاعِهِ وَ اخَذَ الْقِرَاءَاتَ عَنْ أَبِي الْمَطْرِفِ بْنِ الْوَرَّاقِ وَ أَبِي زَيْدِ بْنِ جَبِيَّةَ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ شَفِيعَ وَ أَبِي الْقَاسِمِ بْنِ النَّخَاسِ وَ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ كُرْزِ وَ أَبِي الْحَسَنِ الْبَرْجِيِّ وَ غَيْرِهِمْ وَ لَقِيَ أبا مُحَمَّدَ بْنَ عَتَّابٍ وَ أبا الْوَلِيدَ بْنَ رَشْدٍ وَ أبا بَحْرَ الْأَسَدِيِّ وَ أبا الْوَلِيدَ بْنَ طَرِيفَ وَ أبا الْحَسَنَ بْنَ الْأَخْضَرَ وَ أبا عَبْدِ اللَّهِ بْنَ أَبِي الْخَيْرِ الْمُؤَزَّرِيِّ وَ أبا عَلِيَّ الصَّدْفِيِّ وَ أبا بَكْرَ بْنَ الْعَرَبِيِّ وَ أبا عَبْدِ اللَّهِ بْنَ الْحَاجِّ وَ أبا مُحَمَّدَ الرَّكْلِيِّ وَ أبا عَامِرَ بْنَ حَبِيبٍ وَ أبا عِمْرَانَ بْنَ أَبِي ثَلْدِ وَ أبا مُحَمَّدَ الْبَطْلَيْوسِيِّ وَ أبا الْحَسَنَ شَرِيحَ بْنَ مُحَمَّدَ وَ أبا الْقَاسِمَ بْنَ جَهْورَ وَ أبا الْقَاسِمَ بْنَ وَرْدَ وَ غَيْرِهِمْ فَاخَذَ عَنْهُمْ وَ أَجَازَ لَهُ بَعْضُهُمْ وَ قَالَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ عِيَادٍ لَهُ إِجَازَةٌ مِنْ ابْنِ عَتَّابٍ وَ ابْنِ رَشْدٍ وَ أَبِي بَحْرَ وَ لَمْ يَنْصُرْ عَلَى سَمَاعِهِ مِنْهُمْ وَ لَا لِقَابِهِ أَيَاهُمْ وَ هُوَ صَحِيحٌ وَ تَصَدَّرَ بِبِلَنْسِيَّةٍ لِإِقْرَاءِ الْقُرْآنِ وَ النُّحُوِّ وَ الْإِدَابِ سَنِينَ جَمَّةَ وَ كَانَ مُشَارِكًا فِي فَنُونٍ مَقْرَنًا فَقِيهًا أَدِيبًا فَصِيحًا مِنْ أَهْلِ الْفَهْمِ وَ التَّنْقِيطِ مَعَ الصَّيْبِ وَ الْإِتْقَانِ وَ كَتَبَ بِخَطِّهِ عَلَى ضَعْفِهِ /24v/ عِلْمًا كَثِيرًا حَدَّثَ عَنْهُ أَبُو عُمَرَ بْنُ عِيَادٍ وَ أَبُو جَعْفَرُ بْنُ نَصْرُونَ وَ أَبُو بَكْرُ بْنُ هَدَيْلٍ وَ شَيْخُنَا أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنُ نُوحٍ وَ غَيْرُهُمْ وَ تُوْفِي بِالْمَرْيَةِ مَنْصَرَفَهُ مِنَ الْعُدُوةِ سَنَةَ أَرْبَعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةِ وَ قَدْ نَفِيَ عَلَى الْخَمْسِينَ وَ صَارَتْ كُتُبُهُ بِبِلَنْسِيَّةٍ وَ مَالَهُ بِالْمَرْيَةِ لِبَيْتِ الْمَالِ**

**‘Abd al-Malik b. Salama b. ‘Abd al-Malik b. Salama al-Umawī**, cliente suyo, de Huesca, conocido por Ibn al-Ṣayqal, de kunya Abū Marwān ... se encargó en Valencia de la lectura del Qur’ān ... murió en Almería cuando volvía de la otra orilla, en el año 540. Quedaron sus libros en Valencia y su dinero en

Almería, para el Tesoro.

ff. 24 v. – 26 r.

**عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَمْرِو بْنِ التَّمِيمِيِّ** من اهل المريّة يعرف بابن ورْدٍ وَ يَكْنَى ابا مَرَوَانَ وَ هُوَ اخو ابي القاسم بن وَرْدٍ لَقِيَ اَبُو عَلِيَّ الْغَسَّانِي وَ الصَّدْفِي وَ غَيْرَهُمَا وَ كَانَ مِنْ اهل الحفظِ لِلَسَائِلِ وَ التَّحْقِيقِ بَعْلِمِ الرّايِ وَ اهلِ الْفَتْوَا ببلده وَ يَقَالُ اَنَّهُ كَانَ اَوْقَفَ عَلَى الْمَسَائِلِ خَاصَّةً مِنْ اخيه ذَكَرَهُ ابو عِيَادٍ وَ قَرَأَتْ بِحَطِّ ابي زَكَرِيَّا الْجَعِيدِي يَحْكِي عَنْ شَيْخِنَا الْمُعَمَّرِ ابي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ سَعَادَةَ الشَّاطِبِيِّ اِنْ ابا مَرَوَانَ بْنِ وَرْدٍ هَذَا اتاه فِي النَّوْمِ شَيْخٌ عَظِيمُ الْهَيْبَةِ فَرَمَى يَدَيْهِ فِي عَضُدِهِ مِنْ خَلْفِهِ وَ هَذِهِ هَذَا عَيْفَا حَتَّى رَعِبَهُ وَ قَالَ لَهُ قُلْ أَلَا أَيُّهَا الْمَغْرُورُ وَ يَحْكُ لَا تَنْتَمِ فَلِلَّهِ فِي ذَا الْخَلْقِ صُنْعٌ قَدِ أَنْبَرَمُ فَلَا بَدَّ اَنْ يَرْزُوا بِأَمْرٍ يَسُوهُمْ فَقَدْ اخَذَ ثَوَاجِرُماً عَلَى حَاكِمِ الْأُمَمِ قَالَ وَ كَانَ هَذَا فِي سَنَةِ اَرْبَعِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ فَلَمْ يَمُضِ اَلَا يَسِيرٌ حَتَّى تَغَلَّبَ الرُّومُ عَلَى الْمَرِيَّةِ فِي سَنَةِ اثْنَتَيْنِ وَ اَرْبَعِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ بَعْدَ تِلْكَ الرُّوْنَا بِعَامَيْنِ اَوْ نَحْوِهَا

**‘Abd al-Malik b. Muḥammad b. ‘Umar al-Tamīmī**, de Almería, conocido por Ibn Ward, de *kunya* Abū Marwān. Era hermano de Abū-I-Qāsim b. Ward. Escuchó a los dos Abū ‘Alī, al-Gassānī y al-Ṣadaḫī, y a otros ... .. Sucedió esto en el año 540, y no pasó mucho tiempo hasta que se apoderaron los cristianos de Almería en el año 542, unos dos años después de esta reflexión.

**عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ هِشَامِ بْنِ سَعْدِ الْقَيْسِيِّ** مِنْ اهل شَلَبِ يَكْنَى ابا الحسَنَ وَ يعرف بابن الطلاءِ كان ابوه بطلَى اللّجَمِ بِالْفَضَّةِ فَنَسِبَ اِلَى ذَلِكَ/25v/ سَمِعَ ببلده مِنْ ابي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ شَبْرِينَ وَ ابي الحسَنِ مُوسَى بْنِ قَنْتَلَةَ وَ غَيْرِهِمَا وَ بِإِسْبِيلِيَّةٍ مِنْ ابي الحسَنِ بْنِ الْأَخْضَرِ وَ ابي الحسَنِ شَرِيحِ بْنِ مُحَمَّدٍ وَ بَقَرْطَبَةَ مِنْ ابي الحُسَيْنِ بْنِ سِرَاجٍ وَ ابي مُحَمَّدِ بْنِ عَنَابٍ وَ ابي بَحْرِ الْأَسَدِيِّ وَ ابي الْوَلِيدِ بْنِ طَرِيفٍ وَ ابي الْقَاسِمِ بْنِ صَوَّابٍ وَ ابي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ الْحَاجِّ وَ ابي الحسَنِ بْنِ مَغِيثٍ وَ بِمَرْسِيَّةٍ مِنْ ابي عَلِيٍّ بْنِ سَكْرَةَ وَ لَهُ رِوَايَةٌ عَنْ ابي الْقَاسِمِ اِحْمَدَ بْنِ ابي الْوَلِيدِ الْبَاجِيِّ وَ ابي عَبْدِ اللَّهِ الْخَوْلَانِيِّ وَ ابي الْقَاسِمِ بْنِ مَنْظُورٍ وَ ابي جَعْفَرِ بْنِ بَشْتَعِيرٍ وَ ابي مُحَمَّدِ النَّفْزِيِّ الْمَرْسِيِّ وَ ابي عَمْرَانَ بْنِ ابي تَلِيدٍ وَ ابي مُحَمَّدِ الْبَطْلَيْوُسِيِّ وَ ابي الحسَنِ بْنِ عَفِيفٍ وَ ابي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ اِحْتِ غَانِمٍ وَ ابي مُحَمَّدِ عَبْدِ الْمَجِيدِ بْنِ عَبْدِوْنٍ وَ ابي الْاَصْبَغِ الْحَضْرَمِيِّ الْمُبُورْقِيِّ وَ ابي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ الْجَعْدِيَّةِ وَ ابي الْقَاسِمِ بْنِ الْاَبْرِشِ وَ اِجَازَ لَهُ اَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ الطَّلَاحِ وَ اَبُو عَلِيَّ الْغَسَّانِي وَ اَبُو الْقَاسِمِ الْهُوزَنِيِّ وَ غَيْرُهُمْ وَ مِنْ اهلِ الْمَشْرِقِ اَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مَنْظُورِ الْحَضْرَمِيِّ وَ اَبُو الْفَضْلِ بْنِ خَيْرُونَ وَ اَبُو الْحَسَنِ بْنِ مَشْرِفٍ وَ اَبُو بَكْرٍ الطَّرْطُوشِيِّ وَ غَيْرُهُمْ اَلْكَثِيرُ وَ كَانَ مِنْ اهلِ الْعِلْمِ بِالْحَدِيثِ وَ الْبَصْرِ بِهِ وَ الْعُكُوفِ عَلَيْهِ مَعَ الْمَعْرِفَةِ بِاللُّغَةِ وَ الْاَدَابِ وَ عِلْمِ الْاَلْسَانِ وَ الْاِنْسَابِ وَ الْمَشَارِكَةِ فِي عِلْمِ الْاَعْتِقَادَاتِ وَ اَصُولِ الدِّيَانَاتِ حَذَقَ ذَلِكَ عَلَيَّ اِبْنِ شَبْرِينَ وَ كَانَ حَسَنَ الْخَطِّ جَيِّدَ الصَّنِيطِ كَرِيمَ الْخَلْقِ حَسَنَ الْعِشْرَةِ وَ لِي قَضَاءٌ حِصْنٌ مَرْجَبِيقٌ فِي فِتْنَةِ اِبْنِ قَسِيٍّ ثُمَّ وَلِيَ الْخَطْبَةَ بِجَامِعِ مَدِينَةِ شَلَبِ وَ صَرَفَ عَنْهُمَا جَمِيعاً وَ اسْتَمَرَ لِي اِمَامَةُ الْفَرِيضَةِ اِلَى اَنْ تُوْفِيَ بِهَا صَحْرَةَ يَوْمَ الْاَرْبَعَاءِ الْخَامِسِ وَ الْعِشْرِينَ مِنْ صَفْرِ سَنَةِ اِحْدَى وَ خَمْسِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ مَوْلَدُهُ يَوْمَ الْجُمُعَةِ بَعْدَ صَلَاةِ الْعَصْرِ سَنَةِ خَمْسِ وَ سِتِّينَ وَ اَرْبَعِ مِائَةٍ وَ اِجَازَ رِوَايَةَ لَجَمِيعِ الْمُسْلِمِينَ قَبْلَ مَوْتِهِ بِيَوْمَيْنِ وَ كَانَ اَجْرُ رِوَاةِ الْحَدِيثِ بِغَرْبِ الْاَنْدَلُسِ ذَكَرَهُ الْقَنْطَرِيُّ وَ اِبْنُ خَيْرٍ وَ غَيْرُهُمَا

**‘Abd al-Malik b. Muḥammad b. Hišām b. Sa’d al-Qaysī**, de Silves, de *kunya* Abū-I-Ḥasan, conocido por Ibn al-Ṭalā’ –su padre untaba... (f. 25v – p. 50) ...

Fue juez del castillo de Marÿtq durante la *fitna* de Ibn Qasī, después se encargó del sermón en la aljama de Silves. Le apartó del cargo un grupo y permaneció como imam de las oraciones obligatorias hasta que murió allí al amanecer del miércoles 25 de Şafar del año 551. Nació el viernes después de la oración de la tarde en el año 475 ...

عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ زُهْرِ بْنِ عَبْدِ الْمَلِكِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ مَرْوَانَ بْنِ زُهْرِ الْإِيَادِيِّ مِنَ الْهَلِ إِشْبِيلِيَّةَ يَكْنَى ابَا مَرْوَانَ يَرْوَى عَنْ أَبِي مُحَمَّدِ بْنِ عَتَّابٍ تَنَاوَلَ مِنْهُ مَوْطَأَ مَلِكٍ وَ الصَّحِيحِينَ وَ غَيْرَ ذَلِكَ بِتَارِيخِ شُعْبَانَ سَنَةِ اثْنَتَيْ عَشْرَةَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ كَتَبَ إِلَيْهِ وَ إِلَى أَبِيهِ أَبِي الْعَلَاءِ أَبُو مُحَمَّدٍ الْحَرِيرِيِّ مِنْ بَعْدَادَ قَرَأَتْ ذَلِكَ بِخَطِّ أَبِي عَلِيٍّ الشُّلُوبِيِّ وَ حَكَى لِي أَنَّهُ وَقَفَ عَلَى الْإِجَازَةِ وَ أَخَذَ عَنْ أَبِيهِ أَبِي الْعَلَاءِ عِلْمَ الطَّبِّ وَ تَقَدَّمَ فِي صِنَاعَتِهِ وَ يَحَقِّقُ بِهِ مَعَ جَلَالَةِ الْبَيْتِ وَ نِبَاهَةِ السَّلْفِ وَ كَانَ مَعَ/26r مَهَارَتِهِ مَوْفَقًا فِي مَنْ أَوْلَيْتَهُ تَغْيِيلَ إِبَاهِ فِي جُودَةِ الْعِلَاجِ وَ كَانَ حَسَنَ التَّدْبِيرِ وَ الْفِ كِتَابَ التَّيْسِيرِ فِي مَدَاوِةِ الْإِدْوَاءِ عَلَى أَعْضَاءِ الْإِنْسَانِ شَهْرًا فِي النَّاسِ وَ اسْتَعْمَلَ كَثِيرًا وَ كَانَ الْقَاضِي أَبُو الْوَلِيدِ بْنِ رَشْدٍ يَتَنَى عَلَيْهِ وَ يَجَلُّ ابَا مَرْوَانَ هَذَا وَ يَفْصَحُ بِتَقْدِيمِهِ فِي عِلْمِهِ وَ الْفِ أَيْضًا قَبْلَهُ كِتَابَ الْاِقْتِصَادِ فِي إِصْلَاحِ الْأَجْسَادِ لِلْأَمِيرِ إِبْرَاهِيمَ بْنِ يُوسُفَ بْنِ تَاشَفِينَ وَ فَرَّغَ مِنْهُ فِي سَنَةِ خَمْسِ عَشْرَةَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ قَرَأَتْ هَذَا بِخَطِّ أَبِي الْحَكَمِ بْنِ غَلْنَدَةَ وَ كَانَ قَدْ أَخَذَ عَنْهُ وَ صَحِيحِهِ وَ قَرَأَ عَلَيْهِ هَذَا التَّالِيفَ بِسُجُنِ مَرَّكُشَ فِي آخِرِ صَفْرِ سَنَةِ خَمْسِ وَ ثَلَاثِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ وَ تُوْفِيَ بِإِشْبِيلِيَّةَ سَنَةَ سِتِّ وَ خَمْسِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ

‘Abd al-Malik b. Zuhir b. ‘Abd al-Malik b. Muḥammad b. Marwān b. Zuhir al-Ayyādī, sevillano, de *kunya* Abū Marwān, aprendió de Abū Muḥammad b. ‘Attāb, del que copió la *Muwattāʿ* de Malik y los *Ṣaḥīḥ* y continuaciones de Qāsim y otros en Šaʿbān del año 512 ... (f. 26r – p. 51) he leído esto de letra de Abū-l-Ḥakam b. Galindo, que aprendió de él, le acompañó y leyó con él esta obra en la carcel de Marrākuš a finales de Şafar del año 535. Murió en Sevilla en el año 557.

f. 27 r.

عَبْدُ الْمَلِكِ بْنِ إِبْرَاهِيمَ بْنِ عَبْدِ الْمَلِكِ الْعَبْدَرِيِّ مِنْ أَهْلِ مَيُورِقَةَ وَ صَاحِبُ الصَّلَاةِ وَ الْخُطْبَةِ بِجَامِعِهَا يَكْنَى ابَا مَرْوَانَ رَوَى عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ مُحَمَّدِ بْنِ خَلْفِ هُوَ الشُّونِيُّ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ الْمَعْزِ وَ أَبِي مُحَمَّدِ بْنِ حَوْطِ اللَّهِ وَ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ غَيْدَاءَ وَ غَيْرِهِمْ وَ وَلِيَ الْخُطْبَةَ بِبَلَدِهِ نَحْوًا مِنْ عَشْرِينَ سَنَةً وَ كَانَ مَقْرَأًا مَجُودًا أَشَارَكَ فِي الْعَرَبِيَّةِ أَخَذَ عَنْهُ عَامَّةُ أَهْلِ بَلَدِهِ وَ اسْتَشْهَدَ فِي تَغْلِبِ الرُّومِ عَلَيْهِ يَوْمَ الْاِثْنَيْنِ الرَّابِعِ عَشَرَ لَصَفْرِ سَنَةِ سَبْعِ وَ عَشْرِينَ وَ سِتِّ مِائَةٍ \*

‘Abd al-Malik b. Ibrahīm b. ‘Abd al-Malik al-‘Abdarī, de Mallorca, encargado de la oración y el sermón en su aljama; de *kunya* Abū Marwān. Aprendió de Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Jalaf –que es al-Šūnī-, y de Abū ‘Abd Allāh b. al-Mu’izz, Abū Muḥammad b. Ḥawṭ Allāh, Abū ‘Abd Allāh b. Gaydā’ y otros. Se encargó del sermón en su ciudad durante cerca de veinte años. Era un *muqri* experto versado en la lengua árabe; de él aprendió una gran

cantidad de gente de su ciudad. Murió mártir cuando se apoderaron los cristianos de ella el lunes, 14 de Şafar del año 627.

ff. 27 v. - 28 r.

عَبْدُ الْمَلِكِ الْمُصْمُودِي يَكْنَى اَبَا مَرْوَانَ وَلِيَ قِضَاءَ الْجَمَاعَةِ بِمَرَاكُشَ فِي اَوَّلِ الدَّوْلَةِ الْمُتُونِيَّةِ وَ دَخَلَ  
الاندلسَ غَازِيًا وَ اسْتَسْوَدَ بِوَقِيْعَةِ الزَّلَاقَةِ بِمَقْرَبَةٍ مِنْ بَطْلِيُوْسَ يَوْمَ الْجُمُعَةِ لِلنَّصْفِ مِنْ رَجَبٍ وَ قِيْلَ فِي  
الموفى عَشْرِيْنَ مِنْهُ سَنَةً تَسْعَ وَ سَبْعِيْنَ وَ اَرْبَعَ مِائَةٍ \*

‘Abd al-Malik al-Maṣmūdī, de *kunya* Abū Marwān, fue juez de la aljama de Marrākuš a comienzos del gobierno Lamtūna. Entró en al-Andalus en campaña y murió mártir en la batalla de Zallāqa, en las cercanías de Badajoz, el viernes, a mediados de Raḡab –también se dice que coincidió con el veinte- del año 479.

عَبْدُ الْعَزِيْزِ بْنِ مُحَمَّدٍ بْنِ اَرْقَمِ النَّمِيْرِي الْكَاتِبِ مِنْ اَهْلِ وَاْدِي اَشِّ وَ سَكَنَ الْمَرْيَّةَ /28r/ يُكْنَى اَبَا الْاَصْبَغِ  
رَوَى بِغَرْنَاطَةَ عَنْ اَبِي الْفَتْوحِ الْجَرْجَانِي وَ بِقَرْطَبَةَ عَنْ اَبِي الْقَاسِمِ ابْنِ الْاِفْلَيْلِيِّ وَ غَيْرَهُمَا وَ كَانَ مِنْ اَهْلِ  
الْعِلْمِ وَ الْاَدَابِ رَبِيْسًا جَلِيْلًا كَاتِبًا بَلِيغًا شَاعِرًا اَقَامَ بِدَانِيَّةَ مَدَّةً عِنْدَ اِقْبَالِ الدَّوْلَةِ عَلِيَّ بْنِ مَجَاهِدٍ ثُمَّ صَارَ اِلَى  
المُعْتَصِمِ مُحَمَّدِ بْنِ صُمَادِحٍ وَ كَانَ مِنْ وُجُوهِ رَجَالِهِ وَ نَبَهَاءِ اَصْحَابِهِ وَ قَدْ تَوَجَّهَ عَنْهُ رَسُوْلًا اِلَى الْمُعْتَمِدِ  
مُحَمَّدِ بْنِ عَبَّادٍ فِي وَاِلَيْتِهِ بَعْدَ السَّنِيْنَ وَ الْاَرْبَعِ مِائَةِ وَ لَهُ مَجْمُوْعٌ شِبْهُ الرِّسَالَةِ سَمَّاهُ عِقَابَ الْمُتَسَوِّرِ وَ قَعَّ اِلَى  
بَحْطِهِ وَ خَاطَبَ بِهِ الْقَاضِيَّ اَبَا بَكْرٍ بْنِ صَاحِبِ الْاِحْبَاسِ مَبِيْنًا عَنْ عِلْمِهِ وَ فَهْمِهِ بِرَدِّهِ عَلَيَّ مُعْتَرِضُهُ اَبِي  
الحسنِ بْنِ سَيِّدَةَ فِي الْفَاطِظِ مِنْ رِسَالَتِهِ اِلَى صَاحِبِ مَصْرَ الْعُبَيْدِيِّ وَ وَزِيْرِهِ عَنْ ابْنِ مَجَاهِدٍ فِي سَنَةِ اِثْنَيْتَيْنِ وَ  
خَمْسِيْنَ وَ اَرْبَعِ مِائَةٍ وَ لَهُ كِتَابُ الْاَنْوَارِ فِي ضُرُوْبِ مِنَ الْاَشْعَارِ ثُمَّ اَخْتَصَرَهُ وَ سَمَاهُ الْاِحْدَاقَ حَدَّثَ عَنْهُ  
ابو مُحَمَّد الركلي و ابو عبد الله ابن اخت غانم و غيرهما و توفي في إمارة المعتد محمد بن عباد

‘Abd al-‘Azīz b. Muḥammad b. Arqam al-Numayrī, el secretario, de Guadix, vivió en Almería; (f. 28r – 55) de *kunya* Abū-l-Aṣḡab. Aprendió en Granada de Abū-l-Futūḥ al-Ŷarŷānī y en Córdoba de Abū-l-Qāsim b. al-Ifḷīlī y otros. Era una persona docta y culta, un narrador fecundo, escritor elocuente y poeta. Permaneció en Denia un tiempo con Iqbāl al-Dawla ‘Alī b. Muŷāhid; luego marchó con al-Mu’taṣim Muḥammad b. Ṣumādih y fue uno de sus principales hombres y más nobles compañeros. Le envió de su parte a al-Mu’tamid Muḥammad b. ‘Abbād durante su gobierno, después del 460. Tiene una compilación de errores de cartas llamada ‘*Iqāb al-Mutasawwar* que me llegó de su letra y que escribió al juez Abū Bakr b. Ṣāḥib al-Aḥbās, que pone de manifiesto sus conocimientos y su entendimiento en su contestación a su oponente Abū-l-Ḥasan b. Sīda sobre las expresiones de su carta a al-‘Ubaydī, señor de Egipto, y a su visir, de parte de Ibn Muŷāhid en el año 452 ... Murió durante el emirato de al-Mu’tamid b. ‘Abbād.

f. 28 v.

عَبْدُ الْعَزِيزِ بْنِ سَعِيدِ بْنِ عَبْدِ الْعَزِيزِ الْكَاتِبِ مِنْ أَهْلِ بَطْلَيْوُسَ يَعْرِفُ بِأَبْنِ الْقِبْطُورِنَةِ وَ يَكْنَى أبا بَكْرٍ كَانَ مِنْ جِلَّةِ الْأَدْبَاءِ وَ رُؤَسَائِهِمْ كَاتِبًا مَرْسَلًا وَ شَاعِرًا مَجُودًا وَ كَتَبَ لِلْمَتَوَكَّلِ ابْنِ الْأَفْطَسِ وَ لِأَبْنِ تَاشِفِينَ بَعْدَهُ وَ كَانَ أَبُو الْوَلِيدِ ابْنُ الدَّبَاغِ يَقُولُ أَبُو بَكْرُ بْنُ الْقِبْطُورِنَةِ وَ أَبُو مُحَمَّدٌ بْنُ عَبْدِوْنِ هُمَا إِدْبِيَا غَرِبَ الْأَنْدَلُسِ وَ قَدْ أَخَذَ عَنْهُ أَبُو بَكْرُ بْنُ مَخْرَزِ الْبَطْلَيْوُسِيِّ وَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنُ زَرْقُونِ وَ تَوَفَّى بَعْدَ الْعِشْرِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ بَعْضُهُ عَنِ ابْنِ سَالِمٍ

‘Abd al-‘Azīz b. Sa’īd b. ‘Abd al-‘Azīz el secretario, de Badajoz, conocido por Ibn al-Qabṭūrnoh, de *kunya* Abū Bakr. Era de los más ilustres literatos y de sus principales, escritor, autor de cartas y poeta reverente; escribió para al-Mutawakkil b. al-Aḥṭas y para Ibn Tāshufīn después. Solía decir Abū-l-Walīd b. al-Dabbāg: Abū Bakr b. al-Qabṭūrnoh y Abū Muḥammad b. ‘Abdūn son los literatos del occidente de al-Andalus. Aprendieron de él Abū Bakr b. Muḥraj al-Baṭalyawsī y Abū ‘Abd Allāh b. Zarqūn. Murió después del 520. Algo, de Ibn Sālim

عَبْدُ الْعَزِيزِ بْنِ عَلِيِّ بْنِ عَبْدِ الْعَزِيزِ مِنْ أَهْلِ طَرْطُوشَةَ يَكْنَى أبا الْأَصْبَغِ سَمِعَ مِنْ أَبِي بَحْرِ الْأَسَدِيِّ وَ غَيْرِهِ وَ كَانَ مِنْ أَهْلِ الْفِقْهِ وَ الْأَدَبِ عَارِفًا بِالْفَرَائِضِ وَ الْحِسَابِ مَشَارِكًا فِي عِلْمِ الطَّبِّ تَوَجَّهَ رَسُولًا عَنْ أَهْلِ بَلَدِهِ إِلَى ابْنِ تَاشِفِينَ فَلَمَّا صَارَ لِحَقَّتْهُ وَفَاتَتْهُ بَغْرِنَاطَةَ سَنَةَ ثَلَاثٍ وَ عِشْرِينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ عَنْ بَعْضِ أَصْحَابِنَا

‘Abd al-‘Azīz b. ‘Alī b. ‘Abd al-‘Azīz, de Tortosa, de *kunya* Abū-l-Aṣḡab; aprendió de Abū Baḥr al-Asadī y otros. Pertenece al grupo de los fauqīs y literatos, experto en los deberes y los cálculos, conocedor del arte médica. Fue como enviado de la gente de su ciudad a Ibn Tāshufīn, y cuando estaba a punto de alcanzarle murió en Granada en el año 523. De alguno de sus compañeros.

ff. 30 v. – 32 v.

عَبْدُ الْعَزِيزِ بْنِ الْحَسَنِ بْنِ مُوسَى بْنِ أَبِي الْبَسَامِ عَبْدُ اللَّهِ بْنِ الْحُسَيْنِ بْنِ جَعْفَرِ بْنِ عَلِيِّ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَلِيِّ بْنِ مُوسَى بْنِ جَعْفَرِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ عَلِيِّ بْنِ الْحُسَيْنِ بْنِ عَلِيِّ بْنِ أَبِي طَالِبِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ كَذَا قَرَأْتُ اسْمَهُ بِخَطِّهِ وَ مَا قَالَهُ ابْنُ بَشْكَوَالِ فِي نَسَبِ جَدِّهِ مُوسَى وَ هُم يَكْنَى أبا مُحَمَّدٍ وَ لِدَ بِمِیُورِقَةَ وَ أَخَذَ بِهَا الْعَرَبِيَّةَ عَنْ ابْنِ عُبَيْدَةَ الزَّاهِدِ وَ لَقِيَ أبا بَكْرَ بْنَ اللَّبَّانَةَ وَ أَنْشَدَ نَاصِرَ الدَّوْلَةِ أَمِيرَ مِیُورِقَةَ وَ هُوَ دُونَ الْحُلْمِ وَ وَلِيَ خُطَّةَ الْكِتَابَةِ وَ كَانَ عَابِدًا مَجْتَهِدًا رَوَى عَنْهُ أَبُو الْعَبَّاسِ بْنُ مِضَا وَ قَالَ أَخَذْتُ عَنْهُ نَظْمَهُ وَ نَثْرَهُ وَ تَوَفَّى بِمِیُورِقَةَ سَنَةَ أَرْبَعٍ وَ سِتِّينَ وَ خَمْسِ مِائَةٍ

‘Abd al-‘Azīz b. al-Ḥasan b. Mūsā b. Abī-l-Bassām ‘Abd Allāh b. al-Ḥussaīn b. Ŷa’far b. ‘Alī b. Muḥammad b. ‘Alī b. Mūsā b. Ŷa’far b. Muḥammad b. ‘Alī b. al-Ḥussaīn b. ‘Alī b. Abī Ṭālib -¡Dios esté satisfecho de él!-. He leído su nombre de su letra. No cita Ibn Baskuwwāl en su genealogía

a su abuelo Mūsà. De kunya Abū Muḥammad; nació en Mallorca y aprendió en ella el árabe de Ibn 'Ubayda el asceta, conoció a Abū Bakr b. al-Labāna y recitó para Nāṣir al-Dawla, el emir de Mallorca, cuando no llegaba a la pubertad. Desempeñó la Secretaría. Era un devoto fiel; transmite de él Abū-l-'Abbās b. Muḍḍā, que dice: Aprendí de él su prosa y sus versos. Murió en Mallorca en el año 564.

عَبْدُ الْعَزِيزِ بْنِ عَلِيٍّ بْنِ عَبْدِ الْعَزِيزِ بْنِ زَيْدَانَ السَّمَاثِيِّ مِنْ أَهْلِ قَرْطَبَةَ وَ نَشَأَ بِمَدِينَةِ اسْتِجَةَ مِنْ عَمَالِهَا وَ اسْتَوْتَنَ مَدِينَةَ فَاسَ يَكْنَى أَبَا مُحَمَّدٍ وَ أَبَا بَكْرٍ رَوَى عَنْ أَبِي إِسْحَاقَ بْنِ قَرْقُولٍ وَ أَبِي الْحَسَنِ نَجْبَةَ بْنِ يَحْيَى وَ أَبِي مُحَمَّدَ بْنَ عَبْدِ اللَّهِ وَ أَخَذَ بِفَاسَ عَنْ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ حَنِينٍ وَ هُوَ أَعْلَى شَيْوَجِهِ اسْتِنَاداً سَمِعَ مِنْهُ الْمَوْطَأَ سَنَةَ خَمْسٍ وَ سِتِّينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ عَنْ ابْنِ الطَّلَاحِ سَمَاعاً وَ الشَّهَابِ لِلْقَضَائِيِّ عَنْ أَبِي الْحَسَنِ الْعَبْسِيِّ سَمَاعاً إِضْطِافاً وَ رَوَى عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ بْنِ الرَّمَامَةِ وَ أَبِي/32r/ الْحَسَنِ عَلِيِّ بْنِ الْحَسَنِ اللَّوَاتِيِّ وَ أَبِي مُحَمَّدَ عَبْدِ الْحَقِّ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ الْإِسْبِيلِيِّ وَ أَجَازَ لَهُ أَبُو الْقَاسِمِ بْنُ بَشْكَوَالٍ وَ أَبُو بَكْرُ بْنُ خَيْرٍ وَ أَبُو مُحَمَّدَ الْقَاسِمِ بْنِ دَحْمَانَ وَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ بْنُ حُمَيْدٍ وَ أَبُو الْقَاسِمِ السُّهَيْلِيُّ وَ غَيْرَهُمْ وَ كَانَ مِنْ أَهْلِ الْفِقْهِ وَ الْحَدِيثِ وَ النَّحْوِ وَ اللَّغَةِ وَ الْإِدْبِ وَ التَّارِيخِ وَ الْحَفْظِ لِأَسْمَاءِ الرِّجَالِ مُتَصَرِّفاً فِي فَنُونٍ كَثِيرَةٍ رَأَوِيَةَ أَخْبَارِيّاً ادِّيباً شَاعِراً مَعْلِماً بِالْعَرَبِيَّةِ مُتَقَدِّماً فِي ضَاعَتِهَا وَ كَتَبَ لِلْقَاضِي أَبِي حَفْصِ بْنِ عَمْرِو أَبِيهِ الْقَضَاءِ بِفَاسَ وَ سَمِعَ مِنْهُ جِلَّةً وَ سَمَاءَ التَّجِيبِيِّ فِي مَشَبِّخَتِهِ وَ قَالَ لَقِيْتَهُ بِمَدِينَةِ فَاسَ أَوَّلَ مَا قَدِمْتُهَا سَنَةَ تِسْعٍ وَ سَبْعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ فَأَخَذَ عَنِّي وَ سَمِعَ عَلَيَّ ثُمَّ قَدِمْتُ عَلِيمَا بَنِيَّةِ اسْتِنِيطَانِيهَا فِي شَعْبَانَ مِنْ عَامِ أَرْبَعَةٍ وَ تِسْعِينَ فَكَتَبَ لِي بِخَطِّهِ فَوَائِدَ وَ قَرَأْتُهَا عَلَيْهِ مِنْهَا مَا حَدَّثَ بِهِ عَنْ أَبِي الْحَسَنِ اللَّوَاتِيِّ قِرَاءَةً عَلَيْهِ قَالَ قَرَأْتُ عَلَيَّ أَبِي جَعْفَرَ مُحَمَّدَ بْنَ حَكَمِ بْنِ بَاقِيٍّ عَنْ أَبِي سَعْدِ بَكْرٍ بْنِ عَمْرٍو الزَّرْعِيمِي الْبَغْدَادِيَّ عَنِ الشَّرِيفِ عَنِ الشَّرِيفِ الرُّضِيِّ أَبِي الْحَسَنِ مُحَمَّدَ بْنَ الْحَسَنِ الْمَوْسَوِيَّ

لِجَامٍ لِلْمَشِيبِ ثَنِي جَمَاحِي وَ ذَلَّلْنِي لِأَيَّامٍ وَ رَأَى ضَا

أَقْرَبِ بَلْبِسِهِ وَ لَقَدْ أَرَانِي أَجَاجِدُهُ أَبَاءً وَ أَمْتِعاً ضَا

تَعَوَّضْتُ الْوَقَارَ مِنَ التَّصَابِيِ اشْرَ عَلَى الْمَعْوِضِ مَا اسْتَعَا ضَا

لَوْى عَنَى الْخُدُودَ مِنَ الْقَوَانِي وَ قَطَعَ دُونِي الْحَدَقَ الْمَرَا ضَا

فَصَارَ بِيَاضُهُ عِنْدِي سَوَاداً وَ صَارَ سَوَادُهُ عِنْدِي بِيَا ضَا

قَالَ ابْنُ زَيْدَانَ وَ بِهِ إِلَى الشَّرِيفِ مِنْ شَعْدِهِ

خَذَ مِنْ صَدِيقِكَ مَرَأَى دُونََ مَسْتَمَعٍ يَا بَعْدَ بَيْنِ عَمَانَ الْمَرْءِ وَ الْخَبْرِ

قَدْ يُورِقُ الْعُودُ يَوْمَا وَ هُوَ دُونََ يَبَسٍ وَ تَغْيِسُ النَّارُ مِنْ ذِي نَعْمَةٍ خَضِرِ

كَدَّبَ عَلَيْكَ إِذَا أَرْضَاكَ ظَاهِرُهُ شَهَادَةُ الصَّادِقِينَ السَّمْعِ وَ الْبَصَرِ

وَ أَنْ سَمِعْتَ فَعَلْ مَا كَانَ عَنْ أَدْنٍ وَ أَنْ نَطَرْتَ فَقَلْ مَا كَانَ عَنْ نَظَرِ

إِنْ كُنْتَ لَا تَصْطَفِي إِلَّا أَخَا ثِقَةٍ فَانظُرْ لِنَفْسِكَ إِخْوَاناً عَلَى قَدَرِ

هَذَا بِخَطِّ التَّجِيبِيِّ أَبُو سَعْدِ بَكْرٍ بْنِ عَمْرٍو الزَّرْعِيمِي وَ سَمَاءُ ابْنِ بَشْكَوَالٍ فِي الصَّلَةِ مُحَمَّدَ بْنَ مُحَمَّدٍ وَ كُنَاهُ أَبَا سَعْدٍ عَنِ الْقَاضِي عِيَاضَ وَ ذَكَرَ أَنَّهُ كَانَ مِنْ خَاصَّةِ الْمُرْتَضَى الْعَلَوِيِّ أَخِي الشَّرِيفِ الرُّضِيِّ وَ هُوَ مِنْ شَيْوَجِ أَبِي الْحَسَنِ بْنِ دَرِي لَقِيْتُهُ وَ انشده مِنْ سَعْرِهِ وَ لَا أُدْرِي/32v/ مَعَ مِنَ الصَّوَابِ مِنْهُمَا إِلَّا أَنْ لِعِيَاضَ بِالْحَفْظِ الشَّهْرَةِ وَ فِي هَذَا الْمَعْنَى الْإِثْرَةَ وَ قَدْ حَدَّثَنَا عَنْهُ أَبُو بَكْرٍ بْنُ أَبِي جَمْرَةَ عَنْ ابْنِ دُرِّي مَوْلَدُ ابْنِ زَيْدَانَ بِقَرْطَبَةَ فِي جُمَادَى الْآخِرَةِ سَنَةَ تِسْعٍ وَ أَرْبَعِينَ وَ خَمْسَ مِائَةٍ وَ تُوْفِيَ بِفَاسَ سَحْرَ لَيْلَةَ الْإِثْنِينَ الْخَامِسَ لِرَجَبِ سَنَةِ أَرْبَعٍ وَ عَشْرِينَ وَ سِتِّمِائَةٍ



**‘Abd al-‘Azīz b. ‘Alī b. ‘Abd al-‘Azīz b. Zaydān al-Samātī**, cordobés, creció en Écija, en sus territorios, y se estableció en Fez; de *kunya* Abū Muḥammad y Abū Bakr; aprendió de Abū Durr al-Jušanī, Abū Ishaq b. Qarqūl ... (32r) ... fue secretario del juez Abū Ḥafṣ b. Abī ‘Umar en la época en que fue juez en Fez, al principio de su llegada a ella, en el año 579 ... dicen que fue de los íntimos de al-Murtaḍā al-‘Alawī, el hermano de al-Šarīf al-Raḍī, ... (32v) ... Había nacido Ibn Zaydān en Córdoba en Ÿumādā final del año 549, y murió en Fez al alba del lunes, 5 de Raḃab del año 624.

f. 32 v.

عَبْدُ الْجَبَّارِ بْنِ أَبِي سَلْمَةَ الْفَقِيهِ عَبْدُ اللَّهِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ عَوْفِ الْقُرَشِيِّ الزُّهْرِيِّ دَخَلَ الْأَنْدَلُسَ مَعَ مُوسَى بْنِ نُصَيْرٍ وَكَانَ عَلَى مَيْسَرَةٍ بِعَسْكَرِهِ وَنَزَلَ بِأَجَاةٍ ثُمَّ بِطَلْبُوسَ وَمِنْ وَلَدِهِ الزُّهْرِيُّونَ الشَّرْقَاءُ الَّذِي كَانُوا بِإِشْبِيلِيَّةٍ انْتَقَلُوا إِلَى سَكْنَاهَا قَدِيمًا هَا كَذَا فِي خَبَرِ الْقَاضِي أَبِي الْحَسَنِ الزُّهْرِيِّ مِنْهُمْ عَنْ أَبِي بَكْرِ بْنِ خَيْرٍ وَغَيْرِهِ وَقَالَ ابْنُ بَشْكَوَالٍ فِي مَجْمُوعِهِ الْمَسْمُومِ بِالتَّنْبِيَةِ وَالتَّعْيِينِ مَنْ دَخَلَ الْأَنْدَلُسَ مِنَ التَّابِعِينَ عَبْدُ الْجَبَّارِ بْنِ أَبِي سَلْمَةَ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ عَوْفٍ مِنَ التَّابِعِينَ وَقَعَ ذِكْرُهُ فِي كِتَابِ شَيْخِنَا أَبِي الْحَسَنِ بْنِ مَغِيثٍ لَمْ يَزِدْ عَلَى هَذَا

**‘Abd al-Ÿabbār b. Abī Salama al-faqih ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Awf al-Qurašī al-Zuhrī**; entró en al-Andalus con Mūsà b. Nuṣayr, hizo el viaje con su ejército y se instaló en Beja y luego en Badajoz. Sus descendientes, los Zuhriés, son nobles en Sevilla, donde se trasladaron e instalaron de antiguo. Así aparece en las noticias del juez Abū-l-Ḥasan al-Zuhrī, uno de ellos, según Abū Bakr b. Jayr y otros. Dice Ibn Baškuwwāl en su diccionario llamado “La nobleza y fama de los que entraron en al-Andalus de los Tābi’ies”: ‘Abd al-Ÿabbār b. Abī Salama b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Awf, de los Tābi’ies. Hay noticias suyas en el libro de mi maestro Abū-l-Ḥasan b. Muḡīṭ. No añade más.

عَبْدُ الْجَبَّارِ بْنِ قَيْسِ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ قَتَيْبَةَ بْنِ مَسْلَمَةَ الْبَاهِلِيِّ مِنْ أَهْلِ طَلَيْطَلَةَ وَوَلِي قِضَاءَهَا مِنْ قَبْلِ الْأَمِيرِ هِشَامِ بْنِ عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مُعَوِيَةَ ذَكَرَهُ ابْنُ حَارِثٍ

**‘Abd al-Ÿabbār b. Qays b. ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān b. Qutayba b. Maslama al-Bāhali**, toledano, fue juez de ella para el emir Hišām b. ‘Abd al-Raḥmān b. Mu’awiyya. Lo dice Ibn Ḥariṭ.

ff. 33 r. – 33v

عَبْدُ الْجَبَّارِ بْنِ أَبِي بَكْرِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ حَمْدِيسَ الشَّاعِرِ مِنْ أَهْلِ صَقْلِيَّةٍ وَمِنْ سَرَقُوسَةَ مِنْهَا يَكْنَى أَبُو مُحَمَّدٍ دَخَلَ الْأَنْدَلُسَ فِي سَنَةِ إِحْدَى وَسَبْعِينَ وَارْبَعِ مِائَةٍ وَامْتَدَحَ جَمَاعَةً مِنْ مُلُوكِهَا وَصَارَ بَعْدَ ذَلِكَ إِلَى إِشْبِيلِيَّةٍ وَخَصَّ بِالْمَعْتَمِدِ مُحَمَّدَ بْنَ عَبَّادٍ فَحَظَرَ لَدَيْهِ وَفِيهِ أَكْثَرُ شِعْرِهِ وَكَانَ أَحَدَ الْفُحُولِ الْمُتَقَدِّمِينَ فِي صِنَاعَةِ الْقَرِيضِ وَ الْمَعْرُوفِينَ بِالتَّجْوِيدِ وَ التَّوَلِيدِ وَ لَمْ يَزَلْ فِي صُحْبَةِ ابْنِ عَبَّادٍ إِلَى أَنْ خَلَعَهُ الْمَلْتَمُونَ فِي رَجَبِ

سنة اربع وثمان و اربع مائة فتجول بعده في بلاد المغرب /33v/ وَ قَدِمَى عَلَيْهِ بِأَعْمَاتٍ مُعْتَقَلِهِ وَأَفِيَا لَهُ  
بِاصْطِنَاعِهِ وَمَعْرِيَا عَلَى نَكْبَتِهِ ثُمَّ انصرفت بعد ذلك إلى افريقية و امتدح ملوكها يحيى بن تميم الصنهاجي  
ثم ابنه عليا ثم ابنه الحسن سنة ست عشرة و خمس مائة و توفي بعد ذلك و مما قرأت في ديوان شيعره

زِنَ بَدِيعِ الْكَلَامِ وَزناً مُحَرَّرٌ مِثْلَ مَا يُوزَنُ النَّضَارُ الْمُشْخَرُ  
وَ تَكَلَّمَ بِمَا يَزْنِيكَ فِي الْحَقْلِ وَ تَقَى بِهِ عِلَاءً وَ مَفْخَرُ  
إِنَّ حُسْنَ الشَّاءِ بَعْدَكَ يَبْقَى لَكَ بِالذِّكْرِ مِنْهُ عَيْشٌ مُكْرَرُ  
رُوحَ مَعْنَاكَ جِسْمُهُ مِنْكَ لَفْظٌ وَ عَلَى كُلِّ صُورَةٍ يَتَصَوَّرُ  
فَإِذَا مَا مَقَالَ غَيْرِكَ أَضْحَى عَرَضاً فَلْيَكُنْ مَقَالَكَ جَوْهَرُ

وَ مِنْ ذَلِكَ أَيْضاً

حَرَكَ لِمَعْنَاكَ لَفْظاً كُنَى تُزَانُ بِهِ وَ قَلَّ مِنَ الشَّعْرِ سِحْرًا أَوْ فَلَا تَقُلْ  
فَالْكَحْلُ لَا يَفْتِنُ الْإِبْصَارَ مَنْظَرُهُ حَتَّى يَصِيرَ حَشْوُ الْإَعْيُنِ النُّحْلُ

‘Abd al-Ŷabbār b. Abī Bakr b. Muḥammad b. Ḥamdīs el poeta, siciliano de Siracusa, de *kunya* Abū Muḥammad. Entró en al-Andalus en el año 471 e hizo panegíricos para algunos de sus reyes. Luego marchó a Sevilla y fue distinguido por al-Mu’tamid Muḥammad b. ‘Abbād, al que dedicó o sobre el que versó la mayoría de su poesía. Fue una de las eminencias destacadas en el arte de la poesía, de los que dominaban las reglas de la recitación y la comparación. No dejó la compañía de Ibn ‘Abbād hasta que lo destronaron los Lamtūna en Raḡab del año 484. Marchó tras esto al país del Magrib /33v/ y se presentó ante él en su detención de Agmāt para corresponder a sus acciones y consolarle en su desgracia. Luego regresó a Ifrīqiyya y escribió panegíricos para su rey Yaḡyà b. Tamīm al-Ṣinhāyī, después para su hijo ‘Alī y luego para el hijo de éste al-Ḥasan en el año 516. Murió tras esto. Entre lo que he leído en el *diwān* de su poesía está: (cinco versos) Y también: (dos versos)

f. 33 v.

عَبْدُ الْوَهَّابِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ حَكَمِ الْأَنْصَارِيِّ مِنْ أَهْلِ سَرَقِيسْطَةَ بِكُنَى أَبِي جَعْفَرٍ أَخَذَ الْقِرَاءَاتِ بِطَلِيطَلَةَ عَنْ  
أَبِي عَبْدِ اللَّهِ الْمَعَامِيِّ وَ أَجَازَ لَهُ أَبُو الْفَضْلِ بْنُ خَيْرُونَ مِنْ بَغْدَادَ فِي رَمَضَانَ سَنَةَ سِتِّ وَ ثَمَانِينَ وَ أَرْبَعِ  
مِائَةٍ وَ فِي هَذَا التَّارِيخِ أَجَازَ لِأَبِي لَجْمِيعِ الْمُسْلِمِينَ أَهْلَ السَّنَةِ مِمَّنْ كَانَ مَوْجُوداً فِي تِلْكَ السَّنَةِ وَ تَصَدَّرَ  
بَيْلَهُ لِلْإِقْرَاءِ وَ أَخَذَ النَّاسَ عَنْهُ وَ مِنْ مُشَاهِيرِ تَلَامِيذِهِ أَبُو مُحَمَّدٍ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَدْرِيسَ بْنِ سَهْلِ الْمُقْرِيِّ الْمَقْعَدِ  
نَزِيلِ سَبْتَةَ وَ أَبُو مُحَمَّدٍ يَحْيَى بْنُ مُحَمَّدِ بْنِ حَسَّانِ الْقَلْعِيِّ وَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ مُحَمَّدُ بْنُ عَيْسَى بْنِ بَقَا الْقَلْعِيِّ نَزِيلِ  
دِمَشْقَ وَ أَبُو مُحَمَّدُ بْنُ سَعْدُونَ الْوَشْقِيُّ الضَّرِيرُ وَ غَيْرُهُمْ وَ اسْتَشْهَدَ فِي وَقِيعَةِ وَشَقَّةِ سَنَةِ تِسْعِ وَ ثَمَانِينَ وَ  
أَرْبَعِ مِائَةٍ فِي آخِرِ ذِي الْقَعْدَةِ وَ أَوْلِ ذِي الْحِجَّةِ مِنْهَا وَ هِيَ إِحْدَى الْوَقَائِعِ الْفَاجِعَاتِ بِالْأَنْدَلُسِ قَتَلَ فِيهَا نَحْوَ  
مِنْ عَشْرَةِ الْأَلْفِ مِنَ الْمُسْلِمِينَ ذَكَرَهُ ابْنُ عِيَادٍ وَ فِيهِ عَنْ عِيَاضٍ وَ ابْنِ خَيْرٍ وَ ابْنِ عَسَاكِرٍ وَ ذَكَرَهُ ابْنُ  
بِشْكَوَالٍ مَخْتَصِراً وَ لَمْ يَذْكَرْ وَفَاتَهُ \*

**‘Abd al-Wahhāb b. Muḥammad b. Ḥakam al-Anṣārī**, de Zaragoza, de *kunya* Abū Ŷa’far. Aprendió las lecturas en Toledo de Abū ‘Abd Allāh al-Mugāmī. Le dio su diploma Abū-l-Faḍl b. Jayrūn de Bagdad en Ramaḍān del año 486. En esta fecha fue autorizado para todos los musulmanes por la gente de la *sunna* de los que existían en ese año, y se encargó de la lectura en su ciudad; la gente aprendió de él, y entre los más famosos de sus alumnos estaban Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. Idrīs b. Sahl *al-muqrī’* el cojo, que llegó a Ceuta, Abū Yaḥyà b. Muḥammad b. Ḥussān al-Qala’ī, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. ‘Isà b. Baqqī’ al-Balagi, que vivió en Damasco, Abū Muḥammad b. Sa’dūn al-Waṣqī el ciego y otros. Murió mártir en la batalla de Huesca en el año 489, a finales de Dū-l-Qa’da o comienzos de Dū-l-Ḥiŷŷa. Fue una de las batallas más desgraciadas de al-Andalus, murieron en ella cerca de diez mil musulmanes. Le cita Ibn ‘Ayyād, que lo toma de ‘Iyyād, Ibn Jayr e Ibn ‘Asakir. Le cita Ibn Baṣkuwwāl resumido, sin hablar de su muerte.

(continuará)



## CÓRDOBA EN EL MUQTABIS II-2 DE IBN ḤAYYĀN

JOSÉ RAMÍREZ DEL RÍO

Universidad de Córdoba

**RESUMEN:** La parte II-2 del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān ha recibido relativamente menos interés que las demás, posiblemente por la expectativa de que se produjera la traducción al español del propio editor de la obra. Sin embargo se trata de una crónica de gran relevancia e interés en la que podemos observar todos los ideales de la Córdoba omeya desplegados, sus objetivos y las ideas cuya difusión valoraban los partidarios de los omeyas tanto contemporáneos de los hechos como también, gracias al historiador, de los posteriores a la caída del califato.

**PALABRAS CLAVE:** Emirato de Córdoba. Ibn Ḥayyān. Crónicas de al-Andalus

**ABSTRACT:** The II-2 part of Ibn Ḥayyān's *Muqtabis* has been neglected so far, probably expecting the translation of the editor of the text into Spanish. Despite that fact, we are focused on a very important piece of historical work, in which we can follow the ideals, projects, hopes and principles cherished by the Omayyad's followers. Not only the contemporaries to the facts told in this part but also, because of the historian, of those after the fall of Cordova's Caliphs.

**KEY WORDS:** Cordova's Emirate. Ibn Ḥayyān. Al-Andalus's Chronicles.

### 1. Introducción.

Si bien la primera parte del *Muqtabis* II, por su tormentosa historia o por su desaparición durante varias décadas, debida al parecer a Emilio García Gómez<sup>89</sup>, ha hecho correr ríos de tinta, la segunda ha recibido mucha menos atención de la que merece.

---

<sup>89</sup> Marín, M., "El halcón maltés del arabismo español", *Al-Qantara* XX (1999), 543-549 y la introducción de la edición facsimilar de J. Vallvé, *Ben Haián de Córdoba. Muqtabas II (1). Anales de los Emires Alhaquém I (180-206/796-822) y Abderrahmán II (206-232/822-847)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.

El interés por la historiografía andalusí ha acompañado a los arabistas españoles desde tiempos de su fundador, Pascual de Gayangos, que tradujo al inglés algunas fuentes al inglés a mediados del siglo XIX, hasta el día de hoy. Entre las luminarias de esa historiografía podemos encontrar a figuras muy relevantes, desde Ibn Ḥayyān a Ibn al-Jaṭīb e incluso sus prolongaciones en el norte de África, como el Túnez en que floreció Ibn Jaldūn. Sin embargo la figura más relevante en la historiografía andalusí es, de acuerdo a su relevancia y a la ausencia de otras fuentes que pudieran complementar nuestra información, Ibn Ḥayyān.

La importancia de la obra de Ibn Ḥayyān para la narración histórica de al-Andalus de los primeros siglos apenas puede ser ponderada<sup>90</sup>. El número de trabajos dedicados a sus dos obras principales, el *Muqtabis* y el *Matīn*<sup>91</sup>, es de tal volumen que resulta temerario este título, más en presencia de una de las principales investigadoras de la historiografía andalusí como es el caso de la Dra. Viguera. Sin embargo la ocasión de estas Jornadas de Estudios Califales nos parece una oportunidad adecuada para abordar este volumen del *Muqtabis*, que debido a sus diferentes ediciones, en Beirut en 1972 y 1973, de diferente tamaño, aunque supuestamente con el mismo editor, el recientemente fallecido Maḥmūd ʿAlī Makki<sup>92</sup>. La primera edición tenía una traducción del manuscrito del *Muqtabis* II-2 de los folios 189 a 215. La de 1973 abarcaba más, del 189 al 284. Sin embargo el hecho de que el Ministerio de Awqaf de Egipto reeditara en 2005 la primera edición, la corta, sin mediar explicación alguna, nos lleva a pensar que o bien se trató de una edición que no contó con el permiso del editor, cosa frecuente, o había algún problema notable con el texto editado en 1973. Cuando comencé a visitar de manera asidua Rabat, a comienzos del presente siglo, adquirí en diferentes ocasiones ediciones de las obras de Ibn Ḥayyān tanto

<sup>90</sup> Ávila, M. L., «La fecha de redacción del *Muqtabis*». *Al-Qantara*, V (1984), 93-108; de la misma autora: «Obras bibliográficas del *Muqtabis* de Ibn Hayyan». *Al-Qantara*, X (1989), 463-483; Martínez Enamorado, V., «Ibn Hayyan, el abanderado de la historia de al-Ándalus». *Jábega*, 97 (2008), pp. 30-34; Moledano Barceló, J., «Ibn Ḥayyān al-Qurtubī, Abū Marwān», en Lirola Delgado, J (ed). *Biblioteca de al-Andalus. De Ibn al-Dabbāg a Ibn Kurz*, Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004, 356-374; Molina Martínez, L., «Técnicas de amplificatio en el *Muqtabis* de Ibn Hayyan», *Talia Dixit: revista interdisciplinaria de retórica e historiografía*, 1 (2006), 55-79; Vallvé Bermejo, J., «La primera década del reinado de al-Hakam I (796-806), según el *Muqtabis* de Ben Hayyan», *Anaquel de Estudios Árabes*, 12 (2001), 769-778.

<sup>91</sup> Chalmeta, P., «Historiografía medieval hispana: arábica», *Al-Andalus*, XXXVII (1972), 353-359.

<sup>92</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus*, ed. M. 'A. Makki, Beirut, 1973; Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus*, ed. M. 'A. Makki, Beirut, 1974.

para mí como para mis compañeros de facultad y amigos, y en diferentes ocasiones pude reparar en la diversidad de ediciones de diferente tamaño, en ocasiones se mencionaba al editor y en otras no, a que dio lugar este fragmento; si a esto unimos las dificultades notables que entrañaba la consulta del manuscrito, inaccesible desde hacía tiempo para el mismo editor, podemos hacernos una idea de las dificultades que presenta el trabajar con esta obra.

Posiblemente las dificultades señaladas sean la razón de que un texto de esta importancia no haya sido traducido al español hasta la fecha más que de forma parcial.

Tenemos que señalar que este autor incluyó en su obra no sólo una gran cantidad de documentos de la cancillería omeya, que estaba a disposición del historiador en razón de su puesto en la administración omeya, sino también un buen número de obras literarias que hemos utilizado en alguna ocasión en artículos publicados en *Anaquel de Estudios Árabes*, la revista fundada por la Dra. Viguera.

Esta relativa carencia de estudios acerca del *Muqtabis* II-2 ya fue puesta de relieve por Luis Molina en su nota bibliográfica “Levántate David”<sup>93</sup>, en que afirma de manera rotunda: “El segundo fragmento del tomo II del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān, publicado hace algunos años por M.A. Makkī ha sido hasta el momento muy poco aprovechado por los investigadores”. Desde que pronunció estas palabras no ha habido grandes avances en este particular, aunque desde luego en algunos trabajos sí se ha recopilado una buena parte de estas noticias, aunque de forma escueta.

El período cronológico abarcado va desde julio de 847 [comienzo del año 232 de la hégira] hasta agosto de 880 [año 267 de la hégira], treinta y tres años repartidos en los gobiernos de ʿAbd al-Raḥmān II (822-852) y Muḥammad I (852-886).

## 2. Fuentes del *Muqtabis* II.2.

Las fuentes del *Muqtabis* fueron analizadas de manera magistral por J. Mohedano, uno de los especialistas más relevantes en literatura de al-Andalus, y pocas precisiones hemos de hacer para adaptar sus palabras a este fragmento de la obra.

El *Taʿrīj* de Muʿāwiyya b. Hišām al-Qurāšī al-Šabīnasī, de la familia omeya, que en su obra recopiló noticias diversas y que compuso también una obra sobre los omeyas inmigrantes a al-Andalus. Se trata de una obra desaparecida hoy y

---

<sup>93</sup> Al-Qantara XXIV, 1 (2003), 217-221.

que nunca alcanzó una gran difusión, posiblemente fue conocida por nuestro historiador gracias a su acceso a los archivos estatales, que también nutrieron la obra del propio Mu<sup>c</sup>āwiyya b. Hišām; así, en las páginas 271-272 puede ofrecer un listado de los soldados que cada cora aportó a la incursión veraniega que el príncipe <sup>c</sup>Abd al-Rahman b. Muḥammad llevó a cabo contra Galicia en el año 239 H/853-854 d.C.

Noticias transmitidas por el jurista Ibn Waḍḍāḥ, uno de los maestros más destacados de la Córdoba de su tiempo y que por ello mismo tuvo acceso a muchas fuentes de información. Aunque no sabemos que compusiera una obra sobre el tema.

Aḥmad b. Muḥammad al-Rāzī, cuya Historia (*Ta'rīj*) fue de importancia fundamental en el *Muqtabis*, que también incluyó la obra de otro miembro de esta familia de historiadores únicos en el decurso de al-Andalus: <sup>c</sup>Isā b. Aḥmad al-Rāzī, y su obra *al-Maw<sup>c</sup>ib* [El que abarca]<sup>94</sup>. En ocasiones nos ofrece el recopilador cordobés fragmentos muy amplios de la obra de Aḥmad b. Muḥammad al-Rāzī<sup>95</sup>, como en las páginas 248-249 de la edición, en que se cita la manera en que llegó Baqī b. Majlad a alcanzar una posición tan destacada en el gobierno omeya.

En general la obra de las tres generaciones de historiadores de la familia circularon unidas y bajo el título de *Ta'rīj al-mulūk* y hoy día no se conserva más que en versiones parciales y en textos traducidos al portugués. En caso de conservarse la obra de la familia al-Rāzī, la de Ibn Ḥayyān habría sido de mucho menor valor para nosotros, como señaló Chalmeta<sup>96</sup> hace más de veinte años.

*Kitāb al-Jazā'in* [Libro de los tesoros], obra citada pero de la que no tenemos referencia alguna.

*Ta'rīj <sup>c</sup>ulamā' al-Andalus*<sup>97</sup> [Historia de los ulemas de al-Andalus] y su *Ta'rīj <sup>c</sup>udabā'* [Historia de los literatos]<sup>98</sup>, de Ibn al-Faraḍī. A pesar de las

<sup>94</sup> En la página 329 Ibn Ḥayyān cita de forma expresa al autor y la obra. La cita parece realmente larga, aunque las lagunas en el texto nos impiden concretar su extensión.

<sup>95</sup> Molina Martínez, L., "Sobre la historia de al-Razi: nuevos datos en el Muqtabis de Ibn Hayyān", *Al-qantara: Revista de estudios árabes*, I (1980), 435-442.

<sup>96</sup> Chalmeta, M., *Invasión e islamización*, Madrid, Mapfre, 1992.

<sup>97</sup> Obra de grandísima relevancia en el género de tratados bio-bibliográficos y con numerosas ediciones. Acerca de este género tenemos que destacar la extraordinaria serie editada por el CSIC, los Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus, de los que ya hay editados catorce volúmenes que han explotado a fondo este tipo de fuentes. Especialmente necesario para un primer acercamiento resulta el volumen **VIII publicado en 1997: Ávila, M.L. y Marín M. (eds), *Biografías y género biográfico en el occidente islámico***.



numerosas biografías que comparten las obras de Ibn Ḥayyān y de Ibn al-Faraḏī, sabemos que este segundo utilizó de forma amplia una obra que su maestro pudo utilizar de manera directa, por lo que resulta difícil evaluar con certeza la importancia de estas dos obras en la elaboración cronística del *Muqtabis*.

Al- Ḥasan b. Muḥammad b. Mufarriȳ al-Qubbaṣī compuso su *Iḥtifāl* [Celebración] es crucial tanto en la obra de Ibn Ḥayyān como en la de Ibn al-Faraḏī, por lo que en ocasiones no sabemos de dónde proceden las biografías que trufan el texto.

°Abd al-Malik b. Ḥabīb, cuya obra tradujo J. P. Monferrer<sup>99</sup> y del que apenas toma alguna referencia, quizá por manejar un manuscrito incompleto.

Abū Bakr al-Ḥusayn b. Muḥammad b. Qābil

La fuente lexicográfica de °Uṭmān b. al-Muṭanna, también para aspectos biográficos de algunos de los sabios que aparecen en la obra.

Abū Bakr b. al-Qūṭiyya, uno de los grandes cronistas omeyas, sobre cuya obra pudimos señalar ya algunas características de gran interés<sup>100</sup> y del que nuestro autor incluye fragmentos en diferentes ocasiones, aunque es mucho más frecuente en otras partes de la obra que en el *Muqtabis* II-2.

Sakan b. Ibrāhīm, que compuso una obra acerca de escribas y secretarios de la administración omeya, perdida hoy y de la que no encontramos apenas referencias en el fragmento objeto de estudio hoy.

Muḥammad b. Ḥafṣ b. Faraḏī, cuya obra pudo llegar a nuestro autor de forma indirecta, especialmente gracias a Ibn °Abd Rabbihi.

Aḥmad b. Muḥammad b. Jalaf b. al-Warrāq

Tanto la obra de Ibn °Abd al-Barr acerca de algunos jueces andalusíes como la más amplia de Aḥmad b. Jālid y la obra de al-Juṣanī, de tipo bibliográfico, fueron empleadas en la redacción de esta obra aunque dado el uso que hicieron otros escritores aquí citados de estas obras, no sabemos si se produjo el cotejo de las mismas de forma directa o indirecta.

<sup>98</sup> Reconstruida por L. Molina en su artículo “Kitāb al-udabā’ de Ibn al-Faraḏī”, *Anaquel de Estudios Árabes*, XIII (2002), 109-132.

<sup>99</sup> °Abd al-Malik b. Ḥabīb, *Kitāb waf al-firdaws*, ed. y traducción de J.P. Monferrer, Granada, Mudun, 1997.

<sup>100</sup> Ramírez del Río, J. y Roldán Castro, F., “La Mu'aja y la narración de la formación de la sociedad islámica en al-Andalus. Notas acerca de un texto de Ibn al-Qutiyya”, *IX Encuentros de Frontera. Economía, sociedad y Derecho en la Frontera. Homenaje al profesor Emilio Molina López*, Alcalá la Real, Ayuntamiento, 2014, 643-666.

### 3. Noticias contenidas en el Muqtabis II-2 acerca de Córdoba.

Si el uso de esta obra ya ha sido en líneas generales limitado, en el caso de Córdoba podemos advertir que el historiador más dedicado a la Córdoba omeya, nuestro llorado Antonio Arjona, tampoco incluyó varias de las noticias contenidas en esta crónica en sus trabajos, aunque en algunos casos excepcionales sí pudo sacar provecho de las mismas.

En ocasiones las menciones a Córdoba van a incidir únicamente en su condición de capital del país, en el hecho de ser la residencia de la que parten las órdenes de llevar a cabo una campaña, como la conquista de las islas Baleares en el 234 H/848-849 d.C.<sup>101</sup>, o la recepción de un gran señor franco, rebelde contra el dominio de los monarcas carolingios, como Guillaume Court-Nez, conde Toulouse (232 H/846-847 d.C.<sup>102</sup>. Este noble franco se dedicó a atacar las posesiones de la Marca Hispánica (Barcelona, Gerona...) con apoyo andalusí.

En otras ocasiones Ibn Ḥayyān incluye referencias a los cambios y sustituciones en la administración militar o judicial de al-Andalus. Así, en el año 234 H/848-849 d.C nos refiere la sustitución del cadí de Córdoba Mu<sup>ˆ</sup>adh b. <sup>ˆ</sup>Uthmān, por Muḥammad b. Ziyād<sup>103</sup> y en p. 40 añade un listado el autor de los jueces a los que confió a dirección judicial. También se menciona que Muḥammad b. Sa<sup>ˆ</sup>id al-Zayyālī fue secretario de cancillería del emir <sup>ˆ</sup>Abd al-Raḥmān II y fue el que inició la carrera de esta relevante familia de funcionarios<sup>104</sup>.

En el año 235 H, mes de rayab/enero-febrero 850 d.C. se produjo la gran inundación, que no sólo afectó a Córdoba sino también a Écija y a diferentes alquerías del Bajo Guadalquivir<sup>105</sup>. También señala Ibn Ḥayyān los periodos de sequía, que dieron lugar a una oración especial “*ad pluviam petendam*” en la Musalla<sup>106</sup>, en la zona de oración reservada al otro lado del puente, en las cercanías de la Torre de la Calahorra actual.

En el año 238 H/852-853 d.C, fallece el emir <sup>ˆ</sup>Abd al-Raḥman II, es enterrado en el cementerio de los califas –*turbat al-julafā*’-, en el alcázar de

<sup>101</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus*, 2-3.

<sup>102</sup> *Idem*, pp. 2-3.

<sup>103</sup> *Idem*, p. 3.

<sup>104</sup> *Idem*, pp. 31-33.

<sup>105</sup> *Idem*, p. 5.

<sup>106</sup> *Idem*, p. 46.

Córdoba y es sucedido por su hijo Muḥammad<sup>107</sup>, que llevaba tres años ejerciendo el poder efectivo como ḥāyib por una enfermedad grave de su padre.

El historiador Arnold Toynbee<sup>108</sup> señaló hace años la importancia que a su juicio tenía la mención a la caravana que partía de El Cairo hacia La Meca para realizar la peregrinación preceptiva. Señaló que al-Gabartī mostraba así una fina percepción de los sucesos relevantes, que no dejaba oscurecer por los aspectos urgentes del día a día. Ibn Ḥayyān también informa de los personajes más destacados que realizaron estudios en Oriente durante el reinado de ʿAbd al-Raḥman II<sup>109</sup>. La insistencia en el carácter piadoso de las personas elegidas como jueces, aunque común a gran parte del período omeya, posiblemente sea más insistente que en otros momentos. Así, Masrūr b. Muḥammad era definido como “min al-zuhād”<sup>110</sup>, de los ascetas. Faltaban aún unos años para que este tipo de definiciones fueran casi sospechosas de prácticas heterodoxas...en la obra se nos refiere alguna anécdota que prueba su carácter frugal y su humildad, a pesar de haber detentado las más altas magistraturas de al-Andalus, y se señala que su padre fue uno de los mawlas que entraron en al-Andalus con ʿAbd al-Raḥman I, lo que muestra hasta qué punto las narraciones acerca de la independencia de los jueces respecto del poder político son fruto de una época relativamente tardía.

Yaḥyà b. Maʿmar al-Alhānī, un jurista de Sevilla que alcanzó las más altas magistraturas en al-Andalus, se nos indica que mantenía correspondencia con colegas de Egipto de forma más o menos regular, lo que nos indica hasta qué punto la Dār al-islam seguía ligada por lazos culturales y religiosos aún después del establecimiento de dinastías diferentes...

Saʿīd b. Sulaymān fue un juez de Córdoba, que al dirigir una oración *ad pluviam petendam*, modificó algo la ejecución de la misma, y consiguió su propósito, pues comenzó poco después a llover<sup>111</sup>. Este tipo de narraciones eran frecuentes acerca de los monjes de época visigoda y se siguieron produciendo en la época andalusí.

Curiosamente Ibn Ḥayyān refiere que hubo en el Islam cuatro jueces de fama superior al resto: Duḥaym b. al-Walīd en Siria (Šām), al-Ḥarīṭ b. Miskīn en Egipto, Saḥnūn b. Saʿīd en Qayrawān y Saʿīd b. Sulaymān en Córdoba. Como se

<sup>107</sup> *Idem*, 17-18.

<sup>108</sup> Toynbee, A., *El estudio de la Historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1980, p. 84.

<sup>109</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus*, 46-47.

<sup>110</sup> *Idem*, 49-50.

<sup>111</sup> *Idem*, 51.

puede observar en las breves biografías que ofrece el historiador a continuación, en al-Andalus conocían los diccionarios bio-bibliográficos de otras partes del mundo islámico, pues sin ellos habría resultado imposible recopilar la información referida a estos personajes<sup>112</sup>.

El caso de al-Aswār b. °Uqba resulta un tanto sorprendente: además de ser llamado de Jaén para realizar una función tan esencial como la de *Qāḍī l-ŷama*<sup>c</sup>, apenas mantuvo relación con los alfaquies de Córdoba y construyó una mezquita en la vía principal de Córdoba<sup>113</sup>. Posiblemente las relaciones entre los omeyas y los alfaquies de Córdoba, si bien se restablecieron tras la revuelta del arrabal, debieron mantener una cierta tirantez durante bastante tiempo.

Posiblemente el *Muqtabis* II-2 sea la parte en que Ibn Ḥayyān nos ofrece más detalles acerca de los ulemas y de la vida cultural de la Córdoba omeya, y en un momento en que se comenzaban a producir graves rebeliones de la población de origen hispano, aunque el nombrar a juristas de otros lugares no evitó a los emires algunos episodios realmente sorprendentes, como la carta que le remitió Yujāmīr b. °Uṭmān, juez nombrado por de °Abd al-Raḥmān II en 220 H/835 d.C: “..desde que llegué a Córdoba he conocido a dos emires: el de los buenos y el emir de los malvados. El emir de los virtuosos es Yaḥyà b. Yaḥyà, y el de los malos, eres tú”<sup>114</sup>. Lógicamente el emir ordenó su destitución pero no refiere noticia alguna el historiador de que el juez sufriera más represalias. En una biografía que incluye un poco más adelante, el juez °Alī b. Abī Bakr al-Kilābī fue designado juez por la intercesión de Yaḥyà b. Yaḥyà<sup>115</sup>, lo que muestra las complejas relaciones entre los ulemas malikies y los emires omeyas<sup>116</sup>.

En un trabajo anterior señalamos el origen del rechazo a servir al poder político en la asunción por parte de los ulemas del ethos, de la ética particular de los monjes cristianos que les precedieron en el puesto de hombre santo en las ciudades mediterráneas<sup>117</sup> y difícilmente encontraremos un caso más extremo de rechazo del sometimiento a un emir que estas palabras del jurisconsulto de Jaén. El listado de jueces que dirigieron la más alta judicatura de al-Andalus en tiempos de °Abd al-Raḥmān II fue de diez, y algunos de ellos desempeñaron de forma simultánea la dirección de la oración en la mezquita aljama de Córdoba,

<sup>112</sup> *Idem*, 52-53.

<sup>113</sup> *Idem*, 57-58.

<sup>114</sup> *Idem*, 64.

<sup>115</sup> Su biografía, tomada de la obra de Ibn al-Faraḍī, aparece en las pp. 84-85.

<sup>116</sup> *Idem*, 68.

<sup>117</sup> Ramírez del Río, J., “Hagiografía cristiana y diccionarios bio-bibliográficos islámicos. Motivos literarios comunes”, *Al-Mulk* XII (2014), 109-131.

como fue el caso de Muḥammad b. Ziyād, aunque también conocemos de otros altos cargos del gobierno omeya, como el jefe de policía (ṣāḥib al-ṣurṭa) Muḥammad b. Jālid b. Martinī<sup>118</sup>, cuya corta cadena onomástica y el nombre latino que la remata nos muestran la relevancia que habían ido adquiriendo los muladíes en la estructura del emirato omeya.

En ocasiones la narración no es lo ordenada que debiera, dada la forma de citar las fuentes de forma íntegra, por lo que después de enumerar una larga lista con los personajes relevantes del emirato muertos en tiempos de °Abd al-Raḥman II, el cronista vuelve atrás y señala que hubo una gran hambruna a comienzos del emirato de °Abd al-Raḥman II, durante la cual el emir socorrió a los más menesterosos<sup>119</sup>.

El cronista nos refiere la conjura que la favorita del emir °Abd al-Raḥman II, Ṭarūb, planeó junto a Naṣr al-Jāṣī, uno de los personajes más importantes de la corte, para elevar al trono a su hijo °Abd Allāh, lo que no consiguieron por la intervención de un personaje, Ḥabīb el esclavón, que facilitó la llegada y entrada del heredero Muḥammad al alcázar de Córdoba, donde recibió el juramento de todos los altos dignatarios y de sus hermanos<sup>120</sup>. Este hecho y las sospechas que recayeron sobre los ministros del anterior emir, que podían haber formado parte de la conjura anteriormente descrita, condujeron a que los cambios en la administración omeya fueran más radicales que en ocasiones anteriores, en que muchos de los ministros y secretarios eran mantenidos en sus puestos. Ibn Ḥayyān nos indica incluso que hubo una persona de la confianza del nuevo emir, Muḥammad b. Mūsā, que alcanzó el grado de visir, de ministro, sin haber desempeñado previamente ningún cargo en la administración, cosa bastante desusada y extraordinaria<sup>121</sup>.

A pesar de que la estructura de la obra pudiera conducirnos a considerar que es poco flexible y un tanto árida, lo cierto es que dada la amplitud de temas que aborda podemos percibir la ciudad viva y en continuo cambio que era la Córdoba de la época. Sin embargo, en ocasiones son sus propios silencios los que nos sorprenden: la época final de °Abd al-Raḥman II y el comienzo del

---

<sup>118</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus*, II-2, 81.

<sup>119</sup> *Idem*, 93.

<sup>120</sup> *Idem*, 106-109.

<sup>121</sup> *Idem*, 139. El *cursus honorum* habitual de los funcionarios de época omeya puede estudiarse en la obra de M. Meouak, *Pouvoir souverain, administration centrale et élites politiques dans l'Espagne umayyade*, Helsinki, 1999.

emirato de Muḥammad I fue la de persecución de los cristianos, los célebres martirios de Córdoba<sup>122</sup>, de los que no encontramos ni tan siquiera una mención.

La llegada de las corrientes artísticas, literarias y jurídicas de Oriente Medio, que había cobrado gran fuerza en tiempos de ʿAbd al-Raḥman II, prosiguió durante el gobierno de Muḥammad I. Así, Faraʿy b. Salām introdujo durante este período las obras del gran prosista ʿabbāsī, al-Ŷāḥiẓ<sup>123</sup>, el más grande prosista de la literatura árabe clásica.

También hay una sección valiosa en que muestra las creaciones de los principales poetas de Córdoba de aquella época y las circunstancias que dieron lugar a dichos poemas; evidentemente las narraciones acerca de Muʿmin b. Saʿīd, Sulaymān b- Wansūs<sup>124</sup> o al-ʿUtbī se resienten desde un punto de vista artístico de la adecuación de los versos a las circunstancias y al momento, por lo que el resultado no es demasiado alentador. Sin embargo podemos decir, con Emilio García Gómez, que en estos años al-Andalus se estaba preparando para doctorarse en árabe. Esta actividad habrá sido impensable un siglo atrás, cuando el mero hecho de poder redactar de forma adecuada una carta en árabe aseguraba la carrera de un escriba. Si los versos nos muestran gran genio poético, si nos definen una actividad cultural que podía ponerse en parangón con cualquier capital provincial del Imperio islámico.

Ibn Ḥayyān pone mucho énfasis en el carácter ascético de los consejeros del nuevo emir, Muḥammad I. Así, el tradicionista Baqī b. Majlad figura entre sus principales asesores y como mostramos en un trabajo anterior en esta misma revista<sup>125</sup>, su caracterización lo acercaba a la figura de los santos de Europa Occidental y ocupó junto al alfaquí y literato Muḥammad b. ʿAbd al-Salām al-Juṣānī, del que se nos ofrece también alguna anécdota interesante acerca de sus relaciones con el emir Muḥammad I, y más extraño aún: a pesar de la multitud de tratados bio-bibliográficos que recopila Ibn Ḥayyān en su obra, las biografías de estos prohombres de la Córdoba emiral aparecen en citas de la obra de Aḥmad b. Muḥammad al-Rāzī.

---

<sup>122</sup> Aldana García, M. J., *Obras Completas de San Eulogio* (Introd., trad. y notas), Córdoba, Universidad, 1998; Delgado León, F., *Álvaro de Córdoba y la polémica contra el Islam. El Indiculus Luminosus*, Córdoba, Cajasur Publicaciones, 1996; González Jiménez, M. y del Río Martín, J. (eds.), *Los mozárabes: una minoría olvidada: Sevilla: 28 al 30 de octubre de 1997*, Sevilla, Fundación el Monte, 1997; Simonet, F. J., *Historia de los mozárabes de España*, Madrid, Turner, 1984.

<sup>123</sup> *Idem*, 164.

<sup>124</sup> *Idem*, 175-193, 194-244.

<sup>125</sup> Ramírez del Río, J., “Hagiografía cristiana y diccionarios bio-bibliográficos islámicos. Motivos literarios comunes”.

El emir Muḥammad I adoptó una medida de orden administrativa y militar<sup>126</sup> que abriría las puertas a la reforma militar de al-Manṣūr b. Abī ʿĀmir: el pago de un impuesto a cambio de no tomar parte en las aceifas, en las campañas estivales contra los reinos cristianos del norte. Podemos advertir, a pesar de la sequedad de la narración, un cierto regocijo del historiador al narrar la cantidad de soldados de Córdoba que partieron a la campañas del 239 H/853-854 d.C., cuyo número no precisa por no poder, dada su multitud, y que podían elegir entre su participación en la campaña o el pago del impuesto, razón por la que el emir Muḥammad fue muy alabado.

En el año 246 H/860-861 d.C. se produjo una incursión andalusí contra el reino de Navarra y apresaron a Fortún García, que pasó veinte años preso en la capital omeya y del que, por vía materna, desciende el primer califa omeya, ʿAbd al-Raḥman III<sup>127</sup>. Si tenemos en cuenta que en el momento en que compuso su obra Ibn Ḥayyān todas estas consecuencias eran ya del conocimiento general, resulta evidente la forma conservadora en que el historiador empleaba sus fuentes, sin alterarlas ni para incluir información claramente relevante.

En las páginas 315-318 contamos con un texto estudiado ya por la Dra. Rubiera<sup>128</sup>, lo que nos libera de la obligación de estudiarlo en estas páginas, aunque por su interés volveremos sobre él en el futuro.

En el año 254 H/867-868 d.C. se produjo una sequía muy dura, que se intentó combatir mediante una oración *ad pluviam petendam* del Qādī l-ŷamāʿa, del juez supremo de al-Andalus, Sulaymān b. Aswad, aunque no tuvo resultado alguno y la sequía se prolongó durante los meses de abril y mayo, encontrando solo un pequeño alivio en el mes de junio, lo que permitió salvar algunas cosechas, en especial gracias a los pozos de agua de Córdoba. El cronista nos cuenta que la gente se mantuvo gracias al Guadalquivir, lo que parece apuntar a una sequía más grave en el valle del Guadalquivir que en otras partes del país<sup>129</sup>.

El hecho de que en algunas campañas militares los emires de Córdoba mataran un buen número de rebeldes o de soldados cristianos era dado a conocer en la capital exponiendo las cabezas de las víctimas, como sucedió tras la

<sup>126</sup> Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus*, II-2, 270-273.

<sup>127</sup> *Idem*, 310-311.

<sup>128</sup> Rubiera, M.J., “Estructura de “Cantar de gesta” en uno de los relatos de la conquista de al-Andalus”, *RIEII*, XXIII (1985-1986), 63-78; Ramírez del Río, J., “Notas acerca de un texto épico andalusí”, *Anaquele de Estudios Árabes*, 14 (2003), 219-230.

<sup>129</sup> *Idem*, 324. Miguel Rodríguez, J.C., “Precipitaciones y sequías en el valle del Guadalquivir en época omeya”, *AEM*, 18 (1988), 55-76.



campana del año 257 H/870-871 d.C. en la Frontera Superior<sup>130</sup> o el mismo año en Toledo<sup>131</sup>. Estas narraciones no consiguen apagar las noticias que evidencian un aumento notable de rebeliones<sup>132</sup> en diferentes partes de al-Andalus, que serán la constante del *Muqtabis* III. De hecho hay una narración que resulta de gran interés en nuestra opinión acerca de las campañas de los rebeldes toledanos en territorio cercano a la capital, en Jaén, donde la población llegó a abandonar el llano para refugiarse en las alturas. Teniendo en cuenta las teorías expuestas en numerosas ocasiones acerca de la huida de la fiscalidad omeya en alto y los intentos de los omeyas por desplazar a la población a lugares más accesibles, no deja de resultar un texto de gran interés<sup>133</sup>.

Entre las páginas 346 y 389 tenemos una narración que solo incidentalmente afecta a Córdoba, en su condición de capital de al-Andalus y lugar donde se mantenía a los rehenes de algunos grupos particularmente turbulentos, como los bereberes de la región de Mérida. <sup>°</sup>Abd al-Raḥman al-Ŷilliqī, un personaje de cuyas aventuras publicamos un trabajo hace unos años<sup>134</sup> y que consideramos que dio origen a uno de los textos épicos más interesantes de la historia de al-Andalus, escapó de la capital y provocó una rebelión que costó mucho reducir y que le costó a Hāšim b. <sup>°</sup>Abd al-<sup>°</sup>Azīz pasar un largo período en prisión y pagar un rescate fabuloso.

### A modo de conclusión

Este fragmento del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān posiblemente nos depare más sorpresas en el futuro, ya que las ediciones que manejamos hasta el momento son incompletas pero no podemos dar por hecho que no aparecerán los fragmentos restantes, habiendo aparecido en los últimos años algunos de ellos. Se trata de una parte de la obra en la que los aspectos culturales ocupan un espacio mucho mayor que en otras partes, así, durante el gobierno de <sup>°</sup>Abd al-Raḥman III, contamos con muchas más referencias a las actividades militares y políticas.

Las obras a las que tuvo acceso Ibn Ḥayyān tuvieron en muchos casos una difusión muy reducida, ya que apenas pasaron de las puertas de la cancillería cordobesa, lo que convierte al *Muqtabis* en el único medio de superar las

<sup>130</sup> *Idem*, 326.

<sup>131</sup> *Idem*, 327, aunque en este caso no se nos indica que la cabeza de Ibn Balus fuera expuesta públicamente.

<sup>132</sup> *Idem*, 324-399, final de la obra. Casi sin interrupción.

<sup>133</sup> *Idem*, 333-334.

<sup>134</sup> Ramírez del Río, J., “Notas acerca de un texto épico andalusí”.

pérdidas catastróficas que sufrimos tras la destrucción de los archivos omeyas en Madīnat al-Zahrā' primero y en la propia Córdoba tras la caída del califato omeya.

La estructura que adoptaba en cada emirato puede parecernos sumamente rígida, sin embargo nos ofrece algo que no podríamos obtener de otra manera: los elementos por los que se consideraba adecuado juzgar un período de gobierno en aquellos años. Por todo ello consideramos esta obra como el documento más relevante con que contamos para reconstruir la época del emirato omeya de al-Andalus y merecedora, desde luego, de una traducción completa.

### Bibliografía

Aldana García, M. J., *Obras Completas de San Eulogio* (Introd., trad. y notas), Córdoba, Universidad, 1998.

°Abd al-Malik b. Ḥabīb, *Kitāb waf al-firdaws*, ed. y traducción de J.P. Monferrer, Granada, Mudun, 1997.

Ávila, M. L., «La fecha de redacción del Muqtabis». *Al-Qantara*, V (1984), 93-108.

Ávila, M.L., «Obras bibliográficas del Muqtabis de Ibn Hayyan», *Al-Qantara*, X (1989), 463-483.

Chalmeta, P., «Historiografía medieval hispana: arábica», *Al-Andalus*, XXXVII (1972), 353-359.

Chalmeta, M., *Invasión e islamización*, Madrid, Mapfre, 1992.

Delgado León, F., *Álvaro de Córdoba y la polémica contra el Islam. El Indiculus Luminosus*, Córdoba, Cajasur Publicaciones, 1996.

González Jiménez, M. y del Río Martín, J. (eds.), *Los mozárabes: una minoría olvidada: Sevilla: 28 al 30 de octubre de 1997*, Sevilla, Fundación el Monte, 1997.

Ibn Ḥayyān, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus*, ed. M. 'A. Makki, Beirut, 1973.

Marín, M., «El halcón maltés del arabismo español», *Al-Qantara* XX (1999), 543-549.

Martínez Enamorado, V., «Ibn Hayyan, el abanderado de la historia de al-Ándalus». *Jábega*, 97 (2008), 30-34.

Meouak, M., *Pouvoir souverain, administration centrale et élites politiques dans l'Espagne umayyade*, Helsinki, 1999.

Miguel Rodríguez, J.C., “Precipitaciones y sequías en el valle del Guadalquivir en época omeya”, *AEM*, 18 (1988), 55-76.

Mohedano Barceló, J., «Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī, Abū Marwān», en Lirola Delgado, J (ed). *Biblioteca de al-Andalus. De Ibn al-Dabbāg a Ibn Kurz*, Almería, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004, 356-374.

Molina Martínez, L., “Sobre la historia de al-Razi: nuevos datos en el Muqtabis de Ibn Hayyān”, *Al-Qantara: Revista de estudios árabes*, I (1980), 435-442.

Molina Martínez, L., “Kitāb al-udabā’ de Ibn al-Faraḍī”, *Anaquel de Estudios Árabes*, XIII (2002), 109-132.

Molina Martínez, L., “Levántate David”, *Al-Qantara XXIV*, 1 (2003), 217-221.

Molina Martínez, L., «Técnicas de amplificatio en el Muqtabis de Ibn Hayyan», *Talia Dixit: revista interdisciplinar de retórica e historiografía*, 1 (2006), 55-79.

Ramírez del Río, J. y Roldán Castro, F., “La Mu'aja y la narración de la formación de la sociedad islámica en al-Andalus. Notas acerca de un texto de Ibn al-Qutiyya”, *IX Encuentros de Frontera. Economía, sociedad y Derecho en la Frontera. Homenaje al profesor Emilio Molina López*, Alcalá la Real, Ayuntamiento, 2014, 643-666.

Ramírez del Río, J., “Notas acerca de un texto épico andalusí”, *Anaquel de Estudios Árabes*, 14 (2003), 219-230.

Ramírez del Río, J., “Hagiografía cristiana y diccionarios bio-bibliográficos islámicos. Motivos literarios comunes”, *Al-Mulk XII* (2014), 109-131.

Rubiera, M.J., “Estructura de “Cantar de gesta” en uno de los relatos de la conquista de al-Andalus”, *RIEII*, XXIII (1985-1986), 63-78.

Simonet, F. J., *Historia de los mozárabes de España*, Madrid, Turner, 1984.

Toynbee, A., *El estudio de la Historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

Vallvé, J., *Ben Haián de Córdoba. Muqtabas II (1). Anales de los Emires Alhaquém I (180-206/796-822) y Abderrahmán II (206-232/822-847)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.

Vallvé Bermejo, J., «La primera década del reinado de al-Hakam I (796-806), según el Muqtabis de Ben Hayyan», *Anaquel de Estudios Árabes*, 12 (2001), 769-778.

## **LA QUBBA NO CUADRADA: INFLUENCIAS Y REPERCUSIONES EN LA ARQUITECTURA HISPANOMUSULMANA**

FRANCISCO RIOBÓO CAMACHO

Arquitecto de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

**RESUMEN:** Analizamos la proporción de la planta en la arquitectura tipo qubba, se concluye la prevalencia de lo no cuadrado sobre lo cuadrado. Este hecho resulta evidente, lo difícil será demostrar que existe una intención, y que el uso de la geometría como instrumento de trabajo del arquitecto va a generar proporciones geométricas relacionadas con figuras geométricas sencillas, que generan expresiones matemáticas donde intervienen los números irracionales, especialmente  $\sqrt{2}$ ,  $\sqrt{3}$  y  $\sqrt{5}$ .

El objetivo será identificarlas y comprobar su repetición en diversas arquitecturas, de especial arraigo en lo mozárabe, islámico y mudéjar.

**PALABRAS CLAVE:** arquitectura, geometría, proporción, qubba.

**SUMMARY:** We analyze the proportion of the plant in qubba's type architecture, we conclude the prevalence of the <<non-squared>> over the <<squared>>. This fact is evident, but the difficulty might be in demonstrating an intention, and the use of geometry as a working architecture tool that will generate geometric proportions related to simple geometric shapes, which generate mathematical expressions, where irrational numbers are involved, especially  $\sqrt{2}$ ,  $\sqrt{3}$  and  $\sqrt{5}$ .

The aim will be to identify and verify their repetition in various architectures, especially those which are root in Mozarab, Islamic and Mudejar architecture.

**KEYWORDS:** architecture, geometry, proportion, qubba.

### **1. INTRODUCCIÓN.**

Si en algún momento la geometría y la proporción fueron instrumentos de trabajo del arquitecto medieval, esto deja una huella indeleble en sus obras así diseñadas, que permanecerá en el tiempo salvo por ulteriores transformaciones significativas.

En este estudio, el criterio de trabajo seguido ha sido redibujar la arquitectura heredada desde la perspectiva de la geometría, de las infinitas posibilidades que el trazado con un simple compás, de círculos y figuras geométricas básicas, abre al mundo de los números irracionales, los llamados "inconmesurables" de la antigüedad. Así comprobamos que cuadrado y octógono nos proporcionan las expresiones matemáticas relacionadas con raíz de dos ( $\sqrt{2}$ ), equilátero y hexágono con la raíz de tres ( $\sqrt{3}$ ) y pentágono y decágono con la raíz de cinco ( $\sqrt{5}$ ).

Esta relación inequívoca entre números -racionales e irracionales- y geometría es valorada en un contexto cultural amplio de la etapa medieval donde ambas ciencias se encuentran fusionadas, lo que permite a través de la geometría acceder a la "perfección" e "infinito" de los irracionales. Así lo expresa con toda claridad Omar Khayyan: "*... cualquiera que piense que el Álgebra es un sistema de trucos para obtener los valores de incógnitas, piensa vanamente. No se debe prestar ninguna atención al hecho de que el Álgebra y la Geometría son en apariencia diferentes. Los hechos del Álgebra son hechos geométricos que están demostrados...*"<sup>135</sup>

La investigación arranca con el planteamiento de una pregunta en el contexto de una obra de la máxima perfección geométrica como las tres cúpulas de la macsura de la ampliación de Alhakan II de la Mezquita de Córdoba ¿por qué son rectangulares las plantas de sus qubbas? La singularidad de la arquitectura a la que nos referimos, en principio, no debe permitirnos sin más aceptar la hipótesis de la arbitrariedad, o su aproximación a lo cuadrado. Tampoco es suficiente la justificación de una mayor anchura de la nave central respecto a la anchura de sus colindantes.

Lo más fácil desde un punto de vista constructivo habría sido para ambas qubbas, central y laterales, el arranque de planta cuadrada. Lo difícil es la solución elegida por el arquitecto de Alhakan II, al plantear sendos espacios rectangulares, siendo en la qubba central más evidente que en las laterales.

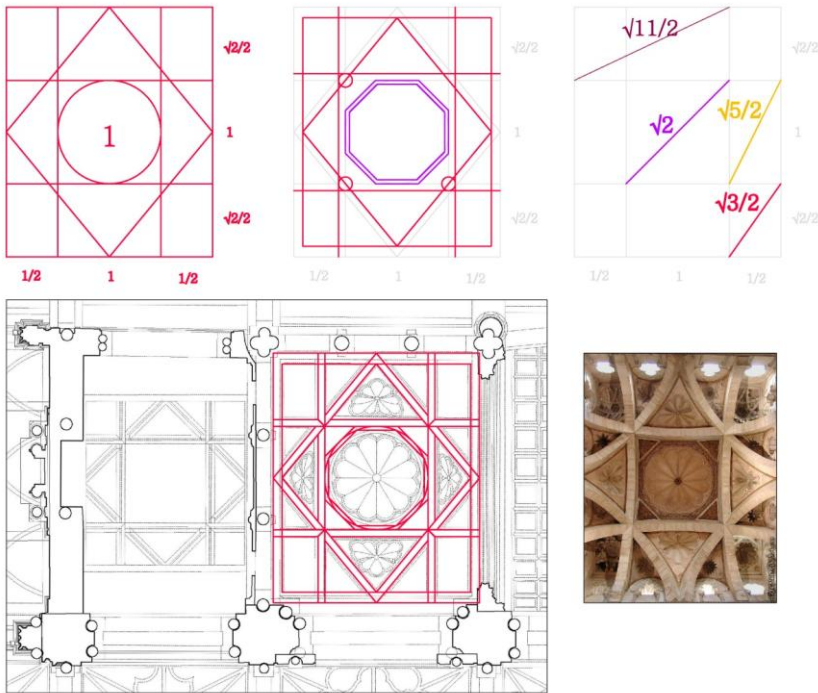
El mismo arquitecto diseña una planta rectangular para la qubba de la Capilla de Villaviciosa, con una clara proporción [ $P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$ ]<sup>136</sup> y un trazado de arcos que responde a la cuadrícula [ $1/2 - 1 - 1/2$ ] y [ $\sqrt{2}/2 - 1 - \sqrt{2}/2$ ], definiendo así un cuadrado central sobre el que se apoya una bóveda

<sup>135</sup> AMIR-MOEZ, A.R., *A paper of Omar Khayyam*, en *Stripta Matemática XXVI, 1963*, p. 329.

<sup>136</sup> Identificada por el autor y denominada proporción "Capilla de Villaviciosa". Nótese que la expresión matemática es igual a la proporción áurea [ $P=(1+\sqrt{5})/2=1,618$ ] utilizando  $\sqrt{2}$  en lugar de  $\sqrt{5}$ .

hemisférica y distintos rectángulos con claras proporciones en relación a la raíz de dos, como lo son  $[P=1+\sqrt{2}=2,4142]^{137}$ ,  $[P=\sqrt{2}=1,4142]$ ,  $[P=1+(\sqrt{2}/2)=1,7071]$  y  $P=2$ . El arriostramiento de esta estructura se consigue con cuatro arcos que unen el centro de los cuatro lados del rectángulo general definiendo un rombo. (Fig. 1 y 2).

Con este ejemplo podemos confirmar un claro ejercicio geométrico del arquitecto de Alhakan II, lo que nos impulsa al estudio de la proporción de las qubbas de la macsura.



Proporción exterior  $P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$   
 Otras proporciones en cuadrícula:  
 $P=1+\sqrt{2}=2,4142$  (Proporción de plata)  
 $P=\sqrt{2}=1,4142$   
 $P=1+(\sqrt{2}/2)=1,7071$   
 $P=2$

Fig. 1. Estudio geométrico de la Capilla de Villaviciosa, ampliación de Alhakan II de la Mezquita de Córdoba, siglo X. Trazado de planta y arcos según cuadrícula  $(1/2-1-1/2)$  y  $(\sqrt{2}/2-1-\sqrt{2}/2)$ . Proporción general de planta  $P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$ .

<sup>137</sup> Denominada comúnmente proporción "de plata". Geométricamente es generada por el octógono, en el rectángulo definido por dos lados enfrentados del mismo.

$P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$  <Capilla Villaviciosa>

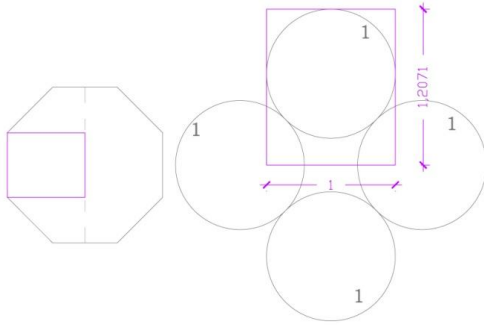


Fig. 2. Proporción "Capilla de Villaviciosa" [ $P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$ ]. Deriva del octógono, es la mitad del rectángulo que une los lados enfrentados del mismo.

Igual proporción de la "Capilla de Villaviciosa" [ $P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$ ] es utilizada por el arquitecto de la mezquita de las Tornerías en Toledo (siglo XI) para proporcionar los nueve espacios en que queda fragmentado el interior. La qubba central de mayor altura que las laterales se fragmenta a su vez en otros nueve espacios separados por arcos, utilizando la proporción "cuadrada" para los tres centrales y la proporción [ $P=(1+\sqrt{3})/2=1,366$ ] para los seis laterales. (Fig. 3)

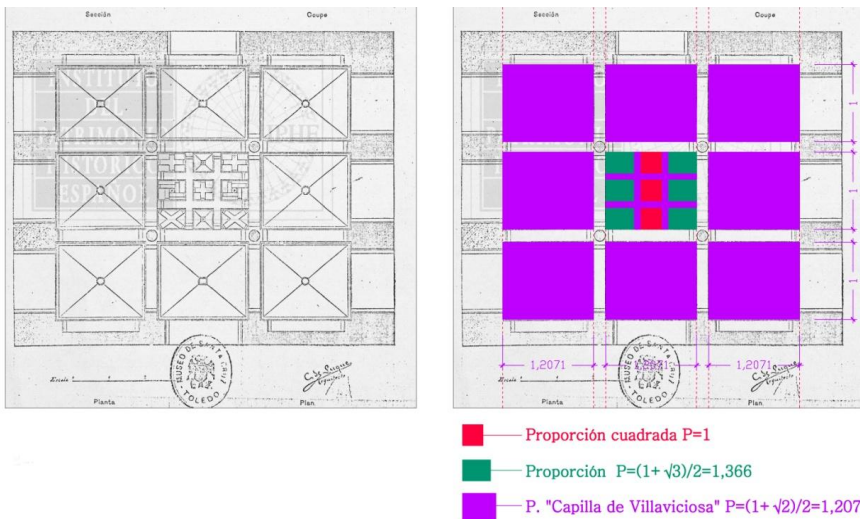
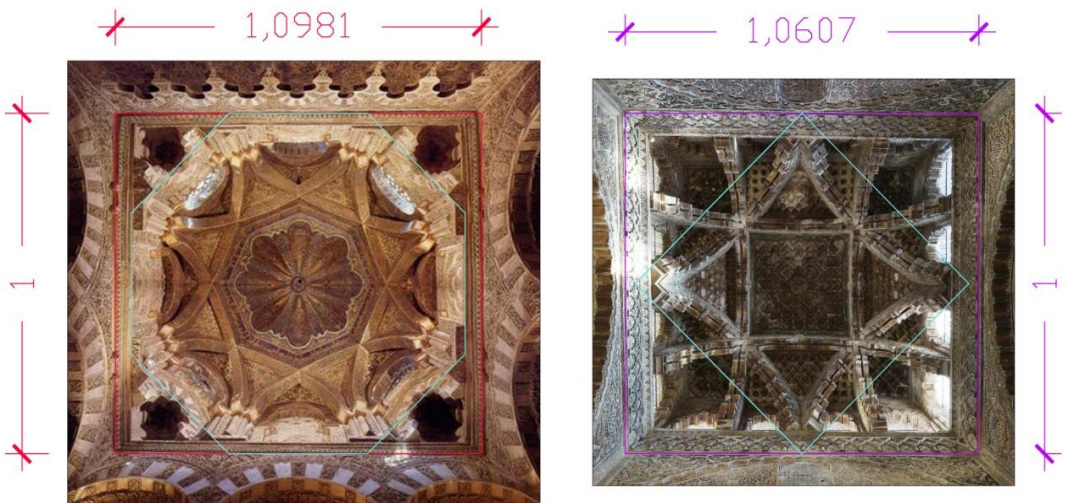


Fig. 3. Estudio geométrico de la mezquita de las Tornerías de Toledo, siglo XI. Dos pórticos perpendiculares con cuatro columnas definen nueve espacios de igual planta que utiliza la proporción "Capilla de Villaviciosa" [ $P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$ ]. La cúpula central se fragmenta con dobles arcos perpendiculares, que definen nueve espacios, los tres centrales de planta cuadrada y los seis laterales con la proporción [ $P=(1+\sqrt{3})/2=1,366$ ].



La qubba no cuadrada es un hecho evidente en cuanto nos paramos a redibujar nuestra arquitectura. (Fig.4) Si bien es cierto que la qubba de planta cuadrada también existe, comprobaremos que la mayoría de estos espacios tendrán planta rectangular y cuya proporción concreta, en lo general, oscila entre el 3% de las qubbas laterales de la Macsura de Alhakan II de la mezquita de Córdoba y el 21% de la qubba de la Capilla de Villaviciosa de la misma. La cuestión que se suscita es saber si estas variaciones responden a la aleatoriedad del diseño del arquitecto medieval, como una decisión gratuita del mismo, o responden a la utilización de unas proporciones geométricas expresamente intencionadas.

Se parte de la hipótesis de que no es posible entender, en este contexto medieval donde la geometría asume su protagonismo, que los espacios arquitectónicos más significativos del poder y de la religiosidad fueran resultado de un diseño arbitrario.



Cúpula central Macsurah. Mezquita.  
 $P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981$ .

Cúpula Capilla Real (S.XIV). Mezquita.  
 $P=3\sqrt{2}/4=1,0607$ . Proporción "casi cuadrada"

Fig.4. Ante la perfección geométrica en que se construyen las cúpulas (de base octogonal en la cúpula central de la Macsura de Alhakan II de la mezquita de Córdoba y de base cuadrada en la cúpula de la Capilla Real de la mezquita de Córdoba) el basamento o planta de arranque de dichas qubbas es claramente no cuadrado y responde a una proporción geométrica; lo que evidencia que no existe arbitrariedad sino expresa intencionalidad del arquitecto en su diseño.

La dificultad del trabajo ha sido identificar las proporciones utilizadas y comprobar su utilización en la arquitectura. Resultados que dependen de la planimetría existente, la mejor que se ha dispuesto, y del número de estudios geométricos realizado que ha posibilitado por repetición la identificación de algunas proporciones utilizadas en la arquitectura.

La cuestión sigue planteada ¿por qué la prevalencia de lo no cuadrado para estos singulares espacios? porque simultáneamente a comprobar que este basamento no es cuadrado, se verifica la exactitud geométrica de los octógonos y cúpulas que conforman el espacio abovedado, lo que se ha llamado simuladamente el "cielo" de la obra arquitectónica.

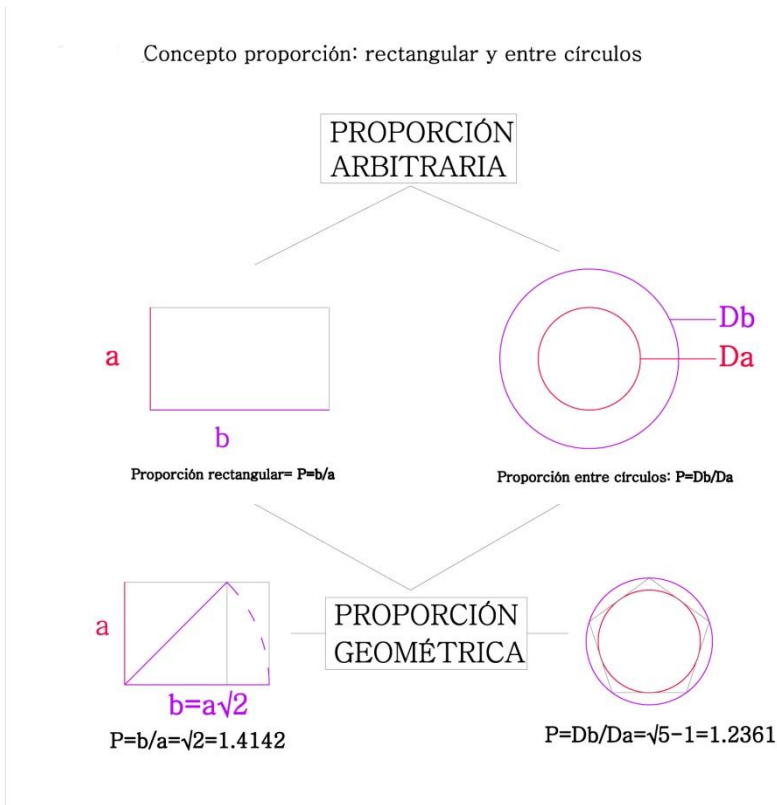


Fig.5. Concepto de proporción: proporción rectangular, es la derivada de relacionar el lado mayor con el lado menor en un rectángulo, y proporción entre círculos, es la que relaciona los diámetros de dos círculos. Diferenciación entre proporción arbitraria, que no interesa a este estudio, y proporción geométrica que denota una intencionalidad manifiesta con la utilización de la geometría en el diseño arquitectónico.

El estudio geométrico realizado parte del estudio de las proporciones utilizadas que se limita, por facilidad y claridad de los datos obtenidos, al ámbito de espacios rectangulares sencillos o la comparación entre el diámetro de círculos y trazado de arcos. La proporción de una dependencia rectangular de lados  $a$ =ancho y  $b$ =largo (siendo  $b \geq a$ ) es  $P=b/a$ =largo/ancho (con lo que  $P \geq 1$ ). La proporción entre círculos de diámetros  $D_a$  y  $D_b$  es el cociente entre ellos, o sea,  $P=D_b/D_a$  (siendo  $D_b \geq D_a$ , con lo que  $P \geq 1$ ). El resultado de estos cocientes son números abstractos que no tienen magnitud o dimensión alguna. Ahora bien, puede ser una proporción arbitraria, un número cualquiera, o puede ser una proporción geométrica, entendiéndose por ello una proporción intencionada que utiliza en su diseño figuras geométricas, por ejemplo los polígonos regulares o el trazado de círculos tangentes, y que inherente a ello aparecen expresiones con números irracionales. (Fig. 5)

## 2. La arquitectura de qubba.

Aunque la qubba como elemento arquitectónico -espacio cúbico y bóveda hemisférica- ya está documentada en la antigüedad<sup>138</sup>, en España alcanza su máximo esplendor en la ampliación de Alhakan II de la Mezquita de Córdoba, con las tres cúpulas de la Macsura y la capilla de Villaviciosa que ya hemos analizado geoméricamente con anterioridad.

Las tres cúpulas de la Macsura formalizan un transepto y definen una crujía paralela al muro de la quibla. (Fig. 6) Aunque el arranque de ambas cúpulas tiene un diseño octogonal perfecto, la planta de estos espacios tiene una proporción rectangular, que es muy evidente en la qubba central, con casi un 10 % de incremento que obliga a los pequeños capiteles de arranque de la base octogonal de la cúpula a sobresalir de los paramentos laterales Este y Oeste. La proporción de este espacio, donde se ubica el Califa y por lo tanto de la máxima cualificación, se identifica en la proporción geométrica generada por el rectángulo que engloba a seis círculos tangentes en forma circular (Fig.7) y que responde a la expresión matemática  $[P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981]$ <sup>139</sup>.

En las qubbas laterales, con igual proporción en ambas, su planta podría fácilmente confundirse con la cuadrada, pero se trata de un rectángulo que geoméricamente responde a la proporción generada entre el diámetro

---

<sup>138</sup> En la arquitectura tardorromana, mesopotámico y sasánida, conforme nos describe Rafael Manzano Martos en *La qubba, aula regia en la España musulmana, Discurso de ingreso de 6 de marzo de 1994 en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, Madrid 1994.

<sup>139</sup> Dicha proporción identificada por el autor será objeto de un desarrollo monográfico ulterior.

circunscrito y el diámetro inscrito a un dodecágono (Fig.8) y que responde a la expresión matemática  $[P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353]$ .

De otro lado, nos encontramos con la innovación estructural, constructiva y formal del trazado de nervaduras de las cúpulas, utilizando para ambas la geometría del octógono con un diseño diferenciado en cada una. En la cúpula central con trazado de diagonales menores que definen dos cuadrados girados  $45^\circ$  entre sí y permitiendo la colocación en el octógono central resultante de una gran cúpula. En las cúpulas laterales se parte igualmente de un octógono y al trazar todas las diagonales enfrentadas posibles se obtiene un nuevo octógono en el centro, sobre el que apoya una cúpula de menor dimensión.

La arquitectura de la qubba irá evolucionando, especialmente simplificando su sistema constructivo de cubiertas aprovechando las nuevas estructuras de artesanado de madera, que permiten eliminar el complicado trazado de arcos y bóvedas, evitando igualmente precisar el espacio de transición del cuadrado al octógono. La arquitectura mudéjar y nazarí asumirá este protagonismo, simplificando los espacios y las soluciones constructivas obteniendo una singular belleza de estos espacios, donde geometría y proporción siguen siendo protagonistas de la concepción arquitectónica.

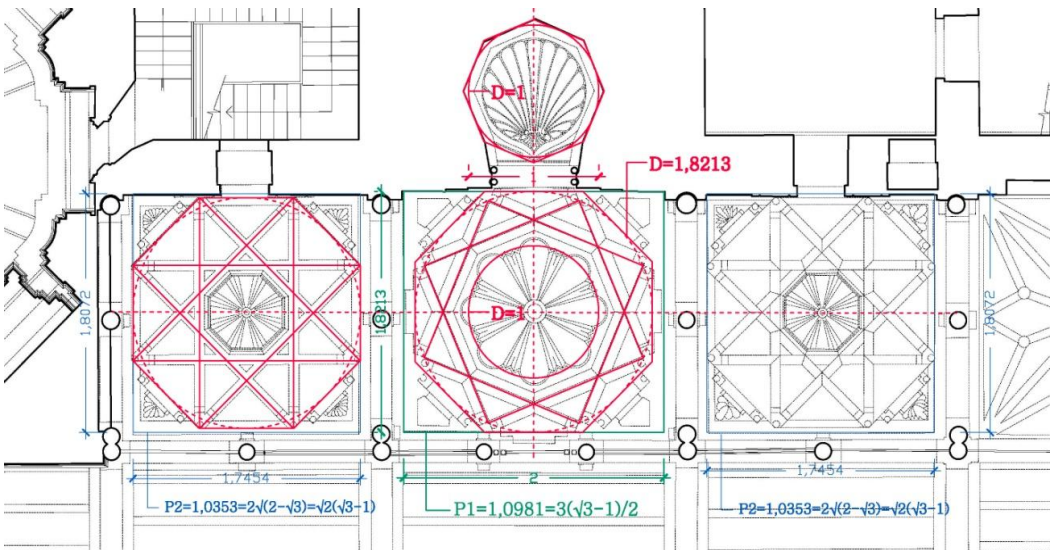


Fig.6. Estudio geométrico de las tres qubbas de la macsura de Alhakan II en la Mezquita de Córdoba, siglo X. La central con proporción  $[P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981]$  y las laterales con proporción  $[P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353]$ .

$$P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981$$

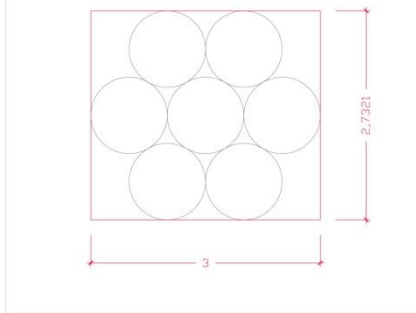


Fig. 7

$$P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353$$

(Diámetro circunscrito/Diámetro inscrito en DODECÁGONO)

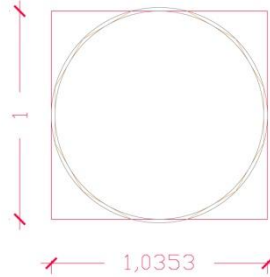


Fig. 8

Fig. 7. La singular proporción de la qubba central de la macsura cordobesa, responde a la geometría de un rectángulo que alberga seis círculos y responde a la expresión matemática  $[P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981]$ .

Fig. 8. La proporción se genera por el dodecágono, siendo la relación entre el diámetro del círculo circunscrito y el diámetro del círculo inscrito y responde a la expresión matemática  $[P=2\sqrt{2-\sqrt{3}}=1,0353]$ .

### 3. Estudio de proporciones y precedentes.

Desde el punto de vista arquitectónico, la arquitectura mozárabe en sus espacios más significativos del transepto y ábsides del presbiterio constituyen antecedentes de la ampliación de Alhakan II de la Mezquita de Córdoba, estimando que, a pesar de la excepcionalidad de sus qubbas, la arquitectura es un proceso evolutivo y que no parte de cero en su proceso creativo.

Así, se entiende que la incorporación de la qubba Capilla de Villaviciosa y las tres qubbas de la macsura, como principal innovación arquitectónica de la Aljama cordobesa, bien puede haber sido producto de la influencia de la mejor arquitectura mozárabe precedente. En las tres qubbas de la macsura en recuerdo a los tres espacios del transepto mozárabe, que en ambos casos se conforman con la prolongación de los pórticos y la definición de un pórtico transversal. Y en el esquema general compositivo, con la secuencia: qubba única de acceso (Capilla de Villaviciosa), tres naves, tres qubbas de la macsura y nicho del Mihrab; en similitud al esquema arquitectónico de precedentes cristianos, como San Juan de Baños (Visigoda, siglo VII -661-) y San Cipriano de San Cebrián de Mazote (Mozárabe, siglo X) (Fig.15), cuya estructura responde a la





El interés de este estudio sobre la arquitectura mozárabe precedente se centra en identificar la proporción utilizada en sus espacios más significativos, como los conformados en el transepto y en los ábsides. Así, en San Miguel de Escalada (siglo X, 913), los tres espacios rectangulares del transepto quedan definidos en las naves laterales por un arco de herradura y en la central por un ligero pórtico con tres arcos de herradura y dos columnas soporte, que tiene una clara misión arquitectónica y de adecuación a la liturgia mozárabe, logrando definir el espacio central (Fig. 9). Es necesario reseñar la coincidencia del trazado de este pórtico central con el correspondiente al pórtico de la nave central de la macsura cordobesa, máxime por la delgadez de las dovelas salmer, cuya comparación proporcional podemos apreciar en la figura 10. (Fig. 10)

Los espacios generados en este transepto son rectangulares, los laterales con proporción "diagonal"<sup>140</sup> [ $P=\sqrt{2}=1,4142$ ] y el central con la proporción "casi cuadrada"<sup>141</sup> [ $P=3\sqrt{2}/4=1,0607$ ]. (Fig. 11).



Fig.10. Comparación del trazado de arcos en transepto de San Miguel de Escalada con el trazado de arcos en macsura central de Alhakan II de la Mezquita de Córdoba. Es de interés comprobar la similitud del trazado de arcos de herradura y la delgadez en el arranque de los mismos, lo que permite plantear la hipótesis de su relación estilística.

<sup>140</sup> Término establecido por Hernán Ruiz II, *Libro de Arquitectura, facsímil*, Fundación Sevillana de Electricidad, Sevilla 1998, f.50v.

<sup>141</sup> Denominación del autor, la proporción queda establecida por el lado de un cuadrado y la altura de un equilátero, ambas figuras inscritas en igual círculo.



$$P=3\sqrt{2}/4=1,0607$$

P. "casi cuadrada"

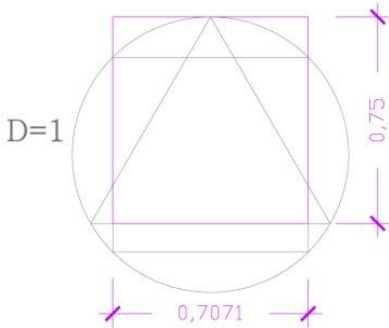


Fig. 11. Proporción "casi cuadrada", definida por el lado de un cuadrado y la altura de un equilátero, ambas figuras inscritas en el mismo círculo. Responde a la expresión matemática  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ .

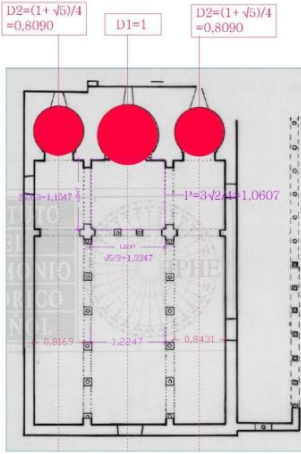
También es significativo el diseño de los ábsides de cabecera, con planta ultrasemicircular, y cuya relación entre el diámetro de la central y el diámetro de las laterales es la proporción  $[P=\sqrt{5}-1=1,2361]$ . De igual forma sucede, algo más tarde, en Santa María de Lebeña (925) cuando se relacionan los diámetros de los arcos de acceso a los ábsides, central y lateral. También se identifica igual proporción cuando relacionamos el diámetro de los arcos cegados que presiden el Salón Rico de Madinat al-Zahra, entre el central y el de las naves laterales. (Fig. 12 y 13) Vemos pues, que trabajando con plantas circulares y arcos de diferentes tamaños, existe igualmente una voluntad expresa de proporción entre sus diámetros.

$[P=1,3066]$ <sup>142</sup>, que se subdivide por dos pórticos en el sentido Este-Oeste, de la orientación de las naves, y por tres pórticos en el sentido contrario Norte-Sur, generándose doce habitáculos con las siguientes proporciones: dos son cuadrados  $[P=1]$  y los diez restantes son rectángulos, resaltando la proporción  $[P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353]$  que se ubica doblemente en el transepto y en el ábside de ambas naves laterales; su disposición transversal, en el transepto respecto a la del presbiterio, refuerza la intencionalidad expresa de su utilización, y que resulta coincidente con la utilizada en las qubbas laterales de la macsura cordobesa.<sup>143</sup> (Fig. 14).

<sup>142</sup> Proporción "cordobesa", identificada y denominada por Rafael de la Hoz Arderius, *La Proporción Cordobesa*, Imprenta Provincial (Palacio de la Diputación), Córdoba 1973.

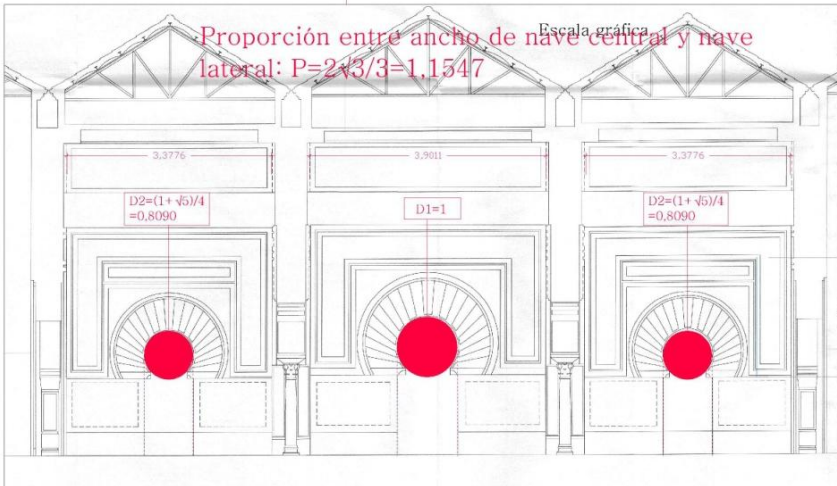
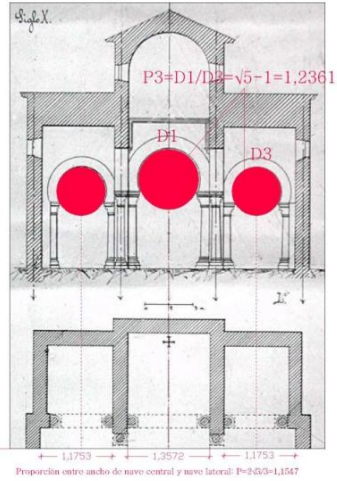
<sup>143</sup> Santa María de Lebeña se reafirma como un claro precedente para la identificación de la proporción de planta de las qubbas laterales de la macsura de Alhakan II de la Alhama cordobesa.

San Miguel de Escalada.  
Siglo X (913)



Proporción  $D2/D1=\sqrt{5}-1=1,2361$

Santa María de Lebeña.  
Santander. Mozábare 925.



Salón Abderramán III. Sección transversal.

Fig. 12. La proporción  $[P=\sqrt{5}-1=1,2361]$  es utilizada para proporcional círculos. Así, vemos los siguientes ejemplos: planta circular de ábsides de San Miguel de Escalada, relación entre diámetro del central y diámetro de los laterales; diámetro de arco central respecto del diámetro de arco lateral en alzado de cabecera de Santa María de Lebeña y en alzado principal interior del Salón Rico de Madinat al Zahra.

$$P = \sqrt{5} - 1 = 1,2361$$

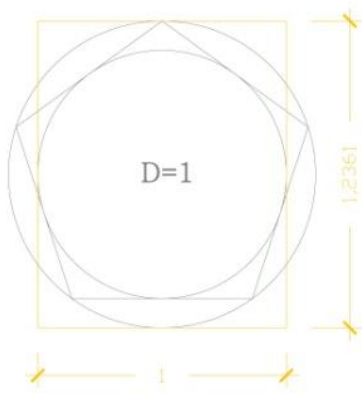


Fig. 13. La proporción  $[P = \sqrt{5} - 1 = 1,2361]$ , geométicamente por la relación entre el círculo circunscrito e inscrito en un pentágono.

Continuando con los antecedentes, podemos analizar la planta de Santa María de Lebeña (925), enmarcada exteriormente en un rectángulo de proporción "cordobesa".

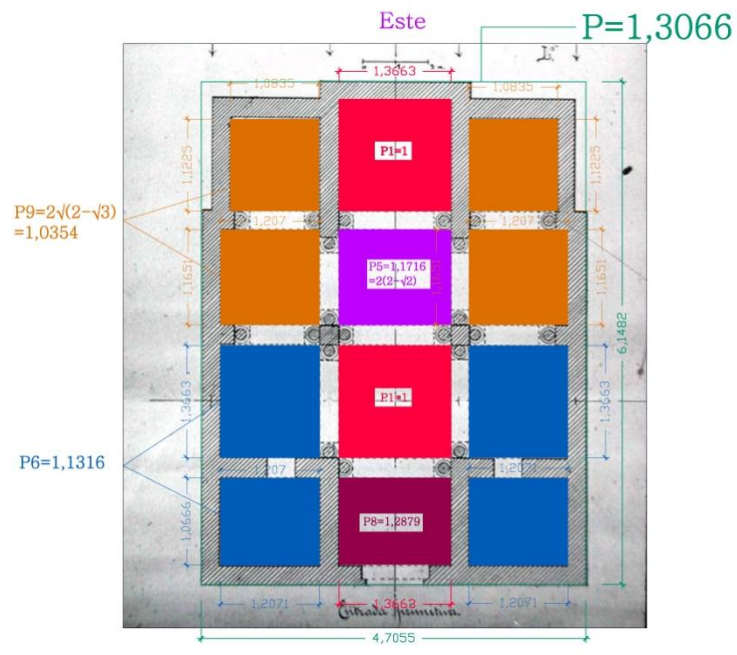


Fig. 14. Santa María de Lebeña. Mozárabe (siglo X, 925). Proporción cuadrada  $[P=1]$  y proporciones rectangulares  $[P = \sqrt{2}(\sqrt{3}-1) = 1,0353]$  y  $[P=1,1316]$ , nótese que estas últimas quedan duplicadas la proporción pero con una disposición transversal, lo que crea diferentes espacios e intensifica, a nuestro juicio, la intencionalidad expresa del arquitecto de trabajar con proporción en el diseño de los espacios creados.

En San Cipriano de San Cebrián de Mazote es muy significativo la composición de planta en base a círculos de diferentes diámetros, cuya relación entre ellos responde a proporciones conocidas, lo que evidencia una intencionalidad expresa del diseño arquitectónico. Así, entre el diámetro del presbiterio (D2) y el ancho de la nave central, donde queda fijada la unidad (D1=1), obtenemos la proporción  $[P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353]$ . Entre (D1=1) y el diámetro de laterales del transepto (D2) nos da la proporción  $[P=1,0515]$ . Entre el diámetro del círculo de los pies de la iglesia (D3) y el diámetro unidad (D1=1) obtenemos la proporción  $[P=3\sqrt{3}/4=1,299]$  (Fig.15)

La qubba central del crucero queda definida por un rectángulo de proporción "casi cuadrada"  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$  (Ver Fig. 11).

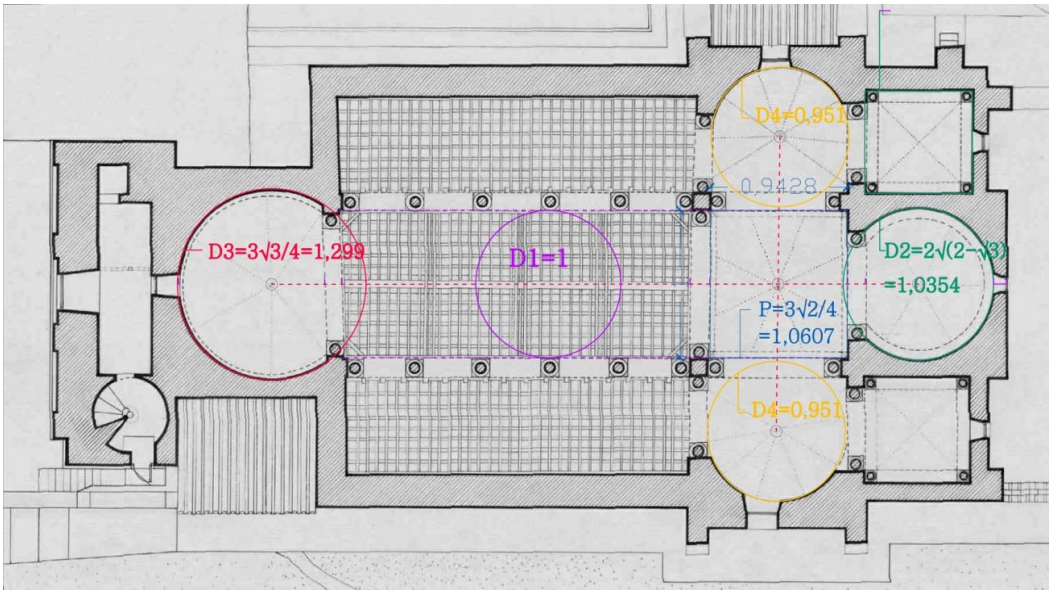


Fig. 15. Estudio geométrico San Cipriano de San Cebrián de Mazote, Mozárabe siglo X. Definida la unidad en la anchura de la nave central  $D1=1$ , cuatro círculos en forma de cruz latina: el del presbiterio con diámetro  $D2=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353$ ; el de los pies de la iglesia con diámetro  $D3=3\sqrt{3}/4=1,299$  y ambos círculos laterales del crucero con diámetro  $D4=0,951$ . Las relaciones entre ellos definen distintas proporciones.

La qubba central del transepto queda definida por un rectángulo con la proporción "casi cuadrada"  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ .

Como último ejemplo de la arquitectura mozárabe, en San Baudelio de Berlanga (siglo XI) comprobamos la utilización de la proporción  $[P=2\sqrt{3}/3=1,1547]$ , tanto para el espacio principal como en el espacio del presbiterio. La repetición de igual proporción para ambos espacios ratifica la expresa intencionalidad de su utilización.(Fig.16) Ésta tiene un significativo precedente en la arquitectura califal cordobesa, en el Salón Rico de Madinat al Zahra, al definir la planta del conjunto basilical de tres naves. (Fig.17) También es utilizada en los recercados de arcos ciegos en cabecera de naves laterales, así como para establecer la proporción entre la anchura de la nave central respecto del ancho de las laterales<sup>144</sup>, es por lo que se le ha denominado proporción "Salón Rico"<sup>145</sup>. (Fig. 18 y 19).

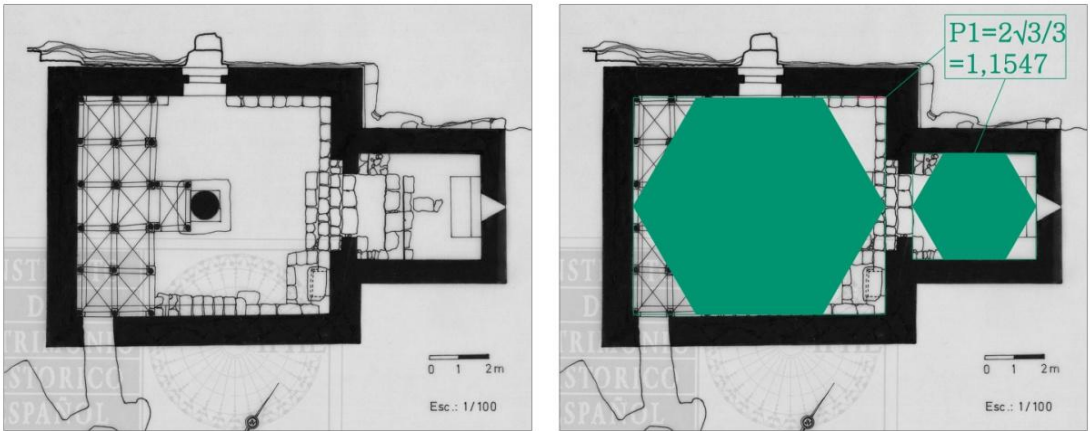


Fig. 16. San Baudelio de Berlanga, Soria, Mozárabe del siglo XI. La planta rectangular queda identificada con la proporción llamada "Salón Rico"  $[P=2\sqrt{3}/3=1,1547]$ , lo más curioso es que el presbiterio mantiene la misma proporción.

<sup>144</sup> Igual proporción y con igual criterio de proporcionalidad entre anchura de naves, será utilizada en la Mezquita fundacional de Córdoba, para proporcionar la anchura de la nave central (14) respecto de las intermedias (10 a 13 y 15 a 18), e igualmente para proporcionar la anchura de las naves intermedias respecto a las naves extremas (9 y 19).

<sup>145</sup> Geométricamente queda definida por un rectángulo que engloba a un equilátero o a un hexágono, responde a la expresión matemática  $[P=2\sqrt{3}/3=1,1547]$ .



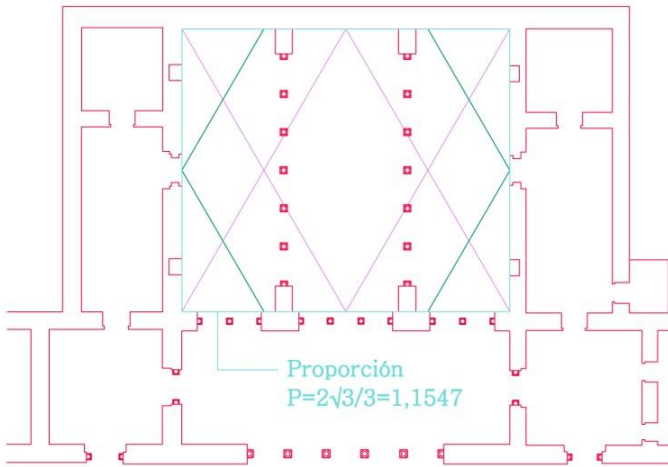


Fig. 17. Salón Rico de Madinat al-Zhara. Proporción de planta del espacio basilical de tres naves [ $P=2\sqrt{3}/3=1,1547$ ].

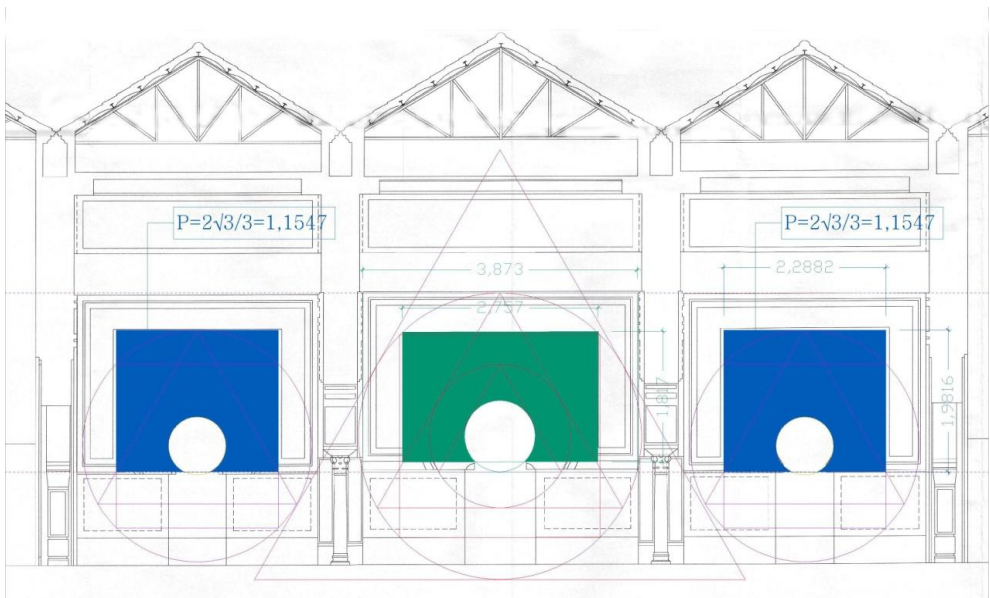


Fig. 18. Alzado-sección de cabecera del Salón Rico de Madinat al-Zhara. Los recercados de cabeceras laterales tienen la proporción [ $P=2\sqrt{3}/3=1,1547$ ]. La minoración de la anchura de la nave central respecto a las laterales siguen la proporción citada.

$$P=2\sqrt{3}/3=1,1547$$

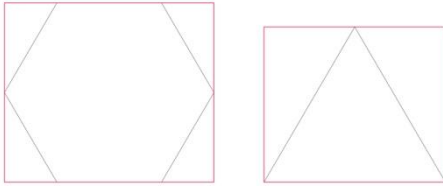


Fig.19. Identificación geométrica de la proporción "Salón Rico", que responde a la expresión matemática  $[P=2\sqrt{3}/3=1,1547]$ .

Con estos antecedentes de la arquitectura hispanomusulmana podrá entenderse que las qubbas de la macsura cordobesa puedan ser intencionadamente no cuadradas en su planta, lo que es mucho más notable en su proporción vertical, alejándose muy notablemente del teórico cubo.

También debemos preguntarnos en lo referido al estudio de proporciones ¿qué pasa en la arquitectura después del Califato?, cuestión que profundizaremos en otra ocasión, pero a modo de avance a los objetivos de este estudio, puede concluirse una continuidad en el tiempo de los criterios anteriormente expuestos. Así, identificamos la proporción de la planta de las qubbas más significativas: Cuarto Real de Santo Domingo (siglo XIII)  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ ; El Peinador de la Reina (1309-1314)  $[P=\sqrt{2}=1,4142]$ ; Sala de Justicia del Alcázar de Sevilla (1340)  $[P=1]$ ; Salón de Embajadores del Alcázar de Sevilla (1350-1369)  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ ; Alcázar Genil de Granada (siglo XIII)  $[P=1]$ ; Oratorio del Partal de la Alhambra (Yusuf I, 1330-1352)  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ ; Salón de Comares de la Alhambra (Yusuf I, 1330-1352)  $[P=1,0515]$ ; Santa Clara de Tordesillas, sala dorada (1363)  $[P=1]$ ; Capilla Real de la Mezquita de Córdoba (1371)  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ .

Con estas comprobaciones realizadas, en algunas piezas de nuestra arquitectura de qubba, se evidencia la escasa preocupación arquitectónica por la utilización de la planta cuadrada y la prevalencia de la utilización de formas rectangulares no arbitrarias, ni como resultado de un diseño aleatorio, todo lo contrario, nos encontramos con proporciones geométricas que se derivan de una geometría básica y por ello debemos presumir una intencionalidad expresa de su autor, y en consecuencia un protagonismo de la geometría como argumento compositivo de la arquitectura medieval. Se trata de un amplio periodo de al menos seis siglos, donde las proporciones señaladas pueden ser identificadas y que comprobamos la reiteración de su utilización en nuestra arquitectura.

La mayor parte de estas proporciones han quedado reflejadas en las nueve cúpulas en que queda subdividida la estructura arquitectónica de la Mezquita del



Cristo de la Luz en Toledo, lo que nos sugiere la comparación, simuladamente, como si de un libro de arquitectura se tratara -datado en el siglo X (999)-, tanto de trazados como de proporciones:  $[P=1]$ ;  $[P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353]$ ;  $[P=1,0515]$ ;  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ ;  $[P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981]$  y  $[P=\sqrt{5}/2=1,118]$  (Fig. 20, 21, 22 y 23).

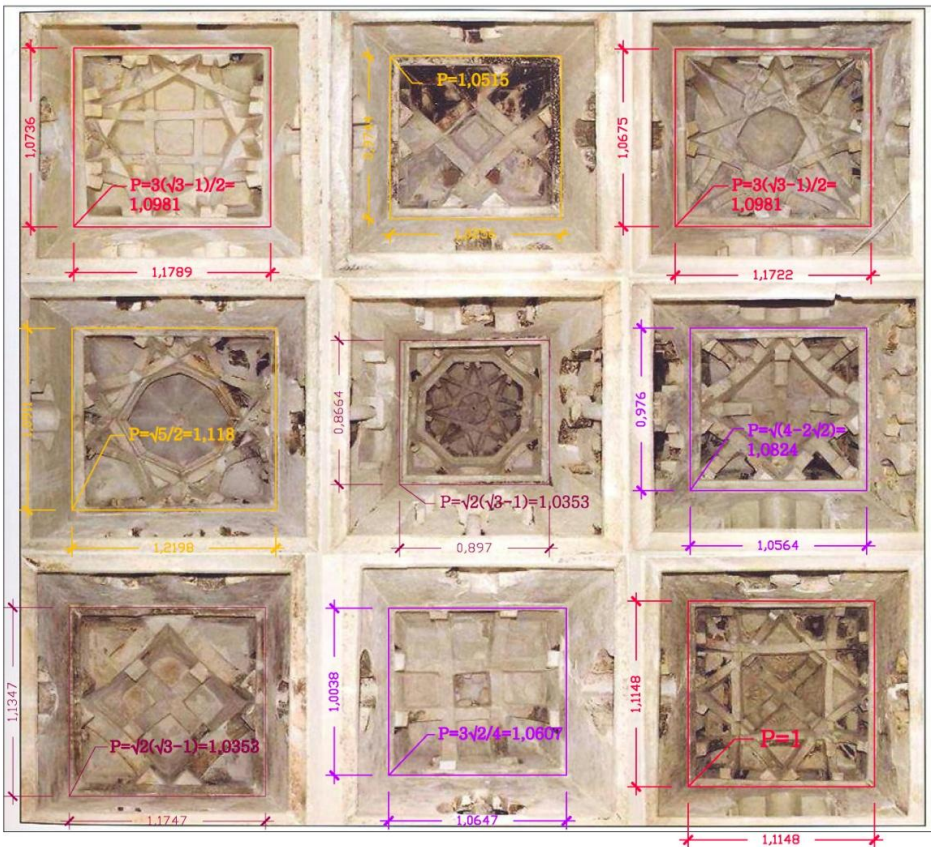


Fig. 20. Mezquita del Cristo de la Luz. Toledo, siglo X (999). Planta de nueve bóvedas; el estudio geométrico de sus proporciones nos revela que a excepción de una de ellas, de proporción  $[P=1]$ , las ocho restantes tienen proporciones no cuadradas. Todas ellas son proporciones geométricas, las de las qubbas de Alhakan II en la mezquita de Córdoba,  $[P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981]$  en la central y  $[P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353]$  en las laterales, y la proporción denominada "casi cuadrada"  $[P=3\sqrt{2}/4=1,0607]$ . Aparecen nuevas proporciones derivadas del pentágono como  $[P=1,0515]$  y  $[P=\sqrt{5}/2=1,118]$  y otro proporción derivada del octógono  $[P=\sqrt{(4-2\sqrt{2})}=1,0824]$ .

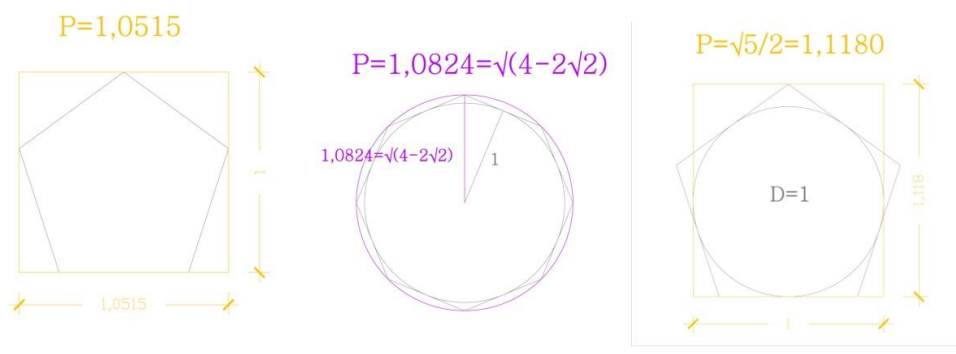


Fig. 21. Proporción contenida en el rectángulo que delimita a un pentágono.

Fig. 22. Proporción contenida en el octógono, entre el radio del círculo que lo circunscribe y la apotema. Responde a la expresión irracional  $P=\sqrt{(4-2\sqrt{2})}=1,0824$ .

Fig. 23. Proporción contenida en el pentágono, entre la altura del mismo y el diámetro del círculo inscrito en el mismo.

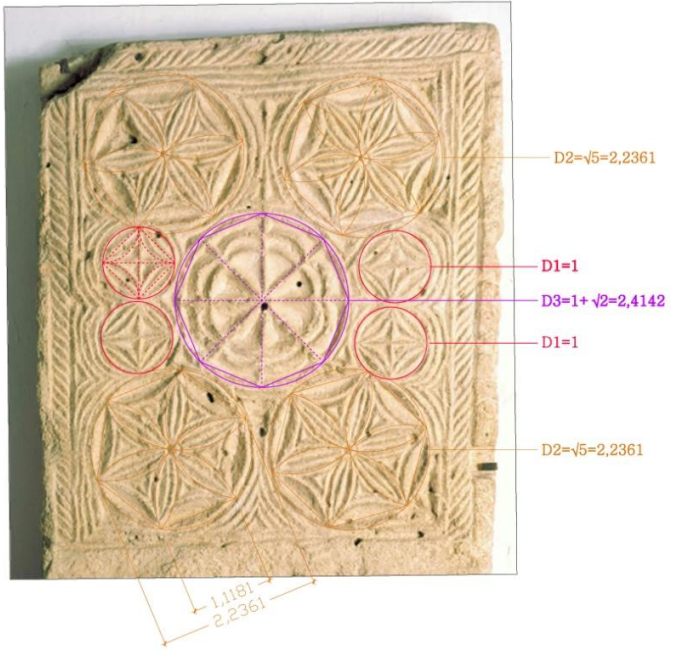


Fig. 24. Cancel visigodo en el Museo Arqueológico de Granada, siglos VI y VII. El tamaño de los círculos no es aleatorio; si fijamos la unidad en el más pequeño ( $D1=1$ ) obtenemos  $D2=\sqrt{5}=2,2361$  y  $D3=1+\sqrt{2}=2,4142$ . Lo que genera las proporciones entre ellos:  $[P=\sqrt{5}=2,2361]$  y  $[P=1+\sqrt{2}=2,4142]$ .

Retrocediendo al origen podemos preguntarnos ¿cuál es el inicio de esta tendencia de la arquitectura de trabajar con proporciones geométricas? Obviamente resulta difícil, aunque podemos descartar su origen romano, cuyas proporciones derivan de números enteros o fracciones de números enteros como queda recogido por Vitrubio<sup>146</sup> y que, salvo la proporción  $\sqrt{2}$ , no plantea proporciones de origen geométrico o relacionadas con los números irracionales.

De otro lado, sabemos del interés por lo geométrico en la cultura visigoda, constatado más por los elementos de decoración que por la escasa arquitectura conservada. Por ello llama la atención la progresión de los diámetros fijados en el cancel visigodo conservado en el museo arqueológico de Granada, siglos VI-VII, con la secuencia de diámetros de los círculos representados:  $D1=1$  (trazado cuadrado),  $D2=\sqrt{5}=2,2361$  (trazado de flor hexagonal) y  $D3=1+\sqrt{2}=2,4142$  (trazado octogonal). (Fig.24). Igualmente, en la mesa de altar de Santa María de Lebeña, de adscripción visigoda o mozárabe, con la secuencia de diámetros de círculos:  $D1=1$ ,  $D2=(1+\sqrt{5})/2=1,618$ ,  $D3=1+(\sqrt{2}/2)=1,7071$ ,  $D4=2\sqrt{5}=4,4721$  y  $D5=5$ . (Fig. 25).



Fig. 25. Mesa de altar visigoda o mozárabe en Santa María de Lebeña. No es aleatoria, sino expresamente intencionada, la secuencia de los diámetros de los círculos representados:  $D1=1$ ;  $D2= (1+\sqrt{5})/2=1,618$ ;  $D3=1+(\sqrt{2}/2)=1,7071$ ;  $D4=2\sqrt{5}=4,4721$  y  $D5=5$ . Igualmente el rectángulo de la mesa tiene la proporción  $[P= (1+\sqrt{5})/2=1,618]$ , llamada proporción "áurea".

<sup>146</sup> Vitrubio Polion, *Los diez libros de arquitectura*.

Y, finalmente a la pregunta base ya planteada de ¿por qué prevalece la planta rectangular sobre la cuadrada? tras el estudio realizado nos permite plantear una hipótesis en el contexto de una arquitectura donde la geometría asume un papel determinante: la prevalencia de lo no cuadrado deriva del profundo conocimiento de la geometría y de las proporciones. Algo rectangular y proporcionado geométricamente tendrá más interés para el arquitecto que la simple proporción cuadrada ( $P=1$ ), porque dichas proporciones encierran las claves de un conocimiento geométrico "secreto" y donde entran en juego el atractivo o la "magia" de los números irracionales.



Fig. 26. Capilla Real de la Mezquita de Córdoba, siglo XIV, arco sur de la Capilla visto desde el interior de la misma y visto desde el exterior, desde la nave 13. A la pregunta ¿existió la geometría y la proporción como instrumento de trabajo del arquitecto medieval? esta capilla Mudéjar nos evidencia en este arco, coetáneo por ambas caras en la fecha de construcción de la capilla, dos imágenes y dos proporciones muy diferentes: una la vista desde el interior, con la proporción "diagonal" [ $P=\sqrt{2}=1,4142$ ] y otra para la vista desde el exterior con la proporción [ $P=1,0515$ ].



Si nos adentrados en este desconocido mundo del trabajo del arquitecto, intentando comprender la importancia de la geometría como argumento de su trabajo compositivo, podrá ser más fácil entender la prevalencia de lo rectangular, cuya proporción nunca es aleatoria, sino totalmente intencionada y derivada del empleo de la geometría. Así, a modo de ejemplo, la construcción de la Capilla Real de la Mezquita de Córdoba (1371) exige la delimitación de su espacio por el lado Sur, ya que los otros tres lados ya están definidos en la arquitectura de la ampliación de Alhakan II, para ello se dispone un arco polilobulado mudéjar que tiene una imagen compositiva bien diferente al interior de la capilla que al exterior -recayente a la nave 13 de la mezquita-. Pero lo que nos interesa, es evidenciar la utilización de dos proporciones y composiciones bien diferentes. Una al interior, plantea el arco polilobulado enmarcado por un rectángulo horizontal con decoración de yesería que utiliza la proporción "diagonal" [ $P=\sqrt{2}$ ]. Y otra al exterior de la capilla, se realiza una composición enmarcando el mismo arco polilobulado en un rectángulo vertical con la proporción [ $P=1,0515$ ]. (Fig.26).

#### 4. Conclusiones.

En este artículo sólo se aborda el estudio de la proporción de la planta, para facilitar su comprensión e identificación, y será objeto de futuras reflexiones proseguir la tarea emprendida en el estudio geométrico de una arquitectura vertical, de los alzados interiores y de los recercados que lo componen. Pero sí debe anticiparse que el ejercicio arquitectónico no se limita exclusivamente a proporcionar la planta, sino que existe un ejercicio arquitectónico completo, como idea global que organiza y relaciona la planta y los alzados, también los recercados y la decoración. En fin, un ejercicio de coherencia y globalidad en similitud a como hoy es entendido por la arquitectura.

El atractivo de estos números con decimales “infinitos”, los llamados “inconmesurables” de la antigüedad, y su exploración por el arquitecto desde el sencillo instrumento del compás, hacen del conocimiento de la geometría uno de los principales argumentos de trabajo del arquitecto medieval, muy posiblemente parte de sus secretos gremiales celosamente guardados.

El estudio realizado se ha limitado para una mejor comprensión a los sencillos espacios arquitectónicos, de tipo qubbas y sus antecedentes, que son espacios únicos rectangulares que no admiten ninguna duda en el cálculo de su proporción de planta; pero se enmarca en el contexto de una preocupación más global que bajo el título “la geometría olvidada” se pregunta ¿existió la geometría y la proporción en la arquitectura medieval? y se ejercita redibujando

nuestra arquitectura heredada, constatando nuestro escaso conocimiento actual.

Entre las conclusiones, podemos constatar que no se trata de una proporción concreta y fija, sino del empleo de variadas proporciones geométricas, que por repetición quedan identificadas en los ejemplos de arquitectura analizados. Y ello, en un amplio periodo de tiempo, al menos desde principios del siglo X hasta la llegada del Renacimiento en el XVI, especialmente en la arquitectura mozárabe, islámica y mudéjar, lo que puede denotar unos lazos de unión entre ellas, con la geometría como aglutinante o nexo de unión.

En otros ensayos sería objeto de reflexión y análisis las diferencias con otras arquitecturas hispanas como la prerrománica Asturiana<sup>147</sup>, tendente a una tradición romana, el románico y el gótico, donde se evidencia una menor intensidad de lo geométrico<sup>148</sup>.

En el recorrido hasta ahora analizado se evidencia la intencionalidad del título de este artículo "la qubba no cuadrada", donde la planta rectangular prevalece sobre la cuadrada y por lo tanto se genera una proporción que no es arbitraria sino totalmente intencionada. Estas proporciones son geométricas porque son generadas desde figuras simples de la geometría. Así quedan identificadas las siguientes proporciones:  $P=\sqrt{2}(\sqrt{3}-1)=1,0353$  (Fig.8);  $P=1,0515$  (Fig.21);  $P=3\sqrt{2}/4=1,0607$  (Fig.11);  $P=\sqrt{(4-2\sqrt{2})}=1,0824$  (Fig.22);  $P=3(\sqrt{3}-1)/2=1,0981$  (Fig.7);  $P=2\sqrt{3}/3=1,1547$  (Fig.19);  $P=\sqrt{5}/2=1,118$  (Fig.23);  $P=(1+\sqrt{2})/2=1,2071$  (Fig.2);  $P=\sqrt{5}-1=1,2361$  (Fig.13).

La utilización de la geometría y de la proporción no es un hecho anecdótico o una coincidencia. No es casualidad la utilización de la misma proporción de planta [ $P=2\sqrt{3}/3=1,1547$ ] entre el Salón Rico de Madinat al-Zahra (Fig.16 y 17) y San Baudelio de Berlanga (Fig.15). Ni la proporción [ $P=1,0515$ ] que es utilizada en la mezquita del Cristo de la Luz (Fig.19) y en el salón de Comares de la Alhambra. Tampoco puede ser una casualidad la proporción "casi cuadrada" [ $P=3\sqrt{2}/4=1,0607$ ], de prolija utilización, que la encontramos en transepto central de San Miguel de Escalada (Fig.8) y de San Cipriano de San Cebrián de Mazote (Fig.14), en la mezquita del Cristo de la Luz (Fig.19), en las plantas de las qubbas: Cuarto Real de Santo Domingo, Salón de Embajadores del Alcázar de Sevilla, Oratorio del Partal de la Alhambra y Capilla Real de la Mezquita de Córdoba.

<sup>147</sup> ARIAS PÁRAMO, L, *Fundamentos geométricos, metrológicos y sistemas de proporción en la arquitectura altomedieval asturiana (siglos VIII y X)*, AEspA nº 74, 2001, pp.233-280.

<sup>148</sup> Es una apreciación muy genérica, que el autor no comparte, y debe ser objeto de un estudio muy especializado.

Si concluimos el interés del arquitecto medieval en la geometría, puede inducirnos a utilizar ésta como instrumento de investigación y de acercamiento al conocimiento de nuestra herencia patrimonial. Especialmente en la arquitectura mozárabe, islámica y mudéjar, donde las comprobaciones realizadas nos evidencian la utilización de la misma.

El estudio de nuestros monumentos desde esta perspectiva de la geometría, dibujando o redibujando nuestro patrimonio heredado, nos abre nuevas puertas al estudio de un patrimonio complejo, de interferencias e influencias mutuas que conforma una singular arquitectura hispanomusulmana. En un contexto geográfico, político y religioso que va evolucionando en el tiempo, complicándose con los movimientos de repoblación cristiana en el Norte peninsular y el sucesivo avance de la reconquista cristiana. Todo ello va configurando un entramado de relaciones que enriquece la arquitectura española en un amplio periodo de tiempo.

Rafael Manzano<sup>149</sup> nos habla de ese carácter mágico atribuido a la qubba que, con independencia de otras consideraciones, desde la perspectiva de la arquitectura esta cualidad del espacio debe entroncar directamente con la utilización de unas proporciones y de una geometría, obviamente ocultas, como argumento compositivo del arquitecto medieval. También deberá considerarse qué parte de dichos conocimientos derivan de una tradición constructiva, de la inercia o saber gremial heredado, o se trata de aportaciones nuevas.

No es objeto de este estudio adentrarse en la metodología de trabajo del arquitecto medieval, en la concepción, representación y ejecución del proyecto de arquitectura, cuestiones todas ellas muy desconocidas. Pero si nos olvidamos de nuestro concepto de métrica actual e intentamos comprender el concepto de la unidad<sup>150</sup> (el 1 como generador del resto de números) y el concepto de proporcionalidad respecto a esa unidad de referencia, podríamos pensar que el arquitecto medieval con una idea geométrica sencilla como argumento de su proyecto, y sin precisar una planimetría previa, podría ser suficiente para la ejecución de una obra de arquitectura con toda su coherencia.

Ya sea para afirmar o para denegar el empleo de la geometría en la

---

<sup>149</sup> Manzano Martos, Rafael, *La qubba, aula regia en la España musulmana*, Discurso de ingreso de 6 de marzo de 1994 en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid 1994.

<sup>150</sup> El concepto de unidad es un concepto abstracto que no tiene magnitud física, tan pequeño o tan grande como queramos, hasta que ésta es fijada por el arquitecto. La proporción es un concepto abstracto, tampoco tiene una magnitud física, que se relaciona y compara con la unidad de referencia.



arquitectura medieval, el estudio nuestros monumentos desde esta perspectiva nos abre nuevas puertas de investigación, convirtiéndose en un instrumento útil para avanzar en su conocimiento y diferenciación, en un contexto de interferencias y de aportaciones mutuas de una España cristiana - musulmana.

### 5. Bibliografía.

AMIR-MOEZ, A.R., "A paper of Omar Khayyam", en *Stripta Matemática*, XXVI, 1963, p.329.

ARIAS PÁRAMO, L, "*Fundamentos geométricos, metrológicos y sistemas de proporción en la arquitectura altomedieval asturiana (siglos VIII y X)*", *AEspA* nº 74, 2001, pp.233-280.

BAUTISTA, J. Maestro Carpintero, "*Publicado en la presentación del libro CARPINTERÍA DE LO BLANCO (Diego López de Arenas)*", Madrid 1633.

EUCLIDES, "*Los Elementos*", Edición Princeps por Tatdolt, Venecia 1482.

GONZÁLEZ URBANEJA, P.M. "*La solución de Euxodo a la crisis de los inconmensurables. La teoría de la proporción y el método de exhaustión*", *SIGMA* 33, diciembre 2008, pp. 101-129.

HERNÁN RUIZ II, *Libro de Arquitectura*, Fundación Sevillana de Electricidad (Estudios y facsímil), Sevilla 1998.

HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F. "*El codo en la historiografía árabe de la Mezquita Mayor de Córdoba: contribución al estudio del monumento*", *AL-MULK*. Anuario de estudios arabistas. Nº 2, Madrid 1961.

HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F. "*El Alminar de Abd al-Rahman III en la Mezquita Mayor de Córdoba. Génesis y repercusiones.*" Patronato de la Alhambra. Granada 1975.

HOZ ARDERIUS, R. DE LA, "*La Proporción cordobesa*", Córdoba 1973.

LÓPEZ DE ARENAS, D. "*Breve compendio de la Carpintería de lo blanco y tratado de alarifes*", Impreso por Luis Estupiñan, Sevilla 1633.

MANZANO MARTOS, R. "*La qubba, aula regia en la España musulmana*", Discurso de ingreso de 6 de marzo de 1994 en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid 1994.

OCAÑA JIMÉNEZ, M, "*Arquitectos y mano de obra en la construcción de la gran Mezquita de Córdoba*", Cuadernos de la Alhambra nº 22, Granada 1986.

PACCIOLI, L. "*Suma aritmetica geometria-proportioni-et-proportionalita*", 1494.

PACCIOLI, L. *"De la Divina Proporción"*, 1498.

RIOBÓO CAMACHO, F. *"Restauración de la Capilla Fernandina del Archivo Histórico Provincial de Córdoba"*, Cuadernos de intervención en el Patrimonio Histórico nº 2, *Córdoba 1991*, pp.12-20.

RUIZ ALONSO, R. *"El esgrafiado en Segovia"*, Tesis doctoral UCM Facultad de Geografía e Historia. Dep. Arte Medieval. ISBN: 978-84-8466-137-5, *Madrid 2002*.

VALLEJO TRIANO, A. *La ciudad califal de Madinat al-Zhara*. Córdoba 2010.

VITRUVIO POLIÓN, M.L. *Los diez libros de arquitectura*.



***UN TESORILLO DE LA REVUELTA DEL ARRABAL DE CÓRDOBA  
EN LA COLECCIÓN LEGADO CAMACHO PADILLA***

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ

Académico Correspondiente

**RESUMEN:** La revuelta del arrabal de Córdoba del 25 de Marzo del año 818 tuvo como consecuencia la destrucción del arrabal meridional y la prohibición de volver a edificar sobre él. Este suceso dio lugar a una fuerte represión sobre los revoltosos y algunos de los cuales llegaron a ocultar sus ahorros que no pudieron ser retirados más tarde y que ahora han ido apareciendo, este es el caso de la colección Legado Camacho Padilla del Museo Arqueológico de Córdoba.

**PALABRAS CLAVE:** Revuelta del Arrabal, tesoro, dírham, felús.

**SUMMARY:** The revolt of the suburb of Cordova of the 25 of March of year 818 had like consequence the destruction of the southern suburb and the prohibition to return to build on him. This event gave rise to a strong repression on the rebels and some of which they got to hide his savings that could not be retired later and that now have been appearing, this it is the case of the Bequeathed collection Camacho Padilla of the Archaeological Museum of Cordova.

**KEY WORDS:** Revolt of the suburb, treasure, dírham, felús.

### **INTRODUCCIÓN**

Desde la restauración del puente romano llevada a cabo por Hišām I, la población de Córdoba había crecido en la orilla izquierda del río Guadalquivir llegando a formar un amplio arrabal que se extendía hasta la aldea de Secunda. Allí vivía no solamente parte de la plebe cordobesa sino artesanos, comerciantes, cristianos y funcionarios debido a su proximidad con el alcázar y la mezquita.

Durante los primeros años del gobierno del emir al-Ḥakam I 180 – 206 H. (29 de Abril del año 796 al 21 de Mayo del 822), varios problemas internos

perturbaron el orden y la paz en al Andalus, sucedía que además de las luchas en la frontera, hubo una serie de conflictos dinásticos llevados a cabo por sus tíos Sulaymān y `Abd Allāh y por el levantamiento de las ciudades de Toledo, Huesca y Mérida. Para hacernos una idea de cómo era la situación en al Andalus en las dos primeras décadas de su reinado, hace ahora justamente doce siglos tenemos el siguiente resumen:

El año 182 H. 798/799 d.C. Bahlūl y Mugīt, partidarios del tío del emir `Abd Allāh el Valenciano, se apoderan de Zaragoza y Toledo se subleva, siendo esta ciudad poco después recuperada.

En la Marca Superior los nativos de Pamplona en el año 183 H. 799/800 d.C., matan al gobernador musulmán Muṭarrif b. Mūsà y la ciudad pasa a ser controlada por los cristianos del Norte, dos años después los francos se apoderan de Barcelona en el 185 H. 801/802 d.C., aprovechando las luchas entre el emir y sus tíos.

En los años 190, 194 y 201 H. 805/806, 809/810 y 816/817 d.C., el emir hace campaña contra los sublevados de Mérida, en 193 H. 808/809 d.C., contra el rebelde Tumlus que se había apoderado de Lisboa, en 194 H. 809/810 d.C., contra la Marca Superior y entre los años 196 y 199 contra Toledo hasta ser ocupado por el ejército del emir.

En 192 H. 807/808 d.C., el emir envía a su hijo `Abd al-Raḥmān contra Ludovico, hijo de Carlos que había roto la paz, también hay un ataque contra León, en ambos casos con resultados victoriosos; en 196 H. 811/812 d.C., hay una expedición contra Barcelona y en el 200 H. 815/816 d.C., contra Velasco el Gascón señor de Pamplona.

En el 187 y 197 H., 803 y 812/813 d.C., hubo malas cosechas y se produjo hambruna en al Andalus. En ŷumādā II del 189 H. (mediados del 805 d.C.), hay una conspiración para eliminar al emir y sustituirle por un primo de al Hakam I, conocido como Ibn al Sabas, conspiración que fue abortada siendo sus promotores gente de lo mejor y principal entre los habitantes de la aldea de Secunda, al otro lado del puente y al ser controlada para escarmiento de los habitantes de la ciudad, crucificó a 72 de los intervinientes en postes plantados delante del alcázar a orillas del río desde el puente hasta el final de la calzada. De esta forma mantenía a los súbditos con mano firme hasta aterrorizarlos.

Al-Ḥakam I toma precauciones para evitar nuevos sucesos similares y manda consolidar la muralla de Córdoba y en torno a ella se cavó un foso.

Vemos como estas dos primeras décadas del reinado de al-Ḥakam I fueron muy conflictivas para el emir, tanto en el interior de su reino como en las fronteras, pero el suceso más relevante tuvo lugar en Córdoba a 13 noches

pasadas del mes de Ramaḍān, del año 202 H. (25 de marzo del 818 d.C.), siendo conocido con el nombre de “la Revuelta del Arrabal”.

Hemos visto como en el año 189 H. (805 d.C.), hubo una conspiración contra el emir procedente en gran parte de habitantes de este arrabal y un nuevo suceso con protagonistas del mismo sitio vino a acontecer en el año 202 H. (818 d.C.).

El emir que temía una nueva revuelta después del intento para destronarle en el 189 H.(805 dC.), esperaba un asalto al alcázar y tenía la caballería preparada pasándola revista mañana y tarde por sus comisarios de confianza y ocurrió que un esclavo del emir había llevado su espada a un bruñidor del zoco para que se la acicalara pagándole anticipadamente, pero el bruñidor remoloneaba y no se la dejaba lista para cuando tenía que pasar revista por lo que el esclavo se enojó con él y le insultó, irritándose el artesano tomó la espada y mató al esclavo.

Inmediatamente se produjo un tumulto y se levantaron los del arrabal meridional y tras ellos la gente de otros arrabales y de la ciudad, el emir mandó distribuir armas y caballos a sus tropas lanzándolos a combatir a los levantiscos en la Puerta del Puente, para impedir que la gente del arrabal se acercara al emir.

Se movieron hacia ellos `Ubayd Allāh, el conocido como al Balansī, primo del emir, e Ishāq b. Munḍir al-Qurasī con los que se le unieron de dentro de la alcazaba de Córdoba; avanzaron hacia la puerta Oriental la conocida como puerta del Puente, la abrieron y salieron por ella con los jinetes y los hombres de a pie. Llegaron a las riberas mayores conocidas como el Corredor Grande a oriente de Córdoba y cruzaron el río desde la margen del arenal en la ribera de Córdoba.

Se dirigieron a la parte del vertedero de los madereros, marcharon con su gente a la retaguardia de los del arenal que estaban ocupados en combatir a las tropas del soberano, los envolvieron y descargaron sus armas sobre ellos causándoles el hundimiento de su ánimo y una gran derrota.

Los sublevados fueron atacados por todas las direcciones, la derrota alcanzó a toda la gente del arrabal y la matanza se generalizó siendo perseguidos y saqueadas sus casas haciéndoles muchos prisioneros, de los que fueron crucificados unos trescientos hombres, en línea entre la Puerta del Puente hasta el final de la Musará.

La persecución de los escondidos continuó durante tres días sin que hubiera piedad para ninguno de los que fueron hallados y proclamó para los que habían escapado que salieran de Córdoba y se dispersaran por tierras lejanas.

Este suceso tuvo lugar el miércoles transcurridas trece noches del mes de Ramaḍān del año 202 H. (25 de marzo del 818 d.C.). Al día siguiente al-Ḥakam I ordenó demoler todo el Arrabal Meridional del que había surgido la sedición

destruyéndolo todo hasta dejar el suelo liso convirtiéndolo en un campo de cultivo y exigiendo el emir a sus hijos y parientes que ejercieran el poder de mantenerlo sin edificar y prohibir que allí se construyera mientras fuera suya la autoridad en al Andalus, prohibición que mantuvieron hasta el final de la dinastía.

También fueron señaladas para ser derribadas algunas casas de los principales hipócritas del interior de la ciudad y de los arrabales, el que se encargó del derribo fue el Rabī “el Conde” gobernador de la gente de la dimma qā'id de los esclavos del emir conocidos como los mudos.

Ordenó el emir reunir los bienes de las gentes del arrabal llevándolos a los almacenes donde permanecieron depositados a lo largo de su vida.

Transcurridos esos tres días el emir redactó un aman para los fugitivos que deberían salir de la capital. Los cordobeses huyeron en todas las direcciones, unos fueron a Toledo, otros a las riberas de Berbería y otro grupo de unos quince mil embarcó hacia Oriente hasta que llegaron a Alejandría, apoderándose de la ciudad, hasta que acordaron con el gobernador de los abasíes ir a la isla de Creta en el mar de los cristianos que estaba entonces vacía y en ella se establecieron.

Según Ibn Mufarriy, hizo trasladar el gran zoco que estaba allí en el arrabal desde que llegaron los árabes, llevándolo a la orilla más próxima en la que está la ciudad, le puso allí bajo su alcázar, también el emir al-Ḥakam se dedicó a comprar esclavos con intensidad, a los que hizo residir en la puerta de su alcázar para vigilarla por turnos, incorporó hombres libres y les asignó sueldos según su utilidad y mérito y la gente tuvo temor de ellos.

La destrucción del arrabal de Secunda no tuvo que ser total pues encontramos en el Muqtabis II f.115v y 135r que el emir al-Ḥakam cedió a su hijo ‘Abd al-Rahmān el encargarse de los asuntos del califato (202 al 206 H.) y se interesó por cambiar lo reprochable que ocurría en Córdoba, ordenando destruir la posada de Secunda en la otra orilla del río, cerca del puente, donde habitaba la insolencia en Córdoba, la cual había sido ampliada y construida con yeso y ladrillo donde se vendía vino y bebidas alcohólicas y era la sede de cosas censurables, hizo crucificar al advenedizo Rabī y los encargados de la destrucción de la posada la dejaron llana y desierta en una hora.

### **HALLAZGOS MONETARIOS EN EL ARRABAL DE SACUNDA**

Los acontecimientos que hemos presentado tuvieron una gran repercusión en la capital de al Andalus. El emir al-Ḥakam dejó como legado solemne el que quedase desocupado el espacio donde habitaron las gentes del Arrabal y



prohibió construir en él, lo que se mantuvo hasta el califato de Hišām II cuando se pusieron a construir en este espacio prohibido durante un tiempo de gran crecimiento de la población de Córdoba, se compraron terrenos a bajo precio y se construyeron casas en desorden pasando por alto la prohibición. Al observar el califa las construcciones desde una atalaya de su alcázar y recordando el edicto de su antepasado, ordenó destruir todo aquello y acabar con sus sembrados.

Posteriormente después de la reconquista hubo un arrabal junto a la Calahorra llamado de Santa María o de los Corales.

De la misma forma que es fácil identificar los ocultamientos de monedas durante la fitna por los años de acuñación que aparecen en estos conjuntos y que suelen estar en torno al año 400 H, el mismo efecto sucede durante la revuelta del Arrabal.

Esta situación ha permitido que en las recientes excavaciones realizadas en el área de Miraflores durante los años 2001, 2002 y 2005 se documentara una amplia zona de este arrabal emiral del cual proceden unos importantes datos sobre su urbanismo, cerámica y monedas<sup>151</sup>, todo ello relacionado con la corta existencia del arrabal que fue de aproximadamente 7 décadas.

Entre el total de 417 monedas encontradas durante estas excavaciones, hay un dírham Omeya de plata, acuñado el año 89H. (707 d.C.) en la ceca de Damasco y 135 feluses del periodo de la conquista y Emirato Dependiente, de las cuales se han podido catalogar 91, el resto no ha sido posible debido a su estado de conservación.

En esta clasificación, 32 feluses, se centran en aquellos ejemplares que solo contienen en su IA. La Profesión de Fe musulmana escrita en dos líneas y en la IIA. La Misión Profética de Mahoma también escrita en dos líneas, ambas áreas a veces llevan unos adornos de círculos, estrellas, crecientes etc. carecen por lo tanto de indicación de ceca y de fecha estando agrupados en la serie Frochoso II<sup>152</sup>.

Con la profesión de fe desarrollada y la misión profética escrita en tres líneas y diferentes adornos sin indicación de ceca y de fecha pertenecientes a la serie XIII hay 14 ejemplares y del felús conocido como el del guerrero ref. XIV-a, 3 monedas.

---

<sup>151</sup> Casal García M<sup>a</sup>. Teresa, Martín Escudero F., Canto García A. *El arrabal de Saqunda: feluses y materiale aparecidos en las últimas excavaciones arqueológicas* Actas del XIII Congreso Nacional de Numismática. Cádiz 2007. Pp845 – 865.

<sup>152</sup> Frochoso Sánchez R. *Los Feluses de al Andalus*. Madrid 2001.

De la serie III-a, un ejemplar similar al encontrado en la excavación del Patio de los Naranjos de la Mezquita de Córdoba<sup>153</sup>, acuñación realizada antes del año 143 H (760 d.C.) por haber aparecido en un nivel datado en ese año.

De la serie XX-b hay 21 ejemplares, son monedas que además de la Profesión de Fe musulmana en la IA y la sura 112 en la IIA, incluyen leyenda en sus orlas y aunque son monedas de muy difícil lectura, en los datos de nuestro archivo tenemos referenciadas monedas de este modelo en diversas colecciones acuñadas en los años 112 y 130 H.

Con indicación de ceca de al Andalus y fecha hay un ejemplar del año 110 H. (XIX-d) y otro del (XIX-f) y con la indicación de ceca al Andalus pero sin fecha un ejemplar del modelo XVIII-a y XVIII-i.

Hay dos ejemplares correspondientes a la serie IX-a en los que la Profesión de Fe ha sido sustituida por la inscripción “En el nombre de Dios”. En otro felús de la excavación esta inscripción se complementa con “el reino es de Dios” (ref. X-a).

Estas monedas han aparecido dentro del yacimiento abandonadas y dispersas en los diferentes estratos de cada sector por lo que serían acuñados antes de la destrucción del Arrabal, por su epigrafía los más modernos serían los de la serie XIII que pueden fecharse los años 165 y 201 H.<sup>154</sup> (781- 816 dC) y por la fecha conocida (en otros archivos) en los de la serie XX-b, monedas de difícil lectura, en las que en los ejemplares conocidos los hay de los años 112 al 130 H.(730-747 dC).

## EXCAVACIÓN DE LA CALLE GITANOS Nº 8

En un solar excavado en el arrabal de Secunda en la calle Gitanos nº 8 en el año 2009, se ha detectado un periodo de ocupación de la segunda mitad del siglo VIII al primer cuarto del siglo IX con abandono posterior. Han aparecido 3 hornos como los utilizados para la fabricación de cristal sin haber detectado escorias de dicho material<sup>155</sup>.

En cambio al visitar esta excavación hemos observado una gran cantidad de huesos de animales entre los escombros, que por su forma y tamaño corresponden a cabras u ovejas por lo que pensamos que estas instalaciones también pudieron utilizarse como fonda puesto que además observamos en las dependencias excavadas unas estancias amplias con una esmerada colocación de

---

<sup>153</sup> Frochoso Sánchez R. *Arte Arqueología e Historia nº 16* Córdoba 2009.

<sup>154</sup> Casal García M<sup>a</sup>... *El arrabal de...* Op. Cit. P. 861.

<sup>155</sup> Memoria de excavación C3750/1-6. Arqueólogo director J.M. Piñero Palacios.

los cantos rodados de sus paredes a modo de decoración que nos hacen recordar la posada citada en el Muqtabis II f.115v y 135r donde se dice que se ordenó destruir la posada de Secunda en la otra orilla del río, cerca del puente, donde se vendía vino y bebidas alcohólicas, hizo crucificar al advenedizo Rabí y los encargados de la destrucción de la posada la dejaron llana y desierta en una hora.

En esta excavación aparecieron nuevos hallazgos numismáticos de feluses<sup>156</sup>, en concreto 42 piezas encuadradas en 9 tipos diferentes y 3 romanas más 2 de cronología medieval y moderna con la ausencia de dírham de plata.

Entre los feluses catalogados hay un ejemplar de la estrella de 5 puntas de la serie III-a, otro del guerrero XIV-a, otro de la ref. VI-c, siete ejemplares de la serie II y cuatro de la serie XX en los cuales no se ha leído la fecha de acuñación; hay también clasificado otro felús del año 110 H de la ceca de al Andalus.

La no presencia de feluses con el cospel por debajo de un espesor de 1 mm. o menos de la serie I-1, I-2 ....., con epigrafía mejor trazada, nos indica que estas monedas empezaron a acuñarse después de la revuelta del Arrabal del año 202 H. (818 d.C.).

### **MONEDAS DE PLATA EN EL MACO y su relación con el suceso del Arrabal**

“El Tesoro de la calle 12 de Octubre” tiene 386 dirhams estando pendiente de restauración, la parte conocida está comprendida entre el año 146 H/ 763 dC. y el 188H/803 dC. Es decir que llegan estas acuñaciones hasta los primeros años del reinado de al-Ḥakam I. Se aleja un poco su posible ocultación del 202 H/818dC., por lo que probablemente fuese anterior a los sucesos del Arrabal, no obstante por su proximidad pudiera estar relacionado con el intento del año 189H (805dC) para derribar al emir al-Ḥakam I.

Hemos podido comprobar que en las excavaciones prácticamente solo han aparecido feluses (monedas de cobre) e incluso según la documentación de las excavaciones alguna moneda romana en una zona de ocupación claramente emiral, lo que nos demuestra que los bronce romanos continuaron en circulación utilizándose como feluses y que estas monedas eran claramente las de uso diario en el arrabal en el momento de su asalto y destrucción, puesto que

---

<sup>156</sup> Rodríguez Pérez R., Piñero Palacios J. M., Salinas Villegas J. M. , Francés Vañó D., *Excavaciones arqueológicas en Córdoba, nuevos hallazgos numismáticos en el arrabal emiral de Saqunda*. Xiv Congreso Nacional de Numismática Madrid 2011 pp779 – 794.

los dírham que pudieron ser ocultados y no recuperados en esa fecha del 202 H. en los datos disponibles aparecen atesorados fuera del entorno donde se produjo la revuelta.

En el MACO se conservan otros conjuntos de monedas o tesorillos correspondientes a estos años de la revuelta del Arrabal “el **tesoro de la Alcornocona** de Villaviciosa de Córdoba”<sup>157</sup> de 390 monedas el cual según los datos conocidos llega hasta el reinado de Hišām I, no obstante los estudios realizados por Miguel Vega Martín y Salvador Peña Martín se llega hasta el año 201H. (817 dC), por lo tanto es otro conjunto que pudo haber sido ocultado por el mismo motivo que el anterior.

**COLECCIÓN CAMACHO PADILLA** En un reciente estudio denominado “actividad arqueológica puntual” de las monedas del Museo Arqueológico de Córdoba para localizar la posible presencia de acuñaciones de los Banū Ýahwar de Córdoba en Abril del 2013 procedentes de colecciones y de archivos varios, las cuales no proceden de excavaciones arqueológicas, entre el total de 1334 monedas estudiadas nos ha llamado la atención la colección Camacho Padilla, (ref. MACO 24647 a 25446) casi la totalidad de estas monedas son dírham del emirato independiente, en total son 583 dirhams, mas 5 fragmentados con la fecha completa y otros 20 fragmentos con parte de la fecha o si ella, estas monedas tienen la fecha comprendida entre los años 154 y 201 H. (771-817dC.), este conjunto se complementa con varias monedas sueltas fuera de este grupo las cuales son un dírham del año 233H. (847 dC), 4 dirhams califales de Hišām II del año 388 H. (998 dC) y 142 feluses emirales.

D. José Manuel Camacho Padilla, académico numerario de la R.A. de Córdoba había dejado en su testamento indicado que una serie de bienes pasaran a varias instituciones culturales, de los cuales la colección de medallas y monedas pasaran al MACO y la de pintura, grabado y escultura al Museo de Bellas Artes de Córdoba.

La serie de monedas emirales que vamos a presentar se inicia con un ejemplar del año 154 H y después aparecen monedas de casi todos los años de las décadas 160 – 170 y 180 H., siendo a partir del 190 H cuando hay un incremento progresivo del número de ejemplares, tenemos como referencia los siguientes datos:

---

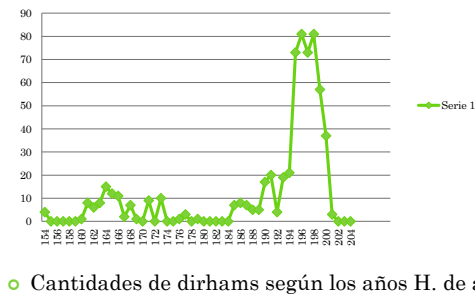
<sup>157</sup> M<sup>a</sup>. Dolores Baena. *Maskukat. Tesoros de monedas andalusíes en el museo arqueológico de Córdoba.*

De los últimos años se han documentado 4 dirhams del año 192 H., 19 del año 193 H., 21 del año 194 H., 72 dirhams del año 195 H., 80 del año 196 H., 73 del año 197 H., 51 del 198 H., 58 del 199 H., 37 del 200 H., 3 del 201 H., y ninguna de los años siguientes, a excepción de un dírham del año 233 H.(ref. 25074) que consideramos un añadido fuera del conjunto general.

Las monedas de los últimos años se encuentran en muy buen estado de conservación, son monedas que circularon muy poco o incluso no llegaron a circular y que fueron ocultadas en el año 201 o más probablemente en el año 202 H., lo cual nos indica que el no haber sido retiradas por su dueño, pudo estar relacionado con los acontecimientos de la revuelta del Arrabal de Córdoba del año 202 H. (818 dC).

### COLECCIÓN CAMACHO PADILLA

Distribución anual de las monedas



○ Cantidades de dirhams según los años H. de acuñación

Hemos elegido el año 200 H., fecha de la que se conocen 12 modelos diferentes en su composición de marcas o adornos<sup>158</sup>, para hacer un estudio de las 37 monedas de esta colección, habiendo encontrado que el 50% se concentran en el modelo según la identificación del estudio sobre la moneda emiral de R. Frochoso 200.5 (18 ejemplares), 12 en el modelo 200.7, hay 4 de la ref. 200.11 y 2 de la ref. 200.12 más un ejemplar nuevo al que damos la ref. 200.13

<sup>158</sup> Frochoso Sánchez R. *El dirham Andalusí en el Emirato de Córdoba*. Madrid 2009.

Las monedas se encuentran en un estado de conservación excelente siendo su aspecto superficial el de monedas que no han circulado y que fueron ocultadas poco después de su acuñación.

En esta colección de monedas, los feluses forman un conjunto de piezas acuñadas durante la primera época del emirato puesto que la mayor parte son monedas de cospel grueso, este modelo se estuvo acuñando hasta el cambio atribuido por D. Antonio Vives y Escudero al emir ‘Abd al-Rahmān II con las acuñaciones de cospel fino ref. I-2 que fueron muy numerosas, de este modelo en la colección Camacho Padilla hay 2 piezas, mientras que de la serie de cospel grueso hay 140.

Aunque no es normal que los atesoramientos de monedas lleven monedas de plata y de cobre del análisis de estos datos se deduce que esta colección de monedas **es un claro conjunto procedente de un hallazgo**, o de dos uno el de piezas de plata y otro de su área del hallazgo que serían las monedas de cobre, del cual no hemos obtenido ninguna pista o referencia sobre su procedencia, tiene la particularidad de poderle atribuir su probable ocultación al suceso del Arrabal en el 202 H. (818 dC.) ya que la última fecha secuencial del conjunto es la del año 201 H.(816/7 dC.)

## RELACIÓN DE MONEDAS DEL MAECO

### COLECCIÓN CAMACHO PADILLA ref. 24647 -25446

\*Monedas en lámina de fotos

**AÑO 154 H.** 24702 – 24895\* (26,5mm. 2,7grs.) – 24948 – 24985

**AÑO 160 H.** 24681

**AÑO 161 H.** 24858 – 24954 – 24955 – 25021 – 25078 – 25 – 25193

**AÑO 162 H.** 24828 – 24997 – 25027 – 25076 – 25164 – 25218

**AÑO 163 H.** 24650 – 24687 – 24753 – 24767 – 24775 – 24799 – 25112 – 25197

**AÑO 164 H.** 24691 – 24695 – 24705 – 24713 – 24721 – 24723 – 24887 – 24893 – 24968 – 24980 – 24995 – 25108 – 25141 – 25169 – 25227

**AÑO 165 H.** 24673 – 24732 – 24781 – 24861 – 24945 – 24964 – 24972 – 25015 – 25043 – 25077 – 25196 – 25204

**AÑO 166 H.** 24674 – 24683 – 24692 – 24700 – 24786 – 24957 – 24970 – 24982 – 24996 – 25123 – 25249

**AÑO 167 H.** 24848 – 24872

**AÑO 168 H.** 24876 – 24944 – 24960 – 25966 – 25029 – 25040 – 25206\*  
(27,8mm. 2,7grs.)

**AÑO 169 H.** 24743

**AÑO 171 H.** 24647 – 24659 – 24661 – 24727 – 24780 – 24808 – 25013 – 25079 – 25217

**AÑO 173 H.** 24768 – 24867 – 24938 – 24941 – 24956 – 25006 – 25010 – 25046 – 25166 – 25168

**AÑO 176 H.** 24936

**AÑO 177 H.** 24757 – 25073 – 25163

**AÑO 179 H.** 24859

**AÑO 185 H.** 24663 – 24760 – 24915 – 24928 – 24940 – 25047 – 25150

**AÑO 186 H.** 24676 – 24689 – 24711 – 24762 – 24816 – 25105 – 25146 – 25160

**AÑO 187 H.** 24742 – 24889 – 24994 – 25025 – 25058 – 25060 – 25157

**AÑO 188 H.** 24652 – 24694 – 24764 – 24777 – 24794

**AÑO 189 H.** 24653 – 24667 – 24892 – 24969 – 25188\* (27mm. 2,7grs.)

**AÑO 190 H.** 24690 (forrada ¿) – 24728 – 24771 – 24787 – 24824 – 24846 – 24860 – 24862 – 24878 – 24886 – 24933 – 24953 – 24963 – 24977 – 24987 – 25086 – 25097



**AÑO 191 H.** 24666 – 24696 – 24698 – 24714 – 24761 – 24763 – 24776 – 24782 – 24790 – 24812 – 24896 – 24906 – 24908 – 24924 - 25007 – 25009 – 25070 – 25215 – 25252 – 25257

**AÑO 192 H.** 24725 - 25041 – 25128 – 25158

**AÑO 193 H.** 24670 – 24739 – 24779 – 24801 – 24809 – 24849 – 24874 – 24891 – 24901 – 24918 – 24939 – 25002 – 25003 – 25033 – 25087 – 25109 – 25110 – 25202 – 25232

**AÑO 194 H.** 24708 – 24770 – 24804 – 24814 – 24827 Ag. Agria – 24856 – 24907 – 24912 – 24959 – 24991 – 25012 – 25028 – 25038 – 25044 – 25083 – 25096 – 25116 – 25125 – 25129 – 25139 – 25241

**AÑO 195 H.** 24649 – 24655 – 24668 – 24669 – 24675 – 24677 – 24678 – 24679 – 24693 – 24731 – 24745 – 24749 – 24750 – 24754 – 24765 – 24773 - 24774 -24788 – 24802 – 24819 – 24820 – 24822 – 24823 – 24826 – 24831 (fragmento) – 24838 (fragmento) – 24840 (fragmento) – 24882 – 24885 – 24909 – 24913 – 24920 – 24943 – 24983 – 25008 – 25022 – 25023 – 25026 – 25049 – 25050 – 25052 – 25057 – 25062 – 25069 – 25080 – 25081 – 25100 – 25113 – 25115 – 25120 – 25127 – 25142 – 25149 – 25161 – 25162 – 25175 – 25183 – 25184 – 25186 – 25187 – 25195 – 25198 – 25201 – 25207 – 25213 – 25222 – 25233 – 25243 – 25245 – 25247 – 25251 – 25253 – 25254

**AÑO 196 H.** 24648 – 24654 – 24657 – 24664 – 24707 – 24710 – 24726 – 24734 – 24736 – 24740 – 24741 – 24751 – 22477 – 24758 – 24769 – 24783 - 24784 – 24792 – 24806 – 24811 – 24825 – 24834 – 24845 – 24852 – 24863 – 24864 – 24866 – 24870 – 24871 – 24873 – 24883 – 24884 – 24894 – 24899 – 24904 – 24925 – 24947 – 24949 – 24952 – 24962 – 24978 – 24979 – 24986 – 24992 – 25001 – 25005 – 25017 – 25018 – 25039 – 25042 – 25045 – 25051 – 25056 – 25061 – 25065 – 25091 – 25092 – 25094 – 25095 – 25103 – 25111 – 25151 – 25153 – 25159 – 25167 – 25172 – 25173 – 25174 – 25176 – 25177 – 25180 – 25181 – 25189 – 25192 – 25205 – 25216 – 25220 – 25224 – 25237 – 25256 – 25258

**AÑO 197 H.** 24658 – 24660 – 24671 – 24682 – 24684 – 24688 – 24703 – 24712 – 24716 – 24718 – 24719 – 24730 – 24733 – 24738 – 24755 – 24766 – 24778 – 24785 – 24793 – 24797 – 24803 – 24805 – 24815 – 24830 (fragmento)

– 24847 – 24850 – 24851 – 24865 – 24879 – 24880 – 24881 – 24902 – 24910 –  
24916 – 24919 – 24932 – 24935 – 24946 – 24958 – 24975 – 24976 – 24981 –  
24984 – 25000 – 25032 – 25034 – 25036 – 25053 – 25054 – 25067 – 25072 –  
25093 – 25117 – 25118 – 25119 – 25147 – 25152 – 25154 – 25170 – 25182 –  
25191 – 25194 – 25200 – 25214 – 25219 – 25223 – 25230 – 25234 – 25238 –  
25239 – 25248 – 25250 – 25255 (fragmento)

**AÑO 198 H.** 24697 – 24701 – 24718 – 24747 – 24772 – 24791 – 24796 –  
24798 – 24813 – 24868 – 24869 – 24875 – 24877 – 24903 – 24905 – 24929 –  
24942 – 24950 – 24989 – 24993 – 24998 – 24999 – 25011 – 25014 – 25016 –  
25066 – 25075 – 25084 – 25088 – 25090 – 25099 – 25102 – 25107 – 25122 –  
25124 – 25155 – 25156 – 25179 – 25190 – 25203 – 25208 – 25209 – 25210 –  
25211 – 25212 – 25225 – 25226 – 25228 – 25229 – 25231 – 25242

**AÑO 199 H.** 24651 – 24656 – 24665 – 24672 – 24680 – 24685 – 24699 –  
24706 – 24709 – 24717 – 24720 – 24724 – 24735 – 24737 – 24744 – 24795 –  
24800 – 24810 – 24818 – 24844 – 24853 – 24855 – 24897 – 24911 – 24921 –  
24922 – 24926 – 24927 – 24930 – 24937 – 24971 – 24973 – 24974 – 25030 –  
25035 – 25048 – 25055 – 25059 – 25064 – 25068 – 25082 – 25085 – 25089 –  
25101\* (25mm. 2,6grs.) – 25106 – 25114 – 25126 – 25143 – 25144 – 25145 –  
25165 – 25171 – 25178 – 25221 – 25235 – 25236 – 25244

**AÑO 19(x) H.** 24725

**AÑO 200 H.** 24662 – 24686 – 24704 – 24722\* (27.8mm. 2,7grs.) – 24729 –  
24746 – 24748 – 24756 – 24807 7\* (26mm. 2,7grs.) – 24821 – 24829 – 24854  
– 24857 – 24888 – 24900 – 24914 – 24917– 24923 – 24931 – 24934– 24951 –  
24961 – 24965 – 24967 – 24988 – 24990 – 25004\* (26mm. 2,7grs.) – 25019 –  
25020 – 25037 – 25063 – 25098 – 25104\* (26mm. 2,7grs.) – 25121 – 25140 –  
25246

**AÑO 201 H.** 24890 – 24898\* (25,5mm. 2,7grs.) – 25071

**Fragmentos del emirato:** 24830 (19)7H. - 24832 – 24833. 19(x)H. - 24835 –  
24836 (1xx H) – 24837. 19(x)H. – 24839 – 24841 – 24842 (18(x)H.- 24843 –  
25031 – 25130 – 25131 (16x)H – 25132 – 25133 (18)9H. – 25134 18(9)H. –  
25135 – 25136 – 25137 16(x)H. – 25240.

**FELUSES**

**II-a** 25308 - 25309 - 25312 - 25321 - 25322 - 25334 - 25338 - 25340 - 25341 - 25342 - 25348 - 25349 - 25352 - 25357 - 25361 - 25362 - 25364 - 25365 - 25366 - 25379 - 25380 - 25388 - 25390 - 25391 - 25396 - 25399 - 25402 - 25410 - 25413 - 25441

**II-b** 25314 - 25316 - 25335 - 25429

**II-c** 25304 - 25317 - 25318 - 25328 - 25333 - 25336 - 25345 - 25359 - 25360 - 25368 - 25371 - 25385 - 25393 - 25395 - 25423 - 25427 - 25446

**II-e** 25409 - 25428 - 25430 - 25431

**III-a** 25407 -

**VI-c** 25306 - 25382 - 25394 -

**IX-a** 25351

**X-a** 25315 - 25326 - 25337 - 25339

**XI-a** 25323 - 25343 - 25387 - 25418

**Serie XIII** 25310 - 25332 - 25353 - 25354 - 25358 - 25369 - 25378 - 25386 - 25389 - 25392 - 25404 - 25408 - 25414 - 25419 - 25422 - 25424 - 25438 - 25439 - 25444 - 25445

**XIV-a** 25363 -

**XVII-b** 25319 - 25324 - 25350 -

**XVII-c** 25330

**XVIII-a** 25375

**XIX b año 108 H** 25311 - 25320

**XIX-e** 25383 -

**XX-b** 25346 - 25347 - 25355 - 25367 - 25370 - 25373 - 25376 - 25377 - 25411 - 25412 - 25416 - 25417 - 25420 - 25425 - 25432 - 25442

**XX-f** 25372 –

**SERIE XX-** 25374 – 25384 – 25415 – 25421 – 25426 – 25443 -

**Serie de feluses sin clasificar** 25305 – 25307 - 25325 – 25327 – 25329 –  
25331 – 25344 – 25381 – 25397 – 25400 – 25401 – 25405 – 25406 – 25433 –  
25434 – 25435 – 25436 – 25437 – 25440

**I-2** 25313 – 25403

### LÁMINAS FOTOGRÁFICAS

#### MONEDAS DE LA COLECCIÓN CAMACHO PADILLA



**AÑO 154 H**

**24895 ref. 154.1**



**AÑO 168 H.**

**25206 ref.168.1**



**AÑO 189 H.**

**25188 ref. 189.1**



**AÑO 199 H.**

**25101 ref.199.8**



**AÑO 200 H**

ref. 24722

ref 2504



**AÑO 201 H. 24898 ref.201.5 25320**

**AÑO 113 H. Felus de Tánger ref. XIX g**

## **LAS CAPITALES DE AL-ANDALUS.**

SALVADOR FONTENLA BALLESTA

General de Brigada

**RESUMEN:** Al-Andalus, cuando estuvo políticamente unificado, no siempre tuvo la misma ciudad como capital. Aparentemente sorprende que inicialmente no tomaran como suya la capital visigótica de Toledo. La elección de la capitalidad estuvo supeditada a razones geopolíticas e históricas.

**PALABRAS CLAVE:** Estrecho Gibraltar, Toledo, Sevilla, Córdoba, Granada, emirato, califato, almorávides, almohades y nazaríes.

**SUMMARY:** Al-Andalus, when he was politically unified, not always had the same city as its capital. Apparently it surprised that initially took as his Visigoth capital Toledo. The choice of the capital was subject to geopolitical and historical reasons.

**KEY WORDS:** Straits of Gibraltar, Toledo, Sevilla, Córdoba, Granada, Emirate, Caliphate, almoravids, Muwahhids, and Nasrids.

### **INTRODUCCIÓN**

Los invasores cuando conquistan otra nación normalmente aprovechan las infraestructuras materiales, políticas y económicas para ubicar sobre el mismo lugar su capital. No ocurrió así con la invasión árabe de la Península Ibérica. A pesar de que la capital visigoda de Toledo era una plaza centrada sobre el territorio, bien comunicada por las antiguas calzadas romanas, bien defendida por el foso del Tajo y sus fortificaciones, y que tenía una gran carga simbólica.

Este trabajo trata de analizar los motivos porque los árabes no asentaron su capital en Toledo, y los motivos para escoger las diferentes capitales que tuvo al-Andalus, cuando estuvo unificado:

- Gobernadores: Sevilla y Córdoba.
- Emirato y Califato: Córdoba.
- Almorávides y Almohades: Sevilla.
- Sultanato Nazarí: Granada.

El concepto de capital no siempre fue coincidente entre los diversos poderes y dinastías medievales peninsulares:

- El reino visigodo tuvo Toledo como capital fija, sede del poder político, religioso y donde se conservaba el tesoro real. Seguía, en este sentido, el modelo romano donde la capital había sido Roma, origen y centro del imperio.
- La dinastía omeya andalusí siguió la tradición oriental de tener una capital política fija y estable. Las dinastías musulmanas orientales de omeyas y abasíes, habían adoptado el sistema de capitales fijas (Damasco y Bagdad) siguiendo el modelo bizantino, y estos el de Roma. El poder estaba fuertemente centralizado y los territorios dependientes lo dividieron siguiendo también el modelo romano, en provincias (coras). Los omeyas peninsulares tuvieron siempre por capital Córdoba, que tituló sus estados: Emirato y Califato de Córdoba. Córdoba fue la ciudad mítica de referencia de al-Andalus. Muestra de su fuerte centralización fue el funcionamiento de una sola ceca, y precisamente en Córdoba.
- Los imperios magrebíes (almorávides, almohades y meriníes) tuvieron un concepto seminómada. Aunque oficialmente establecieron una capital en una ciudad con cierta estabilidad (Marrakech, Fez). Cuando el emir se desplazaba, sobre todo en las expediciones guerreras, lo hacía desplazando con él su corte y lealtades (tesoro real y rehenes) en feliz expresión de Sebastián Gaspariño. De lo contrario podía correr el riesgo, que se le cerraran las puertas de la capital nada más alejarse de ella: pero tenía el grave inconveniente que en caso de una derrota militar, se ampliara exponencialmente los efectos negativos al perder el tesoro y las lealtades retenidas.
- El poder soberano estaba más descentralizado en los reinos hispanocristianos, especialmente Castilla, y se basaba en un equilibrio de poderes territoriales (nobleza, órdenes militares, señoríos, cartas puebla...) que hacían que la capital política fuera itinerante, y se ubicaba temporalmente en aquellos lugares donde eran convocadas las Cortes.

Las fuentes históricas no hacen referencias generalmente a las causas de las elecciones de las diferentes capitales, o los motivos que causaron el cambio de las mismas. Por lo que hay que buscarlas interpretando las crónicas contemporáneas y en principios estratégicos y geopolíticos.

Las condiciones geográficas imponen siempre una tiránica influencia:



- La condición de península, cerrada por la imponente barrera natural de los Pirineos.
- Las comunicaciones terrestres, definidas entonces por la red de las calzadas romanas.
- El Estrecho de Gibraltar, que se comporta históricamente como una válvula de presión, entre Europa y el Magreb, y entre el Mediterráneo y el Atlántico. La presión empuja en un sentido u otro, en función del desequilibrio relativo de fuerzas.

### **TOLEDO.**

Tarik, tras la batalla de Guadalete y bien aconsejado, marchó directamente sobre la capital del reino visigodo, porque su rápida conquista tendría efectos psicológicos y políticos devastadores para continuar la resistencia. El alto grado de centralización visigoda y las ceremonias litúrgicas necesarias para elegir un nuevo monarca impidieron la constitución de una defensa organizada y centralizada (García Moreno 1989, 189).

El ejército invasor tuvo como característica principal la movilidad, y fue una de las causas principales de su éxito, rápido y con bajo coste. Tariq y Muza eran jefes militares, y dirigieron las expediciones desde puestos de mando militares, que se movían con los gruesos de las columnas, y no centros de poder políticos y administrativos.

Solamente cuando la extensión de los territorios conquistados lo aconsejaron y constatada la escasa o nula capacidad de reacción visigoda, se sintió la necesidad de buscar una sede estable y segura, para situar en una población la sede política y administrativa de un gobernador, dependiente del Califa de Damasco.

El procedimiento táctico seguido por los invasores para controlar el territorio fue reunir a todos los judíos de la población y dejar con ellos un destacamento para ocupar el alcázar, y a continuación el grueso de las tropas continuaba la marcha. Así lo hicieron excepto en Elvira, por no encontrar población judía (Gapariño, Ajbar Maymua, III, 47). Esto suponía un debilitamiento progresivo de las columnas, de las que iban desgajándose guarniciones de las poblaciones sometidas, y siempre una amenaza de cortar las comunicaciones con la retaguardia, en caso de posibles rebeliones en las mismas.

La rápida conquista musulmana de la Península, dejó a retaguardia núcleos visigodos mediante pactos. Destacamos principalmente Teodomiro (Tudmir), Ardabasto, y Olemundo y el conde Casio, en el valle medio del Ebro. La situación geográfica de los enclaves residuales visigodos y su escasa fiabilidad,

podían constituir una amenaza sobre las vías de comunicaciones de los invasores con el Estrecho de Gibraltar, cordón umbilical de las fuerzas invasoras.

Prueba de esta inseguridad fue la rebelión de los cristianos en Sevilla en el 94 H (712 – 713 d. C.), cuando el ejército árabe estaba asediando Mérida. El hijo de Muza, °Abd al-°Aziz, tuvo que regresar a Sevilla con un ejército, la reconquistó y mató a todos los habitantes que encontró en ella (Gaspariño, *Maymua, Nafh, Kamil, Nihaya*, III, 84 – 85).

Todo ello hacía inseguro escoger la capital visigoda de Toledo como centro político principal de los invasores, sin tener la retaguardia completamente asegurada, a causa de sus rápidos avances y escasas guarniciones propias. Además los conquistadores árabes y bereberes compartieron con muladíes, cristianos y judíos los territorios peninsulares que habían caído bajo dominio del Islam, y tal diversidad y mezcolanza no favorecían la seguridad de las comunicaciones del centro peninsular con el Estrecho; además que siempre fueron un serio obstáculo para la unidad política y la coexistencia pacífica en al-Andalus.

La rebelión y consiguiente retirada de los bereberes al sur del río Duero, dejó a Toledo demasiado cercano a la frontera norte, cada vez más insegura.

Toledo, sin embargo, siguió siendo una capital de referencia y manteniendo una fuerte carga simbólica, como lo demuestra la conmoción que supuso en al-Andalus su reconquista por Alfonso VI, similar a la ocurrida, 275 años antes, entre los visigodos: *La noticia de lo sucedido en esta ciudad tuvo en todo al-Andalus una enorme repercusión y les quitó la menor esperanza de seguir habitando en la Península* (Abd Allah 1982, 198).

## SEVILLA.

Muza conquistó Sevilla en el 93H/711 – 712 d.C., que era la mayor y la más importante de las ciudades de al-Andalus; después de Toledo, pero antes que Mérida, Beja, Niebla y Tudmir que lo fueron en el 94/713 (Gaspariño, *Maymua*, III, 77).

Mérida resistió el asedio de Muza desde el 712 hasta que cayó el 30 de junio del 94/713 pero mientras era asediada se sublevó Sevilla contra los invasores (Gaspariño, *Maymua, Nafh, Kamil, Nihaya*, III, 84 – 85)

Muza, después de la toma de Mérida, envió a su hijo Abd al-Aziz a sofocar la rebelión de Sevilla, y él fue a apoderarse de Niebla, Beja y Osuna (Levi Provençal 1990, 17).

°Abd al-°Aziz, tuvo que regresar a Sevilla con un ejército, la reconquistó y mató a todos los habitantes que encontró en ella (Gaspariño, *Maymua, Nafh, Kamil, Nihaya*, III, 84 – 85).

Muza abandonó España rumbo a Damasco para rendir cuentas, en el 96/septiembre del 714, y le encargó el gobierno de al-Andalus (Gaspariño, *Nihaya*, III, 172).

La repentina marcha de Muza debió paralizar temporalmente la conquista musulmana, lo cual posibilitó la organización de núcleos de resistencia. Así grupos nobiliarios pudieron entronizar al rey Agila II en tierras catalanas, que tras un reinado de tres años, fue sucedido por su hijo Ardo, que se mantuvo en el trono durante 7 años más. Los musulmanes consiguieron conquistar las tierras catalanas en el 96/entre otoño del 716 y la primavera del 719 (García Moreno 1989, 190).

Sevilla presentaba las siguientes ventajas para ser elegida la capital de al-Andalus:

- Asentada sobre el río Guadalquivir, gran vía natural de comunicación longitudinal de la rica depresión Bética.
- El puerto fluvial de Sevilla mantenía un fuerte tráfico marítimo entre la Península y el Magreb Atlántico (Levi Provençal 1990,229) lo que garantizaba el enlace con el Magreb, del que los nuevos ocupantes eran todavía muy dependientes política y militarmente.
- La matanza de todos los habitantes no musulmanes, posterior a su rebelión, la hizo ser una plaza segura para los invasores, sin peligro de nuevas rebeliones ni inestables quintas columnas.
- Su situación estratégica era conservadora, excéntrica y retrasada sobre los territorios ocupados, pero no asegurados todavía.

Las atribuciones del gobernador andalusí, dependientes de Califa de Damasco, debieron ser bastantes restringidas, más del tipo militar que político. Limitándose a concluir la conquista de la Península y pacificar las regiones, nominalmente sometidas, pero en las que quedaban núcleos de resistencia que podían poner rápidamente en peligro la situación de los invasores. °Abd al-°Aziz se encargó personalmente de pacificar Andalucía oriental y Levante, apoderándose sucesivamente de Málaga, Elvira y desde allí continuó hacia Murcia, donde pactó con el noble visigodo Teodomiro (Levi Provençal 1990, 20).

°Abd al-°Aziz permaneció en Sevilla, como sede de su gobierno (Gaspariño, *Maymua, Nafh, Kamil, Nihaya*, III, 84 – 85) hasta que fue asesinado en la mezquita de Rufina de Sevilla el sábado 6 de Rayab del año 98/Marzo de 716

(Gaspariño; *Bayan, Ulama*, III, 168, 170). La mezquita debió su nombre a que anteriormente había sido la iglesia visigoda de Santa Rufina (Levi Provençal 1990, 21).

Los asesinos de °Abd al-°Aziz sacaron entonces las cartas y órdenes recibidas por el Califa Sulayman, pero fue inútil, la gente no quiso escucharlas y eligieron a °Abd Allah, jefe del ejército andalusí (Gaspariño: *Ibn Qutayba*, III, 178).

Ayyub, sobrino de Muza, fue designado interinamente para gobernar al-Andalus, después de la muerte de °Abd al-°Aziz. Cargo que desempeñó en Sevilla, durante seis meses, hasta que el walí árabe de Qayrawan envió, para sustituirle a al-Hurr (Levi Provençal 1990, 24).

### **CÓRDOBA.**

Al-Hurr ben °Abd al-Rahman al-Thaqafi llegó al-Andalus, acompañado de 400 notables ifriquíes, y decidió trasladar la capital del Emirato de Sevilla a Córdoba, a comienzos del 99/717 (Gaspariño, *Nafh*, IV, 5). Las fuentes árabes dan la noticia de este cambio de sede de la capital, pero ninguna cita los posibles motivos. Levi Provençal (1990, 25) consideró, sin duda, por ser la posición de Sevilla demasiado excéntrica sobre el resto del país. Además de la anterior, otras posibles razones pudieron ser:

- El gobernador de Ifriquiya, del que dependía entonces al-Andalus, al nombrar al-Hurr como nuevo gobernador para la misma, también le encargó que investigase el asesinato de °Abd al-°Aziz (Gaspariño, *Maymua*, IV, 10). Esto pudo suponer la conveniencia de buscar cierto distanciamiento de Sevilla, donde los asesinos y sus partidarios pudieran tener suficiente fuerza para impedir las investigaciones y para cometer otro magnicidio si veían en peligro sus intereses o incluso sus vidas.
- Estaba bien comunicada, asentada sobre un nudo de comunicaciones entre la Bética y la Meseta.

### **El acierto de esta elección.**

Los acontecimientos históricos posteriores demostraron que la elección de Córdoba como capital fue un acierto. Nuevas amenazas asomaron a ambos lados del Estrecho de Gibraltar, y pusieron en riesgo a las ciudades más próximas a las costas, incluidas Sevilla (Levi-Provençal 1990, 26 - 30):

- Los bereberes del Magreb extremo, agraviados en sus derechos por los dirigentes árabes, se rebelaron y consiguieron apoderarse de Tánger en

el 122/740, y derrotar dos contingentes enviados contra ellos. La costa magrebí volvió a ser hostil.

- Esta sublevación tuvo directa repercusión en España. Los bereberes, relegados a los territorios más montañosos y menos fértiles, se alzaron en el 132/750 en Galicia, vertiente meridional de la cordillera cantábrica y la Sierra de Guadarrama, y a continuación avanzaron hacia el sur. Una columna berebere puso asedio a Toledo, y otras se dirigieron sobre Algeciras y Medina Sidonia.
- Los normandos o vikingos eligieron preferentemente para sus incursiones marítimas las desembocaduras de los grandes ríos, con ánimos de seguir, aguas arriba en busca de poblaciones importantes, tratando de sorprenderlas y obtener abundante botín. Las incursiones vikingas atacaron los pueblos ribereños del Guadalquivir, hasta Sevilla, saqueándolos, y huyeron al saber que el emir <sup>c</sup>Abd al-Rahman II enviaba 15 naves en su persecución. Los normandos, en el 229/843, atacaron las costas gallegas sobre el mar Cantábrico, siendo rechazados. Vueltos a ser rechazados en Galicia, en el 241/855, continuaron su incursión hacia Andalucía (Algeciras y Málaga) depredando las costas. Volvieron para atacar el litoral meridional en el 245/859. Las últimas expediciones vikingas se produjeron en los años 353/964 y 357/968.

### **CÓRDOBA CIUDAD MÍTICA.**

Los gobernadores cordobeses debieron aumentar su autonomía sobre el Califato de Damasco, cada vez menos influyente en los territorios del occidente extremo.

Córdoba llegó a convertirse en la capital mítica, por excelencia, del esplendor andalusí, dio nombre al Emirato y al Califato Omeya en al-Andalus (Emirato y Califato de Córdoba), y fue espejo para las siguientes dinastías andalusíes y magrebíes.

Los califas omeyas andalusíes ejercieron, desde esta capital, un poder absoluto y centralizado.

La decadencia de Córdoba como ciudad y capital, no solo de al-Andalus, sino de un reino de taifas, está estrechamente ligada a la revuelta berebere del 400/1009, que la dejó completamente arruinada y deshabitada. Córdoba fue una taifa menor, anexionada por Sevilla en el 463/1070, por la taifa de Toledo entre 466/1075 y 471/1078, y nuevamente por Sevilla en el 484/1091 hasta que cayó en poder almorávide.

## SEVILLA

Sevilla tomó el relevo, como capital de al-Andalus, de Córdoba a partir del siglo XI, y se convirtió en la principal ciudad musulmana peninsular.

Los imperios almorávides y almohades volvieron a elegir Sevilla como sede de su gobierno en la Península. Debió influir en la toma esta decisión, además de la situación decadente de Córdoba, Sevilla estaba más cercana y mejor comunicada con el Estrecho, constante geopolítica que ya se dio en la invasión árabe del 711.

Otro factor determinante fue el avance territorial de la amenaza cristiana:

- Los reinos cristianos ya habían tomado parte activa, incluso de arbitraje, en la guerra civil del Califato, que terminó con la obligación de los andalusíes de pagarles onerosas parias, al principio en pago por la ayuda militar, y después a cambio de paz, para evitar ataques cristianos que ya habían pasado decididamente a la ofensiva. Fernando I llegó a recibir parias de las taifas de Zaragoza, Toledo, Sevilla y Badajoz; y desde 468/1075, Alfonso VI de Granada, (Viguera 1994, 126 y 129).
- Alfonso VI, Rey de Castilla, conquistó definitivamente Toledo, ocupó Valencia por medio del Cid y tomó el castillo de Aledo, avanzada amenazante y depredadora, en la ruta de Murcia a Granada. Alvar Fáñez alcanzó a hostigar los territorios sevillanos.
- Las fronteras nortes eran ya muy permeables. La expedición de Alfonso I el Batallador, 519/1125-1126, se paseó militarmente por todo al-Andalus oriental, y se presentó impunemente ante las puertas de Granada y Córdoba, talando impunemente sus vegas, esta incursión evidenció la debilidad de las fronteras andalusíes, y lo expuesta que estaba Córdoba. Alfonso VII, en 542/1147, cruzó la frontera por Despeñaperros para asediar y conquistar Almería, con ayuda genovesa.
- Andalucía es una región geográfica dominada estratégicamente por la Meseta, por lo que la pérdida de ésta por las dinastías magrebíes tuvo una transcendencia determinante. Solamente las disensiones internas en el reino de Castilla retrasaron que los castellanos rebasaran los pasos geográficos de comunicación.

## SEVILLA ALMORAVIDE.

Sevilla, entre 484/1091 y 558/1144, tuvo 14 gobernadores almorávides, todos ellos miembros de la familia reinante. Durante esta dinastía fue una ciudad populosa, industrial y comercial.

Los habitantes de Sevilla expulsaron a los almorávides en el año 540/1116, y a continuación reconocieron al califa almohade °Abd al-Mumin (Gaspariño, *Rawd*, 509), nuevo poder emergente en el Magreb y enemigo mortal de la dinastía almorávide.

### SEVILLA ALMOHADE.

°Abd al-Mumin soberano indiscutible del Magreb, le llegó el reconocimiento de algunos lugares de al-Andalus, y la primera embajada que se le presentó fue la de Sevilla, y por esto la tuvieron en consideración durante su gobierno y la hicieron su capital en al-Andalus (Gaspariño, *Al-Hulal al-Mawsiyya*, 176-177). Desde la llegada de los almohades a la Península, Sevilla se convirtió de facto en la capital andalusí:

- El Califa °Abd al-Mumin, tras su ocupación, puso de gobernador a los hermanos de Ibn Tumar el Mahdy, fundador del movimiento almohade, referencia religiosa permanente y su primer adalid político y militar.
- Abu Yaqub Yusuf, hijo y sucesor del Califa, estuvo de gobernador entre 551/1156 y 557/1162.
- Cuando Abu Yaqub fue proclamado califa, en 558/1163, hizo oficial la capitalidad de Sevilla. Muerto Abu Yaqub en la expedición de Santarem, su hijo Abu Yusuf Yaqub fue erigido califa en el alcázar sevillano.
- El Califa Yaqub al-Mansur volvió a residir en Sevilla durante los años 586/1190, 587/1191, 592/1195 y 595/1198.
- Desde Sevilla partió el Califa al-Nasir hacia la batalla de las Navas de Tolosa, donde fue derrotado, provocando la rápida decadencia de la dinastía almohade.

La capitalidad almohade en Sevilla seguramente permitió conservar la Mezquita de Córdoba, heterodoxa desde su punto de vista, por no estar correctamente orientada hacia la Meca. Otras muchas fueron destruidas por su fanática intolerancia. ¿Pudo influir esta circunstancia para desechar Córdoba como posible sede de sus gobiernos andalusíes?

### GRANADA

El gobernador de Granada se sublevó a la autoridad del Rey de Murcia Ibn Hud. A continuación proclamó como Rey a Muhammad I al-Ahmar, fundador de la dinastía nazarí, y el 23 de agosto de 1237 (último día del 634 H) envió su



acta de sumisión a Jaén, donde residía. Así se desplazó la capital del reino nazarí, el último musulmán en España, de Jaén a Granada (Torres 1974, 120).

Granada reunía unas condiciones idóneas para resistir los últimos embates de la Reconquista:

- Jaén no reunía, en aquella época, condiciones de seguridad suficientes, por estar demasiado cerca de la frontera. Había sido ya asediada por los castellanos en los años 622/1225, 627/1230 y reconquistada definitivamente en el 644/1246.
- Granada tenía una situación geográfica privilegiada por estar en el centro del sultanato, bien comunicada con el Guadalquivir, el Mediterráneo por el puerto de Málaga (del que dista solo 50 km) y el Levante peninsular.
- Situada en el centro de la depresión Bética, verdadero reducto protegido por una sucesión de escarpadas sierras y abruptas barrancadas, pero con buenas comunicaciones interiores, en el que la ciudad de Granada es su plaza de armas.
- A una distancia prudencial de Málaga, sede de la poderosa dinastía de los Asquilula. El reino nazarí de Granada estuvo dominado por dos familias de ilustre linaje, los banu Nasr y los banu Asquilula. Muhammad I, el primer sultán nazarí, concedió a los Asquilula extensos dominios en Málaga, Comares y Guadix como recompensa por su apoyo político y militar para fundar la nueva dinastía, pero las relaciones entre ambas familias no siempre fue armoniosa.
- Lejos de la costa. El codiciado control del Estrecho de Gibraltar y las debilidades de las dinastías musulmanas en ambas orillas del Estrecho fueron las causas de la aparición de poderosas flotas para disputar su control: castellanos, genoveses, meriníes, y aragoneses principalmente. Las poblaciones costeras hicieron inseguras, incluso las muy fortificadas de Gibraltar, Ceuta y Málaga.

Granada, como capital del reino nazarí, tuvo un espectacular aumento de población, a causa de la masiva emigración de musulmanes procedentes de los territorios conquistados por los cristianos, con la correspondiente expansión y engrandecimiento urbanístico (Torres Balbás 1985, 87). La fuerte inmigración al reino granadino más homogéneo y sólido ante la presión castellana.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.

### Fuentes

Las referencias a las fuentes medievales traducidas por Gaspariño en su obra “Historia de al-Andalus según las crónicas medievales”, se anotan poniendo la crónica de referencia a continuación de Gaspariño como referencia bibliográfica. Aquí se relacionan las citadas fuentes por orden alfabético:

al-Hulal al-Mawsiyya. Compendio de crónicas de Ibn Simak (S. XIV).

Bayan. Ibn Idari al-Marrakusí ( - 712 -). *Al-Bayan al Mugrib*.

Ibn Qutayba (- 270). *Al-Imama wa al-siyasa*.

Kamil. Ibn al-Atir ( - 630). *Al-Kamil fī al-Tarif*.

Maymua. Anónimo (IV H). *Ajbar Maymuá*.

Nafh. Al-Maqqari ( - 1041). *Nafh al-Tib min gusn al-Andalus al-ratib*.

Nihaya. Al-Nuwairi ( - 732). *Kitab Nihaya al-<sup>c</sup>arab fu funini al-<sup>c</sup>adab*.

Rawd. Anónimo (S. XIV). *Rawd al-Qirtas*.

Ulama. Ibn al-Fardi (351 – 403). *Tarif<sup>c</sup>Ulama al-Andalus*.

### Bibliografía

Abd Allah *El siglo XI en 1ª persona* Trad, Lévi-Provençal y García Gómez. Madrid. 1982.

García Moreno L. A. *Historia de España Visigoda*. Madrid. 1989.

Gaspariño García S., *Historia de al-Andalus según las crónicas medievales, III: La Conquista de al-Andalus*, Lorca 2007.

Gaspariño García S., *Historia de al-Andalus según las crónicas medievales, IV: El periodo de los gobernadores*, Lorca 2007.

Levi Provençal E. *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba. Historia de España de Ramón Menéndez Pidal, T. IV*. Madrid. 1990.

Torres Balbás L. *Ciudades hispano musulmanas*. Madrid. 1985.

Torres Quesada C. *El antiguo reino nazarí de Granada*. Granada. 1974.

Viguera Molíns M. J. *Historia política. Los reinos de taifas. Historia de España de Ramón Menéndez Pidal, T. VIII \**. Madrid. 1994.



**BIRKATUN TUĠSALU FĪHĀ AL-ḌABĀ'ĪHA\***

**Nota a una traducción árabe-andalusí de los evangelios (Ms. 4971 BNM)**

JUAN PEDRO MONFERRER SALA

Universidad de Córdoba

ff1mosaj@uco.es

**RESUMEN:** Análisis de la traducción árabe de una secuencia de Jn 5,2 contenida en el ms. 4971 de la Biblioteca Nacional de Madrid. En el presente trabajo mostramos que esta traducción difiere totalmente de la versión de Ibn Balašk y de otras versiones árabes cristianas, al tiempo que representa una traducción que muy probablemente corresponde a una versión que nos es desconocida.

**PALABRAS CLAVE:** Evangelios. Árabe. Andalusí. Latín. Traducción. Ibn Balašk.

**ABSTRACT:** Analysis of the Arabic translation of a sequence contained in Jn 5:2 gathered by Ms 4971 in the National Library, Madrid. Our aim in this note is to show that this translation is totally different from the version of Ibn Balašk and other Christian Arabic versions, while representing a translation that most likely corresponds to a version which has not survived.

**KEY WORDS:** Gospels. Arabic. Andalusí. Latin. Translation. Ibn Balašk.

**Jn 5,2 en el ms. 4971 BNM**

El códice 4971 de la Biblioteca Nacional de Madrid contiene un texto en escritura magrebí-andalusí tardía de los siglos XII-XIII, con 246 hojas, de las cuales treinta y nueve tienen como soporte el pergamino y fueron restituidas hacia el año 1542.<sup>159</sup>

---

\* Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación FF 2014-53556-R “Estudio y edición de manuscritos bíblicos y patristicos griegos, árabes y latinos”, financiado por el Ministerio español de Economía y Competitividad.

<sup>159</sup> Heinrich Goussen, *Die christlich-arabische Literatur der Mozaraber*, «Beiträge zur christlich-arabischen Literaturgeschichte» IV (Leipzig: Otto Harrassowitz, 1909), p. 10, con

El códice incluía, originalmente, los cuatro evangelios completos, aunque sólo han sobrevivido fragmentos de Mc y Lc, de Mt casi al completo y de Juan entero, además de las espístolas paulinas: Rom, 1-2 Cor, Ef, Fil, 1-2 Tes, Tim (incompleta), la epístola apócrifa a los Laodicenses<sup>160</sup> y un fragmento de Jerónimo sobre la llegada del Mesías.<sup>161</sup>

El códice, que se encuentra casi totalmente vocalizado, de acuerdo con el sistema de escritura magrebí-andalusí realiza los alófonos /f/ y /q/ con un punto debajo y uno encima respectivamente de estos dos grafemas.

La traducción de los evangelios que incluye el códice 4971 BNM ofrece interesantes lecturas, que indudablemente merecen estudios particulares que sin duda contribuirán, de modo decisivo, al conocimiento de cual fue el verdadero marco en el que se llevaron a cabo estas traducciones andalusíes,<sup>162</sup> como en el caso concreto que estudiamos a continuación.

Se trata de la traducción de un sintagma contenido en Jn 5,2, que aparece en una única ocasión en el Nuevo Testamento (*birkat tuḡsal fīhā al-ḡabayih*,

---

dos reproducciones en pp. 24-25 (trad. esp. *La literatura árabe cristiana de los mozárabes*. Presentación, traducción del alemán y selección bibliográfica de J.P. Monferrer-Sala [Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1999], p. 19); P.S. van Koningsveld, "Christian-Arabic manuscripts from the Iberian Peninsula and North Africa: A historical interpretation", *Al-Qanṭara* XV:2 (1994), pp. 445-446; Daniel Potthast, *Christen und Muslime im Andalus. Andalusische Christen und ihre Literatur nach religionspolemischen Texten des zehnten bis zwölften Jahrhunderts*, «Diskurse der Arabistik» 19 (Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2013), pp. 67-70. Cf. Philippe Roisse, "Los Evangelios traducidos del latín al árabe por Ishāq b. Balašk al-Qurṭubī en 946 d.C.", en *Estudios Árabes. Dedicados a D. Luis Seco de Lucena (En el XXV Aniversario de su muerte)*, ed. Concepción Castillo, Inmaculada Cortés y J.P. Monferrer-Sala (Granada: Universidad de Granada-Dpto. Estudios Semíticos, 1999), p. 148, n. 4.

<sup>160</sup> J.P. Monferrer-Sala – Ph. Roisse, "Una versión árabe andalusí de la 'Epístola apócrifa a los Laodicenses'", *Qurṭuba* 3 (1998), pp. 113-151.

<sup>161</sup> Cf. P.S. van Koningsveld, "Christian-Arabic manuscripts", pp. 445-446. Una completa descripción del códice en Monferrer-Sala – Roisse, "Epístola a los Laodicenses", pp. 128, 129-130, Para los dos fragmentos editados (los textos de las Bienaventuranzas y la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan), véase José Lerchundi – Francisco Javier Simonet, *Crestomatía Árabe-Española ó Colección de fragmentos históricos, geográficos y literarios relativos a España bajo el periodo de la dominación sarracénica: seguida de un vocabulario de todos los términos contenidos en dichos fragmentos* (Granada: Imprenta de Indalecio Ventura, 1881), pp. 3-10 (n<sup>os</sup> 6, 7, 8). Otros fragmentos editados se encuentran en D. Potthast, *Christen und Muslime im Andalus*, pp. 487-508. Para el texto de la 'Epístola a los Romanos': D. Potthast, "Die andalusische Übersetzung des Römerbriefs", *CCO* 8 (2011), pp 65-108.

<sup>162</sup> J.P. Monferrer-Sala, "De nuevo sobre las traducciones árabes cristianas andalusíes: a propósito del fragmento del evangelio de Marcos del Ms. 4971 BNM", en prensa.

equivalente a τῆ προβατικῆ κολυμβήθρα)<sup>163</sup> y no parece corresponder a ninguna tradición textual. La secuencia de la que forma parte el sintagma es la siguiente:<sup>164</sup>

بِرْكَةٌ تُغْسَلُ فِيهَا الذَّبَايِحُ تُدْعَى بِالْعِبْرَانِيَّةِ بَيْتْسَايِدَا

“una alberca en la que son lavadas las víctimas, llamada en hebreo Betsaida”

Es interesante advertir, en primer lugar, que los textos correspondientes a la llamada ‘familia Ibn Balašĥ’ ofrecen una versión distinta de la que presenta el ms. 4971 BNM, e.g. Cod. ar. 234, Cód. ar. 238 de la Biblioteca Pública de Munich y Cód. 35 del Archivo de la Catedral de León, que traducen literalmente un original latino:<sup>165</sup>

بِرْكَةُ التَّجْرِبَةِ الَّتِي تَعْرِفُهُ بِالْعِبْرَانِيَّةِ بِشَيْدَا

“la alberca de la prueba, que es conocida en hebreo (por) Betsaida”

### Las evidencias del texto griego y sus ‘versiones mayores’

El texto griego correspondiente, que no es la referencia directa de la traducción que ofrece el ms. 4971 BNM, dice así:<sup>166</sup>

τῆ προβατικῆ κολυμβήθρα, ἡ ἐπιλεγομένη Ἑβραϊστὶ Βηθζαθά

“la alberca de las ovejas, llamada en hebreo Betzatá”

<sup>163</sup> Cf. W.F. Moulton – A. S. Geden, *A Concordance to the Greek Testament according to the Texts of Westcott and Hort, Tischendorf and the English Revisers* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1897), p. 850; Robert Morgenthaler, *Statistik des neutestamentlichen Wortschatzes* (Zürich – Frankfurt am Main: Gotthelf-Verlag, 1958), p. 135.

<sup>164</sup> Ms. 4971 BNM, fol. 108<sup>v</sup>.

<sup>165</sup> Adopto la lectura de Cod. ar. 238.

<sup>166</sup> Nestle-Aland, *Novum Testamentum graece*, ed. B. and K. Aland, J. Karavidopoulos, C.M. Martini, B.M. Metzger (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2013, 28<sup>a</sup> ed. revisada), *ad locum*.

El texto griego que acabamos de transcribir y traducir es seguido por las versiones latinas, con cambios mínimos, que tampoco representan la referencia directa del texto que ofrece el ms. 4971 BNM:<sup>167</sup>

*Probatika piscina, quae cognominatur hebraice Bethsaida*

Por su lado, la versión que ofrece el texto siriano de la Pešittā es realmente interesante, ya que presenta una traducción que incorpora dos variantes, la del lugar, al que deja sin identificar (*dūkthā ḥdhā d-ma'mūdhīthā*, “cierto lugar de bautismo/inmersión”) y el topónimo *Bēt Ḥesdā'*,<sup>168</sup> en arameo “casa de la misericordia”, que adapta el griego βηθεσδά:<sup>169</sup>

ܠܘܩܘܣܐ ܕܥܘܢܐ ܕܥܘܠܘܡܒܗܥܪܐ ܕܥܘܡܘܬܐ ܕܥܘܪܘܫܐ ܕܥܘܠܘܡܒܗܥܪܐ ܕܥܘܠܘܡܒܗܥܪܐ

“cierto lugar de bautismo, que es llamado en hebreo Bēt Ḥisdā”

En el caso de la versión copta bohaírica, esta también sigue el texto griego:<sup>170</sup>

+probatikh neouon de oukolumbhkra ch etoumout eros Mmetxebreos je  
bhcsaida

<sup>167</sup> *Codex cauensis et Codex toletanus*, en *Nouum Testamentum Domini nostri Iesu Christi latine secundum editionem sancti Hieronymi. Pars prior – Quattuor euangelia*, ed. John Wordsworth y Henry Julian White (Oxford: Clarendon Press, 1889-1898), p. 532 *ad locum*. Cf. *Biblia Sacra iuxta Vulgatam versionem*, ed. B. Fischer, I. Gribomont, H.F.D. Sparks, W. Thiele (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994, 4.<sup>a</sup> ed.), p. 1665 *ad locum*.

<sup>168</sup> Sobre esta interpretación, *vide* F. C. Burkitt, *The Syriac Forms of the New Testament Proper Names*, «Proceedings of the British Academy» V ( London: Oxford University Press, 1911-12), pp. 21-22.

<sup>169</sup> George A. Kiraz, *Comparative Edition of the Syriac Gospels. Aligning the Old Syriac Sinaiticus, Curetonianus, Peshitta and Harklean Versions* (Piscataway NJ: Gorgias Press, 2004, 3.<sup>a</sup> ed.), *ad locum*. Cf. R. Payne Smith, *Thesaurus syriacus*. Collegerunt Stephanus M. Quatremere et al., 2 vols. (Oxford: Clarendon Press, 1879, 1901), I, col. 1329.

<sup>170</sup> *The Coptic Version of the New Testament in the Northern Dialect, otherwise called Memphitic and Boharic*, with Introduction, Critical Apparatus, and Literal English Translation, Volume II (Oxford: Clarendon Press, 1898), p. 376 *ad locum*. Cf. *The Gospel of St. John According to the Earliest Manuscript*, edited with a translation by Sir Herbert Thomson (London: British School of Archaeology in Egypt and Bernard Quatrich, 1924), pp. 5 (copto) 55 (trad. ingl.).



Como lo hace, asimismo, la versión copta sahídica:<sup>171</sup>

Oukolumbhkra (...) teprobatikh. ešaumoute eros MmhTxebraios je bhdsaida

El texto que ofrece el ms. 4971 BNM no guarda ninguna relación con la traducción andalusí que exhibe el ms. 1626 de la Real Biblioteca de El Escorial (fol. 237<sup>v</sup>), que por el contrario exhibe interferencias o contactos con un el texto griego o siríaco a tenor de la traducción *bayt al-rahmah* (“casa de la misericordia”) que se corresponde con las *lectiones* siríaca y griega ܡܘܨܝܪܐ / βηθεσδά:

الأبروتايكي فلمتره تُسمّا بِالعِبْرَانِيَّةِ بَيْتُ الرَّحْمَةِ

“*al-ābrūbātīkā qulum[bi]trah*, llamada en hebreo la Casa de la Misericordia”

Pero, además, tampoco se corresponde con otras traducciones árabes orientales, de las que son un botón de muestra las que transcribimos a continuación:

Sin. Ar. 72 <sup>172</sup>	في موضع الاسره بركه تُسما بالعبرانية بيت صيدا
Sin. ar. 69 <sup>173</sup>	الابروتايكي اي البركه الغنيمه التي تدعا بالعبراني بيثصدا
ed. Lagarde <sup>174</sup>	الابروتايكي قلنبره تسمى بالعبرانية بيت الرحمة تاويلها بركة الضان
ed. Wats <sup>175</sup>	بركة الابروتايكي تسمى بالعبرانية بيت صيدا

<sup>171</sup> *The Coptic Version of the New Testament in the Southern Dialect, otherwise called Sahidic and Thebaic, with Critical Apparatus, Literal English Translation, Register of the Fragments and Estimate of the Version. Volume III* (Oxford: Clarendon Press, 1911), p. 64 *ad locum*.

<sup>172</sup> Cf. Samir Arbache, *Une ancienne version arabe des Evangiles. Langue, texte et lexique*, 3 tomos (Tesis Doctoral presentada en Bordeaux: Université Michel de Montaigne Bordeaux III, 1994), p. 177 *ad locum*.

<sup>173</sup> Sinaí árabe 69, fol. 125<sup>b</sup>.

<sup>174</sup> *Die Vier Evangelien arabisch aus der wiener Handschrift herausgegeben*, ed. Paul de Lagarde (Leipzig: F. A. Brockhaus, 1864), p. 115 *ad locum*. Cf. *The Coptic Version of the New Testament*, Volume II, p. 376 (aparato critico).

## Conclusión

Está claro que el interés del traductor del ms 4971 BNM no ha sido resaltar la denominación del lugar, tal como lo hacen las versiones latinas (*Probatia piscina*),<sup>176</sup> sino referir el uso al que estaba destinada esa alberca, i.e. el lavado de las ovejas que iban a ser sacrificadas en el Templo.<sup>177</sup> En cuanto al topónimo, aunque las lecturas que se dan del mismo son varias,<sup>178</sup> sin embargo la forma árabe *Batšāyidā* que exhibe nuestra traducción es el calco de la forma latina Bethsaida.

Como hemos tenido ocasión de demostrar en casos anteriores,<sup>179</sup> también en este que ahora nos ha ocupado, la traducción que ofrece el ms. 4971 BNM ha sido realizada a partir de un original latino, cuyo producto difiere no solo del que presentan otras versiones árabes cristianas, tanto orientales como andalusíes, sino que además no coincide tampoco con la que presentan otros textos andalusíes pertenecientes a la denominada familia de Ishāq b. Balašk al-Qurtubī.

Ello nos permite incidir, de nuevo, en que el ms 4971 BNM representa una versión andalusí que está conectada con la traducción de Ibn Balašk, pero que incluye lecturas, elementos e interferencias exclusivas procedentes de otra versión que en la actualidad nos es desconocida.

---

<sup>175</sup> *Kitāb al-‘Ahd al-Ġadīd ya ‘nī Inġīl al-Muqaddas li-Rabbinā Yasū‘ al-Masīh*, ed. Richard Wats (London, 1820), p. 122 *ad locum*.

<sup>176</sup> Sobre el mismo, véase *Enchiridion locorum sanctorum*. Documenta s. evangelii loca respicientia. Collegit atque adnotavit Donatus Baldi (Jerusalem: Franciscan printing Press, 1982, reimp. de la 2ª ed.), pp. 455-466 §§ 682-720.

<sup>177</sup> Cf. Maureen W. Yeung, *Faith in Jesus and Paul: a comparison with special reference to ‘Faith that can remove mountains’ and ‘Your faith has healed/saved you’*, «Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament. Reihe 2» 147 (Tübingen: Mohr Siebeck, 2002), pp. 77-78.

<sup>178</sup> Sobre Bethesda y las varias lecturas de este topónimo, cf. Gustaf Dalman, *Sacred Sites and Ways: Studies in the Topography of the Gospels*, trad. Paul P. Levertoff, New York: The Macmillan Company, 1035, pp. 309-310. Cf. Guy Le Strange, *Palestine under the Moslems. A Description of Syria and the Holy Land from A.D. 650 to 1500* (London: Alexander P. Watt, 1890), p. 201.

<sup>179</sup> J. P. Monferrer-Sala, “De nuevo sobre las traducciones árabes cristianas andalusíes: a propósito del fragmento del evangelio de Marcos del Ms. 4971 BNM”, en prensa.





**Diputación**  
de Córdoba

